



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN HISTORIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL DEL SUR EN MÉXICO, 1873-1892,
DIFUNDIENDO LA PERFECCIÓN CRISTIANA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN HISTORIA

PRESENTA:
XEITL ULISES ALVARADO LÓPEZ

TUTOR: MAESTRO RUBÉN RUIZ GUERRA
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE DE 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi papá, Noé Alvarado Escobar (+)

A mi mamá, Florinda Natalia López Espinosa

A mis hermanos, Nazutl y Xóchitl

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Coordinación de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México por la beca que me otorgaron durante el tiempo que cursé los estudios de Maestría en Historia.

Para poder realizar la tesis que ahora presento conté con el invaluable apoyo de mi mamá y mis hermanos quienes siempre tuvieron palabras de aliento y otorgaron los recursos económicos necesarios para la investigación; no existen palabras para agradecerles su entusiasmo así como la inmarcesible confianza en el trabajo que realizaba. Su presencia es una gran bendición para mí, su ejemplo de fortaleza constante es una inspiración para quienes tenemos la fortuna de conocerlos, infinitas gracias por todo.

También agradezco profundamente a mis amigos, quienes me brindaron palabras de apoyo, estuvieron atentos a los avances de la investigación y al proceso para que me pudiera titular como Maestro en Historia: Roberto Ladrón de Guevara López, Arturo Zavala Guzmán, Alejandro Alonso Alcocer, Thore Feickert, Luis Enrique Marín, Jorge León Oñate, Emilio Borrego, Martín Domínguez, Edgar Sandoval Ugarte, Vicente Moctezuma Mendoza, Philip Wingeier y Kevin Book-Satterlee.

Extiendo mi agradecimiento a la Maestra Lilia Palos de Ortega y a Susana Zapata, directoras del Archivo Metodista en México durante el periodo que investigué ahí, por la atención otorgada para que pudiera consultar fuentes que me acercaron a mi objeto de estudio.

ÍNDICE

| | Página |
|--|------------|
| INTRODUCCIÓN..... | 2 |
| I. ANTECEDENTES BINACIONALES | |
| 1.1 Situación mexicana..... | 25 |
| 1.2 El Sur estadounidense y el nacimiento de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur..... | 53 |
| II. LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL DEL SUR EN MÉXICO | |
| 2.1 Inician los trabajos misioneros..... | 82 |
| 2.2 Retos de la naciente misión..... | 105 |
| III. ATENCIÓN DE LA NIÑEZ Y JUVENTUD POR EL METODISMO SUREÑO | |
| 3.1 Valorando a la niñez y juventud..... | 129 |
| 3.2 Formando metodistas sureños..... | 154 |
| IV. HIMNOS EN LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL DEL SUR EN MÉXICO | |
| 4.1 Relación entre metodismo e himnos desde los primeros momentos..... | 183 |
| 4.2 Himnos en territorio mexicano..... | 198 |
| V. SE CIERRA LA PRIMERA ETAPA DE LA MISIÓN METODISTA SUREÑA EN MÉXICO | |
| 5.1 Marcados por la intolerancia y economía..... | 219 |
| 5.2 La misión cumple su primera etapa..... | 229 |
| CONSIDERACIONES FINALES..... | 241 |
| APÉNDICE..... | 250 |
| FUENTES..... | 262 |

INTRODUCCIÓN

El metodismo es una rama del protestantismo el cual reconoce, apoyado en La Biblia, tres postulados básicos que lo distinguen: Sola gracia, sola fe y sola escritura.¹ La Iglesia metodista, debido a su compromiso con la justicia, paz y ética² es clasificada dentro del denominado protestantismo clásico, liberal o histórico (para distinguirlo de los credos surgidos en el siglo XX) y a él pertenecen las organizaciones que migraron de Europa a Estados Unidos durante la Colonia o que nacieron ahí y procuraron la educación en sus zonas de influencia.³ En Latinoamérica fueron fruto de misiones norteamericanas, como ejemplos, además de la metodista, están la bautista, presbiteriana, episcopal, luterana, de los Discípulos de Cristo, Amigos y Congregacional.⁴ Aunque entre los protestantes hay puntos en común, también existen diferencias, pues varían los elementos doctrinales que resaltan o la manera en que se organizan; para comprender mejor dichos aspectos, a continuación se abordan las características de las Iglesias protestantes que tuvieron mayor número de afiliados en el siglo XIX. Estas fueron, tanto en Estados Unidos como en México: 1) metodistas, 2) bautistas y 3) presbiterianas.⁵

¹ S/a, “¿Qué creemos?, “Sola Escritura, Sola Fe, Sola Gracia” en los tiempos de la Posmodernidad, en *Axisperu*, [documento en línea]: http://axisperu.org/pdf/sola_fe.pdf Consultada el 6 de enero de 2015.

² Julián Guamán, “El protestantismo histórico – clásico”, en *Ecuador evangélico*, [documento en línea]: <http://ecuadorevangélico.files.wordpress.com/2010/07/c-capitulo2.pdf>, consultada el 6 de enero de 2015.

³ *Ibid.*

⁴ Jean Pierre Bastian, “La Historia del Protestantismo en México Artículos de Jean Pierre Bastian: Introducción al Protestantismo y Sociedad en México”, en Convención bautista, [documento en línea]: http://www.convencionbautista.com/yahoo_site_admin/assets/docs/Historia_del_Protestantismo_en_M%C3%A9xico.290111312.pdf Consultada el 6 de enero de 15.

⁵ Will Herberg, *Católicos, Protestantes y Judíos*, Versión española de José Barba Martín [El título original es Protestant, Catholic, Jew], México, Libreros Mexicanos Unidos, 1964, 381p., p.133 y Carlos Enrique Torres Monroy, *Trayectoria del metodismo mexicano en el ámbito del pluralismo religioso protestante*, México, El Autor., 2013, 140 p., (Tesis para obtener el título de licenciado en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia), pp.126-128.

Los metodistas creen en un sólo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Consideran que Jesucristo vino para salvar a la humanidad, que Dios libera de pecados y regenera al creyente quien debe tener como meta la **perfección cristiana**.⁶ Enfatizan: 1.- La Universalidad de la Gracia pues todos pueden ser salvos, 2.-La Justificación sólo por la fe en Cristo, 3.- El Espíritu Santo da certidumbre del perdón de pecados y bajo Su dirección el creyente camina hacia la perfección cristiana y 4.- La Santidad o Perfección Cristiana que es “el amor gobernando al corazón y la vida destilándose en nuestro carácter, palabras y acciones”.⁷ Sus fuentes teológicas son: 1) La Biblia, 2) La razón, 3) La experiencia personal y 4) La tradición.⁸ Las congregaciones integran Circuitos, que agrupados forman Distritos, estos Conferencias Anuales y estas a la Conferencia General que es el máximo órgano de gobierno. Cada iglesia local envía delegados a los siguientes niveles para que todas estén representadas en la toma de decisiones.

Con respecto a los bautistas encontramos que también tienen como doctrinas: La Trinidad, la salvación sólo a través de Cristo, La Biblia como Palabra de Dios, inspirada por El Espíritu Santo que santifica al creyente y el sacerdocio universal.⁹ Su característica es que enfatizan que quien se bautice debe estar consciente del significado de este sacramento para poderlo recibir (por eso no bautizan niños) y lo practican por inmersión completa pues para ellos esto representa la muerte y resurrección de Cristo. Sus iglesias son

⁶ S/a, “Creemos”, “¿En qué creemos y por qué?”, en *Iglesia Metodista*, [documento en línea]: <http://www.iglesia-metodista.org.mx/creemos.html>, consultado el 6 de enero de 15, el subrayado es mío.

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*

⁹ Ana Fermín, “Iglesias bautistas”, en *Cristianos-Iglesias*, [documento en línea]: <http://cristianos.about.com/od/Cristianos-Iglesias/p/Iglesias-Bautistas.htm>, consultada el 6 de enero de 15.

autónomas por lo que algunas son más liberales que otras y en sus templos cuentan con pastores y diáconos.¹⁰

En lo concerniente a los presbiterianos,¹¹ coinciden tanto con metodistas y bautistas en creer en La Trinidad, la resurrección de Jesucristo y de los creyentes, que La Biblia es Palabra de Dios y tener como sacramentos el bautismo¹² y la santa comunión (los tres grupos religiosos consideran sólo estos sacramentos por tener base bíblica). La particularidad de la Iglesia presbiteriana es que, al estar basada en la teología calvinista, considera la existencia de elegidos o predestinados para ser salvos. A nivel local están gobernados por dos grupos de “ancianos”: los pastores y gobernantes, nombrados entre los feligreses, además hay dos juntas: los diáconos y los fideicomisarios. Su gobierno es una democracia representativa con cuatro niveles: la Sesión, el Presbiterio, el Sínodo y la Asamblea General que representa a toda la Iglesia.¹³

Podemos notar claramente que aunque existen puntos en común, como la creencia en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, la aceptación de La Biblia como Palabra de Dios y la práctica de dos sacramentos, también hay diferencias en la forma de organizarse y en los énfasis doctrinales. Los metodistas buscan la Perfección Cristiana, los bautistas resaltan el bautizo y los presbiterianos creen en la existencia de elegidos para alcanzar la salvación.

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ *Presbyteros* procede del griego y significa "ancianos".

¹² A diferencia de los bautistas y coincidiendo con los metodistas, pueden bautizar niños y lo practican por rociamiento de agua.

¹³ S/a, “Presbiterianos” en *Metareligión*, [documento en línea]: http://www.metareligion.com/Religiones_del_mundo/Cristianismo/Denominaciones/presbiterianos.htm#.VKxB-NKG-Ck, consultada el 6 de enero de 15.

Enfocándonos en el metodismo, encontramos que surgió en Inglaterra¹⁴ durante el siglo XVIII. Susan Wesley infundió en sus hijos la importancia de ser metódicos, celebraba con ellos una reunión dominical donde eran amonestados por sus faltas y alabados por su buen comportamiento, les enseñaba una piedad ardiente, práctica y organizadora,¹⁵ respeto a la propiedad, obligación de cumplir promesas, aborrecer mentiras, etc. Pensaba que así como se dedicaban momentos para actividades cotidianas debía haber un tiempo especial para acercarse más a Dios y ser metódicos en ello, que las personas podían librarse de los pecados perfeccionándose constantemente, esbozando así una de las principales doctrinas del metodismo, además estaba en contra de la creencia en la predestinación.¹⁶ Sus hijos, John y Charles estudiaron en Oxford para ser clérigos anglicanos y ahí, el último de ellos fundó el “Club de la Santidad”. John para esos momentos ya se había graduado y cuando regresó a la Universidad para un posgrado, se integró a la asociación de la que fue nombrado jefe.¹⁷ Los demás estudiantes se burlaban de ellos porque leían Los Evangelios, comulgaban frecuentemente, eran metódicos (creían que la disciplina y el orden hacían al hombre agradable ante Dios), visitaban presos, enfermos y seguían todo lo indicado por la Iglesia Anglicana. Fueron apodados “metodistas”.

¹⁴ Desde el siglo XVII sectores de la población inglesa favorecían la tolerancia religiosa para hacer más fuerte a su país, hubo “una serie de debates ideológicos que impregnaron y transformaron las concepciones del Estado, de la religión y de la sociedad”. Al presentarse la Revolución Gloriosa (1688-1689) muchos revolucionarios tenía como uno de sus objetivos defender la tolerancia religiosa y puntualizaban que no permitirían que el rey Jacobo II impusiera el catolicismo en Inglaterra (como trataba de hacer a través de diversas medidas). Después de 1689 los revolucionarios promovieron una sociedad tolerante en cuestión de religión. La repercusión de la Revolución Gloriosa para la Historia ha hecho que Steve Pincus la considere la primera revolución moderna. En Steve Pincus, *1688. La primera revolución moderna*, trad. Agustina Luengo, Barcelona, Acantilado, 2013, 1214p., ills., map., pp. 15, 18 y 315.

¹⁵ S/a, “Susana Wesley” en *Angelfire*, [documento en línea]: <http://www.angelfire.com/pe/susanawesley.htm> consultada el 4 de febrero de 2009.

¹⁶ Émile G. Léonard, *Historia general del protestantismo III. Decadencia y renovación.*, trad. Pere Darnell, Barcelona, Colecciones Península, 1967, 592 p., p. 107.

¹⁷ Pues de los integrantes era el mayor en edad y conocimientos académicos.

John fue misionero en América, trabajó en Savannah, Georgia y ahí condenó la esclavitud. Regresó a Inglaterra y el 24 de mayo de 1738 en una reunión religiosa tuvo la “experiencia del corazón ardiente”: Mientras se leía un texto de Lutero en el que describía el cambio que Dios realiza en el corazón por la fe en Cristo,¹⁸ Wesley sintió “arder mi corazón de una manera extraña...que ponía mi confianza en Cristo y sólo en Cristo para mi salvación. Y recibí la seguridad de que Dios había perdonado mis pecados y que me salvaba de la ley del pecado y de la muerte”. Su vida había cambiado y con ella “encaminaría a miles de personas a través del metodismo.”¹⁹

El 17 de febrero de 1839, George Whitefield, integrante del “Club de la Santidad”, predicó cerca de Bristol a gente considerada peligrosa debido a un reciente motín, pronto fueron millares los que lo rodearon; John Wesley lo relevó a partir del 2 de abril y a los dos días estableció la primera de sus “clases”, que se convertiría en una de las originalidades del metodismo: se trataba de reuniones de grupos pequeños donde se practicaba la confesión pública de pecados, se compartían experiencias y surgía liderazgo laico; al cerrarse las iglesias anglicanas a los marginados Wesley fundó para ellos lugares de culto, iniciando en Bristol y luego en Londres, al mismo tiempo creó escuelas y el primer dispensario que hubo en la capital inglesa.²⁰ Trataba de hacer sentir el perdón divino y a menudo varios de sus oyentes sollozaban o gritaban de júbilo, invocando la liberación del

¹⁸ Un prefacio a la epístola de Pablo a los Romanos donde se aludía a la cita bíblica “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:1) en *La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamentos. Versión Reina Valera*, revisión 1960 con referencias, Bogotá, Sociedades Bíblicas Unidas, 2004, 1568p., 272 p. (Concordancia), p. 1414.

¹⁹ Léonard, *op. cit.*, p. 111 y S/a, “Nuestro quehacer religioso” en *Iglesia Metodista*, [documento en línea]: <http://www.iglesia-metodista.org.mx/nuestroquehacerreligioso> consultada el 18 de octubre de 2007.

²⁰ M. Dorothy George, *London life in the eighteenth century*, 2a ed., Chicago, Academia Chicago Publisher, 2000, 457 p., p. 327.

pecado o anunciando ya haberla experimentado.²¹ La Iglesia Anglicana condenó a los metodistas y cuando amenazó con censurar a Charles Wesley, este se sumó a Whitefield.

Para evitar que los conversos por la emoción perdieran el entusiasmo, “el método” empezaba a intervenir dentro de los grupos que se reunían semanalmente para confesar públicamente sus faltas y pedir para no volver a cometerlas. John Wesley estaba convencido de que la fe se alimentaba comunitariamente, por ello procuró estructuras para mantenerla y gracias a esto los frutos del avivamiento se conservaron, crecieron y relacionaron con el resto de la sociedad auxiliando a los necesitados.²² En las agrupaciones metodistas se evangelizaba, formaba y ayudaba a los conversos. Las enseñanzas se personalizaban y se suplió el sentido de comunidad, perdido por la migración a las urbes para el desarrollo de la Revolución Industrial.²³ Wesley pretendía volver al cristianismo donde los conversos velaban unos por otros. Dwight Moody, famoso evangelista, dijo que: “la reunión de clase metodista es la mejor institución para entrenar convertidos que el mundo vio”.²⁴ Ahí había personas que ya estaban maduras en su fe, otras que progresaban en ella y las nuevas. Estas reuniones parecen haber sido el primer y más poderoso factor que ayudó a romper el rígido sistema social británico, proveyendo movilidad ascendente y dando una vía de expresión a personas que hasta ese momento no habían sido escuchadas.²⁵ El líder de clase era el primero entre sus iguales y debía cuidar a los otros, crear un clima de aceptación y compromiso, cualquier persona fiel, con honestidad e interés por la gente

²¹ Léonard, *op. cit.*, p. 112.

²² Justo L. González, *Juan Wesley: Herencia y promesa*, Puerto Rico, Publicaciones puertorriqueñas, 1998, p. 113.

²³ Gustavo Daniel Romero Santos, “El metodismo y su método: La reunión de clase” en *Lupaprotestante*, [documento en línea]: <http://www.lupaprotestante.es/Ipn/pdf/elmetodismoysumetodo> consultada el 18 de enero de 2007, pp. 2.4.

²⁴ *Ibíd.*, p. 4.

²⁵ *Ibíd.*

podía serlo, se reconocía y entrenaba a hombres y mujeres²⁶ como líderes de clase.²⁷ Desde un principio el metodismo aspiró a llevar El Evangelio a toda la humanidad²⁸ por lo que emprendió una extensa labor misionera. En pocos años los metodistas lograron superarse espiritual y materialmente²⁹ y su credo se popularizó, para 1791 tenía 134 599 miembros de los cuales 76 968 estaban en Europa y 57 631 en Estados Unidos. Se ha dicho que John Wesley cambió la faz de Inglaterra al volverla una nación ordenada y de costumbres moderadas.³⁰

Como hemos visto, un aspecto fundamental para los metodistas es la búsqueda de la Perfección Cristiana; existen otras religiones, como la católica, que también aluden a ella sin embargo hay diferencias sobre lo que entienden al respecto. Los católicos en su doctrina dicen que la perfección cristiana consiste en la fiel observancia de todos los mandamientos los cuales, no son exactamente los mismos que se mencionan en una Biblia protestante.³¹

²⁶ Aspecto que tuvo mucho que ver en que se igualaran los derechos de ambos sexos en las sociedades donde el metodismo influyó.

²⁷ S/a, “Nuestro quehacer religioso...*op. cit.*”

²⁸ Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, 2ª ed., trad. José Chávez Martínez, México, Premiá, 1979, 193 p., p.187.

²⁹ Léonard, *op. cit.*, p. 116.

³⁰ Victoria Sau, *Sectas cristianas*, Barcelona, Ediciones Aura, 1972, 279 p., p. 190.

³¹ Para los católicos los mandamientos son: 1.- Amarás a tu Dios sobre todas las cosas, 2.- No tomarás en falso el nombre de Dios, 3.- Santificarás las fiestas, 4.- Honrarás a tu padre y madre, 5.- No matarás, 6.- No fornicarás, 7.- No hurtarás, 8.- No levantarás falso testimonio ni mentirás, 9.- No desearás la mujer de tu prójimo y 10.-No codiciarás los bienes ajenos. Concluyen que estos se agrupan en dos, el primero, amarás a tu Dios sobre todas las cosas y segundo, amarás a tu prójimo como a ti mismo. Jerónimo Ripalda, “CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA”, en *Mercaba*, [documento en línea]: http://www.mercaba.org/FICHAS/CEC/catecismo_ripalda.htm, consultada el 6 de enero de 2015. Los mandamientos mencionados en La Biblia protestante son: 1) No tendrás dioses ajenos delante de mí. 2) No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás...3) No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano...4) Acuérdate del día de reposo para santificarlo...5) Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da, 6) No matarás, 7) No cometerás adulterio, 8) No hurtarás, 9) No hablarás contra tu prójimo falso testimonio y 10) No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo. Éxodo 20:1-17 en *La Santa Biblia...op. cit.*, p. 97. Jesús condensa los diez mandamientos en dos: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” y “ama a tu prójimo como a ti mismo”. Mateo 22:37-39 en Henry H. Halley, *Halley. Manual Bíblico. Con la nueva versión internacional*, 25ª ed., trad. Juan Sánchez Araujo, Alberto Araujo, Daniel Sánchez Naffziger, Miami, Vida, 2002, 1134p., p. 148.

En otros textos, los católicos indican que la perfección cristiana es la unión con Dios, alcanzable en esta vida y que es relativa, compatible con la ausencia de bienaventuranza y la presencia de “miserias humanas, pasiones rebeldes, e incluso pecados veniales a los cuales está sujeto un hombre justo sin una gracia especial y privilegio de Dios”. Para ellos, la perfección consiste en la caridad.³² Tras leer estas líneas encontramos ya varias diferencias con la perfección cristiana entendida a la manera metodista: los católicos dicen que la perfección puede coexistir con la presencia de “miserias humanas” e incluso pecados, mientras que los metodistas piensan que la perfección evitará cometer pecados; otra diferencia: los católicos piensan que la perfección puede manifestarse en “un hombre justo sin una gracia especial y privilegio de Dios”, contrario a ello, los metodistas creen que para hablar de perfección debe haber manifestación de Dios Espíritu Santo en la vida del individuo.

Por otro lado, para los católicos, quien haya alcanzado la perfección -como ellos la entienden- obtiene la salvación.³³ Tal postura difiere de la protestante que cree, basándose en la cita bíblica de Juan 14:6³⁴ que el único camino para la salvación es Cristo. Los metodistas hablan del amor hacia Dios y el prójimo, volviendo la perfección cristiana una convicción interior en la vida de cada cristiano que debe manifestarse en todas sus acciones al evitar conscientemente cometer pecado, siguiendo siempre el máximo ejemplo de perfección que vio la tierra que es Jesucristo, de quien dependen para alcanzar salvación, es un camino de superación y lucha constante pues no deben sucumbir a la tentación. También

³² Luz María Hernández Medina (trad.), “La perfección cristiana”, en *Enciclopedia católica online*, [documento en línea]: http://ec.aciprensa.com/Perfecci%C3%B3n_cristiana_y_religiosa, consultada el 6 de enero de 2015.

³³ *Ibid.* Además dan peso a las obras para obtenerla, Hernández Medina... *op. cit.*

³⁴ “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” En *La Santa Biblia...op. cit.*, p.1348.

toman en cuenta la observancia de los mandamientos y la caridad. John Wesley durante todo su ministerio abordó el tema³⁵ enfatizando que “quien sea tentado no está obligado a ceder... el cristiano es perfecto hasta el grado de no cometer pecado...”.³⁶ Apoyándose en citas bíblicas manifestaba que se puede alcanzar la perfección cristiana en esta vida³⁷ y resumió: 1) Existe la perfección cristiana, puesto que repetidas veces se menciona en La Biblia, 2) No es coexistente con la justificación, puesto que los que han sido justificados deben ir adelante a la perfección (Hebreos 6:1)³⁸, 3) No tiene lugar a la hora de la muerte, pues Pablo habla de vivos que son perfectos (Filipenses 3: 15), 4) La perfección absoluta no es un atributo humano, sólo de Dios, 5) No hace al hombre infalible, 6) Es amor perfecto (I Juan 4:18). Esta es su esencia: gozo perpetuo, oración constante, acción de gracias en todo (I Tesalonicenses 5:16-24), 7) Puede crecer, 8) Se puede perder, 9) Siempre le precede y sigue una obra gradual, 10) En algunos creyentes parece un cambio repentino.³⁹

Para varios estudiosos, la doctrina wesleyana está libre “por una parte, de las corrupciones que con tanta frecuencia han deshonrado el nombre de perfección, y por la otra, haciendo la perfección moral de la voluntad, profunda e interior, la salva de las obras meramente exteriores...”⁴⁰ También han observado, como ya lo hicimos anteriormente que se distingue porque no puede existir separada de Cristo.⁴¹ Según Wesley, la Iglesia Metodista tiene la misión especial de mantener y extender la doctrina de la Perfección

³⁵S/a, “Sermón XL - Sobre la Perfección Cristiana”, en *Wesley Center Online*, [documento en línea]: <http://wesley.nnu.edu/espanol/sermones-de-wesley-tomo-ii-juan-wesley/sermon-xl-sobre-la-perfeccion-cristiana/>, consultada el 6 de enero de 2015.

³⁶*Ibíd.* El subrayado es mío.

³⁷*Ibíd.*

³⁸ Vemos como respaldaba sus afirmaciones con citas bíblicas, en este caso alude a la carta de Pablo a los Hebreos, luego retomará Filipenses, I de Juan y I a los Tesalonicenses.

³⁹ S/a, “Sermón...*op. cit.*”

⁴⁰*Ibíd.*

⁴¹*Ibíd.*

Cristiana que es “corona de la vida del creyente.”⁴² Esta investigación retomará el concepto de Perfección Cristiana metodista y a partir de ahora cuando lo aluda se utilizarán cursivas.

*

En el siglo XIX se dieron condiciones que permitieron difundir por toda América del Norte la doctrina de la *perfección cristiana* creando comportamientos específicos que transformaron sociedades, proceso notorio en nuestra nación con el arribo de dos misiones metodistas, una proveniente del Norte de Estados Unidos (de la Iglesia Metodista Episcopal) y otra del Sur de ese país, de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur, protagonista de esta investigación, la cual hasta el momento ha sido menos estudiada que su similar nortea, esto a pesar de que fue a principios del siglo XX la Iglesia protestante más grande en México con 6,311 fieles, además era la que contaba con más misioneros, predicadores nativos, maestros y ayudantes.⁴³ La importancia del metodismo sureño no sólo residía en el número de su membresía, sino también en las instituciones que había creado y sobre todo, en la mentalidad que estaba difundiendo. Se pueden plantear diversas hipótesis de por qué la rama sureña ha sido poco estudiada: por la menor disponibilidad de fuentes en relación con las que atañen a la misión metodista episcopal y por otro lado, el prejuicio existente contra la sociedad sureña estadounidense.⁴⁴ Al adentrarse en el estudio del metodismo en México es notorio que hubo una ardua labor misionera por parte de la Iglesia

⁴² S/a, “Quiénes somos” en *Iglesia Metodista*, [documento en línea]: <http://www.iglesia-metodista.org.mx/somos...> consultada el 3 de marzo de 2007.

⁴³ En 1905 la Iglesia Metodista Episcopal del Sur contaba con 6,311 miembros y era seguida por la Iglesia Metodista Episcopal que tenía 5,749 fieles, incluyendo probandos (personas que están conociendo la doctrina metodista pero todavía no son oficialmente miembros) y en tercer lugar estaba la Iglesia Presbiteriana que registraba a 4,647 personas. George Beberly Winton, *A New Era In Old Mexico*, Nashville, Publishing House Methodist Episcopal Church South, 1905, VIII, 203 p., foto. Otros autores también coinciden con estos datos, ver Torres Monroy...*op. cit.*, pp.126-128.

⁴⁴ Comúnmente se ha difundido la idea de que la sociedad sureña estadounidense era estática y cerrada.

Metodista Episcopal del Sur y que muchas instituciones que trascendieron en el tiempo fueron originadas por su esfuerzo.

Estado de la cuestión

La historiografía cuenta con títulos que permiten comprender el contexto binacional en el que se desarrolló la misión metodista sureña. En nuestra patria logró una base integrada por personas de diversos estratos sociales que buscaban una religión que los ayudara a desarrollarse; el valor de la religión para el mejoramiento social fue una reflexión presente en varios pensadores decimonónicos que ante las condiciones socio-económicas imperantes en el país y la comparación con los avances realizados por los estadounidenses, pensaron en el protestantismo como una alternativa para afrontar los problemas. El metodismo formaba individuos útiles para el trabajo y al mismo tiempo con capacidad de progreso,⁴⁵ la ética protestante que claramente se manifestaba en sectores norteamericanos hacía que intelectuales como Fernández de Lizardi se interesaran en los efectos que esta traía y cuestionaran el actuar social del clero católico. Así, contrario a lo difundido acríticamente, en México no había un acuerdo total con las pautas dictadas por la jerarquía católica aún antes de la llegada de las misiones protestantes. Tomando en cuenta este aspecto, resulta comprensible que el protestantismo mexicano lograra una base nacional que le dio soporte.

Las fuentes utilizadas para la construcción de esta tesis pueden agruparse en tres rubros, el primero incluye investigaciones originadas en círculos académicos; el segundo, textos históricos de investigadores cercanos a la Iglesia Metodista y el tercero, escritos producidos por la misión metodista sureña a fines del siglo XIX y principios del XX.

⁴⁵Léonard...*op. cit.*, p. 116 y Weber...*op. cit.*, p. 63.

Dentro de los trabajos académicos que abordan el contexto mexicano están los de José Enrique Covarrubias, *En busca del hombre útil. Un estudio comparativo del utilitarismo neomercantilista en México y Europa, 1748-1833*; “Fomento, utilidad e historia en el pensamiento económico de Lucas Alamán”; “Inútil e insociable. La Iglesia Católica según la crítica sociológica de Fernández de Lizardi, Prieto y Ramírez, 1821-1876,”; “La utilidad de la religión y de la iglesia como argumentación pro-clerical hacia mediados del siglo XIX en México”; “Niceto de Zamacois y su crítica del liberalismo exaltado en México entre 1821 y 1867”⁴⁶ donde muestra que aunque la Iglesia Católica tuvo arduos defensores como Niceto de Zamacois, también contó con serios críticos como Fernández de Lizardi. Por otra parte, Jacqueline Covo en *Las ideas de la Reforma en México (1855-1861)*⁴⁷ menciona que la unidad religiosa mexicana no existió y que es imposible entender la lucha por la libertad de cultos si se piensa que los liberales tenían la finalidad de imitar a instituciones extranjeras,⁴⁸ pues buscaban algo mucho más profundo: poder garantizar la libertad del individuo, de esta forma, la autora ayuda a comprender la pluralidad ideológica nacional. Me interesa mucho enfatizar que el país contó con grupos

⁴⁶ José Enrique, Covarrubias, *En busca del hombre útil. Un estudio comparativo del utilitarismo neomercantilista en México y Europa, 1748-1833*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, 469p., (Serie Historia General/21); “Fomento, utilidad e historia en el pensamiento económico de Lucas Alamán”, en María del Pilar Martínez López Cano (coord.), *Historia del pensamiento económico: testimonios, proyectos y polémicas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto José María Luis Mora, 2009, 322p., (Serie Historia General/24); “Inútil e insociable. La Iglesia Católica según la crítica sociológica de Fernández de Lizardi, Prieto y Ramírez”, en Franco Savariano y Andrea Mutolo, *El anticlericalismo en México*, México, M. A. Porrúa- Cámara de Diputados, Tecnológico de Monterrey, 2008, 687p.; “La utilidad de la religión y de la iglesia como argumentación pro-clerical hacia mediados del siglo XIX en México”, en Francisco Javier Cervantes Bello, Alicia Tecuanhuey Sandoval, *et. al.*, (coords.), *Poder civil y catolicismo en México, siglos XVI al XIX*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, 469p. ; “Niceto de Zamacois y su crítica del liberalismo exaltado en México entre 1821 y 1867” en Aurora Cano Andaluz, Manuel Suárez Cortina *et. al.*, *Cultura liberal, México y España 1860-1930*, Santander, PubliCan, Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2010, 610 p.

⁴⁷ Jacqueline, Covo, *Las ideas de la Reforma en México (1855-1861)*, trad. María Francisca Mourier-Martínez, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Coordinación de Humanidades, 1983, 668 p. pp. 153, 157, 176-178, 187-189, 210-211.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 148.

dispuestos a ejercer libertades, entre ellas la de elección en materia religiosa, y actuar en consecuencia ya que parte de ellos constituyeron la base social que hizo factible el nacimiento y construcción del protestantismo mexicano. Sobre el conflicto entre liberales y conservadores también se tomaron en cuenta en la presente tesis las reflexiones de Edmundo O’Gorman en *México. El trauma de su historia*⁴⁹ y Brian Connaughton, “Un camino difícil: Antecedentes del catolicismo social, 1770-1867”.⁵⁰

Además de los acontecimientos mexicanos, hubo sucesos en Estados Unidos que contribuyeron al nacimiento y desarrollo del protestantismo nacional lo que señala que la Historia de las misiones protestantes en México debe estudiarse tomando en cuenta el contexto binacional; para no omitir dicho aspecto, la presente tesis también consultó investigaciones que aluden a la situación estadounidense mostrando que la entidad histórica conocida como “el Sur” no era un territorio estático ni aislado, como comúnmente se le ha catalogado, sino que era una zona dinámica, donde se cuestionaba el propio ser de los pobladores y difundían ideas que creaban comportamientos inéditos, por ejemplo, surgieron mujeres que hablaban en público y se hacían palpables los principios que los avivamientos religiosos encausaban. Sobre el papel que las creencias religiosas tuvieron para llevar a los feligreses a la acción social el texto de James A. Morone, *Hellfire Nation. The Politics of sin in American History*⁵¹ dice mucho. Acerca del avance metodista y su conversión en el mayor credo protestante en Estados Unidos durante el siglo XIX, el libro de Will Herberg,

⁴⁹ Edmundo, O’Gorman, *México. El trauma de su historia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, 119 p.

⁵⁰ Brian Connaughton, “Un camino difícil: Antecedentes del catolicismo social, 1770-1867”, en Manuel Ceballos Ramírez, *Catolicismo social en México: Teoría, fuentes e historiografía*, Tomo I, Monterrey, Academia de Investigación Humanística A.C., 2000, 311 p.

⁵¹ James A. Morone, *Hellfire Nation. The Politics of sin in American History*, New Haven, Yale University Press, 2003, 575 p.

*Católicos, Protestantes y Judíos*⁵² es elocuente. Era necesario conocer las condiciones de “el Sur” después de la guerra fratricida (1861-1865) para así apreciar con claridad los esfuerzos y logros de las Iglesias sureñas las cuales, al poco tiempo de la confrontación, pudieron sostener misiones en el extranjero, cosa de por sí nada fácil. La situación de la posguerra es patentemente mostrada por Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager en *Historia de los Estados Unidos de Norteamérica*.⁵³ Con respecto a las transformaciones que forjaron en gran medida a los sureños, están los libros de Edward L. Ayers, *Southern Crossing. A History of the American South 1877-1906* y *The promise of the New South. Life after reconstruction*.⁵⁴ Destaca también el artículo de Valeria Gennaro Lerda, “ ‘We were no class at all’: Southern Women as Social Reformers”⁵⁵ porque muestra como los púlpitos de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur fueron autores directos del papel activo que la mujer manifestaría en la sociedad, colocándose así a la vanguardia de temas como la no discriminación entre los sexos. Sobre Texas, lugar de los primeros acercamientos entre las misiones protestantes con mexicanos, los trabajos de Randolph B. Campbell, *Gone to Texas. A history of the lone star state*⁵⁶ y de Roy R. Barkley, Mark F. Odintz (ed.), *The portable handbook of Texas*,⁵⁷ muestran la interacción de los grupos que la conformaban; específicamente sobre los mexicanos en dicho estado hablan Arnoldo De León en *La*

⁵²Herberg...*op. cit.*

⁵³ Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager, *Historia de los Estados Unidos de Norteamérica*, trad. Odón Durán y Faustino Ballvé, rev. Antonio Alatorre y Jorge Hernández, México, Fondo de Cultura Económica, 1951, 537p., (Sección de Obras de Historia).

⁵⁴ Edward L. Ayers, *Southern Crossing. A History of the American South 1877-1906*, New York, Oxford University Press, 1995, 288p. fotos, *The promise of the New South. Life after reconstruction*, New York, Oxford University Press, 1992, 572 p., p. 160.

⁵⁵ Valeria Gennaro Lerda, “ ‘We were no class at all’: Southern Women as Social Reformers” en Melvyn Stokes and Rick Halpern (ed.), *Race and Class in the American South Since 1890*, United Kingdom, Berg, 1994, 220p.

⁵⁶ Randolph B. Campbell, *Gone to Texas. A history of the lone star state*, New York, Oxford University Press, 2003, 500p

⁵⁷ Roy R. Barkley, Mark F. Odintz (ed.), *The portable handbook of Texas*, Austin, The Texas State Historical Association, 2000, 1072p., ill., fotos.

comunidad tejana 1836-1900,⁵⁸ Daniel David Arreola en *Tejano South Texas: a mexican american cultural province*⁵⁹ y David Montejano en *Anglos y mexicanos en la formación de Texas, 1836- 1986*.⁶⁰ Los avivamientos religiosos que cambiaron la faz de Estados Unidos e influyeron en otras zonas han sido considerados por Guillermo Zermeño Padilla en *EUA 7 Documentos de su historia socioeconómica IV*,⁶¹ además, Silvia Núñez García en *EUA6 Documentos de su historia socioeconómica III*,⁶² considera sucesos del metodismo estadounidense.

Por otra parte están los estudiosos del protestantismo, uno de los clásicos, cuyas opiniones continúan vigentes para la Iglesia que nos ocupa es Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*,⁶³ quien dedicó varios apartados de su obra al metodismo y que cuando realizó su texto, acababa de estar en el Sur estadounidense por lo que muchas de sus observaciones corresponden a la sociedad que analiza esta tesis, la cual, además toma en cuenta los estudios relativos a las reformas religiosas llevadas a cabo en Inglaterra, porque ahí nació el metodismo y su devenir en Estados Unidos de donde partieron las misiones a México. Al respecto están las aportaciones de Léonard, Berman, Ortega y Medina;⁶⁴ los primeros dos autores analizaron ámbitos europeos y zonas de

⁵⁸ Arnoldo De León, *La comunidad tejana 1836-1900*, Trad. Pilar Martínez Negrete, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 235p. (Sección de Obras de Historia).

⁵⁹ Daniel David Arreola, *Tejano South Texas: a mexican american cultural province*, Austin, University of Texas Press, 2002, xviii, 272 p.; il., maps., fotos, (Jack and Doris Smothers series in Texas history, life, and culture, no. 5).

⁶⁰ David Montejano, *Anglos y mexicanos en la formación de Texas, 1836- 1986*, Trad. Manuel Arbolí, México, Alianza-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, 405 p., ill., maps., fotos.

⁶¹ Guillermo Zermeño Padilla, *EUA 7 Documentos de su historia socioeconómica IV*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988, p. 674.

⁶² Silvia Núñez García, *EUA6 Documentos de su historia socioeconómica III*, México, Instituto Mora, 1988. 708 p.

⁶³ Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Introducción y edición crítica de Francisco Gil Villegas, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, 546p., (Sección de Obras de Sociología).

⁶⁴ Léonard, *op.cit.*, Harold J. Berman, *Law and Revolution II. The impact of the protestant reformations on the western legal tradition*, Cambridge, Harvard University Press, 2003, 522p. y Juan Antonio Ortega y

influencia anglosajona mostrando el impacto del protestantismo. Con respecto a Ortega y Medina, sus estudios son pioneros a nivel nacional, sin embargo, no llegan a los fundamentos religiosos ni al alcance que el protestantismo logró en Latinoamérica.

Los protestantes en México han llamado la atención de Jean Pierre Bastian quien con títulos como *Los disidentes, sociedades protestantes y revolución en México 1872-1911*, *Protestantes, liberales y francmasones. Sociedades de ideas y modernidad en América Latina, siglo XIX* y *Protestantes y modernidad latinoamericana, historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*,⁶⁵ trata el tema de forma general, sosteniendo que los protestantes dieron a sectores de la sociedad mexicana una postura política activa y revolucionaria. No explica cuales son los fundamentos religiosos que llevaron a estos grupos a su actuar ni alude a las diferencias que hay entre ellos; orienta sus estudios a fuentes metodistas o presbiterianas debido a la disponibilidad de materiales y es cuestionable que en los *Disidentes...* mencione que las misiones metodistas contaban con grandes recursos económicos para su labor en México pues al acercarnos a fuentes primarias nos percatamos de una situación distinta. Además, en sus diversos libros descuida el contexto norteamericano el cual es fundamental para el momento de las misiones. Por otro lado, es importante mencionar la aportación de Evelia Trejo en “Educar para la justicia

Medina, *Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su raíz teológica*, México, Secretaría de Educación Pública, 1972, 164p., fotos, (Sepsetentas 49).

⁶⁵ Bastian, Jean Pierre, *Los disidentes, sociedades protestantes y revolución en México 1872-1911*, México, Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México, 1989, 373p., maps.; (comp.), *Protestantes, liberales y francmasones. Sociedades de ideas y modernidad en América Latina, siglo XIX*, México, Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina- Fondo de Cultura Económica, 1990, 178p., cuadros, (Sección de obras de Historia), *Protestantes y modernidad latinoamericana, historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*, trad. José Estaban Calderón, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 351p.

o educar para la libertad: Una disyuntiva de fin de siglo”⁶⁶ donde alude a las diferencias que el tipo de educación protestante⁶⁷ ofrecía con respecto al católico, mostrando claramente como la cosmovisión de cada grupo dicta las enseñanzas que transmiten a sus adeptos.

Particularizando sobre alguna de las denominaciones protestantes, los estudios disminuyen drásticamente. Hay Iglesias han sido tomadas en cuenta por casi todas las investigaciones debido al número de sus congregaciones, escuelas, publicaciones, archivos, etc. Si bien la historia de la Iglesia Metodista de México ha sido la más trabajada por los interesados en el protestantismo en nuestro país, el enfoque ha recaído sobre la misión de los metodistas provenientes del Norte de Estados Unidos⁶⁸ lo cual no implica una omisión total de la presencia de los metodistas del Sur pues, aunque brevemente, su trabajo es mencionado. Sobre el metodismo existen varios textos de Rubén Ruiz Guerra; en *Consideraciones acerca de la bibliografía del metodismo en México* clasifica fuentes referentes a ambas misiones,⁶⁹ en *Hombres nuevos. Metodismo y modernización en México (1873-1930)*⁷⁰ aborda el nacimiento y desarrollo de la Iglesia Metodista Episcopal en nuestro país. La intolerancia⁷¹ religiosa marcó el devenir de las misiones metodistas en

⁶⁶ Evelia, Trejo, “Educar para la justicia o educar para la libertad: Una disyuntiva de fin de siglo” en Manuel Ceballos Ramírez, *Catolicismo social en México...op. cit.*

⁶⁷ Para su estudio toma principalmente fuentes metodistas y presbiterianas.

⁶⁸ Un ejemplo de ello lo encontramos en el libro de Laura Espejel López, Rubén Ruiz Guerra (coords.), *El protestantismo en México (1859-1940). La Iglesia Metodista Episcopal*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1995, 107p., fotos, (Colección divulgación).

⁶⁹ Rubén Ruiz Guerra, “Consideraciones acerca de la bibliografía del metodismo en México”, en *Secuencia*, No. 3, México, Septiembre 1985.

⁷⁰ Rubén Ruiz Guerra, *Hombres nuevos. Metodismo y modernización en México (1873-1930)*,⁷⁰ México, Centro de Comunicación Cultural CUPSA, 1992, 173p.

⁷¹ Es definida como: “Actitud agresiva contra las personas que profesan diferentes ideas religiosas o políticas” en Ramón García-Pelayo y Gross, *Larousse. Diccionario Usual*, 6ª ed., México, Larousse, 1985, 742 p., p. 339.

nuestro país, muchas fuentes lo ilustran,⁷²Rubén Ruiz en su artículo “La aceptación de la diversidad religiosa. Una ruta ardua”⁷³ aborda el tema.⁷⁴

El metodismo contó con la participación activa de hombres y mujeres para llevar adelante su proyecto, hecho que necesita ser destacado tomando en cuenta que en la historiografía el papel de las mujeres ha sido omitido hasta fechas recientes.⁷⁵ Las metodistas sureñas en México son mencionadas –junto con las feligrases de la Iglesia Metodista Episcopal- en el artículo de Rubén Ruiz titulado “Metodismo, mujer y educación”.⁷⁶Aunado a las investigaciones anteriores, Hilaria Pérez Ruiz en *La presencia de las iglesias protestantes en la educación de México de 1872-1923*,⁷⁷ alude, aunque muy brevemente, la labor educativa del metodismo sureño en territorio mexicano y Carlos Torres Monroy en *Trayectoria del metodismo mexicano en el ámbito del pluralismo religioso protestante*, muestra como ambas misiones metodistas, interactuaron en nuestro país con otras Iglesias mientras realizaban su labor, además ratifica que la misión metodista sureña fue la rama protestante con más seguidores durante el porfiriato.⁷⁸

⁷² Un ejemplo de ello lo encontramos en Silvestre Villegas Revueltas, “Los protestantes. Un tercero en discordia en la discusión entre liberales y conservadores sobre la tolerancia religiosa durante el gobierno de Manuel González (1880-1884)” en Aurora Cano Andaluz, Manuel Suárez Cortina, *et. al.*(ed.), *Cultura liberal en México...op. cit.*, pp. 258, 260, 263-265, 268, 271-273, 275.

⁷³ Rubén Ruiz Guerra, “La aceptación de la diversidad religiosa. Una ruta ardua”, en Alicia Mayer (coord.), *México en tres momentos 1810-1910-2010: hacia la conmemoración del bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución Mexicana: retos y perspectivas, Vol. I*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, 443p., pp. 417-428.

⁷⁴ *Ibid.*, pp. 417-428.

⁷⁵ Carmen Ramos Escandón (comp.), *Género e historia. La historiografía sobre la mujer*, México, Instituto Mora-Universidad Nacional Autónoma de México, 1992, 200 p., (Antologías Universitarias).

⁷⁶ Rubén Ruiz Guerra, “Metodismo, mujer y educación” en *Revista de Reflexión Teológica y Capacitación Pastoral Oikodomein. Para la edificación del Cuerpo de Cristo*, Publicación Anual, Comunidad Teológica de México, Año 6, No. 7, México, Noviembre de 2000.

⁷⁷ Hilaria Pérez Ruiz, *La presencia de las iglesias protestantes en la educación de México de 1872-1923*, México, El autor, 2001, 124p., fotos. (Tesis de licenciatura en Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México).

⁷⁸ Torres Monroy, *op. cit.*

En el segundo rubro, Rubén Pedro Rivera en *Iglesia Metodista Episcopal del Sur. Los primeros 19 años en México, 1873-1883*,⁷⁹ sigue el nacimiento y desarrollo de la misión metodista sureña. El texto es rico en datos⁸⁰ sin embargo es muy breve por lo que muchos tópicos son apenas mencionados. En situación similar está el trabajo de Ulises Báez Zuñiga, *Apuntes para la historia de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México*,⁸¹ donde compara los logros de la misión sureña con un informe de la Iglesia Metodista de México⁸² en 1953. La Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México tuvo tres Conferencias Anuales:⁸³ la Fronteriza, la Noroeste y la Central, debido a esto, es necesario considerar el contexto de dichas regiones; una fuente que menciona la intolerancia contra los protestantes en el norte mexicano y alude a las peculiaridades de esa zona a fines del siglo XIX es el libro de Esaú P. Muñoz, *Historias de Fe y amor al principio del evangelio en el norte de México. Memorias de Esaú P. Muñoz*.⁸⁴ Por otra parte, Frances Willard en *Woman and Temperance, or the work and workers of the Woman's Christian Temperance Union*,⁸⁵ expone sus propuestas sobre reforma social. Aunado a ello, fuentes electrónicas proporcionaron información sobre Phoebe Palmer, principal difusora de la doctrina de la *perfección cristiana* en el siglo XIX y cuya obra alcanzó gran influencia.

⁷⁹ Rubén Pedro Rivera en *Iglesia Metodista Episcopal del Sur. Los primeros 19 años en México, 1873-1883*, México, El Autor, 2007, 32 p.

⁸⁰ Menciona a los primeros conversos, ministros, colegios en los que los pastores se preparaban, los circuitos binacionales, la participación femenina, el surgimiento de publicaciones, reflexiona sobre el crecimiento de la misión y aborda el tema de la intolerancia.

⁸¹ Ulises Báez Zuñiga, *Apuntes para la historia de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México*, inédito. Biblioteca de la Comunidad Teológica de México, México. IMS/ubz/4.

⁸² La cual nació en 1930 con la unión de las iglesias metodistas en México iniciadas por los trabajos de la Iglesia Metodista Episcopal y de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur.

⁸³ Ver p. 3 sobre la organización de las iglesias metodistas.

⁸⁴ Esaú P. Muñoz, *Historias de Fe y amor al principio del evangelio en el norte de México. Memorias de Esaú P. Muñoz*, México, Casa Unida de Publicaciones, 1987, 229p.

⁸⁵ Frances Elizabeth Willard, *Woman and Temperance, or the work and workers of the Woman's Christian Temperance Union*, 3a. ed., Hartford, Park Pub., 1883, 654 p., ils, fotos.

Con respecto al tercer rubro, el Hymnario utilizado por los metodistas sureños en México a partir de 1875 proporcionó datos invaluable para la realización de esta tesis así como las publicaciones producidas por la misión metodista sureña dentro de las que destacan *El Evangelista Mexicano*, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, *El Protector del Hogar*, *La Ofrenda Escolar*, Informes Anuales, además de epístolas de misioneros y de algunos feligreses.⁸⁶ Diversas fuentes electrónicas aportaron información adicional, la cual, contribuyó para enriquecer la investigación.

Dentro de los objetivos de la tesis están conocer: 1.- ¿Qué tipo de individuos quería formar el metodismo sureño a nivel espiritual, ético, intelectual y físico? 2.- ¿Cuáles fueron las condiciones sociales en Estados Unidos y nuestro país que propiciaron el arribo y desarrollo de la misión metodista sureña en México?, 3.- ¿Por qué los himnos tenían un papel destacado en la vida metodista? 4.- ¿Quiénes integraron la misión metodista sureña en México, tomando en cuenta edad, género, etnia y estrato social?, 5.- ¿Qué papel tuvo la misión metodista sureña en México para extender el metodismo hacia Sudamérica? Al tratar de resolver estas cuestiones espero contribuir al conocimiento de una parte de la Historia de México y de Estados Unidos.

Hipótesis: Los avivamientos protestantes estadounidenses impactaron más allá de su epicentro llegando, dentro de otros lugares, a México y transmitieron ideas entre las que destacaba la búsqueda de la *perfección cristiana* como forma de vida. En nuestro país había condiciones para que un grupo de la población decidiera por voluntad propia afiliarse a iglesias que llevaban este mensaje, entre ellas destacó la Metodista Episcopal del Sur. Al

⁸⁶ Las fuentes primarias pueden ser consultadas en el Archivo Histórico de la Iglesia Metodista de México, la Hemeroteca Nacional y la Biblioteca de El Colegio de México.

interiorizar la necesidad de buscar la *perfección cristiana* los conversos (Hombres y mujeres de todas las edades, etnias y estratos económicos) transformaron su actuar tratando de manifestar un comportamiento acorde con las enseñanzas que recibían, adecuándolo a su entorno, como resultado contribuyeron a la construcción de una sociedad donde la pluralidad religiosa se abría paso y tenía logros palpables como, por ejemplo, centros educativos, templos, entre otros; así, la responsabilidad individual inculcada tenía un compromiso social cuya manifestación fue más allá del número de miembros formalmente afiliados. Los metodistas sureños en México fueron conscientes de su pertenencia al protestantismo pero además tenían claro que poseían una identidad específica, lo cual los hacía sentirse orgullosos de su credo al que defendieron a pesar de la intolerancia y otras adversidades.

Aunque en esta investigación se toman en cuenta varios antecedentes históricos, el año de 1873 es considerado en el título como punto de inicio porque fue cuando arribó a México oficialmente la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. La delimitación temporal de esta tesis abarca hasta el año de 1892 porque en él varios acontecimientos indican un cambio de época en la misión metodista sureña: el propio personal misionero consideró que hasta ahí culminaba la etapa inicial de su trabajo, aunado a ello, una crisis económica hizo que su texto oficial de difusión, *El Evangelista Mexicano*, se publicara en México hasta ese año; en 1892 también se presentó en nuestro país una sequía que afectó a la población y a nivel internacional fue el último año en que la *Woman's Christian Temperance Union* (WCTU)⁸⁷ representó a todas las mujeres que luchaban por una sociedad libre del alcohol y

⁸⁷ Organización integrada por mujeres provenientes de diferentes Iglesias protestantes, incluida la metodista sureña, que llevaba varios años luchando contra el alcohol y por una amplia reforma social que mejorara las condiciones económicas y sociales de la población.

con justicia social pues al año siguiente una parte de esta organización se separó para formar la *Anti Saloon League*, la cual sólo luchaba contra el alcohol. Ambos movimientos continuaron sus programas alcanzando el siguiente siglo.

Por otro lado, con respecto a la delimitación geográfica de la tesis, debido al contexto binacional que influyó en el desarrollo de la misión metodista sureña en nuestro país, se mencionan hechos suscitados en Estados Unidos, aunque obviamente el enfoque principal está sobre la región histórica conocida como “el Sur” que va de Maryland a Texas. Con respecto a México, las entidades federativas donde la misión metodista sureña extendió su influencia fueron Aguascalientes, Coahuila, Colima, Chihuahua, D.F. (actual Ciudad de México), Durango, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Estado de México, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Territorio de Baja California⁸⁸ (en la zona que actualmente corresponde al estado de Baja California Sur), Territorio de Tepic⁸⁹ (actual estado de Nayarit), Tamaulipas y Veracruz.

Los capítulos de la investigación llevan un orden cronológico; el primero aborda tanto la situación social mexicana como la estadounidense antes del arribo de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur a nuestro país, el segundo muestra a la misión metodista sureña ya actuando en México mientras que el tercero analiza el tipo de individuos que

⁸⁸ Los metodistas sureños trabajaron en la zona de La Paz, lugar que actualmente ubicamos dentro del estado de Baja California Sur pero que en esa época formaba parte del Territorio Federal de Baja California. Sobre la historia de esa región peninsular ver: S/a, “Historia”, en *Gobierno del Estado de Baja California*, [documento en línea]: http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/nuestro_estado/historia/transformacion.jsp, consultada el 30 de octubre de 2017.

⁸⁹ El 12 de diciembre de 1884 por decreto del presidente Manuel González, el Distrito Militar de Tepic se elevó al rango de Territorio Federal separándolo del estado de Jalisco y creándose así el Territorio de Tepic. S/a, “Historia del Estado de Nayarit”, en *ParaTodoMexico* [documento en línea]: <http://www.paratodomexico.com/estado-demexico/estado-nayarit/historia-nayarit.html>, consultada el 30 de octubre de 2017.

formó, el cuarto aborda la importancia de los himnos para la vida metodista. El quinto capítulo considera el entorno donde la misión metodista sureña se realizó, su avance y papel como plataforma para llevar el metodismo a Sudamérica, por último aparecen las consideraciones finales.

I. ANTECEDENTES BINACIONALES

1.1 Situación mexicana.

Para comprender los problemas que México enfrentó durante el siglo XIX es necesario mirar décadas atrás, cuando todavía formaba parte de la corona española, la cual había iniciado un proceso de decadencia social y económica; desde el siglo XVII se apreciaba la quiebra del Imperio español.⁹⁰ La gravedad del asunto había hecho que la metrópoli buscara soluciones a través de diversas reformas, por ejemplo, en la era de Carlos III⁹¹ se valoró al individuo útil y se pretendió fortalecer en los súbditos el sentimiento de participación en los asuntos públicos,⁹² pero siempre respetando las jerarquías;⁹³ también se quiso limitar la influencia de la Iglesia Católica en la sociedad más no quitarle el lugar privilegiado donde se encontraba pues se creía que la unidad entre esa institución religiosa y la corona daba identidad y solidez al Reino.⁹⁴ Ello no impidió que el clero católico fuera tachado por sus críticos de corrupto, desordenado, indecente, inmoral, de abandonar la pobreza, castidad y obediencia, aunque se reconocía que había cooperado en la construcción de infraestructura.⁹⁵ El reformismo borbónico no corrigió la difícil situación ni evitó que los jefes católicos continuaran con las posturas intolerantes contra credos

⁹⁰ Julio Caro Baroja, *Las formas complejas de la vida religiosa: religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Akal, 1978, 625p., p. 589.

⁹¹ Rey de España (1716-1788), subió al trono en 1759, "...Sostuvo dos guerras contra Inglaterra, expulsó a los jesuitas y se le deben muchas y útiles reformas", en García-Pelayo, *op. cit.*, pp. 111-112. "El más reformador de los borbones", en Luis Jáuregui "Las reformas borbónicas" en Pablo Escalante Gonzalbo, Bernardo García Martínez (*et. al.*), *Nueva historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 2006, 315 p., p. 127.

⁹² José Enrique Covarrubias, *En busca del...op. cit.*, p. 26.

⁹³ La Iglesia Católica difundía como criterio fundamental de la sociedad el principio de diferenciación social el cual debía mantenerse estático. Bernhard Groethuysen, *La formación de la conciencia burguesa en Francia durante el siglo XVIII*, trad. y prólogo de José Gaos, México, Fondo de Cultura Económica, 1943, 647 p., (Colección de obras históricas. Los grandes estudios; 1), p. 33, 415-422.

⁹⁴ Caro, *op. cit.*, snp., Charles A., Hale, *El liberalismo mexicano en la época de Mora(1821-1853)*, tr. Sergio Fernández Bravo y Francisco González Aramburu, 8ª ed., México, Siglo XXI, 1987, 347p., (Historia), pp.64-65, 124.

⁹⁵ Daniel Kirk Crane, *La formación de una Iglesia nacional mexicana 1859-1872*, México, El Autor, 2001, VII, 122p., (Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México), p. 7 y Connaughton...*op. cit.*, pp. 94-96.

diferentes al suyo desarrolladas desde el siglo XVI⁹⁶ que proyectaban de España, en el mundo protestante, una imagen sangrienta.⁹⁷

Tras la Independencia la situación del clero católico empeoró, según sus críticos,⁹⁸ mencionando que era más conservador que a fines de la Colonia,⁹⁹ además era señalado como transgresor de leyes.¹⁰⁰ Al existir voces que clamaban por comportamientos útiles para la sociedad, se censuraba a los infractores, más si eran clérigos católicos de quienes, los educados en dicho credo, esperaban mucho pues querían que sirvieran de guía moral. El desacuerdo entre liberales y conservadores provocó un conflicto tan relevante en la Historia del país que ha sido considerado por Edmundo O’Gorman como el “suceso-eje del acontecer nacional”¹⁰¹ durante el siglo XIX. Para O’Gorman, ambas tendencias políticas querían los beneficios de la modernidad pero no la modernidad misma,¹⁰² afirmación con la cual trató de explicar hasta donde se modernizó y porque no se pudo, en las elites gobernantes, ir más allá. En otro estudio acerca del conflicto entre liberales y conservadores, Brian Connaughton encontró puntos de contacto entre el liberal Mora y el conservador Abad y Queipo quien defendía que la Iglesia Católica estuviera dentro del Estado, justificando sus privilegios.¹⁰³

⁹⁶ Caro, *op. cit.*, snp.

⁹⁷ *Ibid.*, p. 173.

⁹⁸ Vicente Riva Palacio, *México a través de los siglos. Tomo V. La Reforma (escrita por José M. Vigil)*, México, Cumbre, 1976, LIII, 883p. fotos, ils., p. XXXV. También menciona acusaciones al clero católico por deficiente y corrupto Connaughton, *op. cit.*, p. 116.

⁹⁹ Kirk, *op. cit.*, p. 7.

¹⁰⁰ En 1836 un religioso de órdenes menores fue acusado ante el juez eclesiástico de mantener relaciones ilícitas, además, el clérigo frecuentaba una casa donde jugaba “hasta muy tarde” a la baraja y gustaba de “leer libros amatorios”. Juan Ricardo Jiménez Gómez, “Diversiones, fiestas y espectáculos en Querétaro”, en Annie Staples (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2005, 615p., ils., fotos, (Sección de Obras de Historia), p. 338.

¹⁰¹ O’Gorman...*op. cit.*, p. 24.

¹⁰² *Ibid.*, p. 33.

¹⁰³ Connaughton, *op. cit.*, p. 104. Posteriormente reitera la catolicidad de los reformadores, p. 108.

En el siglo XIX destacó la crítica al actuar social de la Iglesia Católica formulada por José Joaquín Fernández de Lizardi¹⁰⁴ quien acentuó a la utilidad como criterio de evaluación; atacó lo que consideraba parasitismo de los frailes, la mentalidad rentista del clero y su desidia para contribuir a la educación,¹⁰⁵ beneficencia y colonización.¹⁰⁶ Pensaba que gran parte de los problemas sociales derivaban de la actitud de los eclesiásticos que se negaba a aceptar la Independencia; en la encíclica papal del 24 de diciembre de 1824 se pidió a los católicos apoyar a Fernando VII como monarca del trono español.¹⁰⁷ Esto ahondó en Fernández de Lizardi sus reclamos a la Iglesia Católica¹⁰⁸ y no fue el único en actuar así pues la reacción que produjo la intervención del papa se difundió ampliamente en parte porque coincidía con la amenaza de reconquista apoyada por la Santa Alianza. Teresa de Mier¹⁰⁹ se proclamó contra la injerencia papal y en el Congreso del estado de México, José Ma. Luis Mora y Joaquín Villa hablaron de proteger a la religión católica en el estado a la vez que rechazaban someterse a España,¹¹⁰ además, organizaron un concurso de textos que reflexionaran sobre los límites del papa respecto a la soberanía nacional, Bernardo Couto al ganar dicho concurso subrayó que lo espiritual y lo temporal eran entidades

¹⁰⁴ Novelista mexicano nacido en la ciudad de México (1776-1827), llamado el *Pensador Mexicano*.

¹⁰⁵ Se ha mencionado que para ciertos sacerdotes católicos, como el francés Gap, quienes respondían mejor al ideal católico eran los que no sabían leer ni escribir y no hacían preguntas sobre el orden existente ni ponían en aprietos al clero con cuestionamientos. Groethuysen, *op. cit.*, pp. 25-26, 29. En México también hubo católicos que difundían en sus publicaciones que “todo individuo que sepa leer tendrá elementos sobrados de desmoralización”, ver en Trejo...*op. cit.*, p. 177. Por otra parte también se alude a la construcción de centros educativos debido a esfuerzos tanto de eclesiásticos como de laicos católicos que buscaban, según el canónigo del obispado de Michoacán y Rector de su Seminario Tridentino, Clemente de Jesús Munguía, “la mejora de las costumbres y la perfección de la sociedad”, Connaughton, *op. cit.*, pp.94-95, 121-122, 133. Obviamente dentro de lo que ellos consideraban, de acuerdo a su cosmovisión del mundo, esto es mantener una sociedad estratificada que necesitaba educar a cada uno según su rango para que cumplieran con sus obligaciones según su clase social, ver al respecto en Caro, *op. cit.*, pp. 321, 324-327. Para investigadores la asistencia social y educación católica fue mínima, ver Connaughton, *op. cit.*, p. 135.

¹⁰⁶ José Enrique Covarrubias, “Inútil e insociable...*op. cit.*, p. 287.

¹⁰⁷ Hale, *op. cit.*, p. 131.

¹⁰⁸ Covarrubias, “Inútil e insociable...”, *op. cit.*, pp. 287-288.

¹⁰⁹ Orador y escritor político mexicano nacido en Monterrey (1765-1827), fue dominico, orden a la que renunció. Luchó por la Independencia del país.

¹¹⁰ Hale, *op. cit.*, p. 131.

completamente diferentes.¹¹¹El problema del patronato sobre la Iglesia Católica tras la Independencia y la necesidad de responder a la encíclica papal de 1824 llevaron a Mora a traducir un tratado de Gaspard Real de Curban¹¹² donde se negaba que la autoridad religiosa tuviera poder sobre la civil. Se menciona que Mora, en su *Disertación* de 1831, tiene semejanzas con dicho texto.¹¹³Estos no eran los únicos temas que se tenían que tratar entre la Iglesia Católica y quienes cuestionaban su actuación pues también estaba involucrada en la educación.

Fernández de Lizardi tenía especial interés en la instrucción para crear ciudadanos virtuosos.¹¹⁴ Le preocupaba el incremento de la ociosidad, mendicidad y escasa escolaridad. Para solucionar el problema, esperaba mucho de la beneficencia (cuya dirigencia estaba en la clase acomodada) a la que entendía como confirmación de la jerarquía y enfatizaba que el pueblo, como agradecimiento a los favores que esta le proporcionaba, debía obedecerla. La justificación de la sujeción hacia el grupo acomodado tenía raíces profundas entre los escritores hispanos (tanto Feijoo¹¹⁵ como Jovellanos¹¹⁶ subrayaban que los individuos se conformaran y actuaran de acuerdo a lo que se esperaba de su posición¹¹⁷) y esto ha sido

¹¹¹ *Ibid.*, p. 131.

¹¹² Erudito francés y consejero real de mediados del siglo XVIII. Hale, *op. cit.*, p. 131.

¹¹³ *Ibid.*, pp.131-132.

¹¹⁴ Covarrubias, *En busca...op. cit.*, pp. 425, 432.

¹¹⁵ Fray Benito Jerónimo Feijoo fue un erudito y monje benedictino español, nacido en Casdemiro (Orense), vivió de 1676 a 1764. Autor con influencia notoria en el reino español.

¹¹⁶ Gaspar Melchor de Jovellanos, nacido en Gijón (1744-1811), defendió el liberalismo económico.

¹¹⁷ Esta ideología imperaba en el mundo católico, por ejemplo, en Francia era notorio el mismo fenómeno. Groethuyse, *op. cit.*, pp. 269, 275, 282, 284.

interpretado como reflejo de la cosmovisión católica.¹¹⁸ No es gratuito que conservadores como de Zamacois sostuvieran que debían mantenerse las estratificaciones sociales.¹¹⁹

El *pensador mexicano* justificaba la subordinación de los no favorecidos alegando que mientras no hubiera instrucción, la jerarquía tenía que cubrir lo que en otras circunstancias podría dejarse al autogobierno de las personas; creía que la única forma legítima de movilidad social era la educación.¹²⁰ Lorenzo de Zavala¹²¹ mencionaba que el analfabetismo no permitía establecer la democracia y por lo tanto era imposible igualarse con Estados Unidos. Después de viajar por ese país, en 1834, exaltó su escuela política como “un descubrimiento semejante al de la imprenta, al de la brújula...” aunque, para él, era improbable adoptarla en México pues aquí había “combinaciones heterogéneas, mosaico monstruoso de trozos unidos de feudalismo, superstición, privilegios de castas, legitimidades, santidades y otros elementos contranaturales”.¹²² Zavala no mencionaba que los estadounidenses asimismo presentaban una gran diversidad y pese a ello avanzaron. José María Vigil¹²³ concluyó, tras analizar esa época, que el clero católico veía la enseñanza con negligencia y que poco “tenía que aguardar la República de su dirección”.¹²⁴ Hay que mencionar que el actuar de la Iglesia católica también tuvo arduos defensores como Lucas Alamán¹²⁵ y Niceto de Zamacois, quienes sostenían que además de ser un lazo conservador

¹¹⁸ Weber... Fondo de Cultura Económica...*op. cit.*, pp. 82-83. La Iglesia Católica hablaba de mantener a unos segmentos de la población ricos y a otros pobres para que los primeros sean “los padres de los pobres” y que debían dar limosnas. Groethuyse, *op. cit.*, pp. 251-252. 255.

¹¹⁹ Covarrubias, “Niceto de Zamacois...*op. cit.*, pp. 343, 347. En España también se hablaba de que cada persona tenía obligaciones según su rango, en Caro, *op. cit.*, pp. 322-327.

¹²⁰ Covarrubias, *En busca...op.cit.*, pp. 426, 427-428.

¹²¹ Político y escritor nacido en Yucatán. Vivió de 1788 a 1837.

¹²² Moisés González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970, Vol. I, (1821-1867)*, México, El Colegio de México, 1993, 600p., p. 146.

¹²³ Escritor mexicano que vivió de 1829 a 1909.

¹²⁴ Riva Palacio, *op. cit.*, p. XXXV.

¹²⁵ Covarrubias, “Fomento, utilidad...*op. cit.*, p. 265.

contribuía con el establecimiento de escuelas y hospitales¹²⁶ donde los privilegiados podían demostrar su bondad; esta ayuda asistencialista no implicaba que todos alcanzaran bienestar material pero para los conservadores lo socialmente útil era que, tanto gobernantes como gobernados, cumplieran con lo que por su papel se esperaba: que los primeros procuraran a los segundos y que estos a su vez respetaran a sus superiores.¹²⁷ Para los conservadores el catolicismo procuraba este “efecto vincúlate”-como lo llama Covarrubias- por lo que atacarlo equivalía a poner en riesgo la estabilidad del sistema, aunque admitieran que fuera improductivo o poco productivo.¹²⁸

Aparte de debatir la utilidad de instituciones legadas por la Colonia, había otros tópicos que suscitaban reflexión, uno muy controvertido era el relativo a la libertad de cultos. La Independencia no había otorgado el derecho de decidir qué religión se quería practicar,¹²⁹ muchos ni siquiera se planteaban la posibilidad de elegir otra opción a la que les habían inculcado pues crecieron con la idea que sólo había un camino para acercarse a lo divino y que debían atacar otras propuestas. Indudablemente existían grupos interesados en que esta situación continuara aunque el monopolio religioso de la Iglesia Católica sobre la población,¹³⁰ no era del agrado de todos los que publicaban ni de otros habitantes¹³¹ que no tenían medios para extender sus ideas.

¹²⁶ Mínimos, según investigaciones posteriores. Ver Connaughton, *op. cit.*, p. 135.

¹²⁷ En España, por ejemplo, se hacía apología de los que cumplían con lo que se esperaba de acuerdo al lugar que ocupaban en la sociedad, tanto pobres como ricos. Caro, *op. cit.*, p. 328.

¹²⁸ Covarrubias, “La utilidad de...*op. cit.*, pp. 427, 430,432, 442-445.

¹²⁹ “El clero católico defendió los derechos de la Iglesia [católica] y la exclusividad del catolicismo como productos de la soberanía popular mexicana”. Connaughton, *op. cit.*, p. 103. Los corchetes son míos.

¹³⁰ Josefina Zoraida Vázquez, “De la independencia a la consolidación republicana”, en Pablo Escalante, *op. cit.*, p. 152.

¹³¹ Como los primeros protestantes que ya existían en el país para ese entonces, algunos de ellos convertidos por los esfuerzos individuales de Martín Tomás Westrup, ver Horacio Westrup Puentes, *Paladines del Evangelio en México: Martín Tomás Westrup, Arcadio Morales, Vicente G. Santín, Ernesto Boracio,*

Las críticas ante la intolerancia religiosa de la Carta Magna de 1824 no se hicieron esperar, aunque “en los primeros años...se requería... mucha audacia, verdadera temeridad para pronunciarse a favor de la tolerancia. Ello, sin embargo, sucede”.¹³² Mora señaló que el texto debía ser reformado para evitar la intolerancia religiosa así como los fueros eclesiástico y militar.¹³³ Además, la primera constitución yucateca, del 6 de abril de 1825, permitió a los extranjeros practicar su religión siempre que respetaran la del Estado. En ese mismo año la “Constitución imaginaria” de Fernández de Lizardi declaró ciudadano mexicano a quien fuera útil a la república, “sean de la nación que fuesen”¹³⁴ y exhortó repetidamente a convivir con protestantes y masones, sin los prejuicios inculcados por el clero romano, con ello buscaba un nuevo orden social “de base económico-moral, que reemplazara el político-religioso del periodo español”.¹³⁵ A Lorenzo de Zavala le llamaba la atención la libertad que disfrutaba Estados Unidos al que calificaba como un pueblo “religioso y moral” donde predominaban los protestantes. Para el yucateco, Washington anunciaba libertad, en cambio Roma, “la sujeción, la esclavitud y la obediencia ciega”.¹³⁶

Se pedía tolerancia religiosa porque la oligarquía nacional buscaba la colonización del país como medio para el crecimiento; esto no significaba que fueran simpatizantes de credos distintos al católico. (O’Gorman indica que tanto liberales como conservadores querían hacerse de la prosperidad de Estados Unidos pero sin renunciar a su tradición).¹³⁷ Dentro de quienes juzgaron a la intolerancia como obstáculo para la inmigración estaba

Epigmenio Velasco U. y Diego Thomson, México, Casa Unida de Publicaciones, 1953, 140 p., fotos, (Colección Carácter XVI).

¹³² Jesús Reyes Heróles, *El liberalismo mexicano. III La integración de las ideas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 725p. (Sección de Obras de Política), p. 259.

¹³³ Hale, *op. cit.*, pp.115-116.

¹³⁴ González, *op. cit.*, p. 46.

¹³⁵ Covarrubias, “Inútil e insociable ...*op. cit.*”, pp.290-291.

¹³⁶ González, *op. cit.*, p. 146.

¹³⁷ O’Gorman, *op. cit.*, p.33.

Juan de Dios Cañedo que desde 1823 la criticó por desalentar la afluencia protestante. Dos años después, “argumentó, sarcástico, que cuando murieran los extranjeros se les podría...incinerar...o exportar los cadáveres, si bien enterrarlos era menos complicado y repugnante. Con este motivo se concedió derecho de sepultura a los ingleses”.¹³⁸

La cuestión de la libertad de cultos ya estaba planteada y es pertinente reiterar que no fue con la meta de reconocer la libertad de creencia, sino con el fin de fomentar la colonización con individuos útiles para el desarrollo de la nación. Tomando esto siempre en cuenta, encontramos que la apertura hacia cultos distintos al católico se discutió y fue parte de los antecedentes de la Reforma. Varias publicaciones abordaron el tema de la tolerancia, tanto en pro como en contra, entre 1831 y 1834, sin embargo, la discusión fue relegada pero permaneció latente. Los intentos por garantizar la libertad de credo encontraron oposición en 1842, cuando el Congreso Constituyente fue disuelto reprochándole que pretendía establecer la libertad de cultos pues había declarado que: “la religión de la República es la católica...y no admite el ejercicio público de otra”; los conservadores al analizar tal sentencia expusieron que con ella se abría paso a la tolerancia, pues sólo prohibía el ejercicio público de religiones distintas a la católica, lo cual podría interpretarse como que en privado estaba permitido. En 1846 se buscó la tolerancia para los colonizadores, “intento que será ampliado y asumirá visos de positividad en 1848”,¹³⁹ aunque las voces en contra seguían.¹⁴⁰

Así, quienes hablaban a favor de la tolerancia sólo pugnaba porque los probables colonos, extranjeros protestantes, no vieran afectado su credo, pero la oligarquía no

¹³⁸ González, *op. cit.*, pp. 46-47.

¹³⁹ Reyes, *op. cit.*, pp. 276-278, 282.

¹⁴⁰ Covarrubias, “La utilidad de...*op. cit.*, p. 441.

pensaba que los mexicanos fueran atraídos hacia otras creencias, quería que la situación para ellos se mantuviera. A fines de la década de 1840 apareció un documento oficial sobre colonización¹⁴¹ que muestra claramente el sentir de grupos influyentes al respecto:

La religión de las colonias ha de ser la de los colonos, si se quiere que vengan a nuestro país los que la tienen, en vez de los incrédulos o indiferentes; y es bien cierto que los que habrán de venir en más número no serán católicos, puesto que la emigración se verifica principalmente de países protestantes. Si nuestras exigencias de población no fueran inmensas y perentorias, podríamos limitarnos a recibir colonos que fuesen católicos; pero la repulsa de muchos pobladores, que a tal equivale obligarles a abandonar su religión, será el decreto de la despoblación...La cuestión de tolerancia es de los intolerantes de escuela, no de los hombres de Estado: es de los tiempos que han quedado atrás, no del siglo que une a los hombres de diversas creencias, marchando unidos y sin odios... La tolerancia es ya un dogma práctico del mundo civilizado, y México no puede ser intolerante si quiere ser poblado sin demora. Profesemos y veneremos, los mexicanos, y mantengamos a expensas de la nación el católico, que es el verdadero: fortifiquémoslo por la doctrina y las costumbres, no por el exclusivismo que hace dormir las virtudes y los ejemplos, y que forma, no la unidad de la creencia, sino la hipocresía y el engaño, el odio y la división oculta, engendrada y fomentada por la tiranía sobre las conciencias, bajo cuyo peso nace y se acrecienta el rencor disimulado. La libertad de cultos exige también que se provea sobre el modo con que se harán legales los matrimonios...Las leyes en la República son en esa parte los cánones de la Iglesia, que no pueden, por cierto, aplicarse a los que no son miembros de ella.¹⁴²

Este pasaje muestra que sectores que alegaban por la libertad religiosa en realidad tenían una fuerte aversión hacia credos distintos al católico, el cual para ellos era “el verdadero”, aceptaban que hubiera protestantes en México pero los veían como un mal necesario para lograr la colonización.¹⁴³ Esta “tolerancia” que enmascara prejuicios desafortunadamente no sólo estaba presente en los legisladores decimonónicos, sino que ha sido una constante, como sociedad debemos reflexionar al respecto.

Como podemos percatarnos, una parte de la oligarquía nacional estaba explorando paradigmas –como la colonización- que se desarrollaban en el extranjero con la intención de implementarlos en México; hubo interés por observar el progreso que se estaba realizando en los “países protestantes” y no tardaron en aparecer comparaciones entre lo

¹⁴¹ Riva Palacio, *op. cit.*, p. XLVIII.

¹⁴² *Ibid.*, p. XLVIII.

¹⁴³ Aunque había personas como Niceto de Zamacois que sólo querían que llegaran colonos católicos y que los extranjeros protestantes que por alguna razón estuvieran en el país tuvieran sus cultos en privado y que “no atentaran contra el catolicismo”. Covarrubias, “Niceto de Zamacois...*op. cit.*”, p. 329.

ahí sucedido y la realidad nacional. Hubo mexicanos que tildaron a sus compatriotas de supersticiosos, flojos, borrachos y los contrastaban con los protestantes norteamericanos. Fernández de Lizardi cotejó lo que ante su percepción era el protestante con el católico mientras alegaba que tipo de persona se deseaba para México: “El protestante que respeta la ley del país en que vive, que es buen esposo, buen padre de familia, buen amigo, trabajador y útil a la sociedad o el apostólico romano, borracho, ladrón, asesino, mal padre, mal marido y a quien las leyes tiene por mejor matarlo que sufrirlo”.¹⁴⁴ Vicente Rocafuerte¹⁴⁵ dijo que “los protestantes son más activos, más trabajadores y ricos que los católicos”, además “los países católicos desafortunadamente no habían podido desarrollar una ética moral”.¹⁴⁶ En el mismo tenor, Servando Teresa de Mier comparó al pueblo estadounidense (tomando como referencia al blanco anglo-sajón y protestante e ignorando la situación de otros grupos) con el mexicano: “Ellos fueron un pueblo nuevo, homogéneo, trabajador, ilustrado, con todas las virtudes sociales, educado para ser una nación libre. Nosotros somos un pueblo viejo, heterogéneo, sin industria, enemigos del trabajo, queriendo vivir como los españoles, tan ignorantes generalmente...e impacientes por los vicios de tres siglos de esclavitud”.¹⁴⁷

Según Ruiz Guerra, los liberales que se sintieron atraídos hacia el protestantismo lo hacían porque pensaban que este brindaba una nueva ética de trabajo, concepción del

¹⁴⁴Kirk, *op. cit.*, pp. 8-9.

¹⁴⁵ Aunque nació en Guayaquil el 1 de mayo de 1783, estuvo muy activo en la política mexicana. Fue ministro plenipotenciario de México en Estados Unidos, Dinamarca, Hannover y Gran Bretaña. Su *Ensayo sobre la tolerancia religiosa* fue aplaudido por los liberales y condenado por el gobierno de Bustamante; Alamán escribió una mordaz respuesta al texto en 1832 que propició el encarcelamiento de Rocafuerte a quien, en el juicio, se le declaró inocente. Regresó a Ecuador para asumir la presidencia de ese país. Murió en Lina el 16 de mayo de 1847. En S/a, “Vicente Rocafuerte” en *Biografías y vida*, [documento en línea]: <http://www.biografiasyvida.com/biografia/t/rocafuerte.htm>, consultada el 5 de marzo de 2013.

¹⁴⁶ Kirk, *op. cit.*, pp. 8-9.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 9.

tiempo y más actividad.¹⁴⁸ La búsqueda de soluciones a problemas que aquejaban al país hacía que los liberales tomaran como referencia el paradigma norteamericano¹⁴⁹ y al respecto no eran los únicos sino que compartían las observaciones europeas sobre la bonanza estadounidense, basta recordar el texto de Alexis de Tocqueville tan bien recibido en su continente (y en México citado por conservadores como Niceto de Zamacois¹⁵⁰) sobre la prosperidad y el brillante futuro que se vislumbraba para Estados Unidos,¹⁵¹ país que para la primera mitad del siglo XIX tenía un gran desarrollo pero también afrontaba serias dificultades sociales,¹⁵² aunado a ello trataba de integrar a miles de inmigrantes. Ante tal panorama los protestantes actuaron en la sociedad logrando, entre otros resultados, disminución en el alcoholismo y aumento de la productividad.¹⁵³

Los extraños a las creencias protestantes, autoras de la transformación “del vicio a la virtud” de un importante sector de la población que integraba a esa nación sólo atendían a los resultados, sin ver o se resistían a aceptar el fondo religioso que movía a miles de personas pues estaban llenos de prejuicios contra ellas. Un ejemplo de esto lo encontramos cuando, en la década de 1840, se trató de combatir el alcoholismo entre la población mexicana: Francisco Fagoaga, a través de “El Ateneo Mejicano” convocó a un concurso de textos para pelear contra ese vicio. El ganador de la competencia fue Francisco Ortega

¹⁴⁸ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 140, citado por Daniel R. Miller, “Protestantism and Radicalism in Mexico from the 1860’s to the 1930’s”, en *Calvin College*, [documento electrónico]: <https://www.calvin.edu/henry/research/symposiumpapers/Symp08Dmiller.pdf>, en p.4, consultado el 16 de septiembre de 2014.

¹⁴⁹ La sociedad norteamericana –para los liberales mexicanos- era una utopía en la que prevalecía el espíritu de empresa y donde los individuos sabían combinar su propia ventaja con los intereses de sus conciudadanos. Hale...*op. cit.*, p. 310.

¹⁵⁰ José Enrique Covarrubias “Niceto de Zamacois...*op. cit.*, p. 337.

¹⁵¹ Alexis de Tocqueville, *La democracia en América*, 2ª edición, prefacio, notas y bibliografía de J.P. Mayer, Int. Enrique González Pedrero, trad. Luis R. Cuellar, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 751p., (Sección de Obras de Política y Derecho).

¹⁵² González, *op. cit.*, p. 148.

¹⁵³ Morone...*op. cit.*, pp. 284-286.

por su discurso *Memoria sobre los medios de desterrar la embriaguez*.¹⁵⁴ El autor concluía que si México quería solucionar el problema debía imitar a las sociedades de templanza estadounidenses, aunque atendiendo a la situación nacional¹⁵⁵ e instaba al clero católico a ser guía¹⁵⁶ del proceso, sin embargo, no mencionó que las agrupaciones que luchaban por lograr la templanza entre los norteamericanos no podían explicarse sin el contexto protestante en el que surgieron y crecieron.¹⁵⁷ “La prohibición de las bebidas alcohólicas fue una medida deseada o aceptada por muchos protestantes y combatida por muchos católicos”.¹⁵⁸ La omisión de Ortega sobre los protestantes en Estados Unidos manifiesta sus prejuicios, los cuales compartía con otros de sus colegas (españoles y mexicanos) quienes, al traducir obras extranjeras, censuraban los capítulos alusivos a la libertad de cultos o a iglesias reformadas y el espacio obtenido como resultado de tal intervención era ocupado por sus opiniones,¹⁵⁹ aislando a su audiencia del mundo exterior, cuidando mantener el monopolio religioso con el que concordaban. El clero católico no respondió como Ortega hubiera querido a su invitación pues de facto permitía el vicio patente en toda su magnitud en las fiestas patronales.

Mientras el siglo avanzaba existían constantes como la pobreza en que estaba sumida la mayoría de los mexicanos. Esta situación provocaba observaciones entre los encumbrados que lejos de cuestionar al nulo crecimiento del país, evidenciaban su

¹⁵⁴ Este texto se publicó buscando una amplia difusión. El estado de México imprimió 500 ejemplares, Michoacán 500 y 100 Puebla. Fagoaga imprimió 600. Francisco Ortega, *Memoria sobre los medios de desterrar la embriaguez...presentada el 30 de abril de 1846 y premiada en el congreso abierto por convocatoria del Ateneo Mejicano de 16 de noviembre de 1845 y promovido por Francisco Fagoaga, a cuyas expensas se imprime*, Méjico, Ignacio Cumplido, 1847, 72p., p. 72.

¹⁵⁵ *Ibid.*, pp.3, 14-15, 30, 36-47, 72.

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 50.

¹⁵⁷ Cristina González Ortiz, Guillermo Zermeño Padilla, *EUA 9 Síntesis de su historia II*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988, p. 458., p. 182.

¹⁵⁸ Jean Meyer, *La cruzada por México. Los católicos de Estados Unidos y la cuestión religiosa en México*, México, Tusquets, 2000, 339p., p. 17.

¹⁵⁹ Hale, *op. cit.*, pp.168-169.

alejamiento del pueblo, como ejemplo de ello tenemos textos de Lorenzo de Zavala.¹⁶⁰ Más que tratar de integrar a todos los grupos étnicos que nominalmente eran mexicanos, se despreciaba a los pobres y era notorio el racismo imperante en los miembros ligados al gobierno contra los indígenas, que conformaban a principios de la época independiente aproximadamente el 80% de la población.¹⁶¹

Otro tema aludido por la oligarquía fue el relativo a la deficiente educación de las mujeres, desde Fernández de Lizardi hasta Lucas Alamán¹⁶² opinaron. Las críticas sobre el tópico fueron innumerables, pero pocas las soluciones para remediar la denigrante situación en que las mexicanas eran mantenidas (sin importar a que clase social pertenecieran). Mora consideraba que la situación debería cambiar “para que atendieran mejor a los hombres”¹⁶³ y pugnaba por imitar tendencias no ibéricas y eliminar toda influencia española en la cultura mexicana, Lucas Alamán, en cambio, defendía la herencia hispánica como la parte más apreciable de las raíces del país¹⁶⁴ y pensaba que los criollos con malos comportamientos habían dado motivo a “la calumnia de América” y los razonamientos de ilustrados europeos.¹⁶⁵ Niceto de Zamacois también defendía las obras heredadas de la Colonia considerándolas útiles y humanitarias.¹⁶⁶ Así, los conservadores compartían la admiración a España y las instituciones que de ahí emanaron, por ello, buscaron ampliar su círculo de influencia, sin embargo fueron confrontados por personajes como Valentín Gómez Farías

¹⁶⁰ Ver sus comentarios en Annie Staples, “Una sociedad superior para una nueva nación”, en Annie Staples...*op. cit.*, p. 313.

¹⁶¹ *Ibid.*, pp. 315-316.

¹⁶² Político e historiador mexicano, vivió de 1792 a 1853.

¹⁶³ Staples, *op. cit.*, p. 322, 324-325.

¹⁶⁴ Vázquez, *op. cit.*, p. 146.

¹⁶⁵ Staples, *op. cit.*, pp. 324-325.

¹⁶⁶ Covarrubias, “Niceto de Zamacois...*op. cit.*”, pp. 328-329, 338,344.

que en 1833 intentó reformar al país, tocando intereses de la Iglesia Católica y el Ejército, sin embargo, su tentativa no prosperó,¹⁶⁷ aunque siguió latente.¹⁶⁸

Mientras los desacuerdos entre liberales y conservadores continuaban, los problemas crecían, por un lado Europa se convirtió en acreedora exigente,¹⁶⁹ por otro aumentaba el envilecimiento del pueblo y la injusticia reinaba por doquier. Sin embargo, estos acontecimientos pasaban desapercibidos para la oligarquía mexicana que fijaban su mirada en la vida social que había a su alrededor.¹⁷⁰ Mora intentaba convencer a los europeos de los adelantos ocurridos en nuestro país diciendo que este se había transformado a la inglesa y luego francesa, sin aclarar el porqué de ese cambio. Annie Staples considera que probablemente la permuta se debió al temprano contacto con los ingleses pero posteriormente fueron desplazados por Francia, que siempre se relacionó en México con lo aceptable, “por ser un país católico, a salvo de las sospechas que siempre empañaron todo lo inglés”.¹⁷¹ Así vemos como el sector gobernante pronto manifestó una aversión a la interacción con el protestantismo pero al mismo tiempo y a su pesar, admiraba los logros que en tales países se estaban dando.

Los extranjeros, principalmente europeos y norteamericanos,¹⁷² en respuesta a las oportunidades comerciales que brindaba México tras la Independencia arribaron en cantidades inéditas y señalaban todo lo que no siguiera sus cánones.¹⁷³ Los británicos dominaron el comercio de manta, hilazas, instrumentos y maquinaria mientras que el de

¹⁶⁷ Hale, *op.cit.* , pp.112-113.

¹⁶⁸ Connaughton, *op. cit.*, p. 117.

¹⁶⁹ Vázquez, *op. cit.*, p. 175.

¹⁷⁰ Staples, *op. cit.*, p. 328.

¹⁷¹ *Ibid.*, p. 309.

¹⁷² Vázquez, *op. cit.*, p. 153.

¹⁷³ Staples, *op. cit.* p. 309.

artículos de lujo fue para los franceses. Aunque se reservó el comercio de menudeo para los mexicanos, Francia y España lo invadieron, lo que ocasionó problemas diplomáticos que forzaron al gobierno nacional a eliminar este apartado de los convenios internacionales en 1842.¹⁷⁴

El peso que tenían las tradiciones católicas en México no pasaba desapercibido ante los foráneos. En la década de 1820, William T. Pemmy¹⁷⁵ notó que en la capital al paso de las procesiones, mientras se tocara la campanilla, la gente debía quitarse el sombrero y arrodillarse pues quien no lo hiciera era apedreado e incluso asesinado, como le sucedió a un inglés protestante. Este lamentable acontecimiento impactó profundamente a Fernández de Lizardi y motivó que reforzara sus convicciones acerca de que el país fuera tolerante.¹⁷⁶ Pemmy también se percató que arrodillarse y descubrirse la cabeza ante el paso de sequitos católicos provocaba incomodidad entre ciertos españoles y nativos,¹⁷⁷ pese a ello, casi dos décadas después, Madame Calderón de la Barca presencié que la costumbre seguía vigente.¹⁷⁸ Tal vez con esta imagen nos demos una idea de la magnitud de la influencia que los clérigos católicos ejercían.

Era innegable la riqueza que la Iglesia Católica tenía en México, lo que provocaba críticas en propios y extraños al comparar los edificios religiosos con la raquítica situación del pueblo. Los estadounidenses vieron de cerca la vida cotidiana de sus vecinos así como

¹⁷⁴ Vázquez, *op. cit.*, p. 153.

¹⁷⁵ Era de nacionalidad inglesa. En Moisés González, *op. cit.*, se refiere a el inglés como Pemmy, mientras que Annie Stapples, *op. cit.*, no nombra Penny.

¹⁷⁶ Hale, *op. cit.*, p.169.

¹⁷⁷ González, *op. cit.*, p. 53.

¹⁷⁸ Madame, Calderón de la Barca, *La vida en México. Durante una residencia de dos años en ese país*, trad. y prol. Felipe Teixidor, México, Porrúa, 1959, 599p., p. 79.

su pobreza,¹⁷⁹ pensaban que la influencia católica sobre una población ignorante y analfabeta era enorme. Gracias a esta institución religiosa, decían, “las comunidades indígenas soportaban estoicamente sus penas, mientras la rapaz oligarquía conservadora presumía su conciencia tranquila y los liberales contaban con un enemigo tangible para cambiar el mundo en su beneficio”.¹⁸⁰ Asombraba al ministro estadounidense Waddy Thompson la manera en que el pueblo subyugaba “la fortuna, la mente y el cuerpo a un sacerdocio ignorante y licencioso”.¹⁸¹ México-decía otro visitante-“es uno de los lugares más miserables que he visto jamás, las casas...se hallan en condiciones muy sucias y ruinosas y las gentes concuerdan...no saben leer ni escribir, ni siquiera en su propia lengua”.¹⁸² Se calcula que el 90% de la población mexicana era analfabeta, obviamente, el número de publicaciones era muy limitado repercutiendo en el desarrollo del periodismo y las industrias relacionadas.¹⁸³ Lo que los mexicanos quisieron ocultar al mundo fue señalado por los primeros extranjeros que acudieron al país¹⁸⁴ y mientras el tiempo avanzaba y pese a las críticas, el clero católico seguía apegándose a su modelo.

La concepción...[católica] sobre la potestad temporal del papado determinó que los conflictos entre la Iglesia y los Estados...fueran cotidianos en el siglo XIX. Los principios republicanos y la idea de la soberanía popular cuestionaban, entre otros asuntos, la legitimidad del poder real, la potestad secular del papado, la propiedad privada y la inmunidad eclesiástica. Por su parte, la jerarquía católica defendía el sistema monárquico, el dominio secular del papado, la propiedad privada y la inmunidad eclesiástica. Para la mayoría de los obispos a quienes les tocó vivir la... Independencia y la transición a la vida republicana en 1824, no había sistema político que pudiera superar al monárquico.¹⁸⁵

¹⁷⁹ La población no satisfacía sus necesidades alimenticias básicas y la desnutrición ocasionalmente acompañada por atroces hambrunas, destruía lentamente a los campesinos mexicanos, mayoritariamente indígenas en Raúl Bringas Nostti, *La regeneración de un pueblo pestilente. La anexión de México a Estados Unidos 1846-1848*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2008, 300p., map., p. 177.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p.177.

¹⁸¹ *Ibid.*, p.177.

¹⁸² George Baker, *México ante los ojos del ejército invasor de 1847 (diario del coronel Ethan Allen Hitchcock)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978, 150p., pp. 24, 52.

¹⁸³ Bringas, *op. cit.*, p.177.

¹⁸⁴ Staples, *op. cit.*, p. 309.

¹⁸⁵ Marta Eugenia, García Ugarte, *Liberalismo e Iglesia Católica en México 1824-1855*, México, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1999, 81p., pp. 8-9.

La jerarquía romana se oponía enérgicamente a que se utilizaran los bienes de la institución que representaban en proyectos del gobierno civil.¹⁸⁶ En la década de 1830 los liberales buscaron renovar a la Iglesia Católica desde dentro, sin embargo, el que los clérigos se opusieran a la reforma de 1833, colaboraran en gobiernos conservadores y apoyaran a los monárquicos minaron¹⁸⁷ la confianza hacia ellos y se afianzó la idea de la separación Iglesia-Estado. Mientras tanto, los dirigentes católicos mostraban que su conservadurismo iba en aumento recrudeciendo sus ataques contra la tolerancia religiosa y criticaban a Estados Unidos por practicarla,¹⁸⁸ además difundían que debía atacarse “los males que causa a las naciones el llamado progreso y las luces del siglo”¹⁸⁹ así como la necesidad de defender la religión católica y la raza- sin especificar a qué se referían con ello pues en México existían diversas etnias; apelaban a la población para no permitir cambios sociales,¹⁹⁰ planteaban el tipo de sociedad que buscaban sin eufemismos.¹⁹¹ La voz de los dirigentes del catolicismo fue atendida en sus círculos de influencia¹⁹² donde Gómez Farías era identificado como “enemigo” por sus propuestas.¹⁹³

Aunque las mentes de la mayoría de los mexicanos eran impregnadas desde la infancia con ideas intolerantes fue inevitable que los prejuicios frente al otro se cuestionaran y cayeran por su propio peso, como por ejemplo, el que los protestantes tenían

¹⁸⁶ S/a, “Variedades. Clamores de los habitantes de la capital de la república”, *El Ilustrador Católico Mexicano*, Tomo I, Núm. 23, México, 17 de febrero de 1847, pp. 552-554, S.C., “Los defensores de la ley de ocupación de bienes eclesiásticos pasando revista”, *El Ilustrador Católico Mexicano*, Tomo I, Núm. 24, México, Miércoles 24 de febrero de 1847, 578.

¹⁸⁷ García, *op. cit.*, pp. 12-14.

¹⁸⁸ S/a, “Observaciones a un artículo del DIARIO sobre colonización”, *El Ilustrador Católico Mexicano*, Tomo I, Núm. 18, México, 13 de enero de 1847, pp.412-415.

¹⁸⁹ *Ibid.*, p. 411.

¹⁹⁰ *Ibid.*, pp. 411-413.

¹⁹¹ Pues los católicos de esa época claramente hablaron contra la modernidad y la democratización, ver Connaughton, *op. cit.*, p. 124.

¹⁹² Riva Palacio, *op. cit.*, p. XLVIII.

¹⁹³ García, *op. cit.*, pp. 45, 53-54.

cola¹⁹⁴ o que olían a azufre. Una monja preguntó a un inglés si “se les caían las colas” a “los herejes” que se convertían al catolicismo; había rumores acerca de que los estribos de las sillas inglesas estaban colocados más adelante que las mexicanas por las colas que, se suponía, tenían los británicos por su credo; quienes presumiblemente no eran católicos eran apedreados; los extranjeros “eran considerados herejes”, ya había sido asesinado un norteamericano en la década de 1820, además del inglés señalado anteriormente.¹⁹⁵ Alamán atribuyó la xenofobia a que durante 300 años no se habían visto extranjeros y “el gobierno se empeñaba en presentarlos bajo el semblante más odioso.”¹⁹⁶ ¿Era odioso no ser católico? Los hechos muestran que quienes llevaban la batuta del país no veían con buenos ojos a quienes estaban fuera de su ideología religiosa.

La guerra que nuestro país sostuvo contra Estados Unidos aceleró el proceso que cuestionaba los mitos sobre los reformados incluso, para algunos, llamo favorablemente la atención el comportamiento de los protestantes,¹⁹⁷ sin embargo la barrera de la religión estuvo muy presente.¹⁹⁸ Cabe señalar, por las consecuencias posteriores, que durante este conflicto bélico, el clero católico se opuso a cooperar económicamente con el gobierno mexicano¹⁹⁹ e incluso amenazaron con excomulgar a quienes adquirieran algún bien

¹⁹⁴ González Navarro, *op. cit.*, p. 60.

¹⁹⁵ Ver *supra* p. 39.

¹⁹⁶ González Navarro, *op. cit.*, pp. 47, 52-53, 60.

¹⁹⁷ José María Roa Bárcena, *Recuerdos de la invasión norteamericana (1846-1848) por un joven de entonces. Tomo I*, Prol. Hipólito Rodríguez, México, Conaculta, 2003, 367p., maps., (Cien de México), p. 318. María Gayón Córdova “Los invasores yanquis en la Ciudad de México”, en Laura Herrera Serna (coord.), *México en Guerra (1846-1848). Perspectivas regionales*, México, Museo Nacional de la Intervenciones-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997, 744p., pp. 205-206, 318-319.

¹⁹⁸ Guillermo Prieto “Lo dicho no es exageración”, en María Gayón Córdova (comp.), *La ocupación yanqui de la ciudad de México, 1847-1848*, México, Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997, 535p., p.313.

¹⁹⁹ García, *op. cit.*, p. 64, y Riva Palacio, *op. cit.*, p. XLVII.

eclesiástico, ya que ello “mancharía eternamente” sus conciencias.²⁰⁰ Estas actitudes quedaron grabadas en la mente de liberales que en lo sucesivo no desperdiciaban la oportunidad de recordar el acontecimiento cuando se enfrentaban a sus opositores.²⁰¹ Mientras, los conservadores centraban sus fuerzas en atacar todo lo distinto a sus concepciones (pues pensaban que ellos eran la única y auténtica civilización²⁰²) con la idea de mantener su modelo. El Congreso recibió entre 1848 y 1849 numerosos grupos que estaban en contra de la libertad de cultos.²⁰³

Para 1855 los ataques conservadores contra los liberales continuaban y utilizaban el apelativo “Luterano” como si fuera un insulto.²⁰⁴ En los debates, se rechazó la libertad de cultos²⁰⁵ pues la formación católica de los legisladores se imponía,²⁰⁶ retardando el derecho de los mexicanos para acercarse de manera libre al credo que escogieran, sin embargo esto no duraría para siempre. Juan Antonio De la Fuente, en la nota que acompañó a la ley del 4 de diciembre de 1860 explicó que al consignarse la libertad de conciencia se dio “...una perfecta separación entre las leyes y los asuntos puramente religiosos... ‘desentraño de [los principios de libertad religiosa] muchas consecuencias de práctica y muy útil aplicación’”.²⁰⁷ Tras decretarse las Leyes de Reforma,²⁰⁸ enfrentar una guerra fratricida,²⁰⁹

²⁰⁰ César Navarro Gallegos “Una ‘Santa Alianza’: el gobierno duranguense y la jerarquía eclesiástica durante la intervención norteamericana”, en Laura Herrera, *op. cit.*, pp. 247-240.

²⁰¹ Riva Palacio, *op. cit.*, p. XLVII.

²⁰² O’Gorman, *op. cit.*, p. 28.

²⁰³ Reyes, *op. cit.*, pp. 315-316.

²⁰⁴ Covo...*op. cit.*, pp. 176-178.

²⁰⁵ *Ibid.*, 182.

²⁰⁶ Connaughton, *op. cit.*, p.122.

²⁰⁷ Reyes, *op. cit.*, p. 323.

²⁰⁸ “la libertad religiosa debía aún proclamarse clara, expresamente y con todas sus posibilidades; eso fue el objetivo de la ley del 4 de diciembre de 1860, precedida de una circular del ministro responsable...y promulgada en vísperas del triunfo liberal...expresaba sin rodeos: Art. I: Las leyes protegen el ejercicio del culto católico y de los demás que se establezcan en el país, como la expresión y efecto de la libertad religiosa, que siendo un derecho natural del hombre, no tiene...más límites que el derecho y las exigencias del orden público...la independencia entre el Estado... y las creencias...es y será perfecta e inviolable...”. Covo, *op. cit.*, pp. 531-533. “la ley que provocó mayor oposición fue la de desamortización de los bienes eclesiásticos o

la Intervención Francesa²¹⁰ y restaurar a la República, las críticas a la Iglesia Católica seguían aflorando entre grupos liberales²¹¹ lo que hace bastante cuestionable la idea de que el país fuera monolítico en su preferencia religiosa²¹² antes del inicio oficial de misiones protestantes en el territorio.

Con el triunfo liberal se estaban viviendo grandes cambios y no era para menos tras obtener una “segunda independencia”.²¹³ Era necesario, ahora sí alejar al país del rezago pues hasta esa fecha gran parte de la legislación virreinal seguía vigente. Se habían hecho esfuerzos para reglamentar pero debido a la anarquía hubo pocos resultados. Fue en la octava década del XIX cuando se consolidó el proceso codificador (el primer código fue expedido en 1870).²¹⁴ Juárez dio prioridad a la educación para alcanzar el progreso, buscando integrar a los indígenas y proporcionarles un lugar digno en el país. Tenía muy poco tiempo que se había promulgado una ley que declaraba gratuita y obligatoria la educación elemental y fundaba la Escuela Nacional Preparatoria.²¹⁵ Con Lerdo la política liberal se radicalizó y en 1873 se incorporaron las leyes de Reforma a la Constitución para

Ley Lerdo...logró el debilitamiento político de la Iglesia y constituyó un cambio en la economía orientándola decididamente hacia el liberalismo”. Patricia Galeana de Valadés, *Las relaciones Iglesia-Estado durante el Segundo Imperio*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 1991, 206p. (Serie Historia Moderna y Contemporánea/23), pp. 19-20. Reyes, *op. cit.*, p. 225.

²⁰⁹ “La Iglesia [católica] imprimió a la contienda el carácter de guerra santa... presentándola ante el pueblo como un ataque a sus creencias”. Galeana, *op. cit.*, p. 21. Los corchetes son míos.

²¹⁰ “El Pontífice...recuerda a Maximiliano que el pueblo de México lo llamó...para remediar ‘los desastres de la religión católica, que fue siempre su primera gloria y la base de su prosperidad’”. Galeana, *op. cit.*, p. 109.

²¹¹ La mayoría de ellos anónimos, aunque podemos obtener algunos nombres de personajes que tuvieron influencia en sus comunidades. Un valiosísimo trabajo al respecto es el de Muñoz...*op. cit.*

²¹² Cfr. con “Pueblo de cristiandad monolítica reaccionó violentamente contra la Reforma cuando esta tocó a la religión” en Jean Meyer, *La cristiada. El conflicto entre la Iglesia y el Estado 1926-1929*, trad. Aurelio Garzón del Camino, México, Siglo Veintiuno, 2003, 411p. fotos, maps., (Historia), p. 28, Jean Meyer, Krauze Enrique, *Historia de la Revolución Mexicana 1924-1928*, México, Colegio de México, 1981, 371p., p. 253 y con Connaughton, *op. cit.*, p.111 donde habla de una solidez en la identidad social católica y luego se contradice pues indica que había necesidad de recatolizar al país.

²¹³ Emilio Islas, “Juárez, segundo libertador de México”, en Carlos J. Sierra (comp.), *La prensa valora la figura de Juárez 1872-1910*, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público- Editores Mexicanos Unidos, 1963, 184p., ils.pp.53-54.

²¹⁴ Mílada Bazant, “Bestialismo: el delito nefando, 1800-1856”, en Annie Staples (coord.), *op. cit.*, p. 436.

²¹⁵ Esto fue apenas en 1867. Vázquez, *op. cit.*, p. 182.

hacerlas irreversibles. Los jesuitas, que habían vuelto tras su expulsión bajo Comonfort, fueron desterrados igual que las Hermanas de la Caridad.²¹⁶

En este ambiente, Guillermo Prieto²¹⁷ criticó al clero romano y la mentalidad que promovía, denunciaba las contradicciones que obstaculizan la felicidad y congruencia moral, responsabilizando al sacerdocio católico de obtener propiedades manipulando, inculcando la creencia de que en sus manos estaba la entrada al cielo; sostenía que dichas acciones causaban efectos negativos al país.²¹⁸ Ignacio Ramírez²¹⁹ marcaba la incompatibilidad entre los principios de gobierno en la Iglesia Católica y los del Estado mexicano. “Mientras que en este último se atienen a la libertad, en la Iglesia romana encontró el ejemplo más claro de poder dictatorial”.²²⁰ Estos señalamientos fueron tenues comparados con los de su contemporáneo Gamboa, quien situaba al clero católico como enemigo del progreso y cuestionaba que el catolicismo hubiera sido factor de unidad, para él, había sido lo contrario y ejemplificaba su afirmación con el caso de los polkos.

“En realidad, la unidad religiosa a la que tanta importancia se le da, no existe en México; en los puertos y las fronteras no hay cultos ni sacerdotes... en Mineral del Monte hay una capilla protestante a la vista de las autoridades sin que se produzca disturbio alguno. No sólo hay en México católicos, indiferentes y algunos protestantes, sino también idólatras...el clero viola la moral natural al favorecer la confusión entre el interés de la religión y el de la Iglesia”²²¹

Los liberales continuaban argumentando contradicciones entre prácticas y doctrinas de la Iglesia católica,²²² cuestionando su papel como administradora de riqueza pues, ante sus ojos, no ayudaban a los necesitados y fomentaban entre su personal una vida parasitaria

²¹⁶ François-Xavier Guerra, *México. Del Antiguo Régimen a la Revolución I*, 2ª ed., trad. Sergio Fernández, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, 450p. (Sección de Obras de Historia), p. 220, y Vázquez, *op. cit.*, p. 183.

²¹⁷ Político y poeta romántico mexicano (1818-1897), autor de *El Romancero nacional, Musa callejera y Memorias de mis tiempos*.

²¹⁸ Covarrubias, “Inútil e insociable...”, *op. cit.*, pp. 291-292.

²¹⁹ Político, escritor y poeta mexicano (1818-1879). Usó el seudónimo de El Nigromante.

²²⁰ Covarrubias, “Inútil e insociable...”, *op. cit.*, p. 293.

²²¹ Covo, *op. cit.*, pp. 187-189.

²²² Covarrubias, “Inútil e insociable...”, *op. cit.*, pp. 294-295.

y anacrónica.²²³ *El Monitor Republicano* condenaba a quienes impedían la propagación de conocimientos útiles para el país, bajo pretexto de evitar la circulación de escritos peligrosos a la religión, “desconfiando o mostrándose envidiosos de toda superioridad de miras, arrojándose la dirección de las inteligencias y el imperio sobre las conciencias...”²²⁴

Coincido con Jacqueline Covo cuando menciona que no se puede entender la defensa de la libertad de cultos pensando que los liberales mexicanos solamente buscaban imitar instituciones extranjeras, era una cuestión más profunda:

Más bien hay que ver en ello una adhesión a los principios fundamentales que cimientan estas instituciones: la libertad de pensamiento y por lo tanto de conciencia, es el primero de los derechos del hombre y sirve de base para las otras libertades democráticas que no son más que su consecuencia; en efecto se desprende naturalmente del individualismo que es el origen del liberalismo; supone el espíritu crítico es decir, el desarrollo moral del individuo liberado de las trabas a las que el despotismo sometía...utilizando el principio de autoridad... no se puede construir una democracia sin un pueblo activo y maduro, urge despertar las conciencias adormecidas a las que nunca se ha dado ocasión de ejercer. Pues bien, la libertad de conciencia que acarrea forzosamente las de pensar, reunirse, discutir, leer, imprimir, será, según los liberales, el primer golpe dado al oscurantismo y...hará posible la evolución del ciudadano, y...de la sociedad entera. Así, la libertad del individuo permanecería incompleta si éste permaneciese bajo la dependencia de los sacerdotes: ¿de qué... sirve imaginarte que eres independiente, si no puedes dar un paso en el camino que mejorará tu condición, porque luego echas pie atrás, espantado con las palabreas de los que te hablan... para rebajarte, para embrutecerte?²²⁵

Si ponemos atención en los postulados enarbolados por los liberales, los cuales buscaban la creación de una nueva sociedad, nos damos cuenta que contradecían las disposiciones de grupos que habían ejercido el poder por siglos, no sólo sobre bienes materiales sino también dentro del pensamiento, negándole al individuo la posibilidad de elegir por sí mismo en que creer. Los conservadores claramente se dieron cuenta de lo que estaba en juego así que su reacción no permaneció quieta y tras la derrota de 1867

²²³ Covo, *op. cit.*, pp. 210-211.

²²⁴ S/a, “Peligros de la ignorancia en materia de religión”, *El Monitor Republicano*, Año XXIII, Quinta época, Núm. 309, México, Viernes 26 de diciembre de 1873, pp. 1-2

²²⁵ Covo, *op. cit.*, p. 148.

buscaron “recatolizar al país”,²²⁶ en 1874-1875 se presentaron levantamientos católicos en los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Querétaro y México.²²⁷ Además, alzaron otros frentes, pues valiéndose de la mentalidad católica de varios legisladores difundieron la idea de que era necesario alterar la legislación para declarar que la única religión reconocida era la católica a la que veían como la “verdadera” y alegaban que todo el pueblo la profesaba. “Llegan a hacer una concesión: no aspiran a que el gobierno mexicano proteja al catolicismo en el sentido de perseguir sin piedad a los protestantes; pero hay un término medio entre ese extremo y el de un gobierno ateo”.²²⁸ Estas acciones tendrían resultados funestos para los liberales posteriormente.²²⁹

Cabría preguntarse ¿qué tan convencida estaba la clase gobernante de los principios liberales o que tanto los asumía para estar del lado de los triunfadores en la lucha contra el Segundo Imperio? Hubo casos de personajes acomodados a la situación más que a principios²³⁰ pues en el fondo querían conservar lo “tradicional de México”; una vez más viene al caso recordar las observaciones de O’Gorman cuando menciona que los pueblos iberoamericanos se constituyeron como “naciones históricamente híbridas porque sin dejar de ser modernas no lo han sido nunca plenamente”.²³¹ Esto era de esperarse pues, con pocas excepciones, los reformistas se declaraban católicos y lo proclamaban desde la tribuna del Congreso (por ej. Francisco Zarco, Ponciano Arriaga). Covo se pregunta “¿cómo pregonar

²²⁶ Brian Connaughton utiliza el término “recatolizar” para referirse a las acciones que los católicos tomaron para buscar recuperar espacios en la etapa que vivía el país, ver Connaughton, *op. cit.*, p. 94.

²²⁷ Guerra, *op. cit.*, p. 220.

²²⁸ Daniel, Cosío Villegas, *Historia moderna de México. El Porfiriato. La vida política interior. Primera parte*, 3ª ed., México, Hermes, 1988, 859p., p.704.

²²⁹ “El catolicismo social en México fue antiliberal” y ya desde 1832 Gregorio XVI había condenado el liberalismo en la encíclica *Mirari vos* y para 1864 Pío IX condenó al liberalismo y al socialismo en el *Syllabus*, en José Andrés-Gallego, “El catolicismo social mexicano. Estudio preliminar”, en Ceballos, *Catolicismo socia...op. cit.*, pp. 21, 25.

²³⁰ Jesús Gómez Serrano, “Una ciudad pujante. Aguascalientes durante el porfiriato”, en Annie Staples (coord.), *op. cit.*, p. 254.

²³¹ O’Gorman, *op. cit.*, p. 43.

ideas tan avanzadas y tan poco frecuentes en el México de 1856, donde un clero temible bruñe sus armas, secundado por un pueblo fanático e ignorante para quien el libre pensamiento es inconcebible?” y da la siguiente respuesta: “Hay que andar con rodeos...afirmar que se respeta el dogma, que no se ataca a la religión, que las ideas de la Reforma, por el contrario, están perfectamente de acuerdo con ella”.²³²De ahí que a decir de los legisladores, lo que se combatió fue el clericalismo al que percibían como contrario a la propia doctrina católica.²³³ Así, realizaron cambios constitucionales pero en su vida personal no enfrentaron las consecuencias de ello pues, en su mayoría siguieron el *status quo*, librándose así de serias represarías. O’Gorman tomando a los mismos sujetos como material de estudio interpretó que quienes decían querer un cambio en el fondo estimaban su herencia colonial y por ello “el programa reformista de los liberales no llegó a su extremo lógico, que sería el de procurar la transformación radical del modo de ser heredado de la Colonia en el modo de ser norteamericano”.²³⁴ Estos personajes que son los que generalmente ha estudiado la historiografía pudieron sortear la situación tranquilamente, pero ¿qué pasó con quienes si fueron más allá a nivel personal?

La situación fue diferente para quienes asumieron el derecho a escoger que religión llevarían, que lucharon por la Reforma y se quedaron en sus pueblos experimentando en carne propia la reacción conservadora, cada vez más intensa al paso del tiempo pues el catolicismo se estaba orientando a la reconquista de México.²³⁵ Aunque la historiografía tradicional no se ha preguntado por quienes se alejaron de la Iglesia Católica romana, para el tema que nos compete es esencial rastrearlos pues muchos de ellos serían precursores en

²³² Covo, *op. cit.*, pp. 153, 157.

²³³ Galeana, *op. cit.*, p. 26.

²³⁴ O’Gorman, *op. cit.*, p. 42.

²³⁵ Connaughton, *op. cit.*, p. 139.

ejercer su libertad y escogieron un credo distinto al católico, padeciendo las consecuencias de ello, por ejemplo Sóstenes Juárez, Santiago Tafolla, su esposa, la familia Muñoz Pérez, entre otros pioneros del protestantismo mexicano de quienes hablaremos posteriormente. Existen reflexiones sobre este momento donde estaba naciendo una nueva sociedad-que no incluyó a todos los connacionales pues muchos se quedaron con sus antiguas concepciones de vida. Al respecto, Jesús Reyes Heróles dijo:

Mucho lucharon los liberales mexicanos por obtener las libertades en que creían. Fue tarea lenta, penosa y a veces ingrata. La libertad no triunfa por sí misma ni se defiende sola... Los liberales... no estuvieron ni un milímetro atrás de donde debían; pero tampoco ni un milímetro adelante de donde podían... El imperativo ideológico que los animaba, más espiritual y moral que otra cosa, no les impidió aprovechar las realidades por el camino de las aproximaciones. Las libertades que nos dejaron tienen, así, la perdurabilidad de lo que fue difícil de obtener.²³⁶

Es necesario ampliar la mirada para no dejar fuera de la Historia al pueblo liberal que enfrentó la reacción por no comulgar con lo que el sacerdote católico imponía y que fue pionero, no sólo en sus localidades, sino a nivel nacional del ejercicio de la libertad de conciencia. Estos sectores tuvieron la capacidad de enfrentar su mundo con ideologías acordes a sus pensamientos, mostrando un denuedo excepcional. La vida de quienes se comprometieron para que México, a su parecer, progresara, no era fácil, de ahí su interés en mejorar el ambiente social que se vislumbraba. Las difíciles condiciones económicas eran compartidas por la mayoría de los mexicanos pues cuando el siglo XIX fenecía, el caos en el país no se resolvía, incluso la situación empeoraba, por ejemplo, en la ciudad de México se creaba un clima favorable para el crimen²³⁷ por el aumento en el consumo de bebidas embriagantes.²³⁸ Las autoridades hablaban de controlar a las llamadas “clases ínfimas” y apartarlos de la taberna como si ellas fueran las únicas aficionadas a los

²³⁶ Reyes, *op. cit.*, pp. 323-325.

²³⁷ José C. Valadés, *El porfirismo. Historia de un régimen. El crecimiento II*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, 344p., (Nueva Biblioteca Mexicana 65), pp.34-35.

²³⁸ José C. Valadés, *El porfirismo. Historia de un régimen. El nacimiento (1876-1884)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, 449p., fotos, (Nueva Biblioteca Mexicana 63), p. 172.

vicios,²³⁹ sin embargo, el combate a la embriaguez prácticamente sólo se encontraba en el discurso pues se apoyaba materialmente a los productores de licores²⁴⁰ que aumentaron sus ventas en todo el país²⁴¹ sirviéndose también de los avances tecnológicos.²⁴²

Aumentó la desnutrición, pestes, racismo, miseria y delincuencia.²⁴³ En la práctica jurídica se interpretó la embriaguez como atenuante y generalmente era invocada en los homicidios. Para algunos autores, esta práctica legal promovía mayor consumo de alcohol y el criterio de los tribunales reflejaba la vida cotidiana de los pueblos donde no se condenaba la embriaguez.²⁴⁴ La violencia era cotidiana y con la expansión del capitalismo y desamortización de los bienes comunales se pronunciaron las diferencias económicas favoreciendo la concentración de la tierra en pocas manos y afianzando caciques locales. La migración a la ciudad aumentó, sobre todo por parte de varones entre 16 y 50 años, muchos de los cuales abandonaban a sus esposas e hijos.²⁴⁵ Para las mujeres el saldo era negativo pues por un lado, su participación en el trabajo remunerado no creció considerablemente y

²³⁹ *Ibid.*, p. 133 *apud* José Ceballos, Memoria, México, 1888, pp. 134-135.

²⁴⁰ En 1882 Porfirio Díaz ordenó que la Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio, distribuyera sarmientos de vides de Burdeos y durante su dictadura florecieron haciendas pulqueras, se extendieron viñedos en Coahuila y Baja California, fábricas de tequila y la industria cervecera estableció embotelladores en Toluca, Monterrey, Orizaba, Sonora, Chihuahua y Mérida. Cabe señalar que en 1891 se introdujeron, solamente a la ciudad de México 122, 430, 000 litros de pulque, 514, 700 de tequila y mezcal y 4, 437, 580 de cerveza y vino cantidades que aumentaron considerablemente en los años siguientes. Valadés, *El porfirismo...El nacimiento...op. cit.*, p. 23. Las distintas zonas pulqueras aledañas a la ciudad de México con el ferrocarril se integraron en un solo mercado. El establecimiento de este medio de comunicación abatió el flete del pulque en un 80% e impulsó la explotación magueyera y como resultado se presentaron crisis de sobreproducción así como altibajos de los importes del producto. Juan Felipe, Leal, Mario Huacuja Rountree, Economía u sistema de haciendas en México. La Hacienda pulquera en el cambio. Siglos XVIII, XIX y XX, 2ª ed., México, Era, 1984, 200p., (Colección Problemas de México), pp. 94-95.

²⁴¹ Para citar un ejemplo se puede ver el caso de Querétaro en Jiménez, *op. cit.*, p. 340.

²⁴² *Ibid.*, p.97.

²⁴³ Valadés, *El porfirismo... El nacimiento...op. cit.*, p.66, 116, 119, 128, 136-137, 143.

²⁴⁴ Bazant, *op. cit.*, p. 453.

²⁴⁵ Ramos...*op. cit.*, pp. 112-113, 145-146, 176.

por otra parte conservaron las actividades tradicionales. En Aguascalientes, por ejemplo, el principal oficio al que se dedicaban era la costura²⁴⁶ y labores domésticas.²⁴⁷

La juventud representaban un problema social grave que lejos de provocar, entre la clase gobernante, acciones que la sacaran de la vulnerabilidad, la estigmatizaban y se creía que lo mejor para los jóvenes era dedicarse a actividades de poco reconocimiento social²⁴⁸ pues para los privilegiados era necesario que quienes no pertenecían a las familias acomodadas se mantuviera dentro de la clase social a la que pertenecían.²⁴⁹ Sin embargo el que los pobres encontraran un trabajo no representaba mejoría, ni siquiera en las industrias que en casos registrados en la zona central del país siguieron las pautas de la hacienda, incluso podían estar amuralladas.²⁵⁰ La situación de los trabajadores fue empeorando pues aumentaron las jornadas laborales y restricciones, buscando con ello incrementar la productividad ya que los patrones invertían poco en maquinaria, alejándose del comportamiento que Weber describiría en el capitalista moderno, encajando en lo que refería del subdesarrollo: la mentalidad tradicionalista en empresarios que invertían sólo con fines de lucro.²⁵¹

Las fábricas tenían condiciones insalubres²⁵² y privaba la corrupción para mantener el puesto. Aunado a ello, durante el porfiriato, en Puebla, los obreros tenían que contribuir forzosamente para la Iglesia Católica²⁵³ y se les advirtió que no habría trabajo para

²⁴⁶ Gómez, *op. cit.*, p. 278.

²⁴⁷ *Ibid.*, p. 278.

²⁴⁸ Luis González y González, Cosío Villegas Emma, *Historia moderna de México. La república restaurada. La vida social*, México, Hermes, 1956, 1011p., pp. 467-468.

²⁴⁹ Trejo, *op. cit.*, p. 170.

²⁵⁰ Coralia Gutiérrez Álvarez, “La penosa existencia en las fábricas textiles de Puebla y Tlaxcala”, en Annie Staples (coord.), *op. cit.*, p. 532.

²⁵¹ Weber, *op. cit.*, pp. 112-113, 272.

²⁵² Gutiérrez, *op. cit.*, pp. 536-537.

²⁵³ *Ibid.*, p. 541.

simpatizantes de la Reforma, lectores de obras anticatólicas, protestantes y lectores de *El Socialista*. Coralia Gutiérrez, estudiosa del tema, menciona que se “inculcaba un catolicismo forzado”.²⁵⁴ Esta región no era la única que mostraba resistencia por parte de los poderosos hacia los cambios sociales.²⁵⁵ Resultaba escandalosa la forma en que las leyes de Reforma eran violadas, ¿de qué había servido la sangre derramada tan sólo unas décadas atrás? La prensa opositora el régimen de Porfirio Díaz, como *El Diario del Hogar* denunciaba los ultrajes cometidos a la Constitución, sin embargo, su voz no era atendida.

256

Mientras tanto, la miseria era la mayor causa de muerte, un pobre llegaba a los 20 años de vida en promedio, cuando en las principales ciudades europeas se alcanzaban de 30 a 45 años. Si la gente no contaba ni para comer, menos podía pensar en la higiene personal lo que sin duda aumentaba los problemas.²⁵⁷ A fines del siglo XIX se crearon reglamentos para que calles y casas permanecieran limpias, sin embargo, no eran cumplidos.²⁵⁸ Las enfermedades, que más preocupaban eran la tuberculosis, tifo y cólera pues podían suscitar epidemias. Si, según el censo de 1910, más del 50% de las casas eran chozas sin agua potable,²⁵⁹ ¿cómo estarían las cosas unas décadas antes? A lo largo del XIX los discursos políticos generalmente estaban tan alejados de la realidad de la mayoría que pareciera que el bienestar del mexicano común no importaba, de ahí que tuvieran que ser los mismos afectados quienes lucharan por cambiar el rumbo de su vida. Tal vez fueron los primeros dentro de sus localidades en elegir qué tipo de persona querían ser, provocando un cambio

²⁵⁴ *Ibid.*, pp.532, 543-544.

²⁵⁵ Gómez, *op. cit.*, p. 280.

²⁵⁶ Sierra, *op. cit.*, p. 47.

²⁵⁷ *Ibid.*, pp. 550-551.

²⁵⁸ Claudia Agostoni, “Las delicias de la limpieza: la higiene en la ciudad de México”, en Annie Staples (coord.), *op. cit.*, pp. 563-565.

²⁵⁹ *Ibid.*, pp. 566-567, 572.

revolucionario que podría compararse con lo que Groethuysen observó en su estudio de la situación de Francia durante el siglo XVIII.²⁶⁰

1.2 El Sur estadounidense y el nacimiento de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur.

Estados Unidos representaba para varios pensadores decimonónicos la concreción de los ideales de progreso, tal vez el más reconocido de aquellos que difundieron los logros estadounidenses durante ese periodo sea Alexis de Tocqueville.²⁶¹ El crecimiento de Estados Unidos propició que otros países trataran de imitarlo, como si la experiencia norteamericana pudiera trasplantarse y dar los mismos resultados en otros lugares. ¿Qué sucedía en Estados Unidos en materia ideológica que contribuía a los admirados resultados? Ahí vivían un movimiento social -basado en concepciones protestantes- que repercutió en todas las áreas de su desarrollo, conocido como el Segundo Gran Despertar,²⁶² posteriormente el Tercer Gran Despertar (1858-1908) potencializó la obra evangélica ya no sólo en ese país sino también en otros territorios. Los avivamientos religiosos fueron muy aceptables tanto para metodistas como para otros evangélicos y debido a ellos dichas iglesias crecieron extraordinariamente,²⁶³ teniendo una influencia que iba más allá de sus templos, contribuyendo a que la nación adquiriera una faz distintiva.

²⁶⁰ Groethuysen, *op. cit.*, pp. 3, 31, 55, 226, 404, 415, 428, 434.

²⁶¹ De Tocqueville...*op. cit.*

²⁶² El Primer Gran Despertar norteamericano se dio sobre todo entre los presbiterianos en el siglo XVIII. Ver al respecto a Patricia U. Bonomi, "Una oposición legítima: El movimiento del gran despertar como un modelo extremista" en J.G.A. Pocock, A.F. Young, *et. al.*, *Orígenes del radicalismo angloamericano*, México, Instituto Mora, 1994, 109p., (Secuencia). El Segundo Gran Despertar inició en 1820 y se continúa con el Tercero, que comenzó a partir de 1858. En s/a "La Iglesia Metodista Unida", en *Goldenmap*, [documento en línea]: http://es.goldmap.com/Iglesia_Metodista, consultado el 5 de junio de 2012.

²⁶³ S/a, "The Second Great Awakening and the Age of Reform", en *teachushistory.org*, [documento en línea]: <http://www.teachushistory.org/second-great-awakening-age-reform>, consultada el 3 de mayo de 2012, s/a "Las Iglesias Crecen, 1817-1843" en *The people of the United Methodist Church*, [documento en línea]: <http://karchives.umc.org/interior.asp?mid=1211>, consultadas el 6 de agosto de 2012.

Casi nadie que conozca de cerca los hechos relacionados con los despertares religiosos estadounidenses puede negar su impacto. Dondequiera que una campaña semejante se realizó, la religión se convertía en el tema dominante del pensamiento y de la palabra. Los hombres y las mujeres eran traídos de la indiferencia y el desprecio a la reflexión sobre los temas más sagrados. Los hombres cesaban de ser profanos; repentinamente se rompían hábitos relacionados con el consumo de alcohol o de tabaco establecidos desde hacía muchísimos años; la deshonra daba paso a la honradez; el vicio se volvía repugnante y la virtud gloriosa. Miles se transportaban al estudio de la Biblia. Las predicaciones influían en hombres y mujeres quienes como consecuencia, añoraban la perfección cristiana.²⁶⁴

Los evangélicos buscaron repercutir en toda la sociedad y para reforzar el carácter protestante de la mayoría de los habitantes evangelizaban a los recién llegados, seguían a la frontera²⁶⁵ hasta lugares desconocidos, establecían nuevas denominaciones religiosas o confirmaban las existentes, adaptándose a los tiempos, crearon novedosas formas de proselitismo, así, nacieron los grandes despertares donde no era extraño que surgieran predicadores (as) que trabajaban a lo largo de grandes distancias y se dieran encuentros masivos. Quienes se adaptaron mejor al entorno tuvieron más éxito en lograr afiliaciones a sus grupos. Metodistas y bautistas llegaron a ser las Iglesias más representativas del protestantismo norteamericano, tanto a nivel nacional como en la región del Sur.²⁶⁶ La Biblia fue el libro más común en las casas y el más citado en los documentos políticos.²⁶⁷

El protestantismo norteamericano insistía en que la persona tuviera un comportamiento bueno (entendiendo con esto, que amara a Dios por sobre todo y a sus

²⁶⁴ Zermeño, *op. cit.*, p. 134. Morone, *op. cit.*, p. 284.

²⁶⁵ El término frontera en ese momento histórico se refiere a una región con características socioculturales particulares, dominadas por la innovación y el pragmatismo en función de “civilizar” el territorio.

²⁶⁶ Al finalizar la época colonial, congregacionalistas y presbiterianos ocupaban el primero y segundo lugares respectivamente; los bautistas y los episcopistas ocupaban el tercero y cuarto lugares, mientras que los luteranos y los reformados (holandeses y alemanes), los cuáqueros, los sextarios alemanes y los metodistas los seguían, aproximadamente en ese orden. Gracias a los avivamientos religiosos hacia el año de 1850, los metodistas ocupaban ya el primer lugar, los seguían los bautistas y luego los presbiterianos, en Herberg, *op. cit.*, pp.133. Barry Alan Shain es otro autor que confirma que en el siglo XIX hubo una gran expansión del metodismo, ver en Barry Alan Shain, *The Myth of American Individualism. The protestant origins of american political thought*, 3ª ed., Princeton, Princeton University Press, 1996, 394 p., p. 205.

²⁶⁷ Kenneth D. Wald, *Religion and Politics in the United States*, 2nd ed., Washington, Congressional Quarterly, 1992, 380p., pp. 43-44.

semejantes como a sí mismo)²⁶⁸ y se esperaba que la justicia social fuera consecuencia de ello.²⁶⁹ Interpretaban los problemas sociales como resultado de la falta de moral individual y creían que la solución para tal deficiencia era el renacimiento espiritual personal,²⁷⁰ el cual, repercutiría favorablemente en toda la comunidad. El impacto de los avivamientos religiosos impregnó tanto al país que hizo que las campañas políticas adoptaran técnicas inventadas por los evangelistas, además la religión fue un agente integrador, sobre todo durante la formación de la nación pues pese a ser heterogénea étnicamente, para la mayoría su patria se identificaba como protestante.²⁷¹

Todo el país fue testigo de quienes propagaban El Evangelio pues miles acudieron a los encuentros religiosos atraídos por el deseo de ser parte del sentimiento que cruzaba la nación. El siglo XIX ha sido considerado como la era dorada del púlpito norteamericano, destacando personajes como Dwight Moody, Frances Willard (metodista, la primera mujer que tuvo una estatua en la Casa Blanca), Sam Jones (metodista) así como Fanny J. Crosby (metodista),²⁷² autora de muchos himnos que captaron el sentir protestante y que contribuyeron en gran manera al éxito de los avivamientos. El avance en las comunicaciones hizo accesibles territorios que antaño estuvieron alejados de la civilización Occidental y ahora esas regiones contaban cada vez más con una población ávida de

²⁶⁸ *Marcos 12:29-31*. En esta investigación por obvias razones se utilizaran muchas citas bíblicas en las cuales primero va el nombre del libro o carta de La Biblia al que se hace referencia, en este caso *Marcos*, posteriormente viene el número del capítulo aludido, en el ejemplo mencionado es el 12 y al final, el o los versículos, en este caso son del 29-31. ²⁶⁸ *La Santa Biblia, Revisión 1960, con Referencias y Concordancia*, Corea, Sociedades Bíblicas Unidas, 1997, 1157p., maps., pp. 1261-1262.

²⁶⁹ Herberg, *op. cit.*, p., 140-142, 154-155.

²⁷⁰ Wald, *op. cit.*, p. 305, el subrayado es mío.

²⁷¹ Wald, *op. cit.*, p. 44.

²⁷² Fanny Jane Crosby fue muy popular en los Estados Unidos durante el siglo XIX y principios del siglo XX. Su trabajo está presente en todos los himnarios metodistas, se calcula que escribió más de ocho mil temas. En s/a, “Frances Jane Crosby. Fanny Crosby 1820-1915”, en *biografias.blogspot.com*, [documento en línea]: <http://biografias.blogspot.com/2007/05/fanny-crosby.html>. Consultada el 11 de mayo de 2011. En el capítulo IV retomaremos la biografía de esta autora.

integrarse a una comunidad conscientemente protestante. Hombres y mujeres del Sur formaban parte del avivamiento religioso, adquiriendo una cosmovisión y modo de actuar que misioneros y misioneras de ahí emergidos transmitieron a congregaciones en México a través de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. Es necesario, por tanto, conocer los antecedentes del metodismo en el Sur estadounidense.

La guerra civil de 1860-1865 fue un parte aguas en la región. Antes de dicha confrontación se habla de “El Viejo Sur”, tras el conflicto se alude a “El Nuevo Sur”. La región, desde el punto de vista geográfico, empezaba a partir de la frontera entre Maryland y Pensilvania, conocida también como la línea Mason- Dixon. Estaba integrado por varios estados, los más antiguos eran Maryland, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Georgia.²⁷³ Después de la Independencia se agregaron Kentucky en 1792, Tennessee en 1796 y Luisiana en 1812. En 1821 Mississippi, Alabama y Misuri; Arkansas en 1836, Florida y Texas en 1845.²⁷⁴ El protestantismo iba avanzando en los nuevos territorios, incluso antes de que estos se sumaran a la Unión Americana.

Texas fue el lugar donde se dio el primer contacto entre mexicanos y evangélicos. Desafiando las leyes,²⁷⁵ cerca de Pecan Point, el metodista William Stevenson predicó el primer sermón protestante en el noreste texano en 1815 (los metodistas estaban avanzando hacia el sur por el río Mississippi).²⁷⁶ Cinco años después Bays cruzó el río Sabinas y entró al este del estado seguido por el presbiteriano Sumner Bacon, en 1829. John W. Cloud,

²⁷³ Donde seguía habitando en 1815 la mayor parte de la población de la región y sitio de origen tanto de los colonos como de tradiciones que avanzaron sobre nuevos territorios. Willi Paul Adams, (comp.), *Los Estados Unidos de América*, México, Siglo XXI, 493p., (Historia General Siglo XXI Volumen 30), p. 66.

²⁷⁴ *Ibid.*

²⁷⁵ Recordemos que a principios del XIX Texas pertenecía a Nueva España y tenía leyes que sólo permitían que la Iglesia Católica Romana difundiera sus doctrinas.

²⁷⁶ John W. Reys, *Cities of the Mississippi. Nineteenth- Century Images of Urban Development*, China, University of Missouri Press, 1994, 342p., ills., fotos, p. 7.

episcopaliano, estuvo en Brazoria para 1831. Los baptistas primitivos y los Discípulos de Cristo posteriormente organizaron congregaciones que llegaban por Alabama, Mississippi y Tennessee.²⁷⁷ Los colonos hacían que las diversas agrupaciones protestantes, en conjunto, dominaran el campo religioso desde mediados de la década de 1830.²⁷⁸

El tinte sureño de Texas era predecible debido al origen de sus colonos; los primeros procedían Louisiana, Arkansas, Mississippi y Missouri, posteriormente llegaron de entidades como Georgia.²⁷⁹ La Independencia texana contribuyó al avance protestante ya que libres de restricciones legales rápidamente se extendieron y para 1836, los metodistas estaban a la cabeza de los grupos evangélicos. Había 33 ministros en el campo: 12 metodistas, 13 bautistas, 6 presbiterianos, 1 episcopaliano y 1 discípulo. Para fines de la década de 1840 había Conferencias (metodistas), Convenciones (bautistas), Presbiterios (presbiterianos), etc.;²⁸⁰ todas ellas promovieron periódicos y escuelas.²⁸¹ Cada denominación mantenía sus particularidades teológicas, pero en general, enfatizaban la salvación por la fe, la moralidad basada en los 10 mandamientos y la regla de oro,²⁸² además, cooperaban en la realización de avivamientos donde la emotividad jugaba un papel importante, especialmente entre metodistas y presbiterianos.²⁸³ Tales encuentros duraban de dos a cuatro semanas y en ellos los feligreses satisfacían sus necesidades religiosas y

²⁷⁷ Barkley, *op. cit.*, p. 712.

²⁷⁸ *Ibid.*, p. 710.

²⁷⁹ Campbell, *op. cit.*, p. 110.

²⁸⁰ Circuitos, conferencias, asociaciones, convenciones, presbiterios, son términos usados por las diversas Iglesias para referirse a su forma de organizar el trabajo entre sus congregantes.

²⁸¹ Barkley, *op. cit.*, p. 712.

²⁸² “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas”. *Mateo 7:12, La Santa Biblia...Bogotá...op. cit.*, p. 1199.; “Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos”. *Lucas 6:31, La Santa Biblia...Bogotá, op. cit.*, p. 1283.

²⁸³ Campbell, *op. cit.*, pp. 227-228.

sociales,²⁸⁴ al salir del aislamiento de las granjas.²⁸⁵ Estas reuniones eran muy populares, tenían un impacto duradero, además, las iglesias patrocinaban comidas y veladas los fines de semana, logrando una interacción constante entre sus miembros. Se buscó también acercarse a la población dispersa: metodistas y presbiterianos usaron predicadores itinerantes ampliando así su influencia y evitando a las congregaciones sostener la residencia del pastor.²⁸⁶

La Iglesia Metodista Episcopal agrupaba a la mayoría de los metodistas sureños, sin embargo, debido a las condiciones sociales del Sur, tuvo que dar paso a una nueva institución. Cuando John Wesley trabajó en Georgia condenó la esclavitud, posteriormente, al fundarse la Iglesia Metodista Episcopal en Estados Unidos, en 1784, también se opuso al sistema esclavista pero este era legal en el Sur, lo cual debilitaba las opiniones adversas. La diversidad de contextos Norte-Sur mantenía una situación tensa y las iglesias no eran ajenas a ella. El conflicto para la Iglesia Metodista Episcopal creció en 1840 cuando el Rev. James Osgood Andrew (de Georgia) recibió una esclava.²⁸⁷ La Conferencia General consideró el asunto pero no lo expulsó, sin embargo, el creciente problema entre los metodistas sobre el sistema esclavista era palpable: “Esta tomando lugar una división dentro de la Iglesia Metodista Episcopal relacionada con la cuestión de la esclavitud la cual claramente empuja a una gran rama de nuestra comunidad religiosa a tomar en alto grado al sujeto integral”.²⁸⁸

²⁸⁴ Barkley, *op.cit.*, p. 712.

²⁸⁵ Campbell, *op.cit.*, p. 228.

²⁸⁶ Barkley, *op. cit.*, p. 712.

²⁸⁷ “Una anciana le había dejado una niña mulata” y por ley no podía rechazar. Torres Monroy...*op.cit.*, p. 43.

²⁸⁸ Annie Helois, Abel, Frank J. Klingberg, *A side light on Anglo-American relations 1839-1858. Furnished by the Correspondence of Lewis Tappan and Bihers with The British and Foreign Anti-Slavery Society*, New York, Augustus M. Kelley Publishers, 1970, 407 p., p. 130.

En 1844, el Rev. Andrew contrajo matrimonio con una mujer que había heredado un esclavo, convirtiendo al obispo en propietario de dos de ellos pues los bienes de su esposa eran considerados suyos y no podía liberarlos ya que la ley hacía muy difícil emancipar a un cautivo aún contando con la aprobación del dueño.²⁸⁹ Tras enterarse de la situación del Reverendo, la Conferencia General de 1844, celebrada en Kentucky, votó suspenderlo hasta que dejara de ser propietario de esclavos. Esta decisión provocó división y con 135 votos a favor y 18 en contra se declaró que los sureños podían separarse, además se acordó con 137 votos contra 17 que los ministros podían decidir si permanecían en la Iglesia Metodista Episcopal o se iban con los australes. Por 148 votos contra 10 se convino la división equitativa de todas las propiedades de la Iglesia.²⁹⁰ Los separatistas, dieciséis delegados de las Conferencias Anuales sureñas,²⁹¹ fundaron la Iglesia Metodista Episcopal del Sur.

La naciente entidad celebró su primera Conferencia General en 1846²⁹² y adoptó disposiciones para crear una editorial.²⁹³ Por otra parte, la organización no tardó en

²⁸⁹ Sara María, Lozano Bravo, *Los afroamericanos y las propuestas para su integración a la sociedad norteamericana durante el periodo de reconstrucción*, México, La Autora, 2012, 116p., (Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México), pp. 41-42, 46.

²⁹⁰ S/a, "Our History" en *Southernmethodistchurch.com*, [documento en línea]:

<http://www.southernmethodistchurch.com/ourhistory.html>, consultada el 3 de marzo de 2013.

²⁹¹ H.K. Carroll, W.T. Watkins, "Todas las divisiones en el metodismo americano desde 1771 hasta 1939" en *Kansas methodism. Algunos antecedentes históricos*, [documento en línea]: http://translate.google.com.mx/translate?hl=es419&sl=en&u=http://en.wikipedia.org/wiki/Methodist_Episcopal_Church_South&prev=/search%3Fq%3Dmethodist%2Bepiscopal%2Bchurch%2Bsouth%26biw%3D1365%26bih%3D899, consultada el 5 de mayo de 2012.

²⁹² "La Conferencia General es el único cuerpo legislativo de nuestra iglesia y sus poderes son limitados de la manera siguiente: 1.-no puede revocar, alterar o cambiar nuestros Artículos de Religión, 2.-No puede admitir más de 1 delegado por cada 18 miembros de las Conferencias Anuales, 3.-No puede nulificar el episcopado ni el plan de nuestra Superintendencia General e itinerante, 4.-No puede cambiar las Reglas Generales, 5.-No puede quitar el derecho de ser juzgado por comités ni el derecho de apelación de los miembros clericales o laicos, 6.-No puede aplicar las utilidades de la Cada de Publicaciones sino para el sostén de los predicadores itinerantes, supernumerarios u jubilados y sus viudas y huérfanos. Fuera de estas restricciones, la Conferencia General tiene plenas facultades para hacer todo lo necesario para el bien de la Iglesia. En la Conferencia General los obispos son elegidos y ordenados", en S.W. Grimes, "La Conferencia General", *El Evangelista Mexicano*, tomo 12, Núm. 18, Jueves 1 de Mayo de 1890, p. 69.

²⁹³ Carroll, H.K., W.T. Watkins, "Todas las divisiones en el metodismo americano ...*op. cit.*

enfrentar conflictos pues en 1848 la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal anulaba la separación sureña, sus efectos y se negaba a entablar relaciones fraternales con la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. Los problemas entre las dos organizaciones metodistas incrementaron con la Guerra Civil y se agravaron tras la incursión de la Iglesia Metodista Episcopal para formar Conferencia Anuales, tanto entre blancos como negros, en territorios sureños. Cabe mencionar que los metodistas sureños actuaron de manera semejante en regiones norteañas.²⁹⁴ Las controversias continuaron llegando incluso a los tribunales.

En su afán de extender el metodismo, la naciente Iglesia utilizó diversos medios de difusión, entre ellos, textos encaminados a mantener la fe y unir a los feligreses. En la región texana, por ejemplo, había un antecedente en otra iglesia protestante pues el primer impreso en este campo fue el *Texas Presbyterian*, surgido en noviembre de 1846; un año después vendría la publicación metodista *The Christian Advocate of Texas*, además se buscó convertir a los inmigrantes católicos alemanes por lo que establecieron misiones en Galveston, Houston y New Braunfels, para 1855 comenzaron a imprimir *Der Deutsche Christliche Apologete*, la única publicación metodista sureña en alemán, la cual estaba interesada en difundir sus doctrinas y formarlos: “El único camino para hacer a estos alemanes buenos ciudadanos americanos...es darles la sana lectura protestante”.²⁹⁵ La casa de publicaciones de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur había visto la luz en 1854, en Nashville, Tennessee.

²⁹⁴ *Ibid.*

²⁹⁵ Barkley, *op.cit.*, p. 712.

Otro medio de difusión del metodismo estuvo en sus centros educativos que, en Texas, podían remontarse a 1829 cuando habían aparecido las escuelas dominicales, las cuales, además de su propósito religioso, ampliaron el desarrollo intelectual de las comunidades generando bibliotecas e instituciones académicas. La “Unión americana de escuelas dominicales” mantenía bibliotecas con más de 1,000 volúmenes en Brownsville y Austin, por ejemplo. Las iglesias también fundaron academias, institutos, colegios y universidades lo que hacía que para el período 1836-1845 la república texana contara con 19 centros educativos y entre 1845-1861 el estado autorizó 117 más. La mayoría de estos logros se debió a metodistas, bautistas, presbiterianos, luteranos y episcopales.²⁹⁶ En enero de 1840 los metodistas abrieron la primera universidad en Texas, el *Rutersville College*, el cual fue considerado guía educativo a nivel estatal hasta alrededor de 1850. Los centros de educación superior relacionados a Iglesias evangélicas cultivaron pensamientos cívicos y animaron a los estudiantes a integrarse a procesos políticos y fomentaron, con límites,²⁹⁷ un espíritu crítico, además promovieron la educación femenina. Para 1860, entre los texanos blancos, el analfabetismo disminuyó al 4% para los hombres y al 5% para las mujeres.²⁹⁸ La mayoría del personal de estas instituciones había recibido su instrucción en los estados sureños más antiguos.²⁹⁹

Por otra parte, metodistas y bautistas permitieron que predicadores esclavos utilizaran el púlpito,³⁰⁰ esto a muy largo plazo tuvo sus consecuencias en la lucha por los derechos civiles. Otro aspecto de vanguardia presente entre los evangélicos fue la lucha por

²⁹⁶ *Ibid.*, p. 713.

²⁹⁷ Basados en la interpretación bíblica que tuvieran.

²⁹⁸ Barkley, *op. cit.*, p. 713.

²⁹⁹ Campbell, *op. cit.*, pp. 227-228.

³⁰⁰ *Ibid.*, p. 225.

la templanza, metodistas, bautistas y presbiterianos subsecuentemente tomaron la iniciativa contra los vicios;³⁰¹ siguiendo esta tendencia, “Los hijos de la templanza”, una organización que operaba a nivel nacional, entraron a Texas en 1848 y para 1851 tenían prácticamente una representación en cada pueblo.³⁰²

La Iglesia metodistas sureña contaban en 1860 con una membresía integrada por 537, 136 blancos, 207,776 negros y 4,160 nativo americanos, lo que la convertía en la más grande organización eclesiástica de la región, seguida por grupos bautistas y en tercer lugar estaban los presbiterianos.³⁰³ Pese a lo que pudiera pensarse, no más del 12% de la población estaba afiliada oficialmente a alguna asociación religiosa³⁰⁴ lo que denota que la influencia de las Iglesias no depende solamente del número de miembros enlistados³⁰⁵ sino que va más allá de sus templos pues induce comportamientos en toda la sociedad.

La Guerra de Secesión y la reconstrucción crearon una nueva era para la región.³⁰⁶ Durante el conflicto surgieron fuertes avivamientos religiosos entre las tropas del General Lee que se expandieron a toda la zona; los pastores atendían heridos, oraban por los moribundos y ayudaban a los lesionados a escribir y enviar cartas, sin importar a que bando pertenecieran.³⁰⁷ Tras la guerra, regiones de Virginia, Tennessee, Carolina del Sur, Georgia, Alabama y Arkansas parecían inmensos campos de batalla, incluso hubo zonas donde prácticamente se borró toda huella humana, en otras habían quedado chimeneas de casas

³⁰¹ Barkley, *op. cit.*, p. 712.

³⁰² *Ibid.*, p. 713.

³⁰³ Campbell, *op. cit.*, pp. 71-72.

³⁰⁴ Barkley, *op. cit.*, p. 714.

³⁰⁵ Cosa que ha observado claramente Weber en *op.cit.*...2003...y Wald, *op. cit.*, pp.43, 82-83.

³⁰⁶ Claude Fohlen, *La América anglosajona de 1815 hasta nuestros días*, trad. Enrique Irazoqui, Barcelona, Labor, 1967, maps. Cuadros, 314p., p. 132, 141.

³⁰⁷ Alexander Gross, *A History of the Methodist Church, South in the United States*, 1907, en [documento en línea]: <http://en.MehodistEpiscopal Church, South>, consultada el 12 de abril de 2011.

desaparecidas. El gobernador de Arkansas escribía respecto a su estado que la devastación superaba toda descripción.³⁰⁸ La miseria y destrucción también llegó a las ciudades donde abundaban viudas, no había dinero para mantener servicios y había forajidos que aprovechaban la situación para hurtar.³⁰⁹

El Sur no produjo su cosecha normal sino hasta 1879. Las industrias arrocera y cañera casi desaparecieron y el valor de la propiedad rústica bajó el 48%, toda la industria manufacturera así como la banca fue destruida y el sistema de transportes colapsó.³¹⁰ En Richmond la mitad de la población dependía de la ayuda federal, en Columbia el ejército alimentaba a diez mil personas y en Atlanta a cincuenta mil. En 1865 en Mississippi y Georgia había alrededor de medio millón de personas sin lo indispensable. Quienes habían interrumpido su educación para luchar debían trabajar para alimentar a sus padres y hermanos; la familia a la que le quedaban jóvenes se consideraba afortunada; los dramáticos testimonios de la población sureña en la posguerra son estremecedores pues según ellos “vivir consistía solamente en no morir”.³¹¹

En el ámbito religioso, los negros se separaron de las “iglesias blancas”³¹² para formar sus propias organizaciones,³¹³ muchos de ellos dejaron a la Iglesia Metodista Episcopal del Sur y se unieron a la Iglesia Metodista Episcopal Africana, a la Metodista Episcopal Africana Sión, a la Metodista Episcopal, o a la Metodista Episcopal de Color.³¹⁴ Un visitante advertía que “El Sur es un territorio donde la religión es un factor muy

³⁰⁸ Morison, *op. cit.*, p. 172.

³⁰⁹ *Ibid.*, pp. 172-173.

³¹⁰ *Ibid.*, p.174.

³¹¹ *Ibid.*, 174.

³¹² Maldwyn A. Jones, *Historia de Estados Unidos 1607-1992*, 2ª ed., trad. Carmen Martínez Gimeno, Madrid, Cátedra, 1995, 675p., p. 236.

³¹³ Barkley, *op. cit.*, p. 714.

³¹⁴ Gross, *op. cit.*, p. 72.

importante en la vida y Dios es muy real y personal”.³¹⁵ Las Iglesias urgieron a recuperan el tiempo e igualar los estándares de presencia religiosa en el país,³¹⁶ construyeron más templos y los sermones de algunos predicadores con reputación nacional eran noticia de primera plana; la literatura religiosa se vendía mucho,³¹⁷ así que la fe y el lenguaje religioso aparecieron con más fuerza en todo el Sur, incluso, para mucha gente la religión se convirtió en el poder detrás de las leyes; no se podían negar el impacto de las cuestiones sacras en la vida diaria. Creció la variedad religiosa y en cada estado aumentaron los feligreses, excepto en Florida y Carolina del Norte.³¹⁸

Era tan obvia la preocupación por las cuestiones sacras que se decía: “Cuando ves a cinco o seis personas reunidas en las calles ahora, puedes estar seguro que están hablando sobre temas religiosos”.³¹⁹ La mayoría de los metodistas sureños estaban afiliados a la Iglesia Metodista Episcopal del Sur, aunque la Iglesia Metodista Episcopal tenía seguidores en las montañas de varios estados de la región.³²⁰ Aproximadamente la mitad de los ministros protestantes debían realizar otras actividades para mantenerse, principalmente labores agrícolas. Menos de un cuarto de las iglesias rurales tenían un pastor de tiempo completo y alrededor de un tercio de ellos servían a cuatro o más iglesias, incluso en los pueblos más grandes, sólo la mitad de las iglesias contaban con predicadores de tiempo completo.³²¹ También existía otra clase de predicadores:³²² jóvenes universitarios de origen rural humilde que construyeron iglesias en ciudades, recibieron salarios decorosos,

³¹⁵ Ayers, *The promise...op. cit.*, p. 160.

³¹⁶ Ayers, *Southern...op.cit.*, pp. 190, 194, 199.

³¹⁷ Jones, *op. cit.*, p. 311

³¹⁸ Ayers, *The promise... op. cit.*, p. 162.

³¹⁹ Ayers, *Southern ...op. cit.*, p. 181.

³²⁰ Ayers, *The promise...op. cit.*, p. 161.

³²¹ Ayers, *Southern ...op. cit.*, p. 182 y Ayers, *The promise ...op. cit.*, pp. 162-163.

³²² Notoria para los metodistas desde 1844. Beth Barton Schweiger, *The Gospel Working up: Progress and Pulpit in Nineteenth Century Virginia*, Oxford University Press, 2000, xxii, 267 p., p.85.

prestigio social y vieron al púlpito como profesión; evangelizaron soldados durante la guerra, promovieron la templanza, apoyaron misiones al extranjero y mantuvieron universidades locales. Estos ministros formaron una nueva clase media.³²³

La mayoría de las comunidades rurales intentaban mantener al menos un avivamiento religioso al año, preferentemente cuando la cosecha ya se había realizado. La gente disfrutaba estas reuniones, tal vez más que antes pues lidiaban con los traumas de la guerra y reconstrucción. Los avivamientos impactaban sin importar edades. Unas adolescentes comentaban que después de ir a estos eventos “parecía como si uno tuviera un trabajo que hacer...no se actuaba como la misma persona”.³²⁴ Las predicaciones dirigían a sus oyentes hacia la actividad, Frances Willard acostumbraba cuestionarles “¿Qué estás aportando al mundo?, ¿Qué estás haciendo?” Esto provocaba meditación y acción en quienes la escuchaban.³²⁵ La pertenencia a tal o cual iglesia hacía que los feligreses criticaran a quienes diferían de su fe, especialmente si los otros no eran reformados. Había protestantes que no consideraban raro ir a tres o cuatro iglesias diferentes al mes, acudiendo al sermón que podían oír pues se predicaba una moralidad semejante y la gente se sentía satisfecha de asumirse protestante. Por otro lado, había quienes tomaban muy seriamente las diferencias teológicas entre metodistas, bautistas, y presbiterianos.³²⁶

Quienes crecieron durante la guerra y la posguerra se enfrentaron a una vida muy distinta a la de sus padres pues los grupos tradicionalmente marginados –mujeres blancas y negras, negros- tuvieron la oportunidad de pelear por más espacios dentro de la sociedad.

³²³ *Ibid.*

³²⁴ Ayers, *Southern...op. cit.*, p. 166.

³²⁵ Willard, *op. cit.*, pp. 21, 24, 26-27.

³²⁶ Ayers, *Southern...op. cit.*, p. 185.

Por mucho tiempo a las sureñas se les había ordenado permanecer en silencio mientras los hombres hablaban, por otro lado, la sobreprotección hacia ellas aumentó después de la emancipación de esclavos pues quienes tenían el poder temían que los negros pudieran relacionarse con blancas. Ante los nuevos tiempos, muchas mujeres se percataron que debían luchar por una reforma social que incluyera su propia autonomía³²⁷ pues tenían fuertes desventajas para su desarrollo. Si una mujer trabajaba, su esposo tenía derecho de recoger y gastar su salario, los políticos las consideraban “inadecuadas para la ciudadanía” y había quienes las creían incapaces para actuar en espacios públicos.³²⁸ Pese a las restricciones, algunas demandaron derechos así como acceso a carreras de prestigio,³²⁹ argumentaban con citas bíblicas y con el tiempo avanzaron. Sus experiencias fueron documentadas en clubs femeninos, sociedades literarias, asociaciones de voluntarias, grupos filantrópicos, sociedades misioneras y legislaturas estatales. La transición del silencio a pronunciar discursos en público marco la vida de personas como Belle Kearny quien llegó a ser una exitosa conferencista, además, organizadora de la Unión de Templanza Cristiana de Mujeres (*Woman's Christian Temperance Union*, WCTU por sus siglas en inglés) en Mississippi. Así hubo quienes tuvieron el valor de hablar en público, con plena conciencia del gran paso que daban, desafiando pautas antiguas, creyendo que su actuación ayudaba a la difusión de El Evangelio. Kearny decía a sus audiencias que “la novedad de una mujer que hablara fue superada por el santo entusiasmo a causa de la justicia social”.³³⁰ La redención de la humanidad fue una meta aceptable ante los ojos de

³²⁷ Gennaro, *op. cit.*, pp. 121-122, 125.

³²⁸ *Ibid.*, pp. 122-123.

³²⁹ Ayers, *Southern...op. cit.*, p. 162.

³³⁰ Gennaro, *op. cit.*, p. 124.

las sureñas para justificar su lucha en y por espacios públicos. Pelearon contra lo que consideraban como “el mundo del pecado”, la pobreza e injusticia social.

Para llevar adelante sus acciones, se cobijaron bajo Iglesias protestantes y la WCTU, percibiéndose como una fuerza de cambio en el mundo. El trabajo llevado a cabo a través de la WCTU es reconocido como el primer movimiento femenino masivo en Estados Unidos.³³¹ Cuando se dieron cuenta que sólo con el voto garantizarían que las reformas que proponían trascendieran, este fue tema central.³³² Frances Willard, principal dirigente de la WCTU, manifestaba constantemente que el lugar de la mujer estaba en la política³³³ y en 1884, durante la convención nacional de la organización, las delegadas ratificaron su alianza al partido prohibicionista, contra el licor, por el sufragio y sueldos iguales para la mujer.³³⁴ Pero aún cuando las sufragistas justificaban su lucha en términos protestantes, sus demandas enfrentaron la hostilidad de quienes creían que las mujeres no tenían preparación para los asuntos políticos. Los abogados del voto femenino se organizaron en Tennessee, Georgia y Texas. Una mujer de Georgia escribió: “por años conocemos que, individualmente, cada mujer en las uniones [WCTU] de Atlanta es una sufragista de corazón, quizá no por todo el sufragio, pero si por el sufragio local con una educación calificada o al menos por una libertad de votar contra las cantinas o sobre las cuestiones educativas”.³³⁵ Las líderes inspiraban a más personas pues era impactante ver a Frances Willard hablando y su organización se convirtió en una gran escuela de luchadoras

³³¹ Es muy interesante la historia de la WCTU, un movimiento con una fuerza enorme que atravesó todo el país a través de legiones de mujeres armadas con Biblias e himnarios. La principal dirigente y cerebro del movimiento fue la metodista Frances Willard. En Morone, *op. cit.*, pp.287-290.

³³² Gennaro, *op. cit.*, p. 125.

³³³ Willard, *op. cit.*, pp.32-33.

³³⁴ Morone, *op. cit.*, p. 289.

³³⁵ Ayers, *Southern...op. cit.*, p. 160. Los corchetes son míos.

sociales.³³⁶ Kearney pensaba que: “la WCTU fue la llave dorada que abrió las puertas que mantenían prisioneras a las posibilidades de acción”, un instrumento que la animó a lograr que las mujeres pudieran dirigir la legislatura de Mississippi.³³⁷

Willard viajó dos veces por el Sur entre 1880 y 1882. En la primera de estas travesías organizó la WCTU en Maryland, Virginia, Carolina del Norte y del Sur, Georgia, Florida, Alabama, Mississippi, Arkansas, Tennessee y Kentucky, incluyendo en el viaje a los territorios indios; en el segundo viaje tocó puntos en Arkansas, Texas, Luisiana, Mississippi y algunos otros estados; para 1882 inició su tercer viaje por el Sur y el Oeste. Es asombroso el número de discursos y giras de la dirigente durante este periodo, para realizar sus viajes se fortalecía recordando citas bíblicas; pretendía llegar a toda la Unión Americana así como a Canadá. Las reuniones de la WCTU impactaban tanto a quienes acudían a los eventos como a los que leían lo ahí acontecido, la presencia de Willard así como “la conducta observada por todas las participantes en la asamblea, la pulcritud, la decencia y el orden maravillaban... [La dirigente fue considerada una distinguida mujer del futuro:]...no es una profeta, es una profecía y uno de los tipos de las grandes y divinas mujeres que nuestro país debe ya producir y la cual todos los países deben llamar ‘las más adecuadas’”.³³⁸

Hubo destacadas personalidades de estos movimientos que trascendieron políticamente a nivel local o federal y que tuvieron en común que iniciaron sus carreras en la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. Dentro de ellas está Madeline McDowell Breckinridge quién jugó un papel importante en las campañas por la educación, salud

³³⁶ Willard, *op. cit.*, p.31.

³³⁷ Gennaro, *op.cit.*, p. 134.

³³⁸ Willard, *op. cit.*, pp. 37-38. Los corchetes son míos.

pública y filantropía en Kentucky.³³⁹ También se puede mencionar a la conferencista de la WCTU en Carolina del Sur, Virginia Durant que en 1892 contendió por el gobierno estatal, organizó la asociación de igualdad de derechos, distribuyó panfletos, escribió cientos de cartas y envió artículos sobre sufragistas a varios periódicos.³⁴⁰ Es evidente que la escuela surgida entre las protestantes, organizadas en la WCTU bajo la dirigencia de Willard dio frutos destacados. En 1920 Kearney luchó contra la corrupción política y fue la primera senadora en una legislatura estatal sureña, (sucedió en Mississippi).³⁴¹ Así, surgió un nuevo tipo de mujer, producto del cambio social y los esfuerzos evangélicos, particularmente de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur.³⁴²

No fue gratuito el papel de las organizaciones protestantes para que las sureñas ganaran espacios en la sociedad. En una reunión en Carolina del Sur se mencionó que “las mujeres mantienen las iglesias”.³⁴³ Muchas reunieron fondos para la elevación individual y social, asumiendo posiciones prominentes. “Fueron las mujeres por mucho quienes recolectaron millones de dólares para misiones extranjeras (y un gran número de sus misioneros fueron ellas mismas), quienes mantuvieron la construcción, personal, financiaron y administraron la ayuda local para la gente necesitada”.³⁴⁴ Formaron organizaciones denominacionales para unificar sus esfuerzos, las metodistas y bautistas fundaron sociedades misioneras femeninas en las décadas de 1870 y 1880; la Junta Femenil

³³⁹ Gennaro, *op. cit.*, p. 130.

³⁴⁰ Ayers, *Southern...op. cit.*, p. 161.

³⁴¹ Gennaro, *op. cit.*, p. 135.

³⁴² *Ibid.*, pp. 136-137.

³⁴³ Ayers, *Southern...op. cit.*, p. 161.

³⁴⁴ *Ibid.*, p. 186.

de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur se fundó en 1878 y le tocó atender el llamado de ayuda para la misión que estaba iniciando en México.³⁴⁵

Para la década de 1890 las metodistas sureñas tenían propiedades valuadas en \$200,000 dólares, 10 internados, 31 escuelas y un hospital. Ayudaron a los niños de inmigrantes en Florida, a los infantes pobres de Kentucky, a hospicios en Tennessee, fundaron kínderes, escuelas para enfermeras y confeccionaban ropa para necesitados, manifestando alegría de que su Iglesia tuviera logros en materia de asistencia social.³⁴⁶ Las evangélicas de las clases media y alta ayudaron a quienes nadie quería socorrer. “Favorecieron más que los gobiernos a los sectores empobrecidos, manteniendo a las familias juntas y saludables”.³⁴⁷

Los sureños también llevaron a cabo su versión de evangelismo social, promovieron la templanza, moralidad, hospicios, asilos, parques infantiles, YMCAs³⁴⁸, escuelas y lucharon contra el juego y la corrupción.³⁴⁹ Para algunos, los metodistas tenían ventajas sobre otros por los principios que los dirigían, un ejemplo de esto lo ilustra el testimonio que retomó el historiador Edwars Ayers, basado en una carta que un joven de apellido Patterson dejó sobre su conflicto con un compañero de trabajo apellidado Bynum. El quejoso aseguraba que Bynum debía quedar bien con los patrones porque:

Primero el es un metodista (gran punto que tú conoces [le dice a quien le envió la carta]); segundo, está influyendo a los socios; tercero, no baila o hace discursitos bonitos para impresionar, además, trata decorosamente a las mujeres; cuarto, no fuma; y quinto, es un perfecto bien, bien. Educadamente

³⁴⁵ S/a, “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 1, 1 de Enero de 1949, p. 23.

³⁴⁶ Ayers, *The promise...op. cit.*, p. 170.

³⁴⁷ *Ibid.*

³⁴⁸ Asociación de Jóvenes Cristianos, YMCA por sus siglas en inglés. Organización de la que hablaremos en el Capítulo III.

³⁴⁹ Ayers, *Southern...op. cit.*, p. 187.

rechaza invitaciones a lugares impropios y el jefe -al enterarse a través de la irritación de quienes invitaron a Bynum y fueron desairados –justifica las acciones del metodista puesto que “el es un buen muchacho y no va a esa clase de espectáculos”.

Así, según Ayers, “Bynum disfrutaba las ventajas que su religión le daba con sus patrones”.³⁵⁰ Weber ya había hecho observaciones similares al notar que los metodistas contaban con una “específica docilidad para el trabajo”³⁵¹ y E.P. Thompson observó “un alto grado de responsabilidad personal en los metodistas, de autodisciplina, ardor moral, un sentido estricto de rectitud”.³⁵² Por otra parte, un tema inevitable para los sureños era el referente al sistema esclavista. En 1880, el presidente de la *Universidad Emory* –metodista- Atticus G. Haygood,³⁵³ agradeció por el fin de la esclavitud en el Sur.³⁵⁴ Cyrus Thompson, presidente de la Alianza de Carolina del Norte e influyente metodista atacó al sistema esclavista y ante su postura un corresponsal le dijo que “había muchos hombres concordando con sus observaciones.”³⁵⁵

Dentro de los sureños también surgieron destacados predicadores como Sam Jones (nació en Alabama en 1847), quien fue ministro de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur y trabajaba en Georgia; alcanzó fama tras una predicación en Memphis en 1884. Sus sermones eran muy esperados,³⁵⁶ cuestionaba a blancos, negros y frecuentemente atacaba a los oficiales que consumían alcohol. Los estudiosos de la época consideran que mientras Dwigth Moody “rociaba colonia sobre la gente”, Jones “...daba una dosis de ácido carbónico y los frotaban con esta sustancia”, hablando a su auditorio como si fuera su

³⁵⁰ Ayers, *The promise...* *op. cit.*, pp. 167-168.

³⁵¹ Weber...2003...*op. cit.*, p. 111.

³⁵² E.P. Thompson, *La formación histórica de la clase obrera en Inglaterra, 1780-1832*, Barcelona, Laia, 1977, T. 2, 460p., p. 297.

³⁵³ Quien posteriormente presidió las Conferencias Mexicanas de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur.

³⁵⁴ Thomas H. English, *Emory University 1915-1965: A semicentennial History*, Atlanta, Emory University, 1966, en s/a, “A Brief history” en *Emory History*, [documento en línea]: <http://emoryhistory.emory.edu/history/index.html>, consultada el 20 de mayo de 2011.

³⁵⁵ Ayers, *The promise...* *op. cit.*, p. 172.

³⁵⁶ Ayers, *Southern...* *op. cit.*, pp. 187-188.

conciencia.³⁵⁷ Bajo su influencia muchos “enderezaron sus caminos”. Nashville pronto tuvo una unión de caridad, dos kínderes, una casa para ayudar a prostitutas y madres solteras, una guardería para hijos de obreros, una escuela industrial para niños sin hogar y se revitalizó la YMCA. Quienes tomaban en cuenta las predicaciones y actuaban en consecuencia sentían satisfacción de haber creado empleos y contribuir al florecimiento de su ciudad, cumpliendo con la ética protestante; lo que Weber observó en Benjamín Franklin (que ayudaba a su comunidad)³⁵⁸ también se manifestó en ciudadanos del Sur.³⁵⁹

Los protestantes temían que las iglesias estuvieran perdiendo la batalla contra “el mundo”,³⁶⁰ por lo que pensaban que invitando al predicador se retomaría el camino considerado correcto.³⁶¹ Así, Jones usó su púlpito para apoyar a la WCTU, al Ejército de Salvación³⁶² y a grupos vulnerables. Aunque al principio criticó a las mujeres que hablaban en público, posteriormente admitió que había tenido una visión limitada, machista y que cambió su idea tras oír discursos femeninos, especialmente los de Frances Willard quien “me hizo sentir incapaz de dar las gracias en la mesa”.³⁶³ Una vez cambiada su actitud, decía que las mujeres tenían un lugar especial en la cristiandad porque habían estado al frente de cada batalla por Cristo. Las activistas apreciaron su apoyo, una mujer de Tennessee escribió: “Le agradezco... especialmente por su cordial mención de la WCTU en la presencia de los predicadores que decían cosas fuertes de las hermanas y advertían a...

³⁵⁷ *Ibid.*, pp. 185,189.

³⁵⁸ Weber...2003...*op. cit.*, p. 126.

³⁵⁹ Actitud muy diferente a la observada por los burgueses franceses que analizó Groethuysen, *op. cit.*, pp. 48, 52, 163, 300.

³⁶⁰ Entiéndase vicios y cualquier tipo de conducta que se alejara de las enseñanzas de las iglesias protestantes.

³⁶¹ Ayers, *The promise... op. cit.*, pp. 174-175.

³⁶² Movimiento surgido de la Iglesia Metodista en Inglaterra y extendido mundialmente, fundado en Londres por William Booth en 1864. García-Pelayo y Gross, *op. cit.*, p. 584. Otra fuente nos dice que el Ejército de Salvación nació en 1865 y organizado en Estados Unidos en 1880 para evangelizar a los pobres. Jones, *op. cit.*, p. 313.

³⁶³ Ayers, *The promise... op. cit.*, p. 175.

no juntarse con las ‘mujeres masculinas’”.³⁶⁴ ¿Qué cara pondrían los pastores machistas al oír que el acreditado evangelista era liberal sobre el papel de las mujeres frente el púlpito? Más allá de esta situación anecdótica Jones estaba cooperando para abrir brecha al tipo de mujer que estaba surgiendo. En 1896, en Atlanta, habló a cerca de 150,000 personas en lugares que iban desde lo alto del primer rascacielos del Sur hasta un taller de locomotoras; su punto más alto de popularidad fue a finales de la década de 1880 y en la de 1890 cuando predicó por todo el país.³⁶⁵

Varias concepciones religiosas se estaban manifestando por todo el Sur,³⁶⁶ la más destacada era la de *perfección cristiana*, la cual tenía raíces profundas dentro del metodismo³⁶⁷ pues Wesley inculcó a sus seguidores la necesidad de buscarla como forma de vida,³⁶⁸ no para alcanzar la salvación, pues esta se obtiene a través de Cristo,³⁶⁹ pero sí porque era agradable a Dios. En *Un plan de acuerdo a la perfección cristiana* mencionaba que esta se lograba cuando el corazón era limpio, lleno de El Espíritu Santo, era “pureza de intención y dedicar toda la vida a Dios...amando[lo] con todo nuestro corazón y a nuestros semejantes como a nosotros mismos”. Aclaró que el estado de *perfección cristiana* era no escoger el pecado, estar libre de intenciones impuras.³⁷⁰ Se entendía que la búsqueda de esta perfección tenía que ser constante pues, una vez alcanzada no era permanente –ya que

³⁶⁴ *Ibid.*, pp. 175-176.

³⁶⁵ *Ibid.*, pp. 176-177.

³⁶⁶ Y en todo el país, recordemos que en este periodo es cuando surgen grupos como los Testigos de Jehová, los mormones, etc. Harold Bloom, *La religión americana*, trad., Damián Alou, México, Taurus, 2009, 288 p., (Pensamiento).

³⁶⁷ Barkley, *op. cit.*, p. 715.

³⁶⁸ S/a, “El secreto de Weley”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 50, Jueves 13 de Diciembre de 1888, p. 199.

³⁶⁹ De acuerdo a La Biblia. *Juan 14:6, La Santa Biblia...* Corea, Sociedades Bíblicas Unidas, 1997, 1384 p., maps., p. 1158.

³⁷⁰ John Wesley, “A PLAIN ACCOUNT OF CHRISTIAN PERFECTION” en *dewildmissions.nl*, [documento en línea]: <http://www.dewildmissions.nl/OudeSite/mediapool/49/494031/data/APlainAccountofChritistianPerfection.pdf>, consultada el 20 de mayo de 2011.

existían las tentaciones. La doctrina wesleyana cruzó el océano a través de metodistas como Henry Worrall, que migró a Estados Unidos. Una de sus hijas, Phoebe, se caso con Walter Palmer en 1827, ambos eran miembros de la Iglesia Metodista Episcopal en Nueva York. La pareja, meditando sobre los escritos wesleyanos comenzó a predicar, en la década de 1830, que un cristiano podía alcanzar la *perfección cristiana* manifestando una vida ascética y disciplinada. En 1835 empezaron a difundir sistemáticamente sus pensamientos y para 1837 Phoebe era su principal promotora; sus ideas fueron tomadas en cuenta primero entre las metodistas y posteriormente, en 1839, los hombres también las atendieron, entre ellos había obispos, teólogos y ministros.³⁷¹

Phoebe Palmer influyó en miles de personas, entre ellas, Frances Willard, Catherine Booth³⁷² y Fanny J. Crosby. El movimiento de *perfección cristiana* mostró su fuerza en 1867 a través de un enorme encuentro campestre en Nueva Jersey y durante las décadas de 1870 y 1880 otras reuniones de este tipo continuaron en el Norte mientras que la literatura alusiva fluía, crecía y llegaba a una entusiasta audiencia entre los metodistas sureños. Para 1892 más de 40 publicaciones exponían dicha doctrina siendo Georgia especialmente receptiva a ella. El movimiento se difundió en el Sur primero entre metodistas, quienes habían visto con sus propios ojos los textos de la denominación. Grandes congregaciones del país atendían los encuentros referentes a esta doctrina,³⁷³ incluso hubo grupos de

³⁷¹ Harold E. Raser, *Phoebe Palmer, Her Life and Thought*, Studies in Women and Religion, Volume 22, The Edwin Mellen Press, Lewiston/Queenston, 1947, p. 103, Reuther, Rosemary Radford, Rosemary Skinner Keller, *Women and Religion in America: The Nineteenth Century*, San Francisco, Harper and Row, 1981, White, Charles Edward, *The Beauty of Holiness: Phoebe Palmer as Theologian, Revivalist, Feminist and Humanitarian*, Zondervan, Francis Asbury Press, 1986., en s/a, "Christian perfection", en *dewildmissions.nl*, [documento en línea]: <http://www.dewildmissions.nl/OudeSite/mediapool/49/494031/data/A Plain Account of Christian Perfection.pdf>, consultada el 20 de mayo de 2011.

³⁷² Cofundadora del Ejército de Salvación.

³⁷³ Ayers, *Southern...op. cit.*, pp. 190-191, 193.

muchachas que salían a evangelizar de dos en dos, una como predicadora y otra como cantante. Quizá una tercera parte de quienes enseñaban acerca de la *perfección cristiana* fueron mujeres pertenecientes a todos los estados civiles.³⁷⁴

Los líderes de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur inicialmente vieron el movimiento como algo saludable, pero al surgir predicadores que lo alejaban de su sentido original, tomando tendencias extramundanas, es decir, promoviendo comportamientos que rechazaban el actuar del individuo en el mundo, replegándose en sí mismos y sus grupos, comenzaron a cambiar su opinión. Quienes estaban tomando tendencias extramundanas presionaban por cambios en las iglesias lo que inició conflictos. Un laico metodista sureño escribió en 1885: “Ellos [los que alejaban el movimiento de su sentido original] cambian el nombre de nuestros encuentros, substituyen metodista por santidad. Predican otra doctrina...cantan himnos distintos...adoptan palabras radicalmente disímiles...diferente literatura”. En el medio oeste y en Texas en la década de 1880 los simpatizantes de las doctrinas extramundanas comenzaron a separarse de los metodistas. Los “extramundanos” insistían que sus oyentes vistieran ropa sencilla, dejaran las diversiones, el café y la carne de cerdo. En 1894, la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur forzó a sus obispos a escoger entre los grupos que buscaban cerrarse en sí mismos o la herencia wesleyana. Los líderes metodistas decretaron que ningún predicador podía entrar en otro territorio sin invitación del pastor local, así recortaron la influencia de los “extramundanos” y quienes insistían en identificarse como de ese grupo fueron marginados; las congregaciones sensibles a la creencia discrepante fueron reorganizadas con pastores ortodoxos para guiarlos “fuera de su error”; pero los que se estaban cerrando a la sociedad

³⁷⁴*Ibid.*, p. 193.

tomaban su propio rumbo, pues mientras los metodistas reclamaban el liderazgo oficial de las iglesias, establecieron encuentros campestres y un colegio de artes independiente de la denominación.³⁷⁵

Ante el devenir de los acontecimientos, los metodistas de la costa este de Virginia confrontaron con más fuerza las características del movimiento que buscaba alejarse de la sociedad. A fines de la década de 1880 y principios de la de 1890 sostuvieron grupos musicales, croquet, representaciones teatrales, fiestas, carreras ciclistas, días de campo, incluso ascensos en globo, todas estas actividades como testimonio de la fácil relación del metodismo con su entorno.³⁷⁶ Estas posturas claramente buscaban que la gente viera las diferencias entre un ascetismo intramundano-como el sostenido por los metodistas- y la tendencia extramundana que estaban asumiendo algunos grupos.

La división causada por la interpretación de qué era la *perfección cristiana* fue más fuerte en la Iglesias Metodista sureña porque esta organización tenía mayor presencia en la región.³⁷⁷ Se estaban enfrentando dos formas de entender el actuar del cristiano en el mundo; la diversidad de opiniones dentro del metodismo apareció prácticamente desde su inicio y se ha mostrado a lo largo de la historia³⁷⁸ ya que en él, al creer en la universalidad de la Gracia, pueden tener cabida personas con opiniones diversas sobre lo mundano pero

³⁷⁵ *Ibid.*, p. 191.

³⁷⁶ *Ibid.*, p. 192.

³⁷⁷ John B. Boles (ed.), *A companion to the American South*, Malden MA, Blackwell Publishing, 2002, 524 p., p. 391.

³⁷⁸ E.P. Thompson, *op. cit.*, p. 276.

que coinciden en los principios teológicos por lo que aunque haya divergencias, los grupos de ahí emanados generalmente se auto identifican como sus herederos.³⁷⁹

Otro movimiento basado en creencias religiosas fue el que buscaba la templanza a través de la prohibición del alcohol, dicho tópico llevó a la gente al debate, incluso participaron de él los tradicionalmente excluidos: blancos, negros y negras. El partido prohibicionista creció entre 1884 y 1888 en diversos estados, seis veces en Carolina del Norte, diez en Georgia así como en Virginia; la oposición al licor se vigorizó también en Texas, Tennessee y Mississippi por lo que los políticos debían tomar en cuenta a los activistas si querían ganar votos. En tal ambiente, la gente no podía decidirse si la guerra había sido más destructiva para la humanidad que el alcohol.³⁸⁰ Durante la lucha por la prohibición adquirieron visibilidad grupos minoritarios, por un lado, los negros disfrutaron su etapa de más grande actividad política y quienes tomaban seriamente el cristianismo reconocieron la igualdad entre todos los creyentes,³⁸¹ por otra parte, la permisibilidad de los católicos respecto al consumo de alcohol,³⁸² provocó que no estuvieron involucrados en la querrela por la prohibición lo que hizo que el resto de la sociedad reafirmara su percepción de que no eran americanos sino que mantenían posturas pre-modernas.³⁸³

Las mujeres tuvieron un papel importante en el movimiento por la prohibición a través de la WCTU. Una evangélica de Mississippi en 1890 escribió que deseaba poder estar en el encuentro nacional en Ashville ya que quería ver a “Willard y a la señora

³⁷⁹ Como paso en la confrontación Norte-Sur de los Estados Unidos o en Inglaterra con los Metodistas Primitivos o los Cristianos Bíblicos que dejaron la iglesia dirigida por Bunting E.P. Thompson, *op. cit.*, pp. 249, 276, 279, 294-295, 298,302-305.

³⁸⁰ Ayers, *The promise... op. cit.*, p. 179.

³⁸¹ *Ibid.*, p. 180.

³⁸² Barkley, *op. cit.*, p. 715 y “La prohibición de las bebidas alcohólicas fue una medida deseada o aceptada por muchos protestantes y combatida por muchos católicos” en Meyer, *La cruzada...op. cit.*, p. 17.

³⁸³ Morone, *op. cit.*, p. 284-286.

Chopin... [quienes] primero me acercaron a las mujeres que hablaban en público”; también habló enfáticamente de una amiga que había estado en el encuentro, la editora de la *Cinta blanca de Mississippi*, “el más limpio y mejor periódico que he visto”. La lucha por la prohibición era el camino “más elevado para poner en acción a las sureñas”.³⁸⁴ Algunos periódicos dieron un espacio considerable a la WCTU, hablando sobre el derecho femenino para usar “todas las armas que La Providencia ponga en mis manos y cualquier arma que nos ayude a proteger a nuestros niños: si es la lengua, hablar, si es la pluma, ejercerla, si es reunirse con los trabajos de la WCTU afiliarse; si es el voto, ¡ejercerlo!...”.³⁸⁵ Las reformistas utilizaban lo que por años habían aprendido en las iglesias protestantes, la base en citas bíblicas para argumentar sus discursos. El movimiento por la prohibición elevó grandes esperanzas entre quienes se comprometieron con la transformación del Sur “de lo que era a lo que podría ser”.³⁸⁶ La protección de los hogares era un fuerte argumento pues para los sureños, la familia era lo más importante.³⁸⁷ No fue raro que muchos activistas tuvieran relación directa con la Iglesia Metodista pues lo que Thompson observó para los dirigentes obreros en la Inglaterra del siglo XVIII,³⁸⁸ aún lo podemos aplicar para quienes pelearon por reformas en el Sur a fines del siglo XIX.

Las doctrinas enarboladas por los metodistas sureños daban frutos palpables al aumentar sus instituciones y miembros. Para 1892 la Iglesia Metodista Episcopal de Sur reportaba 5,368 predicadores itinerantes, 6,481 predicadores locales, lo cual indica que el trabajo se estaba consolidando, además contaba con 13,426 escuelas dominicales integradas

³⁸⁴ Ayers, *The promise...* *op. cit.*, p. 181.

³⁸⁵ *Ibid.*

³⁸⁶ *Ibid.*, pp. 181-182.

³⁸⁷ *Ibid.*, pp. 173, 182, 184-185.

³⁸⁸ “A los metodistas se les encuentra entre los más dedicados oradores y organizadores”, Thompson, *op. cit.*, p. 294.

por 95,204 maestros y 754,223 estudiantes; había 12,856 iglesias y la membresía era de 1,282,750 blancos, 357 negros y 10,759 indios.³⁸⁹ Estas cifras son muy significativas si tomamos en cuenta que en el Sur existía una población total de 19, 797, 667,³⁹⁰ así tenemos que alrededor del 6.53 % era oficialmente metodista sureño (cabe recalcar que tal número no reflejaba a los simpatizantes de dicho credo).³⁹¹ La dimensión del dato crece enormemente si tomamos en cuenta que en la región se había reportado históricamente que alrededor del 12% de los pobladores estaba afiliado a alguna denominación religiosa.

Tras la guerra, el metodismo sureño buscó contar con más escuelas pues, aunque algunas reabrieron sus puertas, otras desaparecieron, por ello, se crearon nuevos planteles como el “Seminario Laredo” que nació en 1881 con alumnado mayoritariamente mexicano.³⁹² Para 1892 había 179 escuelas y universidades relacionadas a la Iglesia Metodista sureña, con un total de 892 maestros y 16,600 estudiantes, dentro de estas, la Universidad Vanderbilt en Nashville, la Randolph-Macon en Virginia la cual tenía una filial femenina, la Emory en Atlanta-de donde salieron varios predicadores para México, la Emory&Henry en el Sudoeste de Virginia, Wofford, con dos filiales en Carolina del Sur, Trinidad en Carolina del Norte, Central en Missouri, Sureña en Alabama, Suroeste en Texas, Wesleyana en Kentucky, Millsaps en Mississippi, Centenaria en Louisiana, Hendrix en Arkansas y Pacífico en California. La denominación sureña también apoyó universidades femeninas, la más antigua de ellas fue la Wesleyana en Georgia, otras fueron

³⁸⁹ John H. McNeely, “Holding Institute” en *The Handbook of Texas*, [documento en línea]:

<http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/HH/kbh7.ttmk>, Consultado el 30 de mayo de 2011.

³⁹⁰ Según reportada en el censo de 1890. S/a, “Table 1. United States Resident Population by State: 1860 – 1920” en *United States Resident Population by State: 1790 - 1990*, [documento en línea]: <http://lwd.dol.state.nj.us/labor/lpa/census/1990/poptrd1.htm>, consultada el 20 de agosto de 2014.

³⁹¹ La Iglesia Metodista sureña diferenciaba muy bien entre quienes podían acudir a los cultos, escuchar las prédicas y leer sus textos, incluso concordar con ellos (eran simpatizantes) pero que no habían formalizado su afiliación al credo con aquellos que si lo habían hecho, conocidos como “miembros en plena comunión”.

³⁹² McNeely, John H...*op. cit.* Sobre dicha institución y sus fundadoras hablaremos en el capítulo III.

LaGrange y Andrew en Georgia, Columbia en Carolina del Sur y Greensboro en Carolina del Norte.³⁹³

La Iglesia Metodista Episcopal del Sur también afilió a mexicanos residentes en Texas. Las relaciones entre el clero católico y la población cuando ese territorio pertenecía a México³⁹⁴ nunca fueron estrechas,³⁹⁵ la situación se agravó con la guerra texana³⁹⁶ y posteriormente “la Iglesia Católica se mostraba indecisa e indiferente hacia los mexicanos: los sacerdotes manifestaban descaradamente sus deseos de trabajar en cualquier parte excepto entre los *greasers* mexicanos, como solían denominarlos”.³⁹⁷ Cuando el protestantismo llegó a Texas, los misioneros de estas iglesias dirigieron su labor hacia los texano-mexicanos y un sector de ellos, cuyo número no puede determinarse, asistió a escuelas evangélicas, participó en los servicios y ayudó en la construcción de sus edificios.³⁹⁸ En la década de 1870 parte de los pobladores de Medina se convirtió al metodismo, en San Antonio y El Paso asistían principalmente con los metodistas y bautistas, en Corpus Christi había quienes acudían a los cultos metodistas cuando eran en

³⁹³ McNeely, John H...*op. cit.*

³⁹⁴ La colonización de Texas por parte de Nueva España empezó durante la primera mitad del siglo XVIII (principalmente desde Saltillo y Monclova) y estaba constituida por puntos que incluían asentamientos militares y misiones católicas. Para 1731 San Antonio fue el mayor centro de la frontera con cinco misiones, un presidio y una villa, en 1772 se convirtió en la capital provincial de Texas y fue elevada al *status* de ciudad en 1811. Arreola, *op. cit.*, pp. 33, 35.

³⁹⁵ De León, *op. cit.*, p. 163. Daniel David Arreola indica que los misioneros católicos intentaron organizar pueblos con aborígenes de la zona, sin embargo considera que fueron más exitosos al respecto con poblaciones de origen tlaxcalteca instaladas en Saltillo, agrega que algunos asentamientos fundados por misioneros católicos (como el de Refugio) fueron abandonados durante la década de 1820; para Arreola estas misiones no impactaron directamente la política fronteriza por lo que hace notar que no las considera cuando habla sobre ese tópico al tiempo que observa que el sur de Texas tomó forma de una región cultural hispana. Ver Arreola, *op. cit.*, pp. 25, 27, 39, 42.

³⁹⁶ Después de que Santa Anna abandonó la franja del río Nueces en 1836, muchos mexicanos se replegaron desde el área hacia México. En el sur de Texas sacerdotes franceses conformaron principalmente la jerarquía católica que atendía a las comunidades de mexicanos que permanecieron en la región con quienes entraron en conflicto por que les señalaban y desacreditaban el sincretismo que los creyentes realizaban entre santos católicos con deidades prehispánicas, sus alteres y visión del mundo. Arreola, *op. cit.*, pp. 40, 176.

³⁹⁷ De León, *op. cit.*, p. 163.

³⁹⁸ *Ibid.*, p. 179.

español. El Rev. Santiago Tafolla,³⁹⁹ celebraba servicios bilingües en la iglesia metodista mexicana de San Diego ante nutridas congregaciones y en Banderas asistían a la iglesia metodista mexicana y escuchaban los sermones en ambas lenguas. En el verano de 1893 el pastor mexicano J.J. Mercado predicaba en la ciudad a pesar del hostigamiento de católicos que intentaban causar conflictos durante sus servicios,⁴⁰⁰ pese a ello, el impacto del protestantismo entre sectores de la comunidad mexicana en Texas fue significativo contribuyendo también a la vitalidad de los avivamientos religiosos, esta respuesta animó a la dirigencia de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur para iniciar una misión en México y extender así doctrinas como la de la *perfección cristiana*.

La búsqueda de la *perfección cristiana* implicaba una postura personal que debía reflejarse en el actuar en el mundo, donde no habría cabida para vicios y en cambio se cultivaría la educación y difundiría La Biblia, fuente de toda enseñanza cristiana (según el protestantismo) para perfeccionar a la humanidad. De esta forma, la Iglesia Metodista Episcopal del Sur tenía claramente trazado su plan de acción y sus misiones responderían a este. En los avivamientos la doctrina de la *perfección cristiana* era total e impulsaba la evangelización más allá de las fronteras estadounidenses, así, partió hacia México la misión protagonista de esta investigación.

³⁹⁹ Personaje que retomaremos posteriormente debido a su labor misionera.

⁴⁰⁰ De León, *op. cit.*, pp. 179-180. J.J. Mercado también escribió en *El Evangelista Mexicano*, órgano oficial de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México que inició su publicación en 1879 y tradujo uno de los himnos más conocidos por los metodistas (hasta la fecha) “Cuando allá se pase lista”, escrito por J.M. Black. *Himnario Metodista. Edición especial*, México, Casa Unida de Publicaciones, 2014, 338 p., Himno 208, snp.

II. LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL DEL SUR EN MÉXICO

“*Metodistas profundos y verdaderos*”⁴⁰¹

2.1 Inician los trabajos misioneros

La Iglesia Metodista Episcopal⁴⁰² fue la primera denominación protestante que estableció congregaciones en Nueva España⁴⁰³ gracias a predicadores que trabajaban sin distinguir fronteras,⁴⁰⁴ con una diligencia que llamó la atención de sus contemporáneos al grado de decir que aunque el clima fuera terrible, siempre había un misionero metodista realizando su labor;⁴⁰⁵ tal vez con esto nos demos una idea del tipo de personajes a los que nos estamos acercando. William Stevenson, estableció una congregación metodista entre los colonos asentados en las márgenes del Río Rojo,⁴⁰⁶ para llegar ahí, cabalgó desde Missouri en 1815 y arribó hasta Pecan Point,⁴⁰⁷ Tejas, lugar que se convirtió en el centro de un Circuito, a 25 millas de ahí fundó otro en Jonesborough. Al año siguiente fue enviado a Hot Springs, Arkansas, para supervisar toda el área, que incluía a las congregaciones en Nueva

⁴⁰¹ Así se autodefinían los miembros de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. James Haygood Carlisle, delegado fraterno de la organización que estamos estudiando ante la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal reunida en Ohio, en G.W. Woodruff (ed) *Journal of The General Conference of the Methodist Episcopal Church, held in Cincinnati, Ohio, May 1-28, 1880*, New York, Phillips & Hunt, 1880, 678p., p. 439.

⁴⁰² Integrada en esos momentos por norteños y sureños pues aún no surgía la división.

⁴⁰³ Actividad que hizo con sigilo debido a la prohibición legal de difundir doctrinas distintas a la católica en el territorio, Rivera, *Iglesia...op. cit.*, p. 19.

⁴⁰⁴ Rubén Pedro Rivera, “Protestantismo en México durante la época colonial”, inédito, p. 8.

⁴⁰⁵ Robert Lacourt-Gayet, *La vida cotidiana en los Estados Unidos en vísperas de la guerra de secesión 1830-1860*, trad. Horacio A. Maniglia, Buenos Aires, Librería Hachette, 1957, 269p., p. 191. Esta situación era observada en Estados Unidos a lo largo del siglo XIX, por ejemplo, en la zona de Boston, destacaba el pastor metodista Edward Thompson Taylor a quien Ralph Waldo Emerson (destacado escritor y conferencista norteamericano) admiraba por su forma de predicar e impactar en la audiencia, ver al respecto en Carlos Baker, *Emerson entre los excéntricos. Un retrato de grupo*, trad. Isabel Ferrer y Carlos Milla, Barcelona, Ariel Biografías y Memorias, 2004, 685 p., pp. 311-312, 419.

⁴⁰⁶ Por aquella época el límite fronterizo de la Nueva España frente a Arkansas.

⁴⁰⁷ Hoy Davenport, Rivera, *Iglesia...op. cit.*, p. 18.

España.⁴⁰⁸ También la Iglesia Metodista Protestante⁴⁰⁹ tuvo un misionero en Tejas en los últimos años coloniales: H.M.A. Cassidy.⁴¹⁰ Debido a las restricciones legales la evangelización se hizo preferentemente entre colonos estadounidenses y rara vez se extendió a los mexicanos aunque hubo casos en los que sí se les evangelizó, por ejemplo, David Ayers les compartió El Evangelio y facilitó un número considerable de Biblias en español.⁴¹¹ Los metodistas también evangelizaron a los indios de Oklahoma, incluso los acompañaron en su travesía a ese estado entre 1829 y 1839.⁴¹²

En 1837 el obispo Elías Hedding nombró al Dr. Martin Ruter como superintendente de la misión de Texas la cual contaba con 12 iglesias; para 1838 la Conferencia Anual de Mississippi incluyó a Texas como uno de sus Distritos y debido al aumento de sus miembros fue necesario que al año siguiente incluyera otro Distrito. Gracias a este crecimiento, la Conferencia General reunida de Baltimore en 1840 autorizó la formación de una Conferencia Anual en Texas.⁴¹³ Tras separarse de la Iglesia Metodista Episcopal,⁴¹⁴ la

⁴⁰⁸ Contó con el servicio de varios predicadores ambulantes, entre los cuales se mencionan los siguientes nombres: Tomas Tennant (quien lo suplió en Pecan Point y extendió la labor de su predecesor durante los años 1819-1820), Henry Stephenson (quien fue el primer pastor que predicó al este de Texas en 1820), James Lowry, Green Orr, Washington Orr y Rucker Tanner; todos ellos bajo la autoridad de Stevenson en Rivera, "Protestantismo en...*op. cit.*, pp.8-9. También se mencionan los nombres de los misioneros James Clark, John Raab, Nathaniel Moore, John Ingram, John Crownover, Andrew Raab, John Ragsdale, en 1834 el obispo Soule de la Conferencia Anual de Mississippi otorgó nombramiento a James P. Stevenson para la *Texas Mission* y en 1835 se acordó pedir pastores a las Conferencia Anuales vecinas en Rivera, *Iglesia...op. cit.*, pp. 18-19.

⁴⁰⁹ Recordemos que prácticamente desde su inicio no ha existido una sola Iglesia Metodista sino varias ramas que se autodenominan metodistas por tener un mismo origen y creencia.

⁴¹⁰ Rivera, "Protestantismo en...*op. cit.*, p. 9.

⁴¹¹ Rivera, *Iglesia...op. cit.*, p. 19.

⁴¹² Posteriormente la misión metodista creó el colegio para navajos en Nuevo México y otorgó becas para la *Southern Methodist University*. Pablo D., Michell, *Misión y comisión del metodismo*, México, 1949, 181p., p. 91; incluso llegó a haber una Conferencia indígena perteneciente a la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. S/a, "Noticias varias. Estados Unidos", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 27, 5 de Septiembre de 1888, p. 107.

⁴¹³ Rivera, *Iglesia Metodista...op. cit.*, pp.19-20.

⁴¹⁴ Debido a los problemas entre el Norte y el Sur de Estados Unidos ocasionados por la prevalencia del sistema esclavista en los territorios sureños, varias Iglesias protestantes se separaron antes de que estallara la guerra civil.

Iglesia Metodista Episcopal del Sur contaba, en 1845, con 14 Conferencias Anuales.⁴¹⁵ La primera Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur se reunió en Petersburg, Virginia, en mayo de 1846⁴¹⁶ y organizó su sociedad misionera en Louisville, Kentucky, en 1846.⁴¹⁷ Entretanto, en México no se permitiría la libertad de cultos sino hasta varias décadas después con las leyes de Reforma,⁴¹⁸ logro del partido liberal.⁴¹⁹ Los conservadores buscaron impedir el cambio combatiendo con las armas pero al perder la guerra de tres años recurrieron al extranjero logrando que Francia interviniera, invasión que tuvo enorme repercusión internacional.⁴²⁰

Mientras tanto, en Estados Unidos, para la década de 1860, metodistas y bautistas ya eran las iglesias con más miembros⁴²¹ y en sus organizaciones imperaba la democracia ya que la voz de cada feligrés tenía el mismo valor,⁴²² lo cual hacía que las personas se sintieran tomadas en cuenta. Esa década es crucial para la definición política, económica y social estadounidense y afectó las relaciones entre ese país y el nuestro⁴²³ cambiando, por ejemplo, la fisonomía de la zona fronteriza debido al intenso comercio.⁴²⁴ En la década de 1870 el Sur de Estados Unidos y el Norte de México se conectaron con mayor intensidad

⁴¹⁵ Óscar G. Baqueiro, *La Conferencia Anual Fronteriza. Síntesis histórica*, México, Dilic, 1990, 90p., p. 7.

⁴¹⁶ *Disciplina de la Iglesia Metodista de México (Constitución, Doctrinas y Gobierno). V Conferencia General*, México, Nueva Educación, 1946, 318p., p. 12.

⁴¹⁷ Se nombró como presidente al obispo Joshua Sonle. Otros directores fueron Alfeo W. Wilson y Walter R. Lambuth (misionero en China, Japón, Corea, Cuba, Congo Belga y Siberia) y la señorita Belle H. Bennett fue la inspiración de las sureñas para emprender tareas misioneras. Michell, *op. cit.*, pp. 83-84.

⁴¹⁸ Ruiz, "La aceptación...*op. cit.*, p.422.

⁴¹⁹ Integrado por diversos sectores. B., Belenki, *La intervención extranjera de 1861-1867 en México*, trad. María Teresa Francés, 2ª ed., México, Ediciones de Cultura Popular, 1972, 208 p., pp. 23, 24, 28-30.

⁴²⁰ *Ibid.*, p. 142.

⁴²¹ Dan Martindale, *La sociedad norteamericana*, trad. Guillermo Prieto Yeme, México, Fondo de Cultura Económica, 1970, 468p., (Sección de Obras de Sociología), p. 241 y Herberg, *op. cit.*, pp. 140-141.

⁴²² Max Savelle, *Seeds of Liberty. The genesis of the American mind*, Seattle, University of Washington Press, 1965, 618 p., p. 323.

⁴²³ Marcela Terrazas y Basante, Gerardo Gurza Lavalle, *Las relaciones México-Estados Unidos 1756-2010 I. Imperios, repúblicas y pueblos en pugna por el territorio 1756-1867*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Secretaría de Relaciones Exteriores, 2012, 522 p. (Serie Historia Moderna y Contemporánea/58), p. 401.

⁴²⁴ *Ibid.*, pp. 406, 409.

gracias a la migración y el crecimiento demográfico. El ferrocarril de Santa Fe y el *Southern Pacific*, abrieron la región del Suroeste a la minería así como a la agricultura comercial y enlazaron los ranchos ganaderos de Texas con Kansas City y Chicago. La revolución industrial estadounidense influía en el Norte mexicano,⁴²⁵ al tiempo que la disparidad entre los dos lados de la frontera empezaba a manifestarse.⁴²⁶ El desarrollo estadounidense atrajo a mexicanos que buscaban empleo.⁴²⁷ Por otro lado, también se estaban creando vínculos en materia religiosa pues las iglesias protestantes comenzaron a trabajar con migrantes mexicanos.⁴²⁸ También se desplazaban entre ambos territorios diversas etnias indígenas “salvajes” cuyas incursiones continuaban siendo importantes en Nuevo México y Arizona pero eran secundarias a lo largo de la frontera texano-mexicana donde las actividades de bandidos eran el problema principal.⁴²⁹

La recuperación del Sur se estaba dando pese a la crisis económica que se prologó durante la década de 1870;⁴³⁰ a fines de ella se amplió la red ferroviaria al Sur y Occidente de Texas. En 1877 San Antonio se comunicó por ferrocarril con Houston y El Paso y en 1880 se llegó al valle del Río Bravo; mientras tanto en México se buscaba comunicar a la

⁴²⁵ Mario Cerutti “Una economía binacional en tiempos de guerra. El Bravo, Texas y el Norte de México 1850-1870”, en Manuel Ceballos Ramírez (coord.), *Encuentro en la frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, México, El Colegio de México-El Colegio de la Frontera Norte-Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2001, 447p., p. 11.

⁴²⁶ Ramón Eduardo Ruíz “La leyenda negra”, en Manuel Ceballos, *Encuentro en...op. cit.*, p. 119.

⁴²⁷ Lo cual permitió que al cabo del tiempo se estableciera una comunicación constante entre obreros de ambos lados de la frontera así como con sindicatos estadounidenses. Javier Torres Parés, *La revolución sin fronteras. El partido liberal mexicano y las relaciones entre el movimiento obrero de México y el de los Estados Unidos 1900-1923*, México, Universidad Nacional Autónoma de México- Hispánicas, 1990, 259p., pp.42, 44.

⁴²⁸ De León, *op. cit.*, p. 179.

⁴²⁹ Don M. Coever, Linda B. Hall, *Texas y la revolución mexicana. Un estudio sobre la política fronteriza nacional y estatal, 1910-1920*, trad. Carlos Valdés, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 166p., p. 23. Esta situación ya se estaba vislumbrando desde hacía algunas décadas en la región texana. Marcela Terrazas y Basante “El contrabando, los filibusteros y el liberalismo en el bajo Bravo entre 1848 y 1855”, en *Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, Núm. 53, Septiembre-Diciembre 1998, pp. 17-29.

⁴³⁰ Adams (comp.), *op. cit.*, pp. 148-153 y Jones, *op. cit.*, pp. 327-328.

capital federal con la frontera texana: el Ferrocarril Central Mexicano a Ciudad Juárez se inauguró en abril de 1884⁴³¹ y el Ferrocarril Nacional Mexicano llegaría a Nuevo Laredo a partir del 1 de noviembre de 1888.⁴³² Estas obras permitieron que la economía fronteriza se desarrollara y que inversionistas de ambos países invirtieran al otro lado de sus fronteras. A mediados de la década de 1880 Estados Unidos ya era el principal socio comercial de nuestro país y gran parte de las transacciones se realizaban a través de Texas por ferrocarril.⁴³³ El aumento paulatino del intercambio fronterizo convertiría, a largo plazo, al Río Bravo en un factor integrador donde las relaciones sociales trascendían fronteras.⁴³⁴

La Iglesia Metodista Episcopal del Sur también traspasó sus fronteras llegando a México gracias a la visión de obispos como Marvin y Keener. Pero, ¿Quiénes eran estos personajes? Enoc M. Marvin se unió a la Conferencia de Missouri en 1842. Durante la Guerra Civil trabajó en Texas y fue ordenado obispo en 1866; en dicho cargo debía ver por la Conferencia surgida de la del Este de Texas, tras el avance en territorios fronterizos con México. La nueva Conferencia fue conocida como “del Occidente”,⁴³⁵ debido a su localización geográfica. Se le otorgó este trabajo porque su temple ya había sido demostrado⁴³⁶ pues fue uno de los organizadores de la “Iglesia del Ejército” durante la Guerra de Secesión, contribuyendo al avivamiento religioso que se observó en las tropas.

⁴³¹ R. Ben Brown, EL FERROCARRIL EN MÉXICO, en Centro INAH Chihuahua, [documento en línea]: <http://www.inahchihuahua.gob.mx/articulos.pl?id=68>, consultada el 24 de octubre de 2017.

⁴³² S/a, “Ruta panorámica del ferrocarril nacional de México”, en Universidad Autónoma de Nuevo León, [documento en línea]: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020004751/1020004751.PDF>, consultada el 24 de octubre de 2017.

⁴³³ Coever, *op. cit.*, pp. 25, 27.

⁴³⁴ *Ibid.*, pp. 14, 18-19.

⁴³⁵ La Conferencia General había autorizado dividir la Conferencia del Este de Texas para crear una nueva conferencia anual. Básicamente los cuatro distritos del sur (San Agustín, Palestina, Marshall y Crockett) conservaron el nombre de “Conferencia del Este de Texas” y los distritos del norte integraron una nueva conferencia, llamada “Trinidad”. A partir de Conferencia General de 1870 adquirieron el nombre de Conferencia del Norte de Texas. En Texman, “This Week in Texas Methodist History October 15”, en *TEXAS METHODIST HISTORY*, [documento en línea]: http://txmethhistory.blogspot.com/2006_10_01_archive.html, consultada el 3 de febrero de 2012.

⁴³⁶ Presidiendo la Conferencia de Misión de la India.

Era un obispo popular gracias a su carácter y a que siempre apoyó los avivamientos que, para la posguerra, estaban en todo su esplendor en el Sur estadounidense.

La repercusión de los avivamientos llegó a nuestro país gracias a la movilidad de trabajadores a través de la frontera; se han documentado casos de mexicanos que oyeron El Evangelio en los *meetings* metodistas, se convirtieron y al regresar a México, actuaron de acuerdo con sus nuevas creencias,⁴³⁷ manifestando el poder que tales eventos tenían para cambiar la conducta de las personas, transformándolos en evangelizadores dispuestos a enfrentar la intolerancia. Quienes llevaban a cabo los avivamientos eran personajes como Marvin, cuya predicación era muy poderosa, a decir de su auditorio, además destacó por su aportación a las misiones pues buscaba que su Iglesia llegara a todos los pueblos de la Tierra.⁴³⁸ Para la misión en México también tuvo una actuación destacada al ordenar al primer diácono mexicano: Alejo Hernández,⁴³⁹ pilar del metodismo sureño en nuestro país.

Otro personaje destacado para la misión en México fue el obispo John Christian Keener, nacido el 7 de febrero de 1819 en Baltimore, Maryland, hijo de un farmacéutico, probablemente descendiente de alemanes. Fue alumno de la Academia Wesleyana en Wilbraham, Maryland y de la Universidad Wesleyana en Middletown, Connecticut, de donde se graduó en 1835.⁴⁴⁰ Se convirtió en Baltimore en 1838 (para los metodistas, la conversión debe ser un acto individual y consciente, no por tradición familiar) y fue superintendente de una escuela dominical, ahí sintió el llamado para predicar. Se mudó a

⁴³⁷ Muñoz, *op. cit.*, pp. 85, 103. También ver *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1875, p. 69.

⁴³⁸S/a, “Bishop Enoch M. Marvin, No Beard, No Bishop!” en *imarc.cc* [documento en línea]: <http://www.imarc.cc/buletins/history12.html>, consultada el 5 de mayo de 2009.

⁴³⁹ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1874, p. 67.

⁴⁴⁰Ed Bain “Re: Bishop John C KEENER;1819-1906; MD-LA” en *genforum.genealogy.com*, [documento en línea]: <http://genforum.genealogy.com/keener/messages/708.html>, consultada el 15 de enero de 2012.

Alabama, donde ingresó al ministerio metodista siendo admitido en la Conferencia de 1843.⁴⁴¹ En 1848 fue enviado a Nueva Orleans, “plaza considerada peligrosa por la inseguridad que registraba,”⁴⁴² además, dicha ciudad tenía el analfabetismo más alto en Estados Unidos pues el 50% de los católicos franceses de Louisiana no sabían leer ni escribir,⁴⁴³ la cifra resulta impresionante si la comparamos con las registradas en Texas.⁴⁴⁴ Permaneció veinte años en dicha plaza (a excepción de dos años durante la Guerra de Secesión en los que acompañó a las tropas) estando a cargo de las congregaciones de Poydras, Carondelet, y Felicity Street, y al frente del Distrito de Nueva Orleans. También fue editor, a partir de 1866, de *The Advocate Christian of New Orleans*. En 1868, estando en su oficina, fue visitado por un recién llegado de México quien le platicó que ahí había un grupo de lectores de La Biblia que se podían convertir al protestantismo. A pesar del prometedor panorama para una misión, Keener no pudo atender este llamado por la merma dejada tras la guerra.⁴⁴⁵ “Escuché todo esto de buen grado, pero me vi precisado a decirle que, debido a la guerra civil, no teníamos absolutamente medios para sostener ninguna nueva misión”.⁴⁴⁶ Sin embargo, siempre recordó esta conversación. Fue nombrado obispo

⁴⁴¹ Cfr. Jonathan Kennon Thompson Smith, “GENEALOGICAL ABSTRACTS FROM REPORTED DEATHS THE NASHVILLE CHRISTIAN ADVOCATE 1900-1901”, en *tngenweb.org*, [documento en línea]: http://www.tngenweb.org/records/tn_wide/obits/nca/nca00-03.htm, consultada el 12 de junio de 2010, con Bain Ed, *op. cit.*, donde se menciona que fue admitido en la Conferencia de Alabama en 1842.

⁴⁴² *Ibid.*

⁴⁴³ Michell, *op. cit.*, p. 92. *Ibid.*

⁴⁴⁴ Barkley, *op. cit.*, p. 713.

⁴⁴⁵ S/a, “Algunos datos importantes en relación con los antecedentes del metodismo en México”, *El Evangelista Mexicano*, Año XLII, Núm. 1, 1973, p. 6. “Los metodistas sufrieron la devastación y privaciones tras la guerra. La feligresía cayó casi el 50%, las propiedades de la Iglesia se deterioraron y los programas colapsaron por falta de recursos y personal” en Norman W. Spellmann “METHODIST CHURCH” en *Texas State Historical Association.*, [documento en línea]: <http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/imm01>, consultada el 28 de Julio de 2012.

⁴⁴⁶ Carlos Suárez Ruiz (coord.), *Cien años tomados de su mano. El Mesías. Libro histórico de la iglesia metodista El Mesías. Conmemoración del centenario de su templo actual*, México, Eón, 2003, 242p., p.14.

en mayo de 1870 y viajó en el desempeño de sus funciones, en varias ocasiones visitó México.⁴⁴⁷

En Estados Unidos los metodistas sureños ya estaban evangelizando a inmigrantes mexicanos a través de la Conferencia del Occidente de Texas y la influencia de esta labor iba más allá del territorio estadounidense debido al flujo de trabajadores.⁴⁴⁸ Aunque la Iglesia Metodista Episcopal también evangelizó a mexicanos en el suroeste estadounidense, el mayor número de los afiliados estaban en la Iglesia Metodista Episcopal del Sur⁴⁴⁹ que podía ser una institución misionera gracias al sostenimiento que le proporcionaba su base integrada principalmente por campesinos y puede decirse que después de la guerra particularmente por mujeres. En el Sur, los metodistas siempre se habían empeñado en enviar misioneros al extranjero, sin embargo, en Los Apalaches vivían miles de personas sin recursos para mantener colegios o iglesias, por lo que también se tenía que ver por ellos. Se les ayudaba sosteniendo pastores, enviando diaconisas allí y a los campos mineros de Virginia Occidental, Virginia y Kentucky. Además, mantuvieron escuelas en Georgia, Virginia, Kentucky, Tennessee, Virginia Occidental, Mississippi y Arkansas.⁴⁵⁰ El desafío presentado internamente no impidió que el metodismo sureño procurara llegar a otros países.

En 1874 la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur creó una entidad dedicada exclusivamente al trabajo misionero en el extranjero⁴⁵¹ y tomó en cuenta

⁴⁴⁷Se retiró en 1898. Sus tres hijos entraron al ministerio metodista. En Kennon, *op. cit.*

⁴⁴⁸ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1877, pp. 103-104.

⁴⁴⁹ *Ibid.*, p. 93.

⁴⁵⁰ Michell, *op. cit.*, pp. 98-99.

⁴⁵¹ La Conferencia General de 1866 había dividido el trabajo misionero en dos ramas: Una Junta de Misiones Extranjeras asentada en Baltimore, Maryland con Sehon como secretario y una Junta de Misiones Nacionales

el papel de las mujeres⁴⁵² pues las metodistas pidieron autorización para crear sociedades misioneras femeninas.⁴⁵³ En ese año también la Conferencia del Occidente de Texas formó un Distrito enfocado en hispanoparlantes.⁴⁵⁴ Así, se daban pasos significativos para el avance del metodismo en el mundo, donde la labor en el púlpito tendría un papel preponderante. El personal misionero debía contar con una vocación sólida, valor, paciencia, perseverancia y resignación.⁴⁵⁵ La responsabilidad que conllevaba el púlpito era enorme y se exigía contar con personal idóneo para llevarla a cabo, pues se esperaba que fortalecieran espiritualmente a los feligreses y mostraran un comportamiento ejemplar.⁴⁵⁶

Idealmente era necesario que el personal se distinguiera por su fortaleza espiritual, fidelidad a su trabajo, actuar positivamente con sus semejantes,⁴⁵⁷ y crear redes fraternales. Los Circuitos misioneros integraban Distritos y estas Conferencias que juntas, formaba la Iglesia. Gracias a los Circuitos existían congregaciones en lugares que de otra forma hubieran estado apartados. Este sistema hizo que la gente se sintiera parte, y en verdad lo

con oficinas en Nashville, Tennessee bajo la dirección de J.B. McFerrin. La Conferencia General de 1870 abolió el sistema dual, debido a falta de recursos, y puso todo el trabajo misionero bajo la Junta de Misiones Nacionales que continuaba en Nashville con McFerrin como secretario; la Conferencia General de 1874 lo reeligió en su cargo pero puso el trabajo misionero nacional bajo la supervisión directa de las Conferencias Anuales, dando libertad de acción a la Junta de Misiones-también conocida como Junta General- para que enfocara sus energías en las misiones hacia el extranjero y todas las otras no previstas por las Conferencias Anuales. En Emory Stevens Bucke, "The History of American Methodism, Volume 2" en *books.google.com.mx*, [documento en línea]:

<http://books.google.com.mx/books?id=em7ZAAAAMAAJ&q=1874>, consultada el 3 de agosto de 2012.

⁴⁵² Dana Lee Robert, "American Women in Mission: A Social History of Their Thought and Practice" en *books.google.com.mx* [documento en línea]: http://books.google.com.mx/books?id=98eI044RjIwC&pg=PA302&lpg=PA302&dq=MethodistEpiscopalChurchSouth%E2%80%A6+++++1874+missionary&source=bl&ots=y3D3A56YLR&sig=btPaaxGjIHbUHEkCq_nBdJhdMZa4&hl=es-419&sa=X&ei=ruv6Ub-iZS-9gT-goDgCQ&ved=0CE0Q6AEwAg#v=onepage&q=MethodistEpiscopalChurchSouth%E2%80%A6.%20%20%20%20%201874%20missionary&f=false, consultada el 27 de junio de 2012.

⁴⁵³ S/a, "Mt. Olivet Women in Mission" en *Mt. Olivet United Methodist Church*, [documento en línea]: http://www.mtochurch.com/history_womeninmission.html, consultada el 2 de marzo de 2012.

⁴⁵⁴ Norman W. Spellmann "METHODIST CHURCH" en *Texas State Historical Association.*, [documento en línea]: <http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/imm01>, consultada el 28 de Julio de 2012.

⁴⁵⁵ Spurgeon, "El púlpito", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 1, Jueves 5 de Enero de 1888, p. 3.

⁴⁵⁶ S/a, "¿Por que se necesita de los predicadores!", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 10, Octubre de 1880, p. 39.

⁴⁵⁷ S/a, "¿Cuál?", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 7, Julio de 1881, p. 26.

fuera, del avivamiento religioso y aunque en México no hubo manifestaciones tan masivas como las estadounidenses, en una escala propia, se estaban presentando dichos eventos, incluso algunos fueron considerados “avivamientos”.⁴⁵⁸

Se difundía a través de *El Evangelista Mexicano*⁴⁵⁹ que quienes aspiraran al púlpito deberían contar con un carácter diseñado para tal función y comprometerse totalmente pues la mediocridad era una clara manifestación de indolencia; tendrían que demostrar conocimiento de las cuestiones sacras.⁴⁶⁰ La fortaleza extraordinaria que se les demandaba sólo podrían encontrarla en Dios por lo que tendrían que cultivar la lectura bíblica, la reflexión, orar, etc. Para el ministerio se buscaba descartar a personas “débiles”, con ello se referían a gente poco educada, voluble y propensa al actuar mundano -practicar alguno de los vicios sancionados por la ética protestante, como por ejemplo, el consumo de alcohol.⁴⁶¹ Se quería evitar que gente inadecuada tomara los pulpitos pues desacreditarían a la Iglesia. El carácter moral más elevado se debía sostener siempre⁴⁶² tomando en cuenta que los ministros no estaban exentos de caer en tentaciones. Se consideraba que el púlpito era el agente escogido para la iluminación del mundo por lo que quienes buscaran predicar debían responder a un llamado que venía “de lo alto”. Se reiteraban que el púlpito sin Cristo se nivelaría a las cosas mundanas y perdería poder.⁴⁶³

En la selección del personal misionero, los dirigentes de la Iglesia metodista sureña tomaban muy en cuenta la espiritualidad de los postulantes por ejemplo, la recomendación

⁴⁵⁸Francisco Aguilar, “Conferencia de Distrito del Valle de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 11, Noviembre de 1881, p. 43 y Guerrero, “Conferencia Anual Central de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 13, Núm. 49, Jueves 10 de Diciembre de 1891, sp.

⁴⁵⁹ Órgano de difusión oficial de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México, iniciado en 1879.

⁴⁶⁰ Spurgeon, “El púlpito...*op. cit.*, p. 2.

⁴⁶¹ *Ibid.*

⁴⁶² *Ibid.*, p. 3.

⁴⁶³ S/a, “El púlpito sin Cristo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 7, Julio de 1880, p. 27.

del Rev. A.B Howeth, de Maryland, a las autoridades misioneras sobre Arthur Marstone, donde exaltaba la vocación del joven pastor,⁴⁶⁴ hizo que se le otorgara campo de trabajo en Durango, México.⁴⁶⁵ La fuerza del cristianismo como agente de transformación social era sustentado con discursos del propio John Wesley quien había dicho: “Dadme un centenar de predicadores que no teman a nada más que al pecado, que no deseen más que a Dios, y con sólo ellos se harán temblar las puertas del mal, y el reino de Dios se establecerá sobre la Tierra”.⁴⁶⁶ Se buscaba entonces desarrollar las vocaciones que hubiera entre el pueblo metodista para tener candidatos apropiados para el púlpito cuya instrucción no terminaba al salir de las universidades sino que se mantenía a través de textos de autoridades sobre el tema, con este propósito, apareció en *El Evangelista Mexicano* un artículo titulado “Consejos a los ministros por el Rev. Norhrop” que recomendaba:

1.-No hagáis esfuerzos por imitar a otros en su modo de predicar, 2.-Hablad distintamente y con claridad, 3.-Que vuestros sermones no sean demasiado largos, 4.-Antes de predicar un sermón del que ya hayáis hecho uso, debéis corregirlo con cuidado, 5.-No os entreguéis a modales afectados, 6.-Cuidad de que vuestro discurso no sea monótono, 7.- No os toméis del púlpito ni hagáis ruido golpeándole con las manos, 8.-Guardaos de hacer oraciones largas, 9.-No abandonéis vuestra oración privada, 10.-Evitad regañar a vuestra congregación, 11.-Que vuestra voz no sea débil al concluir una sentencia, 12.-No debéis estar satisfecho hasta obtener fruto, 13.-En nuestro sermón no os debéis olvidar de los niños y las niñas, 14.-No gritéis estrepitosamente, 15.-No os apartéis del asunto sobre que predicáis, 16.-No debéis cansar al público con largas introducciones al sermón, 17.-Cuando una parte del discurso esta completa, no acostumbraís la frase tan común de “cómo he dicho antes” y 18.-No fatiguéis inútilmente vuestros pulmones.⁴⁶⁷

La amabilidad podía atraer gente a la Iglesia por lo que se recomendaba tomar esto en cuenta.⁴⁶⁸ En el mismo tenor, un ministro debía ser ingenioso, genuino, sencillo,

⁴⁶⁴ Carta de A.B. Howeth sobre el Reverendo Arthur Marstone, Baltimore, Maryland, del 13 de Junio de 1893, El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, [Microfilme].

⁴⁶⁵ Agapito C. Coronado, “Misioneros en el Norte. 1873 Año del centenario 1973”, *El Evangelista Mexicano*, Año XLII, Núm. 5, 1973, p. 18.

⁴⁶⁶ S/a, “El púlpito sin Cristo... op. cit., p. 27.

⁴⁶⁷ Rev. Norhrop, “Algunos consejos a los ministros”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 51, Jueves 20 de Diciembre de 1888, p. 201.

⁴⁶⁸ Moody, “Ganada por una sonrisa”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 12, Jueves 21 de marzo de 1889, p. 47.

amoroso, con una vida plena, trabajador, cálido.⁴⁶⁹ Además, no sólo el predicador tendría que ser ejemplar sino también toda su familia, en caso de que estuviera casado y con hijos. La esposa tenía grandes responsabilidades sobre su comportamiento y el de sus hijos.⁴⁷⁰ Los misioneros solteros también debían ser cuidadosos de su persona, habitación y acción en la comunidad. Parte destacada de este tipo de personal era femenino; las misioneras aparte de abrir espacios geográficos para la Iglesia, estaban cambiando esquemas, generalmente se encontraban al frente de instituciones educativas, dejando una huella profunda en quienes convivieron con ellas. Su ejemplo inspiró a mexicanas que esperaban algún día convertirse también en propagadoras del Evangelio e ir a tierras lejanas y convertir a nuestro país en tierra fecunda de misioneras y con ello-pensaban- contribuir a la mejora mundial donde "...nuestra patria llegará a ocupar un lugar distinguido en la escala de la civilización universal..."⁴⁷¹

A pesar de lo distinguido que era considerado el trabajo misionero, quienes lo llevaban a cabo al estar tan lejos de sus hogares y en muchas ocasiones de su propio idioma, podían ser embargados por la nostalgia. Pensando en este panorama, se les recordaba lo importante de su labor y que al final existía una tierra prometida para todos los creyentes; se esperaba que con esta promesa celestial encontraran consuelo, además de satisfacción por su esfuerzo.⁴⁷² La Iglesia metodista sureña tuvo hombres y mujeres –tanto mexicanos como estadounidenses- que trabajaron arduamente por difundir sus creencias y

⁴⁶⁹ S/a, "(Sobre el ministerio cristiano)" *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 9, Septiembre de 1881, p. 36. Está entre paréntesis porque el texto citado no tiene título pero alude al comportamiento de los ministros.

⁴⁷⁰ S/a, "Avivamiento. Requisitos para que no haya en las Iglesias evangélicas del país.- Lo que deben y no deben hacer los miembros con ese objeto", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 36, 6 de Septiembre de 1888, p. 141.

⁴⁷¹ Dolores Sánchez, "Influencia de la Mujer en la Evangelización de México. Tesis leída por su autora la noche de su graduación", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 4, 15 de Febrero de 1908, pp. 40-41.

⁴⁷² S/a, "Mi patria está en el cielo", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, Mayo de 1879, p. 19.

en el ambiente de avivamiento religioso que se observaba no fueron los únicos. Rubén Ruiz al referirse a los metodistas que venían a trabajar a nuestro país procedentes del Norte de Estados Unidos vio algo similar; quienes decidieron enlistarse para trabajar en la misión metodista no se quedaron cómodamente en sus casas cuando pudieron hacerlo pues fue mayor su llamado que los obstáculos que presentaba un lugar como México: el clima, idioma, lejanía de familiares y amigos, limitaciones económicas, enfermedades,⁴⁷³ intolerancia, riesgo de asesinato, etc. Pese a estos y otros peligros, las misiones protestantes realizaron su tarea, contribuyendo a sentar las bases para el ejercicio de la libertad de credo más allá de las declaraciones oficiales, aterrizándolo dentro de comunidades que comprendían desde la frontera México-Estados Unidos hasta Oaxaca.⁴⁷⁴

“Tal vez lo único que pueda explicar tal perseverancia [en la labor] sea la naturaleza del compromiso que los misioneros sentían por efectuar su tarea...motivados por una fuerza superior a los problemas y a los compromisos materiales. Y esta fuerza era su experiencia religiosa”.⁴⁷⁵ Su credo debía impulsar al personal misionero para tener un comportamiento ejemplar, esto aplicaba tanto a los que permanecieran en Estados Unidos como a quienes ejercieran en el extranjero pues se criticaba a los que hablaban de fundamentos pero no los llevaban a cabo.⁴⁷⁶ Los estadounidenses veían al púlpito como “pionero y promotor principal de los grandes progresos de nuestra nación en orden civil, social y moral”.⁴⁷⁷ En

⁴⁷³ Como le sucedió al misionero Samuel Grafton Kilgore que contrajo tifo mientras trabajaba en Coahuila. En Edgar Avitia Legarda, “Samuel Grafton Kilgore, 1858-1924”, 2015, inédito, p.2.

⁴⁷⁴ Oaxaca es mencionado por *El Evangelista Mexicano* como uno de los centros donde predicaba el metodista sureño en 1881. S/a, “Cultos Evangélicos de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur que se celebran en los siguientes lugares centrales”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 3, Marzo de 1881, p.12.

⁴⁷⁵ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 18.

⁴⁷⁶ S/a, “La fe práctica o doctrinas y reglas”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 8, México, Agosto 1879, p.30; s/a, “El ministro y los miembros”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 35, México, Jueves 28 de Agosto 1890, p. 137.

⁴⁷⁷ Wilbur F. Crafts, *World book of temperance. Temperance lessons. Biblical, historical, scientific*, Abridged edition, Washington, The International Reform Bureau, 1908, 128 p., ill., p. 24.

nuestro país *El Evangelista Mexicano* mencionaba todo lo que implicaba estar al frente del púlpito y las bondades que su utilización traería.⁴⁷⁸

Al hablar de la misión metodista sureña en México es insoslayable mencionar a Alejo Hernández.⁴⁷⁹ Nació en la ciudad de Aguascalientes el 17 de julio de 1842, tuvo una educación destacada y mientras crecía, se volvió crítico del catolicismo pues pensaba que tal credo mantenía al pueblo ignorante y no lo ayudaba a desarrollarse. Se enlistó en el ejército liberal para luchar contra Maximiliano, fue apresado por los conservadores y posteriormente cruzó la frontera llegando a Río Grande City donde le impresionaron las citas bíblicas que encontró en textos que leyó.⁴⁸⁰ Deseando conocer más de Las Sagradas Escrituras se dirigió a Brownsville, donde asistió a una iglesia protestante para ver cómo eran los evangélicos y en busca de una Biblia. Al presenciar el culto quedó conmovido: “Sentí que El Espíritu de Dios estaba allí...sentí mi corazón arder extrañamente...nunca he oído un órgano tocar tan dulcemente, nunca voces humanas han sonado tan deleitosas; nunca seres humanos han parecido tan hermosos como en esa ocasión. Salí de ahí llorando de santo gozo”.⁴⁸¹

Hernández fue elocuente para transmitir sus sentimientos en aquel primer encuentro con el protestantismo. El sonido de un órgano y la interpretación de los himnos cambiaron el rumbo su vida. La importancia de la música dentro del culto metodista ha sido observada a lo largo de la historia y aquí tenemos un ejemplo más de ello. Animado por su vivencia, regresó a México y trató de evangelizar así como compartir su testimonio, sin embargo,

⁴⁷⁸ Reforzaban su afirmación, como era su costumbre, con citas bíblicas. La Buena Nueva, “Iglesia Espiritual”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 10, Octubre 1879, p.38.

⁴⁷⁹ Báez, *op. cit.*, snp.

⁴⁸⁰ Principalmente menciona uno titulado *Noche con los romanistas*.

⁴⁸¹ S/a, “Primer ministro mexicano. Alejo Hernández”, *El Evangelista Mexicano*, Año XLII, Núm. 2, 1973, sp.

enfrentó una fuerte oposición católica, debido a la cual regresó a Texas. En Corpus Christi asistió a la iglesia metodista donde obtuvo estímulo para su crecimiento espiritual, además de amistades. Al compartir la experiencia de su conversión y sus vivencias posteriores, emocionaba a sus oyentes de tal forma que se le invitó a formar una Escuela Dominical entre los mexicanos del lugar, estudió las doctrinas y Disciplina metodista sureña uniéndose formalmente a esa congregación.⁴⁸² Sus experiencias también impactaron al Rev. Headen quien lo llevó a la Conferencia Anual del Occidente de Texas en 1871 para que diera su testimonio, fue tal la impresión que causó que el obispo Marvin, lo ordenó diácono, con nombramiento para laborar en Nuevo Laredo, Tamaulipas, pues se buscaba llegar al otro lado de la frontera, así la Iglesia Metodista Episcopal del Sur inició la misión en México.⁴⁸³

La Iglesia Metodista Episcopal del Sur no separó su trabajo en Estados Unidos o México. “Su labor incluyó los dos lados del Río Bravo como si fueran una sola entidad. Los pastores eran enviados indistintamente a uno u otro lado de la frontera y las reuniones oficiales se efectuaban igualmente en cualquiera de los lados. De allí que no es posible esperar la historia de la obra de la Iglesia sureña como exclusivamente del lado mexicano en la etapa que nos ocupa”.⁴⁸⁴ En la Conferencia Anual celebrada en 1872, Alejo Hernández presentó su informe y se le nombró ayudante del pastor Alexander Sutherland⁴⁸⁵ en Corpus Christi. Dicha Conferencia había sido precedida por John C. Keener quien también se impresionó ante el testimonio del mexicano por lo que después de escucharlo

⁴⁸² *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1874, p. 67.

⁴⁸³ Baqueiro, *op. cit.*, p.9.

⁴⁸⁴ Rivera, *La Iglesia...op. cit.*, p. 26. Un ejemplo que ilustra como los misioneros eran enviados a trabajar tanto del lado mexicano como del estadounidense está en Avitia, *op. cit.*

⁴⁸⁵ Personaje que también sería sumamente importante para la historia de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México. Su nombre se volverá muy familiar en las páginas de esta tesis.

comentó con Marvin sobre abrir una misión en el interior de México.⁴⁸⁶ Los acontecimientos de los últimos años afianzaban cada vez más en Keener la idea de misionar en México, Hernández era para él una prueba viviente de lo que El Evangelio podría hacer por los mexicanos. En 1873 Keener asistió a la Conferencia Anual de Louisiana y apeló por que se comenzara y sostuviera una misión en nuestro país. Fue tal el éxito logrado ante su petición que se levantó efectivo para iniciar el trabajo, así, una semana más tarde el obispo viajaba rumbo a tierras mexicanas.⁴⁸⁷

Mientras tanto en la zona fronteriza la misión metodista sureña siguió adelante destacando por su labor A. H. Sutherland y William M. Patterson.⁴⁸⁸ Los inconvenientes para la propagación del metodismo fueron considerables pues los católicos atacaron de manera física y psicológica a los protestantes, sin importar edad o sexo, en Nuevo León, por ejemplo, un sacerdote instaba a sus seguidores a perseguirlos. Pese a intimidaciones hubo quienes no se amedrentaron pues ya habían arraigado la convicción de ser protestantes y asumir las consecuencias,⁴⁸⁹ su denuedo estaba construyendo las bases de la diversidad religiosa en México.⁴⁹⁰

En su viaje de Nueva Orleans a Veracruz, Keener conoció al Sr. Clark, editor del periódico *The Two Republics* y ex miembro del Ejército Confederado, quien lo contactó con Christian Amadeus Breme,⁴⁹¹ personaje que frecuentaba reuniones liberales proclives a

⁴⁸⁶ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1874, p. 67, y s/a, "Primer ministro mexicano. Alejo Hernández...*op. cit.*..

⁴⁸⁷ *Ibid.*

⁴⁸⁸ *Libro conmemorativo Iglesia Metodista de México, Asociación Religiosa. 75 años de vida autónoma, 1930-2005*, México, Casa Unida de Publicaciones, 2005, 294p., p. 37.

⁴⁸⁹ Palabras de la señora Pérez, una de las primeras protestantes en el norte de México. Muñoz, *op. cit.*, p. 116.

⁴⁹⁰ Muñoz, *op. cit.*, p. 116.

⁴⁹¹ Hablaba muy bien inglés, pues había sido intérprete de Maximiliano. Hay discrepancias sobre su nacionalidad pues unas fuentes lo mencionan como suizo, belga y otras como sueco. Cfr. Suárez, *Cien*

escuchar sobre el protestantismo. Casi simultáneamente al arribo de Keener a la capital mexicana llegó el obispo Gilbert Haven, de la Iglesia Metodista Episcopal, ambos venían con el propósito de iniciar misiones y se acercaron a un grupo de lectores de La Biblia y al cabo del tiempo Haven adhirió a algunos de ellos a la Iglesia Metodista Episcopal y Keener afilió a Sóstenes Juárez⁴⁹² quien tenía una educación sobresaliente, comprendía francés y quería ver a México libre del clericalismo católico. Su acercamiento a Las Sagradas Escrituras se había dado unos años antes cuando por expresarse públicamente contra Maximiliano fue encarcelado; ahí el carcelero le prestó una Biblia en lengua gala. Al salir de prisión quiso formar un grupo de estudio bíblico pero al enterarse que ya existían sociedades avocadas a ello,⁴⁹³ se afilió a la que Manuel Aguilar tenía. Después, cuando la tendencia de la asociación difirió de la suya, se separó y comenzó a predicar a adultos al tiempo que escribió un catecismo para los niños que adoctrinaba, además mantenía una escuela para los hijos de sus seguidores. En ese tiempo Breme lo presentó a Keener y tras el encuentro estudió La Disciplina y doctrina metodista así como un ejemplar de La Biblia; se convirtió y fue el primer ministro metodista ordenado en México.⁴⁹⁴

Con la ayuda de Breme y Sóstenes Juárez, Keener buscó una sede para la misión metodista sureña en la capital mexicana lo cual denotaba el interés de asentarse.⁴⁹⁵ El misionero trató de comprar el claustro del antiguo convento de San Francisco (hoy Gante 5) pero cuando estaba a punto de cerrar el trato un sacerdote católico impidió la venta,⁴⁹⁶

años...op. cit., p.19 con Gustavo G. Velasco G., “Sóstenes Juárez, primer Presidente de la Asamblea Protestante”, *El Evangelista Mexicano*, Año XLII, Núm. 3, 1973, p.13.

⁴⁹² Nació el 11 de junio de 1830, en San Sebastián, cerca de Nopala en el estado de Hidalgo.

⁴⁹³ Había grupos de personas que adquirieron un deseo similar al de S. Juárez, pero ellos a través del trabajo realizado por las sociedades bíblicas americana y británica.

⁴⁹⁴ Suárez, *op. cit.*, p.19 y Velasco G., *op. cit.*, pp. 13,-14, 23.

⁴⁹⁵ Bastian, *Los disidentes...op. cit.*, p. 14.

⁴⁹⁶ Esta propiedad fue posteriormente adquirida por la Iglesia Metodista Episcopal.

finalmente compró parte de lo que fue el hospital de San Andrés y comunicó a sus autoridades el 27 de febrero de 1873:

Ayer pagué en efectivo y firmé los documentos para comprar la capilla, con lo que ésta, se constituye en el primer baluarte de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en el corazón de México. Tiene toda la apariencia de un Gibraltar cubierto de ceniza: acanterado y gótico que puede convertirse en un santuario...está situado en una esquina... La superficie es (46X55 metros aprox.)... Su belleza se opacó un tanto, aunque conserva el mérito arquitectónico...ahora tendrá que repararse... se pondrá un púlpito adecuado. Todo de acuerdo con la fe de quienes vengan allí a adorar y a escuchar. Ahora sólo se necesita un predicador.⁴⁹⁷

Rápidamente se hicieron las reparaciones para abrir el edificio al culto evangélico. Mientras tanto, los metodistas episcopales ya tenían una pequeña congregación así como Escuela Dominical pero carecían de templo por lo que Haven hizo un convenio con Keener: a cambio de ayudar para adquirir mobiliario y en las adecuaciones, ambas congregaciones usarían la propiedad de los sureños. Esta histórica cooperación (pues ni siquiera en Estados Unidos las dos ramas del metodismo habían llegado a acuerdos) contribuyó en gran medida para que iniciara el servicio religioso en la propiedad sureña el 30 de marzo, en vísperas de la Semana Santa de 1873. Fue la primera ceremonia de apertura –de tres- que tendría el templo.⁴⁹⁸ La colaboración entre las dos ramas del metodismo continuó pues por invitación de Keener, el Dr. Butler -que había llegado en lugar de Haven- predicaba los domingos por la mañana para los sureños y por las noches para los “norteños”.⁴⁹⁹ Keener regresó a Estados Unidos en busca de un pastor para la misión en el centro de México dejando al frente de la naciente congregación a Sóstenes Juárez.

La segunda apertura del templo en la ciudad de México tuvo lugar el 20 de abril de 1873, Keener no pudo estar presente. Los adornos del templo fueron confeccionados por la

⁴⁹⁷ Suárez, *op. cit.*, pp. 20-21.

⁴⁹⁸ S/a, “Sección histórica”, *El Evangelista Mexicano*, Año XLII, Núm. 1, 1973, p. 17.

⁴⁹⁹ Suárez, *op. cit.*, p. 21.

Sra. Walker y la asistencia rondaba en 85 hispanoparlantes. Los himnos estuvieron a cargo de la Srita. Walker. En la tarde fue el culto para los angloparlantes, al que acudieron casi igual número de personas que al primer culto. Ese día hubo un tercer servicio el cual supero a los previos en asistentes. Además de las manifestaciones sacras, la jornada no careció de anécdotas como por ejemplo la entrada de una vendedora de billetes de lotería “por los cuatro mil pesos” quien al ser invitada a quedarse a la Escuela Dominical, “graciosamente se excusó, escurriéndose hacia la calle”.⁵⁰⁰

Mientras tanto Keener continuaba buscando quien estaría al frente de la misión en la zona central mexicana, finalmente, el elegido fue Alejo Hernández,⁵⁰¹ quien llegó a la capital el 15 de junio de 1873.⁵⁰² A principios de 1874, tras ser designado superintendente⁵⁰³ de la misión en México, el Rev. Joel T. Daves, que también pertenecía a la Conferencia de Louisiana,⁵⁰⁴ llegó a nuestro país acompañado de su esposa e hijas. Por indicaciones de Keener, continuó con los arreglos de la propiedad, construyó algunos locales para la Escuela Dominical y otro para usos diversos, así como la casa pastoral; el espacio que servía como nave mayor dio a la calle de Donceles.⁵⁰⁵

En febrero de 1874, Keener regresó a nuestro país y ordenó a Hernández como presbítero. A esta ceremonia acudieron personajes destacados de ambas ramas del metodismo en México, (Dr. Ramírez, Rev. W. Carter, Rev. William Cooper, Rev. Daves, Sóstenes Juárez) además del agente de la Sociedad Bíblica Británica, el Rev. William

⁵⁰⁰ S/a, “Sección histórica...*op. cit.*, p. 18.

⁵⁰¹ Suárez, *op. cit.*, pp.20-21.

⁵⁰² S/a, “Primer ministro mexicano. Alejo Hernández...*op. cit.*, sp.

⁵⁰³ Supervisor de los trabajos de la Iglesia en una determinada área geográfica.

⁵⁰⁴ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1875, p. 66.

⁵⁰⁵ Suárez, *op. cit.*, p.22.

Parks⁵⁰⁶ y el Sr. Foster,⁵⁰⁷ embajador de Estados Unidos en México.⁵⁰⁸ Keener calificó aquel día como el más brillante del templo hasta ese momento; estaba contento por el crecimiento de la misión pues la congregación ya contaba con aproximadamente 80 miembros y mantenía dos escuelas gratuitas, una para niños y otra para niñas.⁵⁰⁹ A los cultos eran convidadas personalidades de ambas ramas del metodismo y la congregación estaba integrada por un grupo muy heterogéneo, como el que acudió al culto el 15 de febrero de 1874 del que Keener dio testimonio:

Esta tarde celebramos la Cena del Señor en el templo. Había presentes una buena compañía de mexicanos y personas de habla inglesa. El hermano Hernández predicó el sermón... todos los ministros de las diferentes misiones en la ciudad estuvieron presentes. El Sr. Parkes, el Sr. Carter, el Dr. Cooper, el Dr. Butler, el hermano Daves, el hermano Sóstenes Juárez y el Obispo Simpson se acercaron a la mesa. Yo consagré los alimentos en inglés. Fueron administrados en español y la oración final fue en español, así como la alabanza congregacional. Muchos de los mexicanos se arrodillaron muy devotos en el altar y recibieron los sacramentos con mucha emoción... Yo estaba gozoso de ver a los protestantes puestos de pie uno junto a otro en gran unidad.⁵¹⁰

Debió ser muy significativa para Keener la frase: “Yo estaba gozoso de ver a los protestantes puestos de pie uno junto a otro en gran unidad” ya que ni siquiera en su país se podía esperar esto debido a los problemas aún no solucionados entre las dos ramas principales del metodismo. México también tenía serios problemas sociales, estaba en reconstrucción tras la guerra contra la intervención francesa lo que seguramente pronunció la necesidad económica de por sí endémica;⁵¹¹ era notoria la concentración de la riqueza, el

⁵⁰⁶ S/a, “Primer ministro mexicano. Alejo Hernández...*op. cit.*, sp.

⁵⁰⁷ John Watson Foster fue un abogado que fungió como embajador de Estados Unidos en nuestro país para el periodo comprendido entre 1873 y 1880. Recorrió todos los consulados estadounidenses para conocer la situación del país y se le reconoce que durante su gestión mejoraron las relaciones entre ambos países. En Paolo Riguzzi, Patricia de los Ríos, *Las relaciones México-Estados Unidos 1756-2010 II. ¿Destino no manifesto? 1867-2010*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012, 738 p., (Serie Historia Moderna y Contemporánea/58), p. 71.

⁵⁰⁸ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1874, p. 68.

⁵⁰⁹ Suárez, *op. cit.*, p.22.

⁵¹⁰ *Ibid.*, p.22.

⁵¹¹ “...cortedad en la nutrición general de los mexicanos...aumento de la mortalidad y del desarrollo de las pestes...falta de higiene...tantos seres humanos debilitados físicamente a consecuencia de su perenne miseria...” José C. Valadés, *El porfirismo... El nacimiento...*, p.66, 116, 119, 128, 136-137, 143.

poder de caciques y la migración de campesinos tras perder sus bienes; las mujeres pobres eran consideradas las “más desprotegidas” y la juventud enfrentaba serios problemas. Este era el ambiente imperante en los momentos en que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur iniciaba su proselitismo. Keener, Hernández, S. Juárez y quienes estaban con ellos en la misión creían que la tarea que tenían que realizar era muy importante pues a través de ella ayudarían al pueblo mexicano a mejorar su condición espiritual y material.

La congregación metodista sureña incentivó a muchas personas para aprender a leer, escribir y usar su Biblia e himnario. Serían los primeros personajes que con ambos textos (fundamentales para el culto metodista) en el brazo caminarían durante las jornadas dominicales de la ciudad de México, dando un nuevo rostro a la urbe, mostrando públicamente la diversidad religiosa del país. Mientras la misión avanzaba en el centro del país, en la frontera entre México y Estados Unidos también había noticias al respecto. En diciembre de 1874, en la sesión de la Conferencia del Occidente de Texas, Keener estableció el Distrito Misionero de la zona Fronteriza Mexicana y fue nombrado como su director Alexander Sutherland,⁵¹² además, debido al crecimiento de la Iglesia en el área se dieron los siguientes campos de trabajo: Corpus Christi a Doroteo García, San Diego a Felipe Córdova y Laredo a Fermín Vidaurri, los tres eran mexicanos y recibían su primer

⁵¹² *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1875, p. 67. Trabajó incansablemente entre los hispano parlantes residentes de Texas y los mexicanos de los estados del norte de nuestro país hasta su muerte en 1917. Paul Barton, “Hispanic Methodists, Presbyterians, and Baptists in Texas”, en *books.google.com.mx*, [documento en línea]: <http://books.google.com.mx/books?id=N4i3cMilC2YC&pg=PA182&dq=alexander+h.+sutherland:+prophet+of+Lord,+roger+loyd&hl=es&sa=X&ei=1hZuT6yrIMz5sQLSiZnyBQ&ved=0CDEQ6AEwAA#v=onepage&q=alexander%20h.%20sutherland%3A%20prophet%20of%20Lord%2C%20roger%20loyd&f=false>, consultada el 3 de febrero de 2012.

nombramiento como pastores, junto a ellos fueron recibidos un predicador estadounidense y un alemán,⁵¹³ de esta forma, nuevos elementos ayudaban a difundir el metodismo.

La iglesia de Corpus Christi tenía programas especiales para la comunidad mexicana en los cuales había cooperación entre personal estadounidense y mexicano. Un caso que ilustra esto lo encontramos en la conversión, bautizo y la decisión de trabajar para la misión de José María Casanova que siendo originario de Nuevo León, migró a Texas donde fue convertido por J. S. Gillett y bautizado por Doroteo García, quien estaba al frente de la congregación mexicana de dicho templo. Casanova encontró su vocación como predicador y estableció una misión en Concepcion [sic], Texas, hasta que fue sojuzgado por católicos intolerantes. En 1876 en San Antonio, Texas, se convirtió en el primer misionero mexicano ordenado de acuerdo con las provisiones para misioneros forasteros de la Iglesia Metodista sureña⁵¹⁴ y pese a la ruda oposición católica cumplió su labor.⁵¹⁵

El que la iglesia de Corpus Christi recibiera conversos no era obra de la casualidad pues había un gran trabajo previo: Sutherland y Santiago Tafolla estaban predicando a mexicanos y estadounidenses, muchos de los cuales eran visitados por primera vez por un ministro protestante.⁵¹⁶ Los predicadores recibían estímulo moral para llevar a cabo su trabajo, por ejemplo, a través de *El Evangelista Mexicano* se difundía que quienes predicaban estaban cumpliendo “el deber” y los instaban a no tener miedo pues el protestantismo avanzaría.⁵¹⁷ Para 1881, Sutherland notaba crecimiento de la misión en la

⁵¹³ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1875, p. 69.

⁵¹⁴ A. H. Sutherland, Doroteo García, “Memorias”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 4, Abril de 1880, p. 15.

⁵¹⁵ *Ibid.*

⁵¹⁶ S/a, “La Obra en la frontera”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, Mayo de 1879, p. 18.

⁵¹⁷ (“La Luz”), “Predicad a Cristo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 8, Agosto de 1880, pp. 30-31.

región y compartía con *El Evangelista Mexicano* los logros alcanzados.⁵¹⁸ La acción misionera metodista sureña se observaba también con la integración de nuevo personal a las filas de la Iglesia, entre ellos podemos mencionar a John Corbin, que trabajó en Saltillo, a Arthur Martson en Durango, a Samuel Grafton Kilgore⁵¹⁹ en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos y también se dio el caso de predicadores que provenían de una misma familia, por ejemplo Andrés y Manuel San Miguel.⁵²⁰

Además de predicar, los misioneros de la zona fronteriza escribían y contribuían a la difusión de doctrinas como la de la *perfección cristiana*. En este caso sobresale el trabajo de Elías Robertson⁵²¹ quien sostenía que: “Puesto que es mencionada en Las Escrituras, muchas veces, la doctrina llamada perfección, no es de dudarse su existencia”, fundamentaba con citas bíblicas su afirmación⁵²² e instaba a meditar sobre los pasajes que había citado y el llamado a la *perfección*, consideraba que era un privilegio y un deber ser *perfecto*, reafirmando que “El objetivo de la predicación del Evangelio era poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo Jesús. *Colosenses 1:28*”.⁵²³ Cabe mencionar que el avance del protestantismo en el norte de México, además de los esfuerzos metodistas sureños

⁵¹⁸ A.H. Sutherland, “La frontera”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 5, Mayo de 1881, p. 18.

⁵¹⁹ A los 17 años fue a la *Southwestern University* en Georgetown y mientras estudiaba conoció a A.H. Sutherland quien lo reclutó para la misión mexicana fronteriza. Avitia, op. cit., p. 1.

⁵²⁰ Coronado, op. cit., p. 18.

⁵²¹ Para 1882, A.H. Sutherland lo había enviado a misionar, junto con Samuel Grafton Kilgore, a Coahuila. Avitia, op. cit., p. 2.

⁵²² “Yo soy el Dios Todopoderoso: Anda delante de mí, y se perfecto” *Génesis 17:1*; “Y tú Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele de corazón perfecto, y de ánimo voluntario” *I de Crónicas 28:9*; “Noé, varón justo, perfecto fue en sus generaciones: con Dios anduvo Noé” *Génesis, 6:9*; “Hubo un varón en tierra de Hus llamado Job y era este hombre perfecto y recto, y temeroso de Dios y apartado de mal” *Job, 1:1*; “El corazón de Asa fue perfecto con Jehová toda su vida” *I de Reyes, 15:14*; “Sed, pues, vosotros perfectos” *Mateo, 5:43*; “Seais perfectos” *II de Corintios 18:11*; “Hablamos sabiduría entre los que son perfectos” *I de Corintios 16:6*; “Así que todos los que somos perfectos” *Filipenses 3:15*; “Vayamos adelante a la perfección” *Hebreos 6:1*; “Más el que guarda Su Palabra, el amor de Dios es verdaderamente perfecto en Él” *I de Juan 2:5*; “Si nos amamos los unos a los otros, Dios está en nosotros, y Su amor es perfecto en nosotros” *I de Juan 4:12*.

⁵²³ Elías Robertson, “La perfección”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 28, 12 de Julio de 1888, p. 109. Posteriormente hablaremos más de Robertson pues contribuyó activamente a la creación del “Seminario Laredo”.

también se debía al trabajo de otros grupos evangélicos, como los presbiterianos. Hacia 1876 habían llegado a Saltillo los primeros misioneros de dicha denominación y trabajaba como agente de literatura religiosa el mexicano Crispín Treviño.⁵²⁴

2.2 Retos de la naciente misión

El surgimiento de predicadores locales creaba una nueva condición para la misión metodista sureña, situación que compartía con otras misiones en México. En junio de 1874 Sóstenes Juárez propuso formar una Junta para proteger los intereses de los predicadores mexicanos de tal manera que no pudieran ser despedidos sin antes presentar el caso ante tal instancia que daría la última palabra. La situación respondía a que había misioneros estadounidenses que se quejaban del bajo nivel intelectual de algunos trabajadores nacionales, además tuvieron que expulsar a varios de ellos por no poseer los valores éticos protestantes, especialmente escandalizaban el adulterio, alcoholismo e ineficiencia. Para resolver la situación los misioneros William Butler (de la Iglesia Metodista Episcopal), J. T. Daves (de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur) y Merrill N. Hutchinson (de los presbiterianos) se reunieron con los descontentos. Butler debido a su experiencia llevó la voz cantante por parte de las misiones. Tras analizar los argumentos ante ellos expuestos, opinó que el proyecto de los inconformes era impracticable ya que cada misión era independiente y por tanto, no podían aceptar que otra institución decidiera por todas ellas. Los quejosos no tuvieron respuesta ante tal evidencia por lo que propusieron sustituir la Junta por reuniones donde los pastores nacionales buscaran edificación mutua.⁵²⁵ Sóstenes Juárez quedó conforme con los acuerdos alcanzados pues continuó dentro de la misión

⁵²⁴ Muñoz, *op. cit.*, p. 41.

⁵²⁵ Bastian, *Los disidentes...op. cit.*, p.59.

metodista sureña, mostrándose diligente y comprometido con la Iglesia y los misioneros sabían que podían confiar en él. La historia personal del mexicano demostraba que cuando algo no le parecía, no dudaba en dejarlo y emprender sólo la persecución de sus ideales.⁵²⁶

Por otra parte, a seis meses de su ordenación como presbítero, Alejo Hernández tuvo un ataque de parálisis lo que propició que regresara a Corpus Christi, donde pasó sus últimos días al lado de su familia (Murió el 27 de septiembre de 1876 a los 34 años).⁵²⁷ Su figura fue referencia constante entre sus contemporáneos al nombrar a la misión en México, incluso en las Conferencias en Estados Unidos la alusión al oriundo de Aguascalientes era inevitable aún varias décadas después de su partida.⁵²⁸

El 22 de agosto de 1875, terminados los arreglos del templo de la ciudad de México dirigidos por el Rev. Daves se tuvo el tercer servicio de consagración y hay quienes creen que desde entonces se denominó al templo “El Mesías”⁵²⁹ sin embargo, otra versión indica que en 1878, cuando Keener comentaba con la esposa del Rev. Patterson sobre un nombre para el templo, al ver en la ciudad tantas iglesias con nombres de santos, la señora opinó: “Esta es la Iglesia de ‘El Mesías’, no es posible darle otro nombre”.⁵³⁰ Daves desarrollo una intensa labor haciendo crecer a la congregación de “El Mesías” atrayendo a liberales juaristas. Instruyó en Biblia y Disciplina metodista a Sóstenes Juárez y a José Elías Mota, lo que ayudó para que ambos fueran ordenados presbíteros itinerantes, además, viajó a

⁵²⁶ Ver *supra*, p. 98.

⁵²⁷ Cfr. S/a, “Primer ministro mexicano. Alejo Hernández...*op. cit.*, sp., con Suárez, *op. cit.*, 242p., p.22. que menciona como fecha el año de 1875.

⁵²⁸ Ver *infra*, p. 118.

⁵²⁹ S/a, “Sección histórica...*op.cit.*, sp.

⁵³⁰ Suárez, *op. cit.*, pp.22-23.

diferentes puntos del país donde la misión se expandía pero finalmente regresó a Estados Unidos a fines de 1875 debido a problemas de salud de su esposa.⁵³¹

El inicio de 1876 se mostraba crítico para el metodismo sureño en el centro de México pues la carencia de recursos, tanto humanos como financieros, se pronunció. Estados Unidos estaba siendo azotado por una fuerte crisis económica cuyos antecedentes podrían rastrearse hasta tres años antes, cuando se registró un colapso bancario⁵³² en Nueva York que dio pie a una depresión prolongada que traía miseria generalizada, inquietando a trabajadores urbanos y agricultores,⁵³³ sectores que eran el principal sostén de las misiones protestantes en el extranjero. Los misioneros estaban conscientes que las misiones en el extranjero no podían sostenerse así mismas durante el primer periodo de su existencia y los hechos confirmaban sus apreciaciones, pese a ello, no desmayaron en su propósito de establecer el metodismo sureño en México pues para ellos “la reforma religiosa de un pueblo es la obra más grande y más elevada que puede emprenderse”.⁵³⁴ La perseverancia misionera y de sus colaboradores (as) nacionales fue esencial para que la misión no decayera aún en un entorno tan sombrío. En febrero de 1876 Keener visitó por tercera vez nuestro país, manifestando así lo importante que era consolidar el trabajo aquí. El informe que le presentaron Sóstenes Juárez y Elías Mota registraba: 70 miembros, 30 discípulos en la Escuela Dominical y 65 educandos en las dos escuelas. Keener a su vez notificaba al Rev. Kelley, de la Secretaría de la Sociedad Misionera en Nashville, Tennessee, a quien

⁵³¹ Suárez, *op. cit.*, p. 23.

⁵³² Lo cual se reflejó en la adopción del patrón oro. Esta crisis financiera provocó que se desplazaran todos los proyectos de inversión norteamericanos en México (minas, ferrocarriles) en Riguzzi, *op. cit.*, pp. 50, 52-55.

⁵³³ Adams, *op. cit.*, p. 149.

⁵³⁴ Editorial, “El sostenimiento propio”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 2, 15 de Enero de 1893, p. 12.

también Sutherland, como responsable de la misión en la zona fronteriza, enviaba los resultados de su labor.⁵³⁵

Mientras se encontraba quién habría de sustituir al Rev. Daves, la Supervisión General de la misión sureña fue conferida al Dr. Butler, de la Iglesia Metodista Episcopal, lo cual no es sorprendente ya que precisamente en ese año, después de varias décadas de discusiones, negociaciones y litigios, se reunió la “Comisión de *Cape May*”, nombrada así por la ciudad de Nueva Jersey donde se llevó a cabo. Esta delegación se formó por representantes oficiales de la Iglesia Metodista Episcopal y de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. En sus sesiones ambas Iglesias se reconocían como ramas legítimas del metodismo, lo que inició un camino hacia la paz y concordia entre ellas.⁵³⁶

Mientras tanto, pese a la rudeza de los tiempos, Sóstenes Juárez y Elías Mota mantuvieron a la misión con vida, aunque desfalleciendo; las cosas darían un giro favorable con la llegada de un nuevo misionero, el Rev. William M. Patterson,⁵³⁷ de la Conferencia de Memphis, que arribó a la capital con su esposa y tres niñas el 7 de febrero de 1878. Las luchas internas que azotaban al país y el fanatismo católico que mostraba todo su encono contra los protestantes⁵³⁸ habían reducido la misión local poniéndola en grave peligro de extinción pues sólo quedaban: siete miembros, dos ministros mexicanos (Juárez y Mota) y las dos escuelas con muy pocos alumnos. Ante el sombrío panorama, Patterson respondió trabajando y sus acciones demostraron porque fue nombrado para afrontar la situación.

⁵³⁵ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1877, pp. 101-102.

⁵³⁶ Michell, *op. cit.*, p. 12.

⁵³⁷ William Mckendree Patterson, 1838-1889, nacido en St. Louis Missouri, el 19 de abril. En s/a “William Mckendree Patterson” en *ancestry.com*, [documento en línea]: http://records.ancestry.com/William_McKendree_Patterson, consultada el 20 de agosto de 2012.

⁵³⁸ Después de la derrota de 1867 los conservadores buscaron recuperar los privilegios que la Iglesia Católica había tenido. Connaughton, *op. cit.*, p. 94.

Envió a S. Juárez a predicar a León, Gto. y a Elías Mota a Cuernavaca, Mor., además visitó congregaciones en Toluca y sus alrededores; cuando estaba ausente del templo “El Mesías” por sus labores misioneras, dejaba a cargo al mexicano Francisco Escobar y Villegas.

Por esos días, mientras Patterson y la congregación de la ciudad de México estaban reunidos, el servicio fue interrumpido por un hombre que entró al templo con todo y caballo y otros tres sujetos, uno de los cuales aventó una piedra grande a los feligreses; el jinete fue apresado y los demás huyeron. Este incidente hizo pensar al misionero en la necesidad de que el gobierno protegiera a los protestantes durante sus cultos.⁵³⁹ Dicho evento y otros peores que le tocaron⁵⁴⁰ no lo desanimaron pues siempre mostró perseverancia, abrió más campos misioneros, únicamente la falta de pastores y recursos económicos limitaba la extensión de su labor.

Patterson aprovechaba cada oportunidad para que la misión prosperara y no dudaba en pedir ayuda a cualquier área de la Iglesia metodista sureña para lograr el fin anhelado, incluso en las nacientes instancias hizo que se tomaran en cuenta los trabajos en México. En 1878 se fundó la Junta Femenil de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur⁵⁴¹ la cual enviaba recursos para instruir, ayudar e integrar al mercado laboral a diversos sectores de la población.⁵⁴² En las actas de esta organización, reunida en Louisville, Kentucky, el 16 de mayo de 1879, se leyó una carta del misionero donde pedía asistencia para el trabajo escolar en la misión mexicana, tras lo cual se recomendó que tan

⁵³⁹ *Anual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1878, pp. 117-119.

⁵⁴⁰ Como se verá posteriormente.

⁵⁴¹ Tras recibir la aprobación hecha ante la Conferencia General de 1874.

⁵⁴² Ruiz, “Metodismo, mujer...*op. cit.*”, pp. 26-28.

pronto como hubiera recursos se atendiera esta petición.⁵⁴³ A la postre, estas gestiones captaron recursos que redundaron en el crecimiento de la Iglesia. Patterson también consiguió apoyo del “Ejército infantil de Virginia” (que envió recursos para el orfanato), de las sociedades de señoritas de Nueva Orleans y Virginia,⁵⁴⁴ y buscó la cooperación de las damas de Nashville y Richmond así como de amigos personales.⁵⁴⁵

Mientras tanto, la misión en la frontera avanzaba.⁵⁴⁶ Sutherland también había escrito a la Junta Femenil de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista sureña para llevar educación a los mexicanos, hablando de una gran necesidad y urgencia de instruir así como atender más allá de las aulas. Tan pronto como pudo, la Junta envió recursos humanos y financieros, entretanto, las esposas de Sutherland y Norwood⁵⁴⁷ ya habían dado los primeros pasos al respecto,⁵⁴⁸ además, en San Diego, la esposa del misionero mexicano enseñaba a 45 infantes.⁵⁴⁹ En 1879, Armendáriz⁵⁵⁰ había establecido congregaciones en Roma, Villanueva y Mier, Tamps., donde encontró una activa labor femenina y un ambiente anticatólico.⁵⁵¹ En ese mismo año la Junta estableció el “Seminario⁵⁵² Laredo” -

⁵⁴³S/a. “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur...*op. cit.*, p. 23, y en Carmen Dávila Labardini “La obra de la mujer metodista del centro” en *Antorcha Misionera*, Año 27, No. 7, Julio de 1948, p. 19.

⁵⁴⁴ Francisco F. Aguilar, “Un recuerdo a mi apreciable hermano G.M. Patterson”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 44, Jueves, 31 de Octubre de 1889, p. 173.

⁵⁴⁵ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1878, p. 119.

⁵⁴⁶ Muñoz, *op. cit.*, p. 152.

⁵⁴⁷ Joseph Norwood, misionero norteamericano que laboraba en la zona fronteriza.

⁵⁴⁸ Holding, Nannie, *A decade of Mission Life in Mexican Mission Homes*, Nashville, Methodist Publishing House, 1895, 111p., p.9.

⁵⁴⁹ La fuente no menciona los nombres del pastor ni el de su esposa. El alumnado al que atendían era mexicano. *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1879, p. 33.

⁵⁵⁰ Misionero de origen mexicano.

⁵⁵¹ Rivera, *Iglesia ...op. cit.*, p. 27.

⁵⁵² El concepto de seminario en aquella época era el de una escuela primaria y secundaria donde se daban clases bíblico teológicas. Rivera, *Iglesia ...op. cit.*, p. 28.

ubicado cerca de dicha ciudad texana- el cual desde 1880 contó con alumnado mayoritariamente mexicano.⁵⁵³

Para 1880 nació *El Abogado Cristiano Fronterizo*, en Laredo, dirigido a “todos los ministros y miembros de la Iglesia Evangélica”. Ante el arribo de este texto, *El Evangelista Mexicano* se regocijó deseándole éxito.⁵⁵⁴ En vista del crecimiento de la misión en el Norte mexicano y Sur estadounidense, la Conferencia Anual de dicha zona decidió formar, en 1881, dos Distritos, se nombró al Rev. Norwood como superintendente del Distrito de San Diego, que incluiría las congregaciones mexicanas del Golfo de México localizadas en ambos lados del Río Bravo mientras que el Rev. Sutherland quedó al frente del Distrito de San Antonio que comprendería las congregaciones del oeste de Texas y México.

Entretanto, Patterson se mostraba inquebrantable aún frente a las advertencias más acérrimas de quienes se oponían a la propagación del metodismo. Cuando estaba por comprar una casa para la misión en Cuernavaca, Mor., recibió varias cartas que amenazaban con matarlo si insistía en su propósito. Como adquirió la propiedad en marzo de 1880, sufrió un ataque tan brutal que sus agresores lo abandonaron a la orilla del camino hacia aquella ciudad, creyéndolo muerto. Pese a esa desagradable experiencia, salió adelante y en cuanto pudo, continuó visitando sus cargos pastorales a pie, a caballo o en diligencias y abrió un nuevo frente: el de las publicaciones.

En México los recursos para acceder a la cultura eran sumamente limitados, si el analfabetismo de Nueva Orleans era considerable, el mexicano era mucho peor, sin

⁵⁵³ Baqueiro, *op. cit.*, p. 10. Hablaremos más detalladamente del “Seminario Laredo” posteriormente.

⁵⁵⁴ S/a, “El abogado cristiano fronterizo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 4, Abril de 1880, p. 15.

embargo esto no atemorizó a la misión metodista sureña pues, al poseer una doctrina que consideraba fundamental la alfabetización de la población, debía tomar cartas en el asunto y contribuir para crear una sociedad de lectores. Uno de los principales problemas de los misioneros era la escasez de literatura evangélica, ante tal panorama, Patterson estableció una escuela al lado de cada templo; además sin tener dinero y sabiendo que la respuesta de la Junta de Misiones tardaría algunos meses, con sus propias manos construyó una imprenta en la que salió a la luz el primer número de *El Evangelista Mexicano*, en 1879, con un tiraje de 1500 ejemplares, la mitad de los cuales se enviaba a la frontera.⁵⁵⁵ Junto a su esposa prensaban la palanca de madera que hacía cada impresión; con este método produjo por tres meses hasta que sus amigos de Memphis enviaron una prensa de mano y más tarde, Mr. Buffington, de Kentucky, les envió mil dólares para establecer formalmente la imprenta.⁵⁵⁶ El misionero también publicó otro periódico que se llamó *El amigo de la niñez ilustrado*, la *Disciplina*, el *Himnario con música*, el *Catecismo* e innumerables folletos que reforzaron ampliamente su labor.⁵⁵⁷

El Evangelista Mexicano fue bien recibido por la feligresía a nivel binacional y se convirtió en el órgano de difusión oficial de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México. Los pastores se esforzaban para que circulara en las congregaciones así como entre liberales, potencialmente conversos al protestantismo. Semanal o quincenalmente los predicadores recibían su rollo de ejemplares e iban a entregarlo a casa de los suscriptores, tratando de visitar al máximo número de fieles.⁵⁵⁸ Estas atenciones seguramente tuvieron mucho que ver con el crecimiento de la misión, fortaleciendo la amistad entre los

⁵⁵⁵ Rivera, *Iglesia ...op. cit.*, p. 27.

⁵⁵⁶ Suárez, *op. cit.*, p.24.

⁵⁵⁷ *Ibid.*, p.25.

⁵⁵⁸ *Ibid.*, p.28.

conversos. Los misioneros eran conscientes de la importancia de visitar a quienes estaban creciendo en el conocimiento de las doctrinas metodistas por lo que incentivaban a los predicadores a no descuidar tal actividad pues redundaría en una Iglesia fuerte, con arraigo popular, manteniéndola vital.⁵⁵⁹

Hubo liberales que se suscribieron a la publicación de la Iglesia metodista sureña y a las de otras denominaciones protestantes.⁵⁶⁰ Para llegar a las localidades, como las fronterizas, los difusores de tales publicaciones principalmente se trasladaban en caballos, carretas o a pie.⁵⁶¹ Esos polvorientos caminos fueron testigos de un indeleble esfuerzo. A través de una campiña aparentemente estéril, se estaban sembrando ideas que cambiarían la vida de muchos mexicanos y estadounidenses. Patterson había estado en esa región y desde su nueva trincheras en el centro mexicano, seguía contribuyendo a la difusión del metodismo. Las doctrinas referentes a la *perfección cristiana* eran constantes en *El Evangelista Mexicano* y en ese momento había un auge por recalcar tales principios. Otras publicaciones sureñas, aún años más tarde, se manejaban en el mismo tenor, influyendo sobre el comportamiento de la población, por ejemplo en Chatanooga.⁵⁶² Así, en Estados Unidos y México la búsqueda de la *perfección cristiana* estaba teniendo una clara repercusión social. Esta idea cruzaba la frontera en ambas direcciones pues de aquí hacia allá también se producía al respecto. Además de sus tareas como editor, Patterson preparaba predicadores, pues en las aulas de “El Mesías” estableció un Seminario donde ayudaban como maestros los pastores de la capital y los de Amecameca.

⁵⁵⁹ S/a, “Avivamiento. Requisitos para que no haya en las Iglesias evangélicas del país...*op.cit.*, p. 141.

⁵⁶⁰ Muñoz, *op. cit.*, p. 138.

⁵⁶¹ Los misioneros en la frontera recorrían por estos medios de transporte las enormes distancias que comprendían sus circuitos, al respecto se puede ver en Avitia, *op. cit.*, p. 1.

⁵⁶² The Online Books Page, “Methodist Episcopal Church, South. Documenting the American South in Browse sujet Methodist Episcopal C.-Statistics” en *onlinebooks.library.upenn.edu*, [documento en línea]: <http://onlinebooks.library.upenn.edu/---/browse>, consultada el 15 de febrero de 2012.

Mientras esto sucedía en el campo misionero, en Estados Unidos las dos ramas más fuertes del metodismo tenían encuentros cordiales, sin que esto significara que buscaran unirse. En la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal, llevada a cabo en Cincinnati, Ohio en mayo de 1880 el obispo Simpson dio la bienvenida al obispo H.H. Kavanaugh, representante de la Iglesia metodista sureña quien fue el encargado de dirigir la bendición final de la jornada. Otro delegado fraternal de la iglesia sureña en este encuentro fue el Rev. Atticus G. Haygood quien mencionó que ambas ramas metodistas pertenecían a una gran familia, lo importante que fue la deliberación de *Cape May* y que estaban interesados en la prosperidad de los metodistas “del Norte” pues eran parte de “el pueblo llamado metodista”; además se hizo referencia a la importancia de producir textos y educar a los conversos así como del sistema misionero metodista para el cual se presentaba un gran reto pues “El mundo es bastante trabajo para todas las ramas del metodismo”. Si, se estaban planteando la evangelización del mundo por lo que no era de extrañarse que se admirara el trabajo en las misiones extranjeras.⁵⁶³

En el encuentro, los sureños se autodefinían como metodistas profundos y verdaderos; manifestaban que El Evangelio era predicado en el Sur estadounidense, que las particularidades metodistas eran ejemplificadas por sus congregaciones, donde el poder de los predicadores itinerantes estaba presente en sus ministros que proclamaban la salvación a través de Jesucristo, en las montañas, la costa Atlántica, cruzando hacia California, los territorios indios y en la frontera con México. Mencionaban que para 1879 su feligresía era de 830, 126 miembros blancos, y 6,125 no blancos. El crecimiento en las Conferencias sureñas era palpable, particularmente el de las texanas que en el último año habían

⁵⁶³ Woodruff G.W., *op. cit.*, pp.194-195, 436-439.

aumentado en más de 5000 miembros (¿Cuántos de ellos serían de origen mexicano?). Además contaban con 14 colegios masculinos, 33 femeninos, 50 escuelas distritales, universidades y habían aumentado sus publicaciones y la circulación de las mismas.⁵⁶⁴ Destacaban también la mejora en los salarios de los predicadores,⁵⁶⁵ más atención a viudas y huérfanos de quienes habían muerto en el trabajo. Se congratulaban porque ninguno de sus obispos había omitido relacionarse con los negros.⁵⁶⁶

También hablaron sobre el inicio de las misiones sureñas en China, Brasil, México, así como entre los alemanes católicos que llegaban a Texas, la población católica de Louisiana y los indios del Sur y Oeste norteamericano. Con respecto a nuestro país se mencionó que en la ciudad de México tenían un misionero (Patterson) y 13 predicadores nativos y en el área fronteriza 2 misioneros (Sutherland y Norwood) así como 13 predicadores nativos. Las mujeres también estaban trabajando en las misiones extranjeras y esto los llenaba de orgullo como era notorio en las palabras de Haygood pues declaraba que: “hace 2 años fue organizada la Sociedad Femenil de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur y nuestras hermanas han tomado muy en serio el trabajo”. Describía su esfuerzo como vigoroso y en expansión pues tenían presencia en 26 de las Conferencias Anuales⁵⁶⁷ y manifestaba la esperanza de aumentar las misiones al extranjero; para ello, su Iglesia contaban con algunos misioneros preparándose en el Colegio Emory de

⁵⁶⁴ *Ibid.*, p. 440.

⁵⁶⁵ Para 1881 el salario anual de un misionero en Texas era de 59 dólares. Avitia, *op. cit.*, p. 1.

⁵⁶⁶ Woodruff G.W., *op. cit.*, p. 440.

⁵⁶⁷ *Ibid.*, p. 442.

Georgia,⁵⁶⁸ el cual, ya había enviado a México a Robert MacDonell⁵⁶⁹ y a Francisco De Villegas.

El evento anteriormente narrado tuvo una importancia capital pues fue el primer paso para una conferencia ecuménica metodista. Se buscaba “una conferencia pan-metodista en un espíritu de ayuda mutua concerniente a todos los intereses del metodismo. Con una inspiración de total confederación, al mismo tiempo preservando intacta la autonomía de cada una, dejando a cada rama sin injerencia en su providencial misión del mundo”.⁵⁷⁰ El Rev. sureño James H. Carlisle mencionaba que la simpatía entre metodistas de ambas ramas debería ser más poderosas que las antipatías pues si estaban de acuerdo en su interpretación de La Biblia, eso debía ser más fuerte que sus opiniones sobre la Constitución de Estados Unidos o su historia reciente. Valoraba el trabajo de hombres y mujeres metodistas que “trataban de hacer todo el bien que podían” y culminaba diciendo que las cortas palabras “Norte y Sur” habían trastornado sus instintos naturales de fraternidad.⁵⁷¹ Estos acercamientos eran muy importantes ante la proximidad del centenario de la Conferencia de Navidad (donde se reconoció el liderazgo de John Wesley entre los metodistas americanos y el inglés planeó la organización de la Iglesia en América.)⁵⁷² Las ramas del metodismo buscaban aproximarse para que no pasara lo de 1866, cuando en la celebración del centenario de la llegada del metodismo al continente americano, la Iglesia Metodista Episcopal del Sur no tomó parte “por circunstancias que no es necesario

⁵⁶⁸ *Ibid.*

⁵⁶⁹ *Libro conmemorativo... op. cit.*, p. 197. El Rev. MacDonell nació en Savannah, Georgia, el 11 de Octubre de 1857. Vicente P. Rubín, “*In Memoriam*”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 32, Jueves 11 de Agosto de 1892, sp.

⁵⁷⁰ Woodruff G. W., *op. cit.*, p. 443. El subrayado es mío.

⁵⁷¹ *Ibid.*, p. 455.

⁵⁷² Carlos Enrique Torres Monroy, “Las características del metodismo”, inédito, *apud.* en Heitzenrater, Richard P., *Wesley y el pueblo llamado metodista*, Nashville, Abigdon, 2001, p.29.

describir”⁵⁷³ (los problemas tras la guerra entre el Norte y el Sur). Los anfitriones nortños del encuentro de 1880 respondieron a las emotivas palabras de los sureños y se comprometieron a luchar contra el avance del escepticismo, el ateísmo, “el romanismo” y “empujar la columna del metodismo al fin de la Tierra. Nosotros podemos cooperar para salvar personas y el honor de la cabeza de la Iglesia”.⁵⁷⁴

Por otro lado, la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur - integrada por miembros de los distintos países donde se estaba trabajando-, celebrada en mayo de 1880, también daba de que hablar pues ante el esfuerzo mostrado por hombres y mujeres para difundir El Evangelio, el misionero Thomas Harwood junto con su esposa Emily expresaron su desacuerdo en que no se previera la ordenación de mujeres.⁵⁷⁵ Esta aseveración reflejaba los cambios que estaban dándose dentro de la sociedad sureña donde los púlpitos metodistas eran la principal puerta de salida para la expresión femenina.

Mientras estos acontecimientos sucedían en el centro de las iglesias metodistas que tenían misiones en nuestro país, el trabajo en tierra mexicana continuaba. En 1881 el templo “El Mesías” fue sede de la primera reunión de la Misión Central Mexicana. El obispo Keener y el Dr. A.W. Wilson, Secretario de la Junta de Misiones, fueron informados que la misión antes mencionada contaba con 2 misioneros, 70 ministros

⁵⁷³H.K. Carrol, W.P. Harrison (et. al. eds.), *Proceedings, sermon, essays and addresses of the Centennial Methodist Conference held in Mt. Vernon Place Methodist Episcopal Church, Baltimore, Md., December 9-17, 1884. With a Historical Statement*, Nashville, Tenn., Southern Methodist Publishing House, 1885, XXII, 534 p., p. V.

⁵⁷⁴“Reply of the General Conference of 1880 to the Greetings of the Methodist Episcopal Church, South”, en Woodruff G. W., *op. cit.*, p. 457.

⁵⁷⁵“The New Mexico Conference of the United Methodist Church-New Mexico Annual Conference”, en Will Steinsiek, “Una historia de la Conferencia Anual de Nuevo México” en *New Mexico Annual Conference*, [documento en línea]:<http://www.nmconfum.com/New-Mexico-Annual-Conference/> consultada el 5 de noviembre de 2010.

nacionales, 74 lugares de predicación en 10 estados de la República.⁵⁷⁶ El pastor titular de “El Mesías” fue Francisco Aguilar, posteriormente tuvieron ese cargo: Jesús Medina (en 1883) y Leopoldo Enoch Calleja (1884-1885). Así, podemos notar que era cada vez mayor la presencia de mexicanos como responsables de ese importante púlpito, sin embargo, los recursos norteamericanos –económicos y humanos– seguían siendo indispensables. El Rev. Robert MacDonell, era Director del Seminario Teológico y se dedicó a consolidar la doctrina en los ministros nacionales.⁵⁷⁷

Mientras tanto, en 1884, tuvo lugar en Baltimore, Maryland, la anunciada reunión pan-metodista con motivo del centenario de la Conferencia de la Navidad; ahí el ministro Ygnacio Sanchez (sic) Rivera habló sobre los trabajos en México, recordó el testimonio de Alejo Hernández, aludió al crecimiento que la misión tenía y como se estaba difundiendo la doctrina de la *perfección cristiana*. Finalizó llamando a su audiencia para que estuviera atenta a nuestro país pues la misión había avanzado pese a “todo tipo de oposiciones”.⁵⁷⁸ Entre los delegados sureños al evento estuvieron: Rev. W.M. Patterson- Ciudad de México, México; Rev. W.M. Headen-Laredo Texas y el Rev. A.H. Sutherland-San Antonio Texas.⁵⁷⁹ A los pocos meses, el 26 de febrero de 1885, por autoridad de la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur, la misión del centro mexicano fue convertida en la Conferencia Anual Central Mexicana.

En ese año, Patterson compró un predio amplio (hoy Balderas 47), porque se deseaba construir una escuela para señoritas que estuviera al lado del nuevo templo. El Rev.

⁵⁷⁶ Carlos Suárez Ruiz, “Pioneros del Evangelio” en Carlos Suárez, *Cien...*, *op.cit.*, p. 25.

⁵⁷⁷ Alejandra Correa de Calderón, “Biografías de los pastores de ‘El Mesías’”, en Carlos Suárez, *Cien...*, *op.cit.*, pp.220-221 y Suárez, “Pioneros del Evangelio” en Carlos Suárez, *Cien...*, *op.cit.*, p. 26.

⁵⁷⁸ Carrol, *W.P. Harrison, op. cit.*, pp.378-379.

⁵⁷⁹ *Ibid.*, pp. 13-16.

fue objeto de un extrañamiento pues había comprado “muy fuera de la ciudad”.⁵⁸⁰ Durante los siguientes tres años fue Director del Seminario, Redactor de *El Evangelista Mexicano* y algunas otras publicaciones en español, luego lo transfirieron a Memphis y de ahí fue a Venezuela como Agente de la Sociedad Bíblica Americana. (A.G. Haygood, A. H. Sutherland y J. Norwood también tuvieron que ver en la difusión del metodismo en ese país, aspecto que se verá en páginas posteriores). En 1885 también se organizó la Conferencia Anual Mexicana Misionera Fronteriza en San Antonio, Texas presidida por el obispo H.N. McTyeire recogiendo el trabajo hispanoparlante de Texas y la obra en el norte de México. Incluía 4 distritos: San Antonio, Monterrey, Monclova y El Paso.⁵⁸¹

El trabajo de la misión metodista sureña continuaba avanzado en nuestro país, para 1888 su Conferencia Central contaba con 6 Distritos que abarcaban 15 entidades de la república y la Conferencia Fronteriza trabajaba en Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. (Este reporte fue presentado en febrero del año antes mencionado por la Iglesia Metodista Episcopal que también mostraban los datos de su progreso en México: operaba en el D.F. y en siete estados).⁵⁸²

Para 1889 la Iglesia Metodista Episcopal del Sur mencionaba que su Conferencia Central estaba integrada por 4 Distritos: 1) México, que agrupaba poblaciones en el D.F.(actual Cd. de México), Estado de México e Hidalgo (México, Xochiaca, Texcoco, Tulyehualco, Amecameca, Tepetlixpla, Tula, Chapanango, Toluca, Tenango, Ríncon); 2) San Luis Potosí, que tenía trabajos en el estado homónimo así como en Aguascalientes,

⁵⁸⁰ Suárez, *op. cit.*, pp. 25-26.

⁵⁸¹ Baqueiro, *op. cit.*, p. 12.

⁵⁸² S/a, “Estadística del protestantismo en México”, *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo 12, Núm. 4, México, 15 de Febrero de 1888, p. 26.

Guanajuato y Michoacán (San Luis Potosí congregación inglesa, Circuito de San Luis Potosí, León, Aguascalientes, Circuito Uruapan, Puruándiro, Morelia, Acambaro); 3) Guadalajara, que abarcaba poblados de las entidades de Jalisco, Colima y el Territorio de Tepic (actual estado de Nayarit): Guadalajara, Tateposco, Tlajomulco, Circuito Atoyac, Zapotlán, Tecolotlán, Circuito Atengo, Ahualulco, Tequila, Tepic, Circuito Santiago y Colima; 4) Morelos, que además de abarcar poblados de la entidad homónima integraba a comunidades de los estados de Puebla y Veracruz (Cuernavaca, Alpuyeca, Jojutla, Cuautla, circuito Yantepec, Jonacatepec, Tochimisolco, Matamoros, Puebla, Orizaba, Acatzingo y Acajete).⁵⁸³

Con respecto a la Conferencia Fronteriza, para 1889 reportaba labores en 5 Distritos: 1) Monterrey, integrado por comunidades de los estados de Nuevo León, Coahuila y Texas (Monterrey, Saltillo, San Francisco, Cadereyta y Huajuco, Lampazos, Laredo, San Antonio, Lodi, Medina y Bandera, San Marcos, Corpus Christi, San Diego Matilde Treviño; 2) Tamaulipas, que agrupaba trabajos en dicha entidad y en Texas (Mier, Guerrero, Cerralvo, Río San Juan, Camargo, Rio Grande City, Reynosa); 3) Monclova integrado por poblaciones coahuilenses (Monclova, Cuatro Ciénegas, Múzquiz, Zaragoza, Piedras Negras y Del Río); 4) Durango, agrupando comunidades en ese estado así como en Chihuahua y zonas de Estados Unidos (Durango, Nombre de Dios, San Juan del Río, Cuencamé, Chihuahua, Santa Rosalía, El Paso, Fort Davis, La Luz y Lincoln) y por último, 5) Sonora, que abarcaba regiones de dicho estado así como del Territorio de Baja

⁵⁸³ S/a., “Conferencia Central”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, Jueves 7 de Noviembre de 1889, p. 175.

California⁵⁸⁴ y del estado de Sinaloa (Nogales, Magdalena, Guáymas, La Paz y Mazatlán).⁵⁸⁵

En marzo de 1890, las Conferencias Central y Fronteriza de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México reportaban los siguientes datos: en la zona central había 3 misioneros extranjeros, 2 predicadores nativos, 11 predicadores locales, 1,518 miembros, 31 escuelas dominicales con 716 estudiantes y 16 escuelas diarias con 410 discípulos; en la zona fronteriza había 7 misioneros extranjeros, 26 predicadores mexicanos ordenados, 6 no ordenados, 15 predicadores locales, 1,472 miembros, 59 escuelas dominicales con 1,341 estudiantes.⁵⁸⁶ En noviembre de ese año la Conferencia Central mencionó la formación del Distrito Puebla el cual se integraría de comunidades de dicho estado así como de Morelos y Veracruz.⁵⁸⁷

Para difundir más rápidamente las doctrinas evangélicas en México, hubo quienes comenzaron a proponer la creación de una “Sociedad General de Misiones Domésticas Mexicanas” compuesta por miembros de todas las denominaciones protestantes que estaban trabajando en el país.⁵⁸⁸ Mientras se pensaba en ello, la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México seguía avanzando pues para noviembre de 1890 reportó también la existencia de la Conferencia Anual Noroeste que se encargaría de las congregaciones hispanoparlantes en El Paso, Nuevo México, Arizona y California así como de las de varios estados mexicanos,

⁵⁸⁴ Localizadas en la zona que actualmente pertenece al estado de Baja California Sur.

⁵⁸⁵ S/a., “Conferencia Fronteriza”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 46, Jueves 14 de Noviembre de 1889, p. 178.

⁵⁸⁶ E.W.A., “Colaboración. Las misiones”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 10, Jueves 6 de Marzo de 1890, p. 38.

⁵⁸⁷ El Distrito Puebla estaba integrado por las poblaciones de Cuernavaca, Alpuyeca, Jojutla, Yautepec, Cuautla, Jonacatepec, Matamoros, Tochimisolco, Puebla, Acatzingo y Orizaba. S/a., “Distrito Puebla”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 48, Jueves 27 de Noviembre de 1890, p. 192.

⁵⁸⁸ E.W.A., “Colaboración... *op. cit.*”

estaría integrada por 3 Distritos: Chihuahua, Durango y Sonora.⁵⁸⁹ En 1891 John F. Corbin estaba al frente del Distrito Chihuahua, que incluía territorios en México y Estados Unidos (Chihuahua, Aldama, Santa Rosalía, San Pedro, El Paso, La Mesa, Luz, Fort Lincoln, Fort Davis, Presidio del Norte, Durango, San Juan del Río, Cuencamé y Nombre de Dios). Con respecto al Distrito Sonora, incluía regiones en la entidad homónima así como en Sinaloa, el Territorio de Baja California⁵⁹⁰ y Estados Unidos (Nogales, Altar, Magdalena, Nogales-congregación americana-, Phoenix, Tempí, Bisbec, Guaymas, Álamos, La Paz, Culiacán y Mazatlán). El presbítero presidente de esta zona era W.D. King.⁵⁹¹ Cabe recalcar que las Conferencias anuales mexicanas tenían representación en las Conferencias Generales de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur celebradas en Estados Unidos.⁵⁹²

Por otro lado, la Junta que originalmente buscó proteger los intereses de los predicadores mexicanos, se había hecho periódica y para 1888 se convirtió en la Asamblea General Evangélica Protestante y su primer presidente fue Sóstenes Juárez. Dicha organización tenía representantes de once denominaciones, más de cien misioneros, predicadores y maestros. Los acuerdos más importantes tomados en la convención fueron: 1) Que se hiciera una nueva versión de La Biblia en español, 2) Establecer una escuela preparatoria unida y 3) Preparar un himnario unido. La unidad propuesta por los nacionales tal vez respondía a que la labor misionera en esos momentos era más difícil pues entre 1879 y 1888 se recrudeció la persecución por parte de católicos hacia protestantes dentro de un

⁵⁸⁹ En ese año el representante de la Conferencia Noroeste era S.G. Kilgore. S/a, “Cantidades asignadas a las diferentes Conferencias”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 45, Jueves 6 de Noviembre de 1890, pp. 178-179, Avitia, *op. cit.*, p. 3.

⁵⁹⁰ Localizadas en la zona que actualmente pertenece al estado de Baja California Sur.

⁵⁹¹ S/a, “Conferencia Noroeste”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 13, Núm. 46, 19 de Noviembre de 1891, sp.

⁵⁹² Como lo podemos ver en David W. Carter, “La Conferencia General”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 2, Jueves 2 de Mayo de 1890, p. 85.

proceso de reconquista de espacios⁵⁹³ por parte de los seguidores del papa, producto de la política de conciliación iniciada por Porfirio Díaz⁵⁹⁴ para sumar apoyos a su causa.⁵⁹⁵ Los protestantes continuamente denunciaron, tanto a través de sus publicaciones como en la prensa liberal, como *El Monitor Republicano*, las violaciones a las leyes de Reforma, así como las modificaciones constitucionales que permitieron la reelección del presidente de la república y de gobernadores, en respuesta, el régimen persiguió a sus opositores.⁵⁹⁶

Los predicadores mexicanos probablemente pensaron que al formar un cuerpo unido tendrían más representatividad en un entorno hostil, donde el gobierno mexicano no ponía orden en todas las autoridades para respetar la ley. O' Gorman, Bastian y Villegas observaron que esa situación respondía a que los funcionarios no estaban dispuestos a renunciar a sus creencias religiosas o intereses materiales, poniéndolos por encima de todo, incluso de los principios liberales,⁵⁹⁷ por otra parte estaban quienes hicieron de ellos su bandera, como los primeros protestantes mexicanos, muchos permanecerán anónimos, a otros los podemos ver a través de los personajes descritos por Esaú P. Muñoz.⁵⁹⁸ Para los conversos al metodismo, las doctrinas que su Iglesia enarbolaba representaban su forma de vida y trataron de transmitir este sentir a futuras generaciones, sin importar que ellos o sus descendientes sufrieran las amargas consecuencias del ejercicio de la libertad de

⁵⁹³ Que según Jean Pierre Bastian se puede notar por la creación de diócesis, apertura de seminarios, formación de nuevas órdenes y fortalecimiento de las antiguas. Bastian, *Protestantes, liberales...op. cit.*, p. 148.

⁵⁹⁴ Quien asumió la presidencia provisional en noviembre de 1876 y obtuvo el reconocimiento de Washington en 1878, en Riguzzi, *op. cit.*, pp. 72, 75.

⁵⁹⁵ Bastian, *Protestantes, liberales...op. cit.*, pp. 147-149 y Villegas Revueltas, *op. cit.*, pp. 256, 260.

⁵⁹⁶ Bastian, *Protestantes, liberales...op. cit.*, pp. 149-150.

⁵⁹⁷ O'Gorman menciona que “el programa reformista de los liberales no se podía empujar hasta su extremo lógico que sería el de procurar la transformación radical del modo de ser heredado de la colonia en el modo de ser norteamericano”, O'Gorman, *op. cit.*, pp. 35, 42, Bastian ve como los intereses de las autoridades podían más que los principios liberales en *Protestantes, liberales...op. cit.*, pp. 147-149, Silvestre Villegas para describirlos retoma de Justo Sierra y Charles Hale el término “liberales conservadores” en, *op. cit.*, p. 276.

⁵⁹⁸ Pastor mexicano de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur que en un libro describe la vida cotidiana de los primeros evangélicos mexicanos que conoció, ver Muñoz, *op. cit.*

consciencia. Así, el esfuerzo misionero tuvo frutos que en el metodismo mexicano se manifestaron directamente pero que si vemos más allá, contribuyeron en gran medida al desarrollo de las libertades en la nación al trascender del discurso a la acción.

La actividad para lograr un nuevo entorno social era palpable, se pueden tomar como ejemplo al respecto las campañas contra el alcohol encabezadas por personajes ligados a las misiones metodistas, uno de ellos fue el Rev. David F. Watkins quien asumió la titularidad del templo “El Mesías” de 1888 a 1890. Llegó de Estados Unidos como misionero de la Iglesia Congregacional y en Guadalajara se unió a la Iglesia Metodista Episcopal del Sur cuando, en la opinión de Keener, más se necesitaba de sostén moral.⁵⁹⁹

Watkins no sólo se distinguió por su diligencia, erudición y oratoria⁶⁰⁰ sino también como editor. Quedó al frente de *El Evangelista Mexicano* desde 1887⁶⁰¹ y empezó a publicar otros textos sumamente apreciados por sus correligionarios e incluso otros sectores. Así, en 1889 nació *El Protector del hogar*, órgano de la sociedad de temperancia “Benito Juárez”, con un tiraje de 5000 ejemplares, al precio de 1 centavo y dándolo gratuitamente a los pobres.⁶⁰² La publicación según el editor “ha sido establecida con el único objeto de apartar a cuantas personas pueda del tráfico y la bebida del licor”⁶⁰³ y se suscribieron personas de localidades ¡en Canadá!, Texas, Nuevo León, Jalisco, Durango, San Luis Potosí, Toluca, Tula y la Ciudad de México, entre otras.

⁵⁹⁹ Suárez, *op. cit.*, pp. 26-27.

⁶⁰⁰ *Ibid.*

⁶⁰¹ D.F. Watkins, “El Evangelista. Aviso”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, 7 de Noviembre de 1889, p. 175.

⁶⁰² S/a, “Noticias”, *El Protector del Hogar*, Tomo I, Núm. 3, 6 de Junio de 1889, p. 12.

⁶⁰³ Arcadio Morales, “El poder del buen ejemplo”, *El Protector del Hogar*, Tomo I, Núm. 6, 26 de Septiembre de 1889, p. 22.

Generalmente los suscriptores eran miembros de grupos de templanza que la misión sureña había formado como por ejemplo la “Sociedad Hijas del Celeste Rey” de Tecototlán, Jal., aunque había un público muy diverso para este texto pues incluso era apreciado por bautistas o algunos ¡católicos!, lo cual sorprendió a propios y extraños, sobre todo tomando en cuenta el artículo del número 3 donde se escribía que “la embriaguez se ha llegado a relacionar de tal manera con todos los actos morales del catolicismo que para una inmensa mayoría de los que profesan esa religión, la borrachera viene a ser ya como una parte integral de su culto”.⁶⁰⁴ Estas afirmaciones fueron contestadas por un católico extranjero, residente de Matehuala que, aceptando los cargos, pugnaba porque todos se unieran contra el alcoholismo sin importar credo. Watkins le dio derecho de réplica publicando integra su carta. Además, otros católicos deseaban cooperar con *El Protector del Hogar* pues consideraban que realizaba una obra muy digna.⁶⁰⁵

El choque de puntos de vista con respecto al alcohol entre protestantes y católicos (unos por la prohibición y los otros por la moderación o por continuar con el consumo tal y como se hacía) no sólo se dio en las publicaciones. Hubo familias que enfrentaron esta discusión cuando algunos de sus miembros se asumían como protestantes y otros permanecían católicos. A continuación un ejemplo: La tía católica de Esaú P. Muñoz le hizo notar que los católicos podían tomar alcohol sin preocuparse pues se amparaban en que contaban con la confesión y la penitencia que el sacerdote les imponía para “limpiarse”. El joven le señaló que los protestantes debían ser responsables de su propio

⁶⁰⁴ Arcadio Morales, “El catolicismo y la embriaguez”, *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 3, 6 de Junio de 1889, p. 9. Morales señalaba el comportamiento que observó entre los católicos que conoció o de los que tuvo noticia, dice “...para la inmensa mayoría de los que profesan esa religión...”, no usa la palabra “todos”, también menciona: “...viene a ser ya como una parte integral de su culto”, no dice que sea parte de ese culto, para los interesados en conocer la doctrina de la Iglesia Católica pueden consultar a Ripalda, *op. cit.*

⁶⁰⁵ Varios, “Correspondencia”, *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 5, 15 de Agosto de 1889, p. 20.

actuar y rechazar todo lo que consideraban nocivo, manifestando con ello una forma de comportamiento personal en el mundo.⁶⁰⁶ La lucha contra el alcoholismo había hecho que surgieran grandes movilizaciones protestantes por la prohibición.⁶⁰⁷ En México a través de las misiones también se estaba buscando que los metodistas tuvieran hábitos que los diferenciara de los miembros de otros credos; se enfatizaba el rechazo total al alcohol, tabaco, juego, ocio, impuntualidad, etc.⁶⁰⁸

David F. Watkins no defraudó la confianza que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur había puesto en él pues además de consolidarse como editor, su trabajo como maestro de nuevos predicadores locales fue muy importante. En 1889 presentó el libro *El Amor Perfecto*, adaptado para estudiantes de teología de las dos Iglesias Metodistas que misionaban en México.⁶⁰⁹ Dentro de los alumnos formados por Watkins encontramos a Ángel Blanco quien se convirtió en titular de la congregación “El Mesías” de 1894 a 1896. Después continuaron como pastores de ese templo, entre 1891 y 1897, I.S. Rivera, B.G. Reyes y Luis G. Prieto, además de Blanco que permaneció como titular.

Watkins dejó la jefatura de *El Evangelista Mexicano* a fines de 1889, la vacante fue ocupada por G.B. Winton, misionero que laboraba en San Luis Potosí. A dicho lugar debían dirigirse a partir de ese momento las cartas de los que quisieran contactar a la

⁶⁰⁶ Muñoz, *op. cit.*, pp. 189, 192-193.

⁶⁰⁷ Ya hemos hablado de ello en el primer capítulo de esta investigación, pero podemos ver como *El Protector del Hogar* también contribuyó para que se modificara la ingesta de alcohol entre sus lectores: “Un amigo nos asegura que un pueblo que estaba entregado hace tres meses al juego y a la embriaguez ha cambiado de proceder, se ha moralizado mucho, pues Dios ha bendecido la circulación del Protector del Hogar”, en S/a, “Variedades”, *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 2, Julio (¿?) de 1889, p. 15. (En el archivo de la Hemeroteca Nacional sólo está parte de esta publicación, las páginas 15 y 16 por lo que no se especifica totalmente la fecha, el número, mes y año lo deduje por la numeración de las páginas en los meses anteriores y posteriores).

⁶⁰⁸ Cualquier publicación metodista sureña incluía artículos al respecto.

⁶⁰⁹ S/a, “El Amor Perfecto”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 21, 30 de Mayo de 1889, p. 78. El misionero Elías Robertson también difundió el texto para estudiantes de teología en la zona fronteriza.

publicación pero para tratar de negocios, suscripciones, ejemplares especiales, etc., debían dirigirse al Rev. David W. Carter, agente de publicaciones en la Ciudad de México,⁶¹⁰ sitio que continuaría siendo el lugar de edición y distribución.⁶¹¹ Winton tenía experiencia como redactor en idioma inglés, por lo que se le presentaba un doble reto: trabajar con una lengua ajena y ser responsable de una publicación que saldría a la luz en una ciudad lejana. Para afrontar esto, no vaciló en transmitir su situación a los lectores de *El Evangelista Mexicano* así como manifestar la confianza que tenían en Carter.⁶¹² El nuevo redactor también informó que la publicación continuaría difundiendo doctrinas entre las que destacaban la de la *perfección cristiana*.⁶¹³

El año de 1889 trajo la triste noticia de que el Reverendo Patterson había muerto en Venezuela el 28 de agosto tras adquirir fiebre amarilla. Para recordarlo, se llevó a cabo un culto solemne en el templo “El Mesías”, Watkins estuvo al frente del servicio y la viuda de Patterson dirigió con el órgano los himnos. Se recordó la labor del homenajeado en suelo mexicano mencionando como formó a predicadores, estableció el orfanato, escuelas y publicaciones, las más de 60 congregaciones que dirigió, sus viajes desde Colima hasta Veracruz, la ocasión cuando fue atacado por unos fanáticos que lo dejaron al darlo por muerto, también se aludió que poseía una de las características más necesarias en un misionero: “el amor hacia el pueblo entre quien trabaja”.⁶¹⁴ El periodo de su labor es

⁶¹⁰ Un año antes había estado trabajando en el Distrito Puebla. S/a, “Nombramientos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 7, Jueves 16 de Febrero de 1888, p. 26.

⁶¹¹ G.B. Winton, “Nota”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, 7 de Noviembre de 1889, p. 175.

⁶¹² G.B. Winton, “Salutación a los lectores”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 46, Jueves 14 de Noviembre de 1889, p. 179.

⁶¹³ *Ibid.*

⁶¹⁴ S/a, “El Rev. G.M. Patterson, D.D. Velada fúnebre”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 39, Jueves 26 de Septiembre de 1889, pp. 151-153.

considerado como el de mayor auge en la expansión y consolidación del metodismo mexicano.⁶¹⁵

Los trabajos en la misión continuaron y en 1890 Carter compró en Estados Unidos una prensa para *El Evangelista Mexicano*,⁶¹⁶ posteriormente fue nombrado presbítero presidente para la Conferencia Fronteriza.⁶¹⁷ A.H. Sutherland quedó al frente de la publicación teniendo como ayudante a Ignacio Sánchez Rivera. Con estos nombramientos se veía que las tres Conferencias mexicanas estuvieran representadas en el órgano oficial de difusión.⁶¹⁸ En ese año la Conferencia Central mexicana votó por unanimidad para poner el retrato de Sóstenes Juárez en el salón de obispos en la “Casa de Misiones” en Nashville, Tennessee, como reconocimiento a su trabajo, el hidalguense agradeció este gesto.⁶¹⁹ Murió el 25 de mayo de 1891, siendo pastor en Aguascalientes. Su ejemplo se transmitió a las siguientes generaciones y fue recordado como un distinguido educador de gran conciencia cívica, dedicado, fiel y activo.⁶²⁰ El metodismo sureño buscó preservar su memoria a través de organizaciones que en su denominación lo aludían, por ejemplo la liga de jóvenes del templo “El Mesías” hasta la fecha lleva su nombre.

⁶¹⁵ Carlos Suárez Ruiz, “Pioneros del Evangelio 1872-1901” en Suárez, *op.cit.*, p.28.

⁶¹⁶ S/a, “La nueva prensa y el nuevo Evangelista”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 46, Jueves 13 de Noviembre de 1890, p. 181.

⁶¹⁷ Basilio Soto, “Conferencia Fronteriza. Bandera”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 5, 1 de Marzo de 1893, p. 38.

⁶¹⁸ “Las dos Conferencias de la frontera son representadas en la colaboración y la Conferencia Central tienen dentro de sus límites la Casa de Publicaciones: de modo que con la eficaz cooperación de estas tres Conferencias ...El Evangelista está...entrando en una carrera nueva de utilidad” G.B. Winton, D.W. Carter, “De despedida”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 45, Jueves 6 de Noviembre de 1890, p. 177.

⁶¹⁹ D. Paz, “La Conferencia Central. Tercer día”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 45, 6 de Noviembre de 1890, p. 178.

⁶²⁰ Velasco G., *op. cit.*, p. 23.

III. ATENCIÓN DE LA NIÑEZ Y JUVENTUD POR EL METODISMO SUREÑO

Ninguno tenga en poco tu juventud, más se ejemplo

1 de Timoteo 4:12⁶²¹

3.1 Valorando a la niñez y juventud

La cita bíblica anterior describe muy bien la forma en que los metodistas sureños apreciaron y trataron a la niñez y juventud, preocupándose por cultivarlas e inculcarles la idea de buscar la *perfección cristiana*.⁶²² Se trató de llevar a cabo acciones que dieran al individuo primero la salvación⁶²³ (entendida según las doctrinas religiosas)⁶²⁴ y que también mejoraran su vida y comunidad.⁶²⁵ Ruiz Guerra menciona que el énfasis en el concepto de salvación y *perfección cristiana* posibilitaron a los feligreses seguir empresas de desarrollo individual y social, “deseaban reformar la sociedad, pero a través de la transformación de los individuos. Empresas educativas...ahorro, temperancia, trabajo, amor al prójimo, higiene y salud, empezaron a esparcirse entre los convertidos”.⁶²⁶

Aunque para muchos mexicanos los principios difundidos por los metodistas sureños eran novedosos, estos ya habían operado por más de un siglo el mundo anglosajón.⁶²⁷ Es interesante conocer este proceso que formaba sujetos que manifestaban individualismo y al mismo tiempo buscaban actuar a favor de sus comunidades; con estas particulares, se diferenciaban radicalmente del egoísmo característico de las sociedades pre-

⁶²¹ *La Santa Biblia... Corea...op. cit.*, p. 1310.

⁶²² Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 1.

⁶²³ Había un énfasis en el concepto de Salvación. Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 1.

⁶²⁴ Esto es, la aceptación de Jesucristo como único y suficiente Salvador.

⁶²⁵ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, pp. 14, 102-103, 114-115.

⁶²⁶ *Ibid.*, pp. 1-2.

⁶²⁷ “...cientos de miles de ingleses encontraron en el metodismo una nueva forma de vida. Esta era una vida que ellos mismos consideraban llena de sentido, plena y que, además, les permitía integrarse mejor a las condiciones cambiantes...” Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 1.

modernas y serían a quienes Weber⁶²⁸ prestó mucha atención en sus investigaciones las cuales, marcarían la pauta respecto al estudio de las religiones y su impacto social. Aunque las tesis weberianas han sufrido críticas,⁶²⁹ sus principios continúan siendo ineludibles para el estudio de grupos como el que nos ocupa.⁶³⁰ Es pertinente conocer los antecedentes respecto a la manera de tratar a la niñez y juventud en el mundo anglo protestante para comprender mejor el actuar de la Iglesia Metodista Episcopal de Sur en México.

La importancia de educar a niños, niñas y jóvenes representaba un compromiso protestante, incluso en países católicos, el protestantismo tuvo profundas repercusiones.⁶³¹ Enfoquemos nuestra atención en Inglaterra –cuna del metodismo- donde principalmente tres doctrinas estaban transformando el comportamiento social: 1) la vida santa y la salvación por la sola fe, 2) pecados voluntarios y pecados por debilidad y 3) responsabilidad comunitaria para la represión del pecado. Estos preceptos llevaron a formar asociaciones que hicieron posible, entre otras cosas, el crédito pues este se basaba

⁶²⁸ Sociólogo y economista alemán (1864-1920), quien en 1904 acudió a la Exposición Universal de San Luis Missouri y quedó asombrado ante el desarrollo y el tipo de individuo que encontró en esta parte del Sur de los Estados Unidos; destacó el papel de los protestantes en la sociedad, el crecimiento del país, así como su organización política. En “Biografía de Max Weber” en José Francisco Espada, “Max Weber” en *ANTROPOSMODERNO*, [documento en línea]: http://www.antroposmoderno.com/antrop_art.php?id_art, consultada el 6 de agosto de 2012; además, sus apreciaciones se pueden notar en su famoso *La ética protestante...2003...op. cit.*, donde dedica parte de su análisis exclusivamente al metodismo, pp. 189, 217-218, 222-228, 235, 279.

⁶²⁹ S/a, “Weber, Max” en *riseofthewest.com*, [documento en línea]: <http://www.riseofthewest.com/thinkers/weber03.htm>, consultada el 3 de mayo de 2012 y también podemos ver al respecto las introducciones a las obras de E.P. Thompson y en el texto de Berman, *op. cit.*

⁶³⁰ Incluso reconocidos por estudiosos de la cultura católica imperante en España durante en los siglos XVI y XVII como Julio Caro Baroja, *op. cit.*, p. 378.

⁶³¹ Ante el protestantismo, la Iglesia Católica asentó la represión, pues la Inquisición cobró fuerza; el papado reafirmo su poder dentro de la Iglesia Católica; surgió la Sociedad de Jesús; la Iglesia Católica tuvo que atender algunos de los principales abusos denunciados por los protestantes, buscó contralar la educación que impartía, la disciplina de sus sacerdotes, la lectura de La Biblia, además de estipular que para realizar matrimonios era necesario presentarse ante un clérigo; los jesuitas, emulando a los protestantes, fundaron muchas escuelas en Europa (cuya calidad fue cuestionada). Así, la cristiandad occidental fue transformada, Berman, *op. cit.*, p. 59-61.

en la confianza en una comunidad que cree en la obligación mutua, el honor, compromiso y la importancia de mantener la palabra.⁶³²

Se enfatizó ampliar el número de lectores de La Biblia y la convicción de que todos debían oír el texto sacro en inglés⁶³³ y leerlo no sólo por motivos religiosos sino también para cultivar la lealtad a su país. Se procuró educar a niños y niñas, inculcándoles el autogobierno, la responsabilidad individual y el comportamiento dentro de la comunidad. El reto de alfabetizar a la población era enorme así que se formaron organizaciones civiles para lograr ese fin, destacando entre ellas las *Sociedades para la Propagación del Conocimiento Cristiano*; el reunir a personas con intereses comunes era la tendencia que cada vez se imponía de manera más palpablemente.⁶³⁴ Se buscaban crear “niños tratables y sumisos, disciplinados, [con los cuales] el público puede esperar servidores honestos e industriuos”.⁶³⁵ El énfasis en la misión de la comunidad para ser “una ciudad sobre la colina”⁶³⁶ jugó un papel importante en Inglaterra y al correr los tiempos en Occidente.⁶³⁷

Los logros que estaba alcanzando Inglaterra fueron admirados por Voltaire quien destacó a personajes como Newton, Bacon, Locke, además de agrupaciones como la de los cuáqueros, presbiterianos, anglicanos, entre otros, así como el parlamento, comercio y la forma de gobierno;⁶³⁸ en el mismo tenor, Montesquieu señalaba que los ingleses eran

⁶³² *Ibid.*, p. 323.

⁶³³ Postulado totalmente protestante, el cual puede verse desde Lutero quien decía que la Biblia debía leerse en el idioma del pueblo, para que este la comprendiera, y no en latín, como lo hacían los sacerdotes católicos.

⁶³⁴ Bajo este precepto fue fundado el Banco de Inglaterra en 1694. Berman, *op. cit.*, p. 361.

⁶³⁵ *Ibid.*, pp. 357, 361.

⁶³⁶ Alusión a una cita bíblica (*Mateo 5: 14*) que se refiere a un lugar destacado en el mundo.

⁶³⁷ Para los puntos tratados en esta sección ver Berman, *op. cit.*, pp.264-265, 304, 315-316,319-323, 348,350-351,355,357,361,376.

⁶³⁸ François Marie Arouet de, Voltaire, *Cartas filosóficas y otros escritos*, trad. J. Bertrand, prólogo y cronología de Francisco Alonso, Madrid, EDAF, 1981, 232p., pp. 23-67.

quienes más habían contribuido a la piedad, el comercio y la libertad”.⁶³⁹ El continuo proceso educativo al que estaban entrando los ingleses creaba una mentalidad que tendría eco en las colonias norteamericanas donde, posteriormente, los efectos de ahí emanados también captaron la atención de europeos continentales, por ejemplo De Tocqueville. En Norteamérica surgían personajes que manifestaban una ética clara, un caso muy ilustrativo al respecto lo encontramos en Benjamín Franklin,⁶⁴⁰ cuyos textos⁶⁴¹ visiblemente denotan el impacto del protestantismo en la vida cotidiana de los individuos, en el “Almanaque del pobre Ricardo”⁶⁴² la responsabilidad personal estaba muy presente y debía manifestarse ayudando al bienestar público, diferenciándose con ella diametralmente del egoísmo.⁶⁴³ Franklin reiteraba de forma amena e ilustrativa a no perder tiempo, proteger el dinero, tener cuidado con adquirir crédito,⁶⁴⁴ procurar la higiene del cuerpo, indumentaria y habitación, ser puntual, cumplir las promesas, luchar contra la pereza y los excesos alimenticios, ver por el bien común, instruirse, formar bibliotecas -recordemos que la primera biblioteca pública en Norteamérica y en el mundo, nació a instancias precisamente de él.⁶⁴⁵

⁶³⁹ Citado por Weber...2003...*op. cit.*, pp. 89-90.

⁶⁴⁰ (Boston, 17 de enero de 1706 - Filadelfia, 17 de abril de 1790) Político, escritor, empresario, inventor, filántropo. Benjamin, Franklin, *Autobiografía y otros escritos*, 3ª ed., pról. Arturo Usler-Pietri, tr. León Felipe, México, Porrúa, 2001, xix, 270 p., Colección "Sepan cuantos..."; no. 391, pp. 3-132. También podríamos agregar como ejemplo a quien podríamos agregar personajes como John Quincy Adams, político norteamericano (1767-1848) quien fue presidente de su país de 1825 a 1829.

⁶⁴¹ Como Benjamin Franklin, *op. cit.*, pp. 3-132.

⁶⁴² Obra de Franklin que alcanzó gran popularidad entre el pueblo de las trece colonias norteamericanas; publicado y editado como almanaque por su propio autor desde 1733 hasta 1758, posteriormente fue recopilado y difundido por diferentes países angloparlantes así como en Francia y otros países europeos. Franklin, *op. cit.*, pp. 135-146.

⁶⁴³ El burgués al que describe Weber, desarrollado en entornos protestantes, es diferente del que estaba surgiendo en Francia, donde la Iglesia Católica era muy influyente. Groethuysen en su investigación notó que en el país gallo los burgueses surgidos del catolicismo no estaban interesados en ayudar a sus comunidades a superar su condición de pobreza y todo lo que esto implica ni a llevar una vida “santa”, incluso podían ser irreligiosos o conservar su religión “en apariencia” ver Groethuysen, *op. cit.*, pp. 4, 48, 52, 163, 300, 411-412.

⁶⁴⁴ Weber...2003...*op. cit.*, pp. 95, 246-250, 265.

⁶⁴⁵ Franklin, *op. cit.*, pp. 135-147.

Franklin demostraba una forma de vida con repercusiones comunitarias y representaba al tipo de individuo que se estaba formando, el cual, pensaba en cumplir con su *llamado*⁶⁴⁶ y ayudar al bien común.⁶⁴⁷ Por estos personajes había quienes pensaban que los norteamericanos estaban cumpliendo un sueño. “Han vuelto acogedora la tierra conquistada y han transformado la maquinaria en algo casi agradable, con lo cual despertaron la envidia ambivalente del resto del mundo. El protestantismo, el individualismo y la frontera se unieron para crear una identidad de iniciativa individual que encontró en la industrialización su medio natural.”⁶⁴⁸

Contrario a lo que estaba pasando en territorios de influencia protestante, en Francia e Italia, por ejemplo, impactaba el “racionalismo práctico”⁶⁴⁹ el cual pone conscientemente al mundo bajo los intereses del yo y hace de ellos la medida de toda valoración, esto, según Weber fomenta el egoísmo. Mientras tanto, en los protestantes se estaba dando un sentido especial al trabajo⁶⁵⁰ y “engendrando el concepto ético-religioso de *llamado*⁶⁵¹ ...diferente de la ética católica la cual señala a cada cual la posición que ocupa en la vida.”⁶⁵² La Iglesia Católica veía el trabajo como una pena que el hombre debía pagar por pecador.⁶⁵³

⁶⁴⁶ Terminó que Weber explica de la siguiente manera: Profesión=calling-reminiscencia religiosa; da idea de una misión a realizar en la Tierra. Influjo de las traducciones de La Biblia en lenguas germánicas, no romances. Weber...2003...*op. cit.*, p. 132.

⁶⁴⁷ *Ibid.*, pp. 119, 272.

⁶⁴⁸ Erik H. Erikson, *Infancia y sociedad*, 7ª ed., trad. Noemí Rosenblott, prolog., Emilio Rodríguez, Buenos Aires, Paidós, 1978, 382p., p. 306.

⁶⁴⁹ La filosofía laica y racionalista del s. XVIII no floreció de modo exclusivo ni siquiera dominante en los países económicamente más desarrollados. Weber...2003...*op. cit.*, 127.

⁶⁵⁰ Por su parte, para la Iglesia Católica el trabajo era una pena que el hombre debía pagar por pecador. Groethuyse, *op. cit.*, pp. 306-307.

⁶⁵¹ Que también implicaba potencializar todas las virtudes individuales. El trabajo profesional era el método ascético por excelencia. Weber...2003... *op. cit.*, pp. 110-111, 136, 214.

⁶⁵² *Ibid.*, pp. 42, 256-257, Groethuyse, *op. cit.*, pp. 239, 251-252, 300, 302, 328, 330-331, 339, 356, 361, 364-366, 368, 371, 407, 413, 415-422, 433

⁶⁵³ *Ibid.*, pp. 306-307.

No era de extrañarse que fuera en el mundo anglosajón donde naciera la metodización total del modo de conducción de la vida. “No es pues, un azar que se diese el nombre de “metodistas” a los adeptos del último gran renacimiento de las ideas puritanas en el siglo XVIII.”⁶⁵⁴ La vida del santo⁶⁵⁵ propuesta por los movimientos religiosos ingleses se encaminaba a la única finalidad de alcanzar la Salvación, a través de Cristo (de acuerdo a la lectura bíblica: *Juan 14:6*⁶⁵⁶), de ahí que, la existencia del creyente fue absolutamente racionalizada y dominada por la idea exclusiva de aumentar la gloria de Dios. De esta forma, puede explicarse la aspiración racional de *perfección*⁶⁵⁷ entre los metodistas la cual implicaba un progreso en la santificación.⁶⁵⁸ Se estableció sólidamente el principio de la Salvación por la fe y el de santificación (o perfección) con su consecuente libertad contra el poder del pecado, como prueba del estado de Gracia.⁶⁵⁹

El metodismo desde su nacimiento iba más allá de lo que hasta entonces se había propuesto pues unía la base religiosa con la conducción de la vida ascética intramundana, abandonando la doctrina de la predestinación,⁶⁶⁰ puesto que no se requería ser elegido para buscar la *perfección cristiana* sino que era cada individuo responsable de su propia búsqueda y en este camino se esperaba que tuviera un comportamiento correcto en el mundo. En esta filosofía, los metodistas potencializaron el desarrollo de la educación, la

⁶⁵⁴Weber, *op. cit.*, p. 189.

⁶⁵⁵ Entendían por ello a quien vivía conforme a las enseñanzas basadas en la interpretación bíblica reformada.

⁶⁵⁶ “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”, The Gideons International, *El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo con Salmos y Proverbios*, Versión Reina-Valera 1960, Philadelphia, National Publishing Company, s/f, 645p., p. 197.

⁶⁵⁷ Había una base bíblica para ello en *Mateo 5:48*: “Sed pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. *La Santa Biblia...* Corea... *op. cit.*, p. 879.

⁶⁵⁸ El metodismo habla de perfeccionarse rechazando lo malo y actuando en el mundo, no abstraerse de él.

⁶⁵⁹ Weber, *op. cit.*, pp. 190, 217-218, 226, 235.

⁶⁶⁰ *Ibid.*, p. 227.

obra que Ana Ball inició en 1769⁶⁶¹ fue destacada⁶⁶² al respecto; el propio John Wesley estableció escuelas y fundó el primer dispensario que hubo en Londres.⁶⁶³ El que el metodismo no hablara de predestinados para alcanzar el cielo permitió que aumentara su popularidad convirtiéndose en la más grande denominación protestante de Estados Unidos durante el siglo XIX. La doctrina metodista avanzaba conforme se extendía la frontera⁶⁶⁴ y respondía a las necesidades del sector más dinámico de la nación en pleno desarrollo,⁶⁶⁵ aquellos que colonizaban el indómito territorio; estos confirmaban que el ascetismo tenía que ser intramundano,⁶⁶⁶ ratificando que el metodismo desde su nacimiento buscó crear seres activos en el mundo.

De esta forma, la Iglesia Metodista Episcopal del Sur trabajando en México tenía doctrinas que los conversos podían adecuar a su entorno local, encontrando en ellas respuestas sobre la existencia futura y herramientas útiles para lidiar en la vida terrenal, de ahí que fuera atractivo para un sector de la población afiliarse a la misión. Además difundió firmemente la importancia de guiar a la niñez y juventud para que alcanzaran las metas religiosas y mejorar las condiciones sociales. La fundación de organizaciones enfocadas en el “perfeccionamiento” de la niñez y juventud cobró gran fuerza en el siglo XIX, había referentes para ello, destacando al respecto las escuelas dominicales, la YMCA y las ligas juveniles. Los dirigentes de la Iglesia metodista sureña creyeron que tales agrupaciones serían adecuadas para que sus jóvenes alcanzaran un desarrollo integral, esto es, atendiendo

⁶⁶¹ S/a "Robert Raikes and the Sunday School Movement" en *Gracemagazine*, [documento en línea]: <http://www.gracemagazine.org.uk/articles/historical/raikes.htm>., consultada el 20 de mayo de 2012.

⁶⁶² Léonard, *op. cit.*, p. 191.

⁶⁶³ George, *London life...op. cit.*, p. 327.

⁶⁶⁴ En esos momentos en plena movilización hacia el Oeste.

⁶⁶⁵ Martindale, *op. cit.*, p. 241, y Herberg, *op.cit.*, pp. 138-141.

⁶⁶⁶ Weber, *op. cit.*, p. 241.

espíritu y cuerpo el cual, según La Biblia, también es sagrado.⁶⁶⁷ La lucha contra los vicios se basaba precisamente en esa concepción bíblica.

Existen diferentes versiones sobre el lugar donde comenzó la Escuela Dominical, aunque la mayoría de ellas coinciden que fue en Inglaterra durante el siglo XVIII. Hay quienes mencionan que la primera institución de este tipo fue abierta en 1751 en la iglesia anglicana de Santa María en Nottingham,⁶⁶⁸ sin embargo, su fundación se asocia más comúnmente con el trabajo de Robert Raikes,⁶⁶⁹ cuyas ideas llegaron a Estados Unidos casi inmediatamente.⁶⁷⁰ Los metodistas sureños tenían su versión de los hechos y afirmaban que las escuelas dominicales fueron establecidas por primera vez en 1737 por John Wesley cuando misionó en Georgia, posteriormente mencionaban los trabajos de Raikes.⁶⁷¹

Indudablemente la Escuela Dominical ha formado parte del metodismo desde su inicio y esta característica continuó en sus misiones. En el Sur estadounidense, el trabajo de las escuelas dominicales fue retratado por escritores que querían transmitir la vida cotidiana de sus localidades, por ejemplo, Samuel Langhorne Clemens en *Las aventuras de Tom Sawyer*⁶⁷² aludió a los despertares religiosos, "...todo el mundo se había dedicado a la devoción religiosa, los niños estudiando La Biblia, visitando a los pobres con una cesta de folletos devotos" y mencionaba como los infantes buscaban integrarse a las sociedades

⁶⁶⁷ "El cuerpo es el templo de El Espíritu Santo", *1ª de Corintios 6:19*, por lo que tenía que ser cuidado. *La Santa Biblia...Corea...op. cit.*, p.1237.

⁶⁶⁸ All Saints, St Mary and St Peter Nottingham, "Heritage", en *nottinghamchurches.org*, [documento en línea]: <http://www.nottinghamchurches.org/heritage/stm-heritage/stm-history/>, consultada el 20 de mayo de 2012.

⁶⁶⁹ "Robert Raikes and the Sunday School Movement", *op. cit.* y Léonard, *op. cit.*, p. 191.

⁶⁷⁰ *Commemoración de las Bodas de diamante de la Iglesia Metodista de México 1873-1948*, México, Nueva Educación, 1948, 302p., p. 175.

⁶⁷¹ S/a, "La escuela dominical", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 6, Junio de 1879, p. 24.

⁶⁷² Más conocido por su pseudónimo de Mark Twain. Samuel Langhorne Clemens, *Las aventuras de Tom Sawyer*, 13ª ed., introd. de Arturo Souto Alabarce; tr. de Adolfo de Alba, México, Porrúa, 1999, xxv, 126 p., (Colección "Sepan cuantos..."; no. 209).

antialcohólicas, atendían a la escuela dominical cuyos profesores (que podían ser hombres o mujeres) también describe y nota como la enseñanza allí impartida hacia que la infancia preparara para los festivales escolares textos que incluyeran “un sermón, algo que pudiera parecer edificante para la comunidad.”⁶⁷³

La Iglesia Metodista Episcopal del Sur dio gran importancia al desarrollo de la Escuela Dominical pues adoctrinaba a los feligreses y era considerada “una de las mejores instituciones que el hombre haya establecido”.⁶⁷⁴ El aprecio por ella hizo que desde 1872 operara en América del Norte la “Asociación Internacional de Escuelas Dominicales”.⁶⁷⁵ La Iglesia metodista sureña en México tuvo muy presentes los temas que debería tratar la Escuela Dominical, el propio Patterson tomó la responsabilidad de redactar el apartado referente dentro de *El Evangelista Mexicano*,⁶⁷⁶ posteriormente anunció un texto exclusivo para ella, la cual, incluso podía realizarse sin necesidad de tener a un pastor al frente de la congregación,⁶⁷⁷ lo que daba la ventaja de evangelizar a personas que no podían ser

⁶⁷³ *Ibid.*, pp. 19-22, 76-81.

⁶⁷⁴ S/a, “El centenario de las Escuelas Dominicales”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 9, Septiembre de 1880, p. 34.

⁶⁷⁵ S/a, “Las lecciones de La Escuela Dominical, ¿de dónde nos vienen?”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 2, Núm. 2, Diciembre de 1908, p. 17.

⁶⁷⁶ En varios números de *El Evangelista Mexicano* apareció la sección “El catecismo de la Escritura para los niños” la cual a través de preguntas y respuestas de manera sencilla, explicaba a los niños los preceptos religiosos metodistas, sin dejar de fundamentarlos con citas bíblicas, por ejemplo: ¿Cuál es el carácter de Dios? Dios es amor. 1 de Juan 4:8; ¿Podrá un niño como tú acordarse de Dios? Acuérdate ahora de tu Creador en los días de tu juventud. *Eclesiastés 12:1*; ¿Esta Dios en todo lugar, mirando todas las cosas? En todo lugar los ojos del Señor están mirando a los buenos y a los malos. *Proverbios 15:3*; ¿Qué promesas hace Dios en la Biblia a los niños? Los que me busquen temprano me hallarán. *Proverbios 8:17*. Estas preguntas y respuestas fueron tomadas de una gran lista, solo para dar una idea al lector. Guillermo M. Patterson, “El catecismo de La Escritura para los niños con preguntas y respuestas. En el lenguaje de la Biblia”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 3, Marzo de 1879, p. 12, Guillermo M. Patterson, “El catecismo de La Escritura para los niños con preguntas y respuestas. En el lenguaje de la Biblia (Continuación)”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, Mayo de 1879, p. 16.

⁶⁷⁷ S/a, “Libro nuevo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 6, Junio de 1879, p. 24.

alcanzadas físicamente por un ministro⁶⁷⁸ y llegar a los interesados en aumentar sus conocimientos bíblicos.⁶⁷⁹

Para que las publicaciones metodistas sureñas en México cumplieran con su cometido era indispensable contar con una población alfabetizada lo cual incentivaba a que la misión creara escuelas. Así se esperaba ayudar a individuos para alcanzar la meta divina y al mismo tiempo a que en toda la comunidad reinara “el bien común”. Es necesario retomar la observación que hace Ruiz Guerra al mencionar que la importancia del metodismo no radicaba solamente en la cantidad de personas que se integraban a él, “sino en la influencia que pudo ejercer a través de sus organismos...en la vida de muchos otros que, sin abrazar el metodismo, recibieron de él la posibilidad de incorporarse a la vida nacional”.⁶⁸⁰ De esta forma contribuía en la creación de un país moderno, llevando valores – como los relacionados a la ética protestante- y oportunidades a personas que de otra forma no hubieran podido salir del restringido panorama de sus regiones. Los propios metodistas asumieron su derecho constitucional a ejercer la libertad de creencia, así, podemos ver que, “no fue el apoyo de los políticos lo que pudo hacer nacer y crecer las iglesias evangélicas, y en este caso el metodismo, en nuestro país”.⁶⁸¹

Los metodistas buscaban vigorizar y consolidar lazos con los simpatizantes que encontraban en México, acudir al culto y a la Escuela Dominical, era parte de la vida de los conversos; se reforzaba su conducta sobria, sin vicios o espectáculos considerados brutales

⁶⁷⁸ *El Evangelista Mexicano* apelaba a “los amigos de la causa” para que hicieran posible su circulación. S/a, “El Evangelista Mexicano”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 6, Junio de 1879, p. 24.

⁶⁷⁹ Muñoz, *op. cit.*, p. 138.

⁶⁸⁰ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 3.

⁶⁸¹ *Ibid.*, p. 3.

como las corridas de toros.⁶⁸² Las escuelas dominicales estaban abiertas a todo público puesto que había adultos que, desde el punto de vista del conocimiento de Las Sagradas Escrituras eran “niños recién nacidos” y compartían lo ahí aprendido con sus hijos: “nos sentaba a los pequeños para repetirnos las historias bíblicas que fueron el alimento de nuestras vidas”.⁶⁸³ Tal vez sentían más necesario este “alimento” en los momentos difíciles que la vida imponía; a través de la Escuela Dominical habían aprendido “¿Qué promesa hace Dios al cristiano que está en tribulación? Yo estaré con el que está en tribulación. *Salmo 91:3*”.⁶⁸⁴ Seguramente esto reconfortó a quienes antes se sentían desamparados, dando seguridad e identidad, moldeando una mentalidad con repercusiones al entorno.

Además de la Escuela Dominical, había otras asociaciones que eran bien vistas por los metodistas sureños, por ejemplo la YMCA, considerada la organización internacional de voluntarios más antigua del mundo. Fue fundada en 1844, en Londres, Inglaterra, por doce jóvenes encabezados por George Williams con el objetivo principal de mejorar la condición espiritual de sus agremiados a través de clases bíblicas, reuniones de oración y de convivencia.⁶⁸⁵ En aquella época se presentaba un panorama desolador que orillaban a mucha gente a vivir en la calle.⁶⁸⁶ La prosperidad alcanzada por Inglaterra creó mucha riqueza pero esta se concentraba en pocas manos. “Lo más rico y lo más miserable de la raza humana se pueden encontrar en los países que se llaman civilizados”.⁶⁸⁷ Charles

⁶⁸² S/a, “Noticias varias. Las corridas de toros”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 37, 13 de Septiembre de 1888, p. 148.

⁶⁸³ Muñoz, *op. cit.*, pp. 125, 171.

⁶⁸⁴ Patterson, “El catecismo...(continuación)...*op. cit.*, p. 16.

⁶⁸⁵ S/a, “History”, en *YMCA International - World Alliance of YMCAs*, [documento en línea]: <http://www.ymca.int/es/quienes-somos/historia/>, consultada el 3 de mayo de 2012.

⁶⁸⁶ Léonard, *op. cit.*, p. 104.

⁶⁸⁷ Thomas Paine, *El sentido común y otros escritos*, Estudio preliminar, selección y trad. de Ramón Soriano y Enrique Bocardo, Madrid, Tecnos, 1990, 123p., p. 101.

Dickens⁶⁸⁸ en sus textos ⁶⁸⁹ representó las sombrías zonas industriales y los historiadores corroboran lo difícil que era la vida para un ciudadano promedio. ⁶⁹⁰Ese era el mundo con el que estaba lidiando Williams y sus compañeros⁶⁹¹ por lo que querían ayudar a sus semejantes, los jóvenes cristianos, a desarrollar una vida espiritual en el mundo hostil que parecía absorberlos, lleno de “tentaciones” como el alcohol, tabaco, juego, prostitución; para lograr su propósito crearon *The Young Men Christian Association*⁶⁹² donde los estudios bíblicos eran fundamentales pues, de acuerdo a la ideología protestante de los muchachos, este era el medio para alcanzar alivio a sus pesares. A medida que el movimiento creció, amplió sus actividades, salió a las calles para auxiliar a los niños y de esta manera ofrecer una alternativa ante el panorama.⁶⁹³

La YMCA pronto tuvo filiales a lo largo de Reino Unido, Australia, Francia, India, Norteamérica y se definía como un movimiento de, por y para jóvenes, en torno a la fe en Jesucristo, evangelizador, que daría sentido de pertenencia a los desarraigados, mejoraría las condiciones sociales y promoviera el aprendizaje pues veían como deber de los jóvenes cristianos dar testimonio de su fe en la vida cotidiana.⁶⁹⁴ Henry Dunant, Secretario de la

⁶⁸⁸ Novelista inglés nacido en Landport (1812-1870) cuyas obras son consideradas insoslayables porque reflejan una gran comprensión ante los problemas sociales en las sociedades modernas.

⁶⁸⁹ Por ejemplo en sus inmortales novelas *Oliver Twist* y *David Copperfield* donde presenta elocuentes cuadros al respecto. Charles Dickens, *Oliver Twist*, México, Fernández, 1994, 181, [2] p. , il.,(Clásicos auriga) y Charles Dickens, *David Copperfield* , México, Roca, 1981, 237p.

⁶⁹⁰ E.P. Thompson, *Costumbres en común*, trad. Jordi Beltran y Eva Rodríguez, Barcelona, Crítica, 2000, 606p.; E.P. Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, V. 1, Barcelona, Crítica, 1989, 500 p.; T. O. Lloyd, *The british empire, 1558-1992*, 2ª ed., Oxford University Press, 1996, 455p; Léonard, *op. cit.*, p. 104, George, *op. cit.*, p. 327.

⁶⁹¹ Christopher Smith, Edward Valentine, Symons, y otros diez jóvenes.

⁶⁹² Cfr. Clyde Binfield, *George Williams y la YMCA. Un estudio realizado en las actitudes sociales victorianas*, Londres, Heinemann, 1973, 408p., il., pp. 120-121 con *The Report of the Thirteenth Triennial International Conference and Jubilee Celebration of Young Men's Christian Associations*. London: Jubilee Council, 1895, donde se menciona que la fecha de fundación de la YMCA fue el 6 de junio de 1844.

⁶⁹³ La revolución industrial causó mucha tensión en la población, Se habla de “el stress de revolución”. Lloyd, *op. cit.*, pp. 112-137.

⁶⁹⁴ Binfield, *op. cit.*, p. 130 y C.P. Shedd, et. al., *Historia de la Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes*, Londres, SPCK, 1955, pp. 14-40.

organización en Ginebra (posteriormente fundador del Comité Internacional de la Cruz Roja ⁶⁹⁵ y ganador del primer Premio Nobel de la Paz) convenció a la agrupación de París para llevar a cabo la primera Conferencia Mundial de la YMCA, en agosto de 1855 la cual congregó a 99 delegados de nueve países quienes acordaron desarrollar una disciplina cristiana a través de programas religiosos, educación, actividades sociales y físicas.⁶⁹⁶ El periodo en que tuvieron más influencia fue entre 1870 y 1930, siendo los promotores más exitosos de la cristiandad evangélica así como grandes impulsores del deporte tanto en competencias atléticas como en gimnasios, donde inventaron el básquetbol,⁶⁹⁷ voleibol⁶⁹⁸ y la natación en albercas.⁶⁹⁹

La situación de las jóvenes inglesas durante la Revolución Industrial tampoco fue ignorada por los protestantes, por lo que la YMCA tuvo su complemento femenino. La YWCA fue fundada por Mary Jane Kinnaird y Emma Roberts. Kinnaird, luchó por el bienestar de las mujeres que llegaban a Londres buscando empleo o servir en la guerra de Crimea.⁷⁰⁰ Muchas inglesas fueron al frente como enfermeras, entre ellas la más destacada fue la diaconisa Florence Nightingale⁷⁰¹ egresada de la institución creada por Theodor

⁶⁹⁵ La YMCA, la Cruz Roja, las casas de Diaconisas, las sociedades bíblicas británicas y extranjeras, el Ejército de Salvación, entre otras organizaciones se crearon dentro del movimiento conocido como El Evangelismo Social con el cual el protestantismo respondía a las necesidades que la Revolución Industrial estaba causando. Léonard, *op.cit.*, pp. 397-426.

⁶⁹⁶ Binfield, *op. cit.*, y Shedd, *op. cit.*, p. 265.

⁶⁹⁷ En 1891, James Naismith, inventó el básquetbol y fue a las olimpiadas de 1936, cuando este deporte se convirtió en disciplina olímpica. Binfield, *op. cit.*,

⁶⁹⁸ En 1895, William G. Morgan inventó el voleibol. Binfield, *op. cit.*

⁶⁹⁹ J. William Frost, "Part V: Christianity and Culture in America," *Christianity: A Social and Cultural History*, 2nd Edition, Upper Saddle River, Prentice Hall, 1998, 476 p.

⁷⁰⁰ Conflicto entre el imperio ruso y la alianza del Reino Unido, Francia, el imperio otomano y el Reino de Piamonte y Cerdeña, desarrollado de 1853 a 1856. En Marco Antonio Martín García "La Guerra de Crimea, 1853 – 1856" en *senderosdelahistoria.wordpress.com*, [documento en línea]: <http://senderosdelahistoria.wordpress.com/2007/07/30/la-guerra-de-crimea-1854-1856/>, consultada el 5 de mayo de 2012.

⁷⁰¹ La vida de Nightingale es todo un tema. La UNESCO la reconoce y en admiración a ella publicó una biografía. Alex Attewell, "FLORENCE NIGHTINGALE (1820 - 1910)" en *ibe.unesco.org* [documento en línea]: <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/nightins.PDF> consultada el 12 de mayo de 2012.

Fliedner,⁷⁰² esta formación hizo que fuera consciente de su *llamado* para trabajar a favor de la humanidad.⁷⁰³ En 1855, Kinnaird creó una vivienda para solteras en Londres que contaba con biblioteca, oficina de empleo y daba estudios bíblicos. Se buscó que la morada proporcionara un "ambiente cálido de cristiandad"⁷⁰⁴ pues la fundadora consideraba importante "cuidar las almas junto con su salud física y mental".⁷⁰⁵ En el momento de la inauguración se reunieron 23 mujeres que oraron por las necesitadas y se autodenominaron Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes (YWCA por sus siglas en inglés).⁷⁰⁶ Esta agrupación también fue bien aceptada por los protestantes y llegó a México en 1930, instalándose a una cuadra del templo "El Mesías".⁷⁰⁷

Los metodistas sureños no dudaron en promover las YMCA's en México, pues querían que sus jóvenes se desarrollaran espiritual y físicamente. En el primer año de difusión de *El Evangelista Mexicano* se dedicó un artículo a la convención de la YMCA en Baltimore, Maryland, donde acudieron delegados de Estados Unidos, Canadá, Inglaterra y Suiza, representando a 900 sociedades. El texto destacó la infraestructura de la asociación y que estaba formada por individuos de todas las denominaciones protestantes. Se urgía a los evangélicos mexicanos para promover organizaciones de este tipo en la patria, los animaban diciendo que con estas acciones darían un gran placer a la misión.⁷⁰⁸ La YMCA

⁷⁰² Pastor que estimuló el desarrollo de la mujer dentro de las iglesias protestantes iniciando casas para diaconisas en 1836, retomando así ese ministerio femenino en el mundo occidental moderno.

⁷⁰³ *Ibid.*

⁷⁰⁴ S/a, "Our History", en *World YWCA*, [documento en línea]:<http://www.worldywca.org/>, consultada el 12 de mayo de 2012.

⁷⁰⁵ *Ibid.*

⁷⁰⁶ *Ibid.*

⁷⁰⁷ S/a, "Historia" en *Young Women Christian Association*, [documento en línea]:<http://www.ywca.org.mx/>, consultada el 12 de mayo de 2012.

⁷⁰⁸ S/a, "La convención internacional de la asociación cristiana de jóvenes", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 7, Julio de 1879, p. 27.

llegó a México en 1892⁷⁰⁹ y muchos metodistas sureños, por ejemplo los del templo “El Mesías”, disfrutaron de sus instalaciones practicando básquetbol,⁷¹⁰ con la inauguración su nuevo templo (llevada a cabo en 1901 en la calle de Balderas), quedaron más cerca de la YMCA que se encontraba en la calle de Artículo 123. La actitud metodista hacia la YMCA contrasta con la de la jerarquía católica que no la veía con buenos ojos, incluso amenazó con excomulgar a quienes acudieran a ella.⁷¹¹

Además de la YMCA, había organizaciones juveniles propiamente metodistas, como la “Liga Epworth” la cual surgió de la fusión de cinco agrupaciones que operaban en la Iglesia Metodista Episcopal. Estas eran, en orden de aparición: 1.-Alianza metodista de jóvenes; 2.- Club Oxford; 3.-Liga cristiana de jóvenes; 4.-Unión metodista de jóvenes y 5.-Alianza metodista episcopal de jóvenes; se unificaron para fortalecerse y la institución de ahí emanada nació en Cleveland, Ohio en mayo de 1889 con el objetivo de promover obras filantrópicas y desarrollar la inteligencia entre los jóvenes, tanto miembros como simpatizantes de la Iglesia. Las reuniones tenían momentos devocionales y estimulaban la producción y lectura de obras literarias.⁷¹²

La Liga Epworth concentró aportes de las organizaciones que la formaron, por ejemplo, el lema que asumió fue tomado de la Liga Cristiana de Jóvenes: “Elevaos y elevad a los demás”. La insignia para la organización fue la cruz de malta que pertenecía al Club

⁷⁰⁹ S/a, “YMCA” en *YMCAMÉXICO*, [documento en línea]:<http://www.ymca.org.mx/>, consultada el 3 de mayo de 2012.

⁷¹⁰ Andrés Trejo Maldonado, “El deporte” en Carlos Suárez Ruiz (coord.), *Libro histórico de la Iglesia Metodista “El Mesías”*. *Commemoración del centenario de su templo actual*, México, EÓN-Iglesia Metodista de México, 2003, 242 p., p. 187.

⁷¹¹ En la década de 1920 la jerarquía católica de Chihuahua amenazó con excomulgar a quienes acudieran a la YMCA. En Valentina Torres Septién, *La educación privada en México: 1903-1973*, México, El Colegio de México-Universidad Iberoamericana, 1997, 436p., p. 116.

⁷¹² 1873-1923, *El Cincuentenario o “Jubileo” de la fundación de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, México, Casa Unida de Publicaciones, 1924, 391p., pp. 298, 302.

Oxford y en los brazos laterales del símbolo se escribieron las iniciales de la Liga y al centro el lema. Los colores elegidos para el logotipo fueron el blanco que representaba la pureza de Cristo y el rojo que aludía a la sangre derramada en la crucifixión. El nombre de la Liga fue accidental: un delegado pretendía que la organización se denominara “Oxford” pero en vez de declarar tal nombre, mencionó “Epworth” pues había un himnario que así se llamaba y que sostenía al momento de tomar la palabra, todos los presentes se percataron del traspie y las risas se extendieron mientras aplaudían porque así en el título que se había propuesto no prevalecería ninguna de las agrupaciones anteriores.⁷¹³

La Liga Epworth estaba dirigida a jóvenes de 18 a 35 años y pronto se extendió a todo Estados Unidos, Canadá⁷¹⁴ y México. El cuartel general de la Liga de la Iglesia Metodista Episcopal estuvo en Chicago y su órgano de difusión fue *El Herald Epworth*; las ligas metodistas sureñas tuvieron su centro de operaciones en Nashville y publicaban mensualmente *La Era Epworth*.⁷¹⁵ La Liga fue reconocida por la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal en 1892 y la primera reportada en México⁷¹⁶ tuvo el nombre de “Guillermo Butler”,⁷¹⁷ fue organizada en Pachuca en 1893 por las misioneras Mary De F.

⁷¹³ *Ibid.*, p. 298.

⁷¹⁴ S/a, “Epworth League” en *rediff Pages*, [documento en línea]: <http://pages.rediff.com/epworth-league/1413857#!info>, consultada el 15 de mayo de 2012.

⁷¹⁵ *Ibid.*

⁷¹⁶ Aunque desde 1889 ya operaban en las escuelas de Puebla y Pachuca de la Iglesia Metodista Episcopal organizaciones semejantes a la Liga Epworth con el nombre de “Emulación cristiana”. José Donato Rodríguez, Pablo Obregón, “Liga metodista de jóvenes e intermedios” en *Libro conmemorativo...op. cit.*, p. 95

⁷¹⁷ En honor al misionero que sentó las bases de la Iglesia Metodista Episcopal en México.

Lloyd⁷¹⁸ y Harriet L. Ayres,⁷¹⁹ quien fue la primera presidenta de la organización y posteriormente organizó la primer liga infantil del país.⁷²⁰

Desde 1892 los metodistas sureños mencionaban las reuniones de la Liga Epworth dentro de la Conferencia Fronteriza;⁷²¹ el lema de las ligas metodistas sureñas en México fue: “Todo por Cristo”⁷²² y a diferencia de la YMCA y la YWCA no separaban a sus integrantes por sexos, además, se buscaba reforzar la identidad de la denominación, impulso que también fue desarrollado a través de publicaciones⁷²³ pues *El Evangelista Mexicano*, *El Protector del Hogar* y posteriormente *La Ofrenda Escolar* tuvieron una destacada labor al respecto. Para conocer el tipo de individuo que la misión sureña en México quería formar, nos acercaremos a dichos textos, los cuales difundían la responsabilidad individual y el deber de trabajar para mejorar a las comunidades. La realidad que nuestro país ofrecía confirmaba a los metodistas sureños la necesidad de difundir valores que mejoraran espiritual y materialmente la vida. Muchas citas bíblicas hablaba de tener cuidado no sólo de uno mismo sino también de los semejantes: era un mandato dado por Jesucristo.⁷²⁴ El amor al otro debía demostrarse con acciones, esto se

⁷¹⁸ Llegó a México para trabajar en la misión de la Iglesia Metodista Episcopal en 1884. En apéndice, *Commemoración de las Bodas de ...op. cit.*

⁷¹⁹ Llegó a México en 1886. En apéndice, *Commemoración de las Bodas de ... op. cit.*

⁷²⁰ Rodríguez, “Liga metodista ...op. cit. p. 95 y *Commemoración de las Bodas de ... op. cit.*, p.177.

⁷²¹ Santos Romo, “Conferencia Fronteriza. Distrito San Antonio”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 35, Jueves 1º de Septiembre de 1892, sp.

⁷²² Para 1894 esta organización fue constituida oficialmente por la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. En “El Mesías” nació el 13 de enero de 1898 con 40 miembros y la presidencia estuvo a cargo de Julia Roldán. Suárez, *op. cit.*, pp. 192-194.

⁷²³ Esto incluso antes de que nacieran las ligas.

⁷²⁴ “Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.” (*Marcos 12:29-31*) *La Santa Biblia, Revisión 1960, con Referencias y Concordancia*, Corea, *op. cit.*, pp. 1261-1262. y también tenemos en *Mateo 19:19* las siguientes palabras: “... Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, p. 1220, y en *1 Juan 4:21*: “Y nosotros tenemos este mandamiento de Él: El que ama a Dios, ame también a su hermano”, p. 1536. Las citas anteriores son sólo una pequeña muestra de lo que la Biblia enseñaba a sus seguidores. Además tenemos otras citas que hablan

convirtió en el motor de las misiones protestantes en el mundo. Así, los metodistas sureños habían mentalizado que tenían una responsabilidad con todos los integrantes de la comunidad⁷²⁵ y que sus esfuerzos valían la pena aunque sólo fuera una persona a quien lograran atraer.

Reproducían en sus publicaciones biografías de personas consideradas ejemplares por ayudar a los demás. Uno de estos casos aludía a un filántropo norteamericano quien, al inaugurar un reformatorio que fundó con sus propios recursos mencionó: “si sólo se lograra salvar de la perdición a un muchacho compensaría todos los gastos y trabajos”. Tras presentar ese acontecimiento, a los lectores de *El Evangelista Mexicano* se les invitaba a socorrer a los marginados, que se cuestionaran que harían si sus descendientes estuvieran en tal condición, si acaso los bríos en rescatar a los más desamparados no valían la pena. Animaban a los metodistas sureños para comprometerse: “¡Que! Dejaremos de trabajar y gastar lo necesario para quizá salvar al ‘muchacho de alguien’ o a ‘la hija de alguno’”.⁷²⁶

Muchas veces se ha señalado que el número de protestantes en México es reducido y por tanto se minimiza el esfuerzo que las misiones evangélicas iniciaron durante el siglo XIX, pero si lo vemos desde la óptica de quienes se entusiasmaron por llevar adelante estos proyectos, podemos obtener otra lectura de las cifras pues aunque el número de conversos fue “escaso” cada uno de ellos representaba una vida que, según los testimonios de los que se integraron a las iglesias protestantes, mejoró. ¿Valía la pena el esfuerzo filantrópico llevado a cabo por estas misiones? Seguramente los metodistas sureños

sobre el amor al prójimo como a uno mismo: *Lucas 10:27, Romanos 13:9, Gálatas 5:14, Santiago 2:8*. Las referencias al amor también pueden encontrarse en capítulos enteros de diversos libros que integran La Biblia.

⁷²⁵ El misionero Samuel Grafton Kilgore lo manifestó al decir que debía ver por todos los hogares que estaban dentro de su Circuito, fueran cristianos o no. Avitia, *op. cit.*, p. 1.

⁷²⁶S/a, “Si fuera mi muchacho, no”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, Mayo de 1879, p. 17.

contestarían con un rotundo sí. Además es imposible saber cuantitativamente cual fue el impacto real de las misiones metodistas sureñas en particular-y protestantes en general- en México si tomamos en cuenta que el estilo de vida propuesto por los reformados no sólo cambiaba al individuo que se afiliaba a ellos, sino también a su comunidad,⁷²⁷ objetivo que estaba muy claro en la mente misionera. Rubén Ruiz menciona que cuando una congregación protestante llegaba a un pueblo estimulaba que quienes permanecían católicos también cambiaran su forma de actuar, por ejemplo, ante la pulcritud del templo protestante, los católicos buscaban blanquear su parroquia la cual, por tanto tiempo habían descuidado.⁷²⁸ Entonces, tal vez no sea importante hablar de números de conversos pues este dato no da una idea clara del proceso de transformación cultural que se estaba viviendo el país, donde el ejercicio de la libertad religiosa abriría esquemas.

México al momento que llegaban las misiones enfrentaba una fuerte crisis social y la población pedía fomentar la agricultura, industria, instrucción, comercio y mejorar las vías de comunicación.⁷²⁹ El campesinado buscaba opciones para salir de su precaria situación, una de las propuestas que se les presentó era enarbolada por Julio Chávez López, ex alumno del socialista griego Plotino Rhodakanaty.⁷³⁰ Chávez dirigió a más de mil campesinos armados, invadiendo haciendas en Texcoco, San Martín Texmelucan, Tlalpan, y agitando en otros puntos, actos que destacan en la historia de los movimientos populares mexicanos por ser los primeros con una ideología más elaborada de cuestionamiento a la política agraria gubernamental. El 20 de abril de 1869 Chávez había lanzado el *Manifiesto*

⁷²⁷ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 3.

⁷²⁸ *Ibid.*, p. 115.

⁷²⁹ Ana María D. Huerta Jaramillo, "Insurrecciones en el estado de Puebla, 1868-1870", en *Movimientos populares en la Historia de México y América Latina. Memorias del primer encuentro nacional de historiadores*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987, 603 p., p. 222.

⁷³⁰ Quien publicó duras críticas a la religión practicada en México y sus ministros entre 1872 y 1873. Connaughton, *op. cit.*, p. 130.

a todos los pobres y oprimidos de México y del Universo⁷³¹ donde instaba al pueblo a levantarse en armas para establecer un nuevo orden. Había también ex militares sensibles ante la situación de la mayoría, uno de ellos fue Alberto Santa Fe quien había defendido la Constitución de 1857, pero era hostil al Plan de Tuxtepec; decidió tomar al periodismo como trinchera para luchar contra la miseria e ignorancia. Hablaba de salvar a la raza latina, crear una industria y establecer la paz, asegurando la independencia nacional. Sus textos tuvieron eco en la prensa socialista, como *El hijo del trabajo*.⁷³² El coronel Santa Fe junto con el abogado Manuel Serdán encabezaron una rebelión que formuló un programa en 1878, el cual, manifestaba la igualdad y hermandad entre todos los hombres así como su derecho a ser libres; la declaración agregaba que para la independencia de los pueblos era necesaria la propiedad e ilustración.⁷³³

Al correr el tiempo las condiciones empeoraban para la mayoría de los mexicanos pues la violencia a que fue sometida la población causó un gran deterioro social.⁷³⁴ La explotación alcanzada en las haciendas porfirianas llegó a tener rasgos de semi-esclavitud⁷³⁵ por lo que quienes podían irse, lo hacían.⁷³⁶ En este periodo se inició un éxodo de trabajadores hacia Estados Unidos.⁷³⁷ La minería mexicana también sufría,⁷³⁸ además, la

⁷³¹ El documento completo puede verse en Óscar Castañeda Batres, *Documentos para la historia del México independiente. Revolución Mexicana y Constitución de 1917, 1876-1938*, México, Porrúa, 1989, 429 p. fotos, ils., pp. 123-124.

⁷³² Arturo Obregón, “La ley del pueblo. Un proyecto socialista de Alberto Santa Fe en el siglo XIX mexicano”, en *Movimientos populares...op. cit.*, pp. 205-216.

⁷³³ Moisés González Navarro, *La Confederación Nacional Campesina. Un grupo de presión en la reforma agraria mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, 226 p., p. 15.

⁷³⁴ John Tutino, “EL desarrollo liberal, el patriarcado y la involución de la violencia en el México porfirista: el crimen y la muerte infantil en el altiplano central”, en Romana Falcón, Raymond Buve (comp.), *Don Porfirio presidente...nunca omnipotente. Hallazgos, reflexiones y debates. 1876-1911*, México, Universidad Iberoamericana, 1998, 572p., pp. 231-271

⁷³⁵ Se han descrito dramáticos casos al respecto, ver Leal, *op. cit.*, pp. 54-55, 98, 100, además de casos encontrados por la historia oral hasta entonces inéditos.

⁷³⁶ Había personas que huían del peonaje en el norte de México y se internaban en Estados Unidos. Ver en Montejano, *op. cit.*, p. 99.

⁷³⁷ Castañeda, *op. cit.*, pp. 29-31.

clase obrera soportó condiciones de trabajo inhumanas.⁷³⁹ Los infantes no escapaban de la situación pues en algunas haciendas, los jornaleros tenían 12 años de edad y las niñas también eran empleadas muy pronto ya fuera en la escarda o preparando los alimentos de quienes hacían la faena.⁷⁴⁰

Toda esta situación justificaba ante los ojos de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur trabajar en México. A diferencia de las proclamas que buscaban cambiar al país por la vía armada, los metodistas sureños creían en la necesidad de transformar la mentalidad de la población para que los propios individuos actuaran favorablemente en la nación. Buscando alcanzar la sociedad anhelada, la misión debía trabajar con toda la población pero principalmente con los niños y jóvenes pues se fincaban en ellos las esperanzas para un mejor futuro.⁷⁴¹ *El Evangelista Mexicano* buscaba que la niñez confiara en que no estaba sola en el mundo, sino que había un Ser superior que la amaba y que velaría por ella pues así lo decía La Biblia y se ensañaba que se podía tener certeza en la verdad de las creencias de ahí emanadas.⁷⁴² Un principio muy importante difundido por la misión metodista sureña era el referente a la responsabilidad del actuar individual en el mundo.

Habría que educar a la niñez para que fuera responsables de sí misma ante Dios, aunque eso implicara aceptar cuando se habían equivocado; debían pensar en “elevarse a sí mismos”⁷⁴³ y pedir por su ser en sus oraciones “Tu alma es tuya absolutamente”, con ello

⁷³⁸ Guillermo Martínez M., “El movimiento zapatista en Guerrero” en *Movimientos populares...op. cit.*, pp. 229-242.

⁷³⁹ Castañeda, *op. cit.*, p. 31.

⁷⁴⁰ Hans Günter Mertens, *Atlixco y las haciendas durante el porfiriato*, trad. Hermilo Boeta Saldierna, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1988, 267p., p. 186.

⁷⁴¹ Francisco D. Villegas, “A los padres de familia”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 4, Abril de 1879, p. 13.

⁷⁴² Guillermo M. Patterson, “El catecismo de...*op. cit.*”, p. 12.

⁷⁴³ Francisco D. Villegas, “El que no hace caso de faltas pequeñas, poco a poco vendrá a caer en otras mayores”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 7, Julio de 1879, p. 28.

buscaban que la infancia se considerara importante, digna de respeto y cuidado por el hecho de ser hijos e hijas de El Creador; además les instaban a actuar con misericordia hacia los demás,⁷⁴⁴ siguiendo los pasos de Cristo.⁷⁴⁵ Así, se estaba inculcando un individualismo opuesto radicalmente al egoísmo.⁷⁴⁶ Se buscaba fortalecer espiritualmente a la niñez metodista sureña a través de citas bíblicas y reiterándoles el amor de Cristo hacia ellos y ellas.⁷⁴⁷ Además se les acercaba la figura divina pues “Jesús ha sido niño para que también los niños tengan confianza en Él. Se acuerda de los niños...”⁷⁴⁸

Era esencial ganar la confianza de la niñez hacia El Evangelio pues “tiene la fuerza suficiente para cambiar corazones, salvar...de miseria, pecado, idolatría, superstición y da la paz celestial”; no se escatimó tinta para persuadir al respecto.⁷⁴⁹ Había un apartado en *El Evangelista Mexicano* llamado “Sección infantil” - escrita durante mucho tiempo por la misionera Clara Hallaran-⁷⁵⁰ donde por medio de relatos entretenidos daban “edificantes” modelos a seguir.⁷⁵¹ Así, también a través de la narración de vidas ejemplares se buscaba inculcar un ideal de existencia en donde ver por la comunidad era fundamental pues en ello estaba la propia definición de ser cristiano, de ser metodista sureño.

⁷⁴⁴ El amigo de la infancia, “La niñez. Los niños caritativos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 7, Jueves 16 de Febrero de 1888, p. 28.

⁷⁴⁵ El amigo de la infancia, “Sección infantil. Tengo que pedir por mi propia alma”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 48, Jueves 29 de Noviembre de 1888, p. 192.

⁷⁴⁶ Erich Fromm ya ha aclarado que el individualismo es completamente diferente del egoísmo, en *El arte de amar*, 3ª ed., Madrid, Paidós Ibérica, 2007, 208p., p. 48.

⁷⁴⁷ El amigo de la infancia, “Sección infantil. Tengo que...*op. cit.*”, p. 192.

⁷⁴⁸ El amigo de la infancia, “El árbol de Navidad”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 52, Jueves 27 de Diciembre de 1888, p. 208.

⁷⁴⁹ El amigo de la infancia, “El pobre muchacho de China”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 9, Jueves 19 de Julio de 1888, pp. 115-116.

⁷⁵⁰ Quien llegó a México procedente de Nueva Orleans. S/a, “La Srita. Clara Hallaran”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 1, Jueves 5 de Enero de 1888, p. 4.

⁷⁵¹ El amigo de la infancia, “Sección infantil. Por amor a Cristo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 49, Jueves 6 de Diciembre de 1888, p. 196.

La niñez metodista sureña debía destacar en las actividades que realizara pues, desde su óptica, había versículos bíblicos que encaminaban a ello, así que les instaban a: “Brillar ante los ojos de los demás para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos...Se la luz a los que te rodean para que tu ejemplo los conduzca a amar a Dios...Crecer en sabiduría y en edad y en Gracia para con Dios y la humanidad”.⁷⁵² En la labor que estaba llamada a realizar dentro de sus comunidades, la infancia debía trabajar “sin descanso”⁷⁵³ para que todos fueran mejores, haciendo que su vida sirviera de ejemplo a los demás;⁷⁵⁴ debían mantener la corrección también al momento de hablar y escribir así como siempre mostrar su moral.⁷⁵⁵

Podemos ver entonces que los primeros que no tenían en poco la juventud de los miembros más jóvenes de la congregación y les pedían ser ejemplo ante la sociedad eran los propios escritores de *El Evangelista Mexicano*, dándoles grandes encargos para que adquirieran fuerza con la cual afrontar la vida personal y al mismo tiempo impactar favorablemente en la comunidad. El comportamiento adecuado tenían que mantenerlo aún sin estar frente a los adultos⁷⁵⁶ con lo que se esperaba demostraran su responsabilidad individual. Otro aspecto que no deberían descuidar nunca era la atención y respeto hacia sus padres, sobre todo cuando estos llegaban a la vejez,⁷⁵⁷ también se inculcaba el amor al

⁷⁵² El amigo de la infancia, “Sección infantil. El árbol...*op. cit.*, p. 208.

⁷⁵³ En las publicaciones había numerosos ejemplos contra la pereza y la pérdida de tiempo así como ejemplos biográficos de cómo quienes eran diligentes lograban grandes cosas. S/a, “El valor del tiempo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 4, Abril de 1879, p. 16, y s/a, “No tan joven para el servicio”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 9, Jueves 1 de Marzo de 1888, p. 36.

⁷⁵⁴ S/a, “El verdadero hijo de Dios”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 6, Jueves 7 de Febrero de 1889, p. 22.

⁷⁵⁵ Sunday Afternoon, “La buena conversación”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, Mayo de 1879, p. 17.

⁷⁵⁶ S/a, “Dinero bien empleado”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 4, Jueves 24 de Enero de 1889, p. 15.

⁷⁵⁷ El amigo de la infancia, “Sección infantil. La cigüeña”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 51, Jueves 20 de Diciembre de 1888, p. 204 y s/a, “Dinero...*op. cit.*, p. 15.

estudio así como el aprecio a los libros y en este aspecto se recalca el individualismo de cada lector pues se instaba a los infantes a acercarse a textos que respondieran a sus intereses particulares: “La belleza de hallar un amigo [el libro] consiste en descubrirlo personalmente. Cada uno debe probar por sí mismo los libros que le sean accesibles...elegid por vosotros mismos; confiad en vuestros gustos; afirmaos en vuestras propias tendencias. Lo que nos es natural, lo que nos nutre y despierta nuestro apetito es lo que nos conviene. Nuestras mentes todas se diferencian y todos estamos en diferentes estados de desarrollo”. Se les mencionaba que si les gustaban las biografías buscaran ejemplos edificantes, así como la conveniencia de iniciar su biblioteca particular y sacar todo el provecho posible a los textos elegidos para elevarse⁷⁵⁸ y una vez logrado el objetivo seguir con títulos más avanzados.⁷⁵⁹ Se buscaba cultivar el ingenio ya que les ayudaría en su vida, siempre que se acompañaran de disciplina, diligencia, gratitud, honradez, pureza y deseos de acudir a la escuela, incluso a la nocturna si no había otra opción.⁷⁶⁰

Así, la niñez metodista sureña tenía un compromiso que debía salir de los templos hacia otras esferas, como sus colegios, donde la presentación de exámenes finales era una magnífica ocasión para mostrar que el modelo que se les inculcaba daba frutos; debían esforzarse por realizar su trabajo lo mejor posible.⁷⁶¹ La importancia que ameritaban las evaluaciones de fin de cursos, llevadas a cabo dentro de las escuelas de la misión, merecían un espacio en *El Evangelista Mexicano*.⁷⁶² Las Conferencias metodistas sureñas dieron prioridad a la fundación de centros educativos debido a una fuerte razón: La búsqueda de la

⁷⁵⁸ “El saber eleva y engrandece a los pueblos. El pan de la inteligencia es el saber” Manuel Zavaleta, “La prensa. A la prensa evangélica de la ciudad de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 41, Jueves 11 de Octubre de 1888, p. 162.

⁷⁵⁹ Henry Drummond, “Selecciones”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, 15 de Enero de 1908 p. 22.

⁷⁶⁰ S/a, “Sección infantil. El pastorcito de cabras que llegó a ser un gran escultor (Concluye)”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 45, Jueves 8 de Noviembre de 1888, p. 180.

⁷⁶¹ Ruiz, *Hombres nuevos... op. cit.*, p. 17.

⁷⁶² S/a, “Nuestros colegios”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 5, Núm. 1, Enero de 1883, p.3.

perfección cristiana se convirtió en el trasfondo que iba mucho más allá de querer miembros para la Iglesia, lo que se estaba planteando era una forma de vida. Tomando en cuenta ese contexto, y procurando no perderlo de vista, es cómo podemos comprender el avance de la obra escolar metodista sureña, la cual llegó a poblaciones rurales y semiurbanas, donde era frecuente que no hubiera otra escuela.⁷⁶³

El fin del ciclo escolar daba cuenta del aprovechamiento que la niñez hacía de los cursos y esta información se difundía, como ejemplo de ello, encontramos una referencia a los exámenes presentados por el alumnado de la escuela “Juárez”⁷⁶⁴ en el municipio de Joquicingo,⁷⁶⁵ donde los sinodales eran nombrados por la junta de instrucción bajo la presidencia del presbítero presidente⁷⁶⁶ S. W. Grimes. Niños y niñas del citado plantel educativo tenían que aprobar las materias de lectura, escritura, gramática castellana, aritmética, geografía, astronomía, catecismo político, historia de México, catecismo de la Iglesia y moral, obteniendo calificaciones de Excelente (E) y de ahí hacia abajo se calificaba con MB, B y R. Además, en la ceremonia de fin de cursos había recitaciones de

⁷⁶³ Ruiz, *Hombres nuevos... op. cit.*, p. 68.

⁷⁶⁴ No era gratuito que así se llamara esta escuela pues los metodistas sureños se identificaban totalmente con el Benemérito de las Américas “nosotros los liberales que en la tribuna, en la prensa y en los campos de batalla siempre vencimos al retroceso”. S/a, “Fastos de la Historia. En honor del gran reformador C. Benito Juárez”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 9, Jueves 19 de Julio de 1888, p. 113. Las escuelas metodistas también participaron públicamente en el gran homenaje rendido por la nación a la figura de Juárez el 18 de julio de 1887. Las descripciones de tan magno evento son impresionantes tanto por el número de gente que acudió como por las muestras de admiración que se brindaron al insigne personaje de nuestra historia, ver al respecto a Carlos J. Sierra “Estudio preliminar” en Sierra (comp.), *La prensa valora...op. cit.*, p. 33. Se menciona que las rupturas ideológicas empiezan a producirse desde la elección de los héroes simbólicos; “quien se inclina por Cuauhtémoc, Juárez o Zapata manifestará un temperamento liberal”, Rafael Segovia, *La politización del niño mexicano*, El Colegio de México, México, 1975, 164p., (Colección Centro de Estudios Internacionales XIV), pp. 87-88.

⁷⁶⁵ El municipio de Joquicingo, se localiza al sur del estado de México. Limita al norte con Chiautla y al poniente con Tonatico. Está a 60 km. de Toluca. Estado de México, “Atractivos culturales y turísticos” en *Gobierno del estado de México*, [documento en línea]: <http://www.estadodemexico.com.mx/portal/joquicingo/index.php?id=3>, consultada el 5 de mayo de 2012. La misión de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en esta localidad inició de 1881. S/a, “Cultos Evangélicos de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur que se celebran en los siguientes lugares centrales”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 3, Marzo de 1881, p.12.

⁷⁶⁶ “Especie de supervisores del trabajo pastoral en determinada circunscripción”, en Ruiz, *Hombres nuevos...op.cit.*, p. 7.

composiciones inéditas del alumnado y se otorgaban premios a las mejores obras. El director de la escuela era el mexicano Sabino Navas y durante el evento se mostró orgulloso de los logros obtenidos en su institución. Después de la entrega de premios el presbítero presidente dirigió una bendición al público.⁷⁶⁷

Así, podemos ver que la instrucción religiosa no estaba separada del aprendizaje de ciencias referentes al mundo en el que la niñez y sus familias vivían pues se pensaba que el conocimiento de las cuestiones divinas con las mundanas se complementaba para crear individuos en toda la extensión de la palabra. La difusión de esta creencia estaba presente en todas las poblaciones donde la misión realizaba su labor pues desde Orizaba, Ver., Francisco D. Villegas, pastor de la congregación,⁷⁶⁸ escribía que “La escuela formal tiene su lugar y es uno de los medios que cooperan para alcanzar la principal educación que es la religiosa. No pretendemos decir por eso que es necesario ser escolar para ser religioso; al contrario, creemos que es necesario ser religioso para ser un buen escolar”.⁷⁶⁹

3.2 Formando metodistas sureños

Se buscó contar con recursos humanos y financieros para atender la necesidad de escuelas en México, sin embargo, los metodistas sureños no siempre obtuvieron la respuesta que esperaban por parte de la población general; la intolerancia religiosa que incluía represarías de diversos grados contra quienes acudieran a instituciones protestantes aunada a la poca importancia que se le otorgaba a la escolarización de la niñez de nuestro país⁷⁷⁰—pues había

⁷⁶⁷ S.W. Grimes, Inocente Benhumea, P. Lorenzana, Matilde Orihuela, “Los exámenes de nuestra escuela en Joquicingo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 52, Jueves 27 de Diciembre de 1888, p. 207.

⁷⁶⁸ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1879, p. 32.

⁷⁶⁹ Francisco D. Villegas, “A los padres...*op. cit.*”, p. 13.

⁷⁷⁰ Aunque en 1888 se promulgó la ley de enseñanza obligatoria, sólo el 33% de los niños acudían a la escuela primaria. Torres Septién, *op. cit.*, p. 54.

padres que pensaban que era más útil que sus hijos trabajaran desde pequeños para ayudar al sustento familiar- fueron factores que determinaron acontecimientos como el que veremos a continuación: En julio de 1890 la señorita Rebeca Toland fue transferida del “Seminario Laredo”, en Texas a San Luis Potosí⁷⁷¹ para abrir una escuela que recibiera como alumnos únicamente a niños mexicanos, sin embargo, tras dos semanas en que nadie acudía a inscribirse, se anunció que también los hijos de estadounidenses podían concurrir al plantel. Inmediatamente 4 niños estadounidenses acudieron y después siguieron otros, llegando a matricularse durante el año escolar 30 alumnos, 15 estadounidenses y 15 mexicanos. A los dos años crecieron las instalaciones de la institución, abriendo una escuela gratuita atendida por Eloísa Palacios (que también venía del “Seminario Laredo”). La Biblia formaba parte del curso de estudios impartidos en el plantel y no se admitía a quienes sólo estaban interesados por los cursos de inglés. 52 alumnas fueron inscritas así como 17 niños.⁷⁷² Es notable el “éxito” que las escuelas metodistas tuvieron entre niñas y señoritas, quizá más que entre los varones, se pueden proponer varias hipótesis al respecto, por ejemplo que para los hombres había más opciones educativas o se les introducía más pronto al mercado laboral.⁷⁷³ También hay que recordar que las Sociedades Misioneras Femeniles invirtieron mucho para educar a este sector tradicionalmente marginado.

Las dificultades para atraer alumnos a las escuelas de la Conferencia Anual del Centro habían hecho que las autoridades misioneras buscaran soluciones. Así, se contaba

⁷⁷¹ Que pertenecía a la Conferencia Anual del Centro.

⁷⁷² F.B. Moling, “Colegio Inglés”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 2, 15 de Diciembre de 1907p. 14.

⁷⁷³ En 1874 existían en México 15 establecimientos de enseñanza superior (en esa época así era considerada la educación secundaria) incluyendo uno sostenido por el clero católico y los conservatorios de música de Yucatán y el Distrito Federal. A todos ellos asistían 2,300 alumnas. En estas escuelas “apenas se impartían algunas materias científicas. En 1869, la directora de la Escuela Secundaria de niñas de la Ciudad de México propuso crear en dicha institución carreras de medicina, farmacia y agricultura, pero la idea no prosperó”. Luis González y González, Cosío Villegas Emma, *Historia moderna de México. La república restaurada. La vida social*, México, Hermes, 1956, 1011p., pp. 709.

con un dictamen de la comisión de educación que veía en la instrucción uno de los principales objetivos de la misión. Reconocían que la educación evangélica “no es bastante satisfactoria todavía por dificultades propias y contrarias que retardan los buenos deseos...”⁷⁷⁴ Notaban que los católicos en sus escuelas incubaban la intolerancia y luchaban con nuevos bríos en su contra.⁷⁷⁵ Ante tal panorama, los evangélicos manifestaron los siguientes puntos:

1.- Que todos los ministros y predicadores lleven una atención muy directa a los niños de nuestras iglesias para librarlos de las garras y dominación escolástica romanista, 2.- Que si es posible se pueda formar un pastorado especial...para exhortar a los niños, 3.- Tomar parte en la instrucción, confortarlos y hacerles sentir que aparte de sus familias tienen en el predicador una fuerza, sostén y apoyo en sus buenos deseos, despertar su emulación de una manera digna, sin humillarlos sin sembrar el desafecto entre ellos, 4.-Hacer cuantos esfuerzos estén a nuestro alcance para favorecerlos, solicitando donativos entre los amigos de la causa, teniendo reuniones de oración los días determinados exclusivamente entre ellos y de vez en cuando sociedades de recreo para despertar la confianza, cariño, emulación. Creemos que es innecesario recomendar [porque se sobreentendía que era ineludible] la lectura diaria de la Biblia y canto sagrado antes de comenzar el estudio por la mañana y exhortamos al cumplimiento estricto y obligatorio de este último punto pues en el estriba de manera completa la educación religiosa de la juventud mexicana. Firman: Daniel F. Watkins, Delfino Sandoval y Ángel Blanco.⁷⁷⁶

En medio de esto, las instituciones educativas de la misión en el centro de México fueron avanzando así como también en el norte. La Conferencia Fronteriza informaba que la labor educativa que estaba realizando, sin contar la Universidad del Suroeste⁷⁷⁷ ubicada en Georgetown, Texas en la cual tenía parte, contaba con: 8 escuelas con 346 alumnos. En estas se incluían 5 sostenidas por la Sociedad de Señoras, una en Laredo⁷⁷⁸ y dos en

⁷⁷⁴ Daniel F. Watkins, Delfino Sandoval, Ángel Blanco, “Colaboración. Dictamen de la comisión de educación. Aprobado por la Conferencia Central”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 7, Jueves 23 de Febrero de 1888, p. 30.

⁷⁷⁵ Estudios posteriores confirman esta observación. Jean Pierre Bastian, (comp.), *Protestantes...op. cit.*, pp. 148-149.

⁷⁷⁶ Watkins, David F., Delfino Sandoval, Ángel Blanco, “Colaboración. Dictamen ...op. cit.”, pp. 30-31.

⁷⁷⁷ *Alma mater* de Samuel Grafton Kilgore que desde 1882 misionaba en México, Avitia, *op. cit.*, p. 1.

⁷⁷⁸ La cual ya hemos mencionado y ahondaremos en ella posteriormente.

Saltillo, el Instituto fronterizo de Monterrey⁷⁷⁹ (mantenido por los *Rose Buds*⁷⁸⁰ y se pensaba que fuera la preparatoria para los ministros de las Conferencias Anuales sureñas mexicanas), una escuela para niñas y señoritas en Nogales, Arizona y una escuela para niños y niñas en Chihuahua, Durango y Monclova. El seminario de Nogales, Arizona, contaba con 58 alumnas, 57 de las cuales recibían alojamiento. Se aprobó el nombramiento del Rev. Rodríguez como profesor de la Universidad de Vanderbilt⁷⁸¹ y se mencionó que la Conferencia Fronteriza auxiliaba con el sostenimiento a dos congregaciones, una en El Paso, Texas, que tenía a 200 mexicanos y la de Allende, Coahuila, integrada con 200 estadounidenses. La junta auxiliar de misiones sostenía dos nuevos campos misioneros, uno de ellos en Medina, Texas, y el otro en La luz, Nuevo México, además se formó un Distrito que incluía las misiones de Sonora, Sinaloa, el Territorio de Baja California⁷⁸² y Arizona.⁷⁸³ La Conferencia Fronteriza tenía grandes retos que afrontar: distancias enormes, transporte insuficiente, población muy dispersa, además existía el peligro de toparse con grupos violentos, ya fueran forajidos o tribus de indios guerreros.⁷⁸⁴

Con respecto a los nativo-americanos de esta región hay un dato curioso dentro de los misioneros mexicanos que trabajaron en territorio estadounidense. Como se ha dicho, la

⁷⁷⁹ Para 1890 fue nombrado como director de esta institución B.G. Marsh, a la vez que era pastor de la congregación americana. A.H. Sutherland, “El Instituto Fronterizo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm., 45, Jueves 6 de Noviembre de 1890, p. 180.

⁷⁸⁰ Asociación de niños de Virginia que crearon escuelas en México, en páginas siguientes retomaré a esta asociación.

⁷⁸¹ Localizada en Nashville, Tennessee, fundada en 1873 gracias a los esfuerzos del Obispo metodista sureño Holland McTyeire (quien presidió la Conferencia General que autorizó la formación de la Conferencia Anual Fronteriza Mexicana, como ya se ha mencionado en el capítulo II); para 1875 contaba con 200 estudiantes. La Iglesia Metodista Episcopal del Sur, a través de su Conferencia General controló por 40 años la institución. Bill Carey, *Chancellors, Commodores & Coeds: A History of Vanderbilt University*. Nashville, Clearbrook Press Publishing, 2003, 432 p., pp. 44-60.

⁷⁸² Localizadas en la zona que actualmente pertenece al estado de Baja California Sur.

⁷⁸³ R. W. MacDonell, “Conferencia Anual Fronteriza”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 48, Jueves 29 de Noviembre de 1888, p. 191.

⁷⁸⁴ Aspecto que ya hemos tocado en el capítulo anterior. Sobre testimonios de mexicanos contemporáneos a la época que estamos estudiando que refieren la existencia de grupos de indios belicosos en el norte de nuestro país, tenemos los de Esaú P. Muñoz, *op. cit.*, p. 56.

Iglesia Metodista Episcopal del Sur también llevaba a cabo misiones entre indígenas norteamericanos, incluso había una Conferencia Indígena que reportaba 5,394 miembros⁷⁸⁵ en plena comunión.⁷⁸⁶ En octubre de 1888 se pidió a la Iglesia Metodista sureña un predicador que hablara español para trabajar con los comanches los cuales comprendían mejor el castellano que el inglés. Quien respondió al llamado fue el pastor Pedro Nuncio, de la Conferencia Fronteriza.⁷⁸⁷ De esta forma se llevaba a cabo la cooperación, tanto en territorios mexicanos como estadounidenses, para difundir el metodismo sureño entre los habitantes, sin distinción de origen étnico, ofreciéndoles a todos la posibilidad de estudiar.

Un caso relevante de la zona fronteriza fue el del “Seminario Laredo”, el cual llegó a tener un alumnado mayoritariamente mexicano, contando también con pupilas anglosajonas así como algunas indígenas de Nuevo México. Esta escuela nació gracias a las gestiones del Rev. Sutherland, al trabajo de su esposa y del matrimonio Norwood.⁷⁸⁸ En respuesta a la petición de ayuda hecha por Sutherland, la Junta Femenil de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur envió, en septiembre de 1881, a dos jóvenes misioneras para que empezaran formalmente el trabajo educativo en la región fronteriza: Rebecca Toland y Annie Williams.⁷⁸⁹ El júbilo por la apertura de una institución educativa llevó a que los miembros de la iglesia local se involucraran en el proyecto y cooperaran para lograr ese anhelo, al respecto destacó el apoyo dado por el Rev. Elias Robertson quien donó el terreno así como material para construcción y estableció una beca

⁷⁸⁵ S/a, “Noticias varias. Estados Unidos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 27, 5 de Septiembre de 1888, p. 107.

⁷⁸⁶ Como habían aceptado oficialmente la doctrina metodista tenían derechos plenos para participar en la vida de la institución.

⁷⁸⁷ J.J. Methvin, “¿Quién quiere ir? Anadorko, Indian Territory”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 41, Jueves 11 de Octubre de 1888, pp. 162-163 se hizo la oferta de trabajo y en s/a, “Noticias varias”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 47, Jueves 22 de Noviembre de 1888, p. 188 se informó sobre la respuesta.

⁷⁸⁸ Holding, *op. cit.*, pp. 9-10.

⁷⁸⁹ *Ibid.*, p. 10.

que beneficio a algunas alumnas, también difundió activamente *El Evangelista Mexicano* en la frontera, mostrando su compromiso con el desarrollo de la misión.⁷⁹⁰

La construcción del “Seminario Laredo” estuvo a cargo del Comité Ejecutivo de la Iglesia sureña dirigido por William Headen,⁷⁹¹ en la primavera de 1882. Mientras se llevaba a cabo la edificación de las primeras instalaciones del “Seminario Laredo”, la señorita Williams atendía una escuela en el poblado de Concepcion (*Sic*) Texas, mientras Toland se encargaba del trabajo en Laredo.⁷⁹² El alumnado de esas dos escuelas fue concentrado en el “Seminario Laredo”, el cual abrió sus puertas en otoño de 1882, proporcionando servicios a pobladores de ambos lados de la frontera, pues se encontraba a 183 metros del Río Grande (el límite entre Estados Unidos y México).⁷⁹³

Posteriormente la señorita Williams se casó, en abril de 1883, con un misionero que también laboraba en la zona, Joshep Corbin.⁷⁹⁴ El matrimonio continuó trabajando en la región, los volveremos a encontrar, en Coahuila, preocupados por abrir instituciones educativas en Saltillo (y posteriormente, su hija también trabajó dentro de la misión).⁷⁹⁵ Para

⁷⁹⁰ Son muchos los números de *El Evangelista Mexicano* donde se menciona los suscriptores de la publicación en diferentes rincones de Norteamérica. Robertson aparece como el distribuidor de numerosos ejemplares. La memoria del Rev. fue siempre gratamente recordada entre quienes vivieron los momentos en que la misión en la zona fronteriza se estaba iniciando. Holding, *op. cit.*, p. 11.

⁷⁹¹ A quien ya conocemos en esta investigación; recordemos que Headen llevó a Alejo Hernández a la Conferencia del Oeste de Texas, donde el mexicano ganó la simpatía de Marvin.

⁷⁹² Holding, *op. cit.*, p. 11.

⁷⁹³ Que para 1889 llegó a estar dentro de la zona de influencia de la Conferencia Fronteriza Mexicana la cual, contaba con cinco Distritos: 1) Monterrey, que comprendía: Monterrey, Instituto Fronterizo, Saltillo, San Francisco, Cadereyta y Hujuco, Lampazos y en Texas: Laredo, San Antonio, Medina y Bandera, San Marcos, Corpus Christi y San Diego. 2) Tamaulipas: Mier, Guerrero, Cerralvo, Río San Juan, Camargo, Río Grande City, Reynosa. 3) Monclova: Monclova, Cuatro Ciénegas, Múzquiz, Zaragoza, Piedras Negras, Del Río. 4) Durango: Durango, Nombre de Dios, San Juan del Río, Cuencamé, Chihuahua: Santa Rosalía, EL Paso, Fort Davis, La Luz y Lincoln. 5) Sonora: Nogales, Magdalena, Guaymas, La Paz (Baja California), Mazatlán. B.G. Marsh, “Conferencia Fronteriza. Nombramientos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 46, Jueves 14 de Noviembre de 1889, p. 178.

⁷⁹⁴ Holding, *op. cit.*, p. 11.

⁷⁹⁵ La señorita Oro Corbin también perteneció al personal misionero que laboró en México. En s/a, “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 19, Núm. 1, 1 de Enero de 1949, p. 26.

suplir el puesto de Williams en el “Seminario Laredo” arribó, el 20 de octubre de 1883, la señorita Nannie Holding, originaria de Covington, Kentucky.⁷⁹⁶ Las misioneras buscaron ofrecer a su alumnado las mejores condiciones para su desarrollo integral por lo que dentro de las clases impartidas también estaban las artes; se buscaba que no sólo las escuelas ubicadas en las grandes urbes enseñaran música y gracias a donaciones se pudo contar con instrumentos musicales, por ejemplo, la Conferencia de Kentucky regaló el piano al “Seminario Laredo”,⁷⁹⁷ además, las niñas aprendían ejercicios físicos, principalmente calistenia, muy difundida durante el siglo XIX en las escuelas femeninas estadounidenses para lograr el desarrollo armónico del cuerpo.⁷⁹⁸ Así vemos como se cuidaba el progreso de las capacidades espirituales, intelectuales y también corporales.

Las recitaciones estaban contempladas dentro de las actividades que las alumnas tenían que realizar, principalmente para ser presentadas en los festivales los cuales tenían gran importancia porque a ellos acudían como invitados mexicanos que nunca habían estado en una casa protestante. Esto hacía que las misioneras se esmeraran en la preparación de eventos y en que sus pupilas mostraran siempre un comportamiento ejemplar pues se hablaba de “el silencioso poder de influencia de la apariencia”.⁷⁹⁹ Los progresos en las clases de música hicieron que antes de su primer año, el “Seminario Laredo” contara con una banda musical.⁸⁰⁰ Las misioneras habían descubierto otra virtud del canto: rompía las barreras que el mundo secular imponía por diferencias de raza pues

⁷⁹⁶Texman, *op. cit.*, y Rivera, *Iglesia...op. cit.*, pp. 27-28. Más adelante retomaremos la historia de esta institución educativa.

⁷⁹⁷ Holding, *op. cit.*, p. 33.

⁷⁹⁸ En los Estados Unidos la difusora de la disciplina fue Catharine Beecher, quien publicó en 1857 *Physiology and Calisthenics for Schools and Families*, en s/a, “calisthenics” en *Enciclopedia Britannica*, [documento en línea]:

<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/89754/calisthenics/>, consultada el 6 de julio de 2012.

⁷⁹⁹ Holding., *op. cit.*, pp.26, 34.

⁸⁰⁰ *Ibid.*, p. 24.

cuando los alumnos de una escuela trabajaban unidos para presentar piezas llenas de armonía, no importaban los orígenes étnicos.⁸⁰¹

Cabe señalar que la convivencia de estudiantes y maestras iba mucho más allá de las horas escolares pues la institución brindaba también alojamiento. Los domingos, Toland y Holding acudían al templo junto con sus pupilas, las cuales, tenían que mostrar un comportamiento irreprochable desde que salían de la escuela y se dirigían hacia la iglesia local que estaba a poco más de kilómetro y medio de distancia, en Laredo. Presentarse adecuadamente en el templo y participar activamente en los cultos implicaba ir aseado, bien vestido, atender el sermón del pastor, leer La Biblia y cantar con la congregación. En todas estas acciones se debía mostrar la ética protestante.⁸⁰² El Obispo Holland McTyeire,⁸⁰³ que predicaba en Laredo no escatimaba elogios a las filas ordenadas que presentaban las niñas del “Seminario Laredo” cuando arribaban a la ciudad para participar en el culto;⁸⁰⁴ esto era un gran estímulo para las estudiantes y profesoras lo que aumentaba su compromiso para con la comunidad. La iglesia de Laredo difundió el metodismo en ambos lados de la frontera teniendo, por ejemplo, una misión en Lampazos, Nuevo León, desde donde se buscaba crear más misiones entre 1888 y 1889, a pesar de la férrea oposición católica, muchas veces aliada con las autoridades civiles para marginar a los protestantes, incluyendo para ello acciones como negarles servicios tan vitales como el del agua.⁸⁰⁵ Sin embargo, la difusión del protestantismo en la zona fronteriza era imparable⁸⁰⁶ y

⁸⁰¹ *Ibid.*, p. 16.

⁸⁰² *Ibid.*, pp. 26, 36.

⁸⁰³ A quien se atribuye la apertura de la Universidad de Vanderbilt, presidió la Conferencia General que autorizó la formación de la Conferencia Anual Fronteriza Mexicana en 1885 y fue uno de los obispos que estuvo al frente de la misión en México, después de Keener y antes de Key. *Commemoración de las bodas de diamante de la Iglesia Metodista de México 1873-1948*, México, Nueva Educación, 1948, 302p., p. 58.

⁸⁰⁴ Holding, *op. cit.*, p. 25.

⁸⁰⁵ Muñoz, *op. cit.*, pp. 104, 116, 118, 204, 207.

cada vez surgían más personajes que de predicadores locales se volvían editores y con ello hacían que sus opiniones trascendieran espacio y tiempo, muestra de ello lo encontramos en el pastor G. Clark Rankin, quien editó *The Christian Advocate Texas*.⁸⁰⁷ Los evangélicos poco a poco contribuían a cambiar la faz de la zona, implementando comportamientos en las calles que antes no se veían, como el acudir los domingos al templo, con un atuendo y comportamiento particular, como el presentado por las alumnas del “Seminario Laredo”.

Así, la influencia de la escuela era visible en toda la población y las misioneras que estaban al frente llegaron a ser reconocidas por sus esfuerzos de mejorar la comunidad a través de la educación. Holding, tras los sustos que los “nortes” (que azotaban cada determinada estación del año la zona) le causaron al principio de su labor, se acostumbró al clima de Laredo que contrastaba con el de su natal Kentucky⁸⁰⁸ y desarrolló exitosamente su tarea. En reconocimiento, la misión cambió el nombre de “Seminario Laredo” por el de “Instituto Holding”, haciendo de ese centro escolar uno de los más destacados de la región, incluyendo ambos lados de la frontera.⁸⁰⁹ El complejo educativo llegó a contar con siete inmuebles en 26 hectáreas,⁸¹⁰ lo cual fue un logro enorme, tomando en cuenta que la institución inició con dos cuartos que fungían como aulas en el día y dormitorios durante la noche. La construcción de un pozo propio, el cuidado de la cocina y del resto de la infraestructura estuvo lleno de anécdotas que mostraban la voluntad de llevar adelante el

⁸⁰⁶ Desde fines de 1885 se envió a Samuel G. Kilgore a misionar en Chihuahua, en su nombramiento estaban comprendidos “todos los lugares en el estado donde pudiera servir”; organizó una congregación y tras muchas dificultades compró un terreno donde construyó un templo, que denominaron Bethel, y una casa pastoral, en todo este proceso fue hostigado “por todos lados” por fanáticos que provocaron daños valuados en 40 dólares en los inmuebles. Bethel fue el primer templo protestante en el estado. Avitia, *op. cit.*, p. 2.

⁸⁰⁷ Labor que realizó de 1898 a 1915. The Online Books Page, “Methodist Episcopal Church, South. Documenting the American South en Browse sujet Methodist Episcopal C.-Statistics” en *onlinebooks.library.upenn.edu*, [documento en línea]: <http://onlinebooks.library.upenn.edu/---/browse>, consultada el 7 de febrero de 2012.

⁸⁰⁸ *Ibid.*, pp. 28, 30 y Texman, *op. cit.*

⁸⁰⁹ Rivera, *Iglesia...op.cit.*, pp. 27-28.

⁸¹⁰ McNeely, *op. cit.*

proyecto.⁸¹¹ En 1892 se anunciaba que la institución dirigida por Holding enseñaba desde las primeras letras hasta graduar a sus educandos (de ambos sexos) en ciencias, idiomas y artes. Se hablaba de que el alumnado obtendría “Desarrollo y felicidad física, mental y moral”.⁸¹²

Por otro lado, toda la experiencia que la señorita Toland acumuló en Laredo, fue aprovechada por la misión metodista sureña para abrir la escuela de San Luis Potosí,⁸¹³ la cual integró a diversos segmentos de la población pues además de mexicanos, en dicha ciudad la misión contaba con una congregación de angloparlantes.⁸¹⁴ La escuela aunque originalmente estaba pensada para atender solamente a mexicanos, debido a las circunstancias terminó admitiendo también a estadounidenses residentes, esto a pesar de que la Conferencia General de 1884 había dividido el trabajo misionero en dos entidades: una enfocada en angloparlantes y otra en hispanohablantes, cada una de estas ramas tenía que ver lo referente a predicadores, miembros y construcciones,⁸¹⁵ sin embargo, debido a la falta de recursos no siempre fue posible llevar a la práctica esta indicación, así que el personal misionero tenía que ver tanto por quienes hablaban inglés como por los que se comunicaban en español. Toland sabía perfectamente cómo manejar tal situación pues en Laredo también contó con estudiantes tanto de origen mexicano como estadounidense.

A diferencia de lo que estaba pasando en San Luis Potosí, hubo casos que si cumplieron lo estipulado por la Conferencia General de 1884, por ejemplo en Torreón,

⁸¹¹ Holding, *op. cit.*

⁸¹² S/a, “Seminario de Laredo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 30, Jueves 28 de Julio de 1892, sp.

⁸¹³ A cuyo inicio ya hice referencia.

⁸¹⁴ A cargo de J.W. Grimes y S.G. Paz, s/a, “Conferencia Central. Nombramientos. Distrito de S. Luis Potosí”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, Jueves 7 de Noviembre de 1889, p. 175.

⁸¹⁵ Steinsiek, *op. cit.*

Coahuila, existía la Iglesia Metodista americana integrada por estadounidenses que celebraban cultos en inglés y sostenían a sus pastores.⁸¹⁶ (La congregación americana en San Luis Potosí fue organizada hasta 1895 por el Rev. J.R. Mood con una membresía de 25 personas).⁸¹⁷

Como resultado del reto presentado en tierras potosinas, Toland logró que el alumnado aumentara y que fuera necesario ampliar la infraestructura del centro educativo así como contar con otra profesora. Quien ocupó dicha plaza fue Eloísa Palacios,⁸¹⁸ su antigua alumna, la primer niña que recibió el “Seminario Laredo,”⁸¹⁹ así vemos como la misión sureña integraba a sus egresados al trabajo dentro de la organización, de manera similar a lo que hacía la Iglesia Metodista Episcopal con sus ex -alumnos.⁸²⁰ Palacios también destacó en su labor educativa y gracias a los esfuerzos de ambas, el establecimiento continuó creciendo.⁸²¹ Los humildes orígenes tanto de la escuela de Laredo como la de San Luis Potosí, (ambas iniciaron con lo más indispensable) muestran como gracias al esfuerzo de las misioneras y el apoyo de sus correligionarios, al cabo del tiempo tuvieron grandes alcances. La paciencia fue una de las virtudes manifestadas por las señoritas para lograr sus metas, ya lo había dicho Benjamín Franklin en su famoso almanaque: “El que tiene paciencia tiene lo que quiere”⁸²² y los metodistas sureños instaban a quienes pertenecían a su Iglesia a que para cambiar el mundo en el que vivían no debían esperar a realizar obras vistosas sino con el actuar cotidiano, ir poco a poco pues:

⁸¹⁶ Muñoz, *op. cit.*, p. 184.

⁸¹⁷ S/a, “*The American Congregation in San Luis Potosí*”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 1, 15 de Noviembre de 1907, p. 8.

⁸¹⁸ Moling, *op. cit.*, p. 14.

⁸¹⁹ Holding, *op. cit.*, p. 34.

⁸²⁰ Ruiz, *op. cit.*, p. 68.

⁸²¹ Moling, *op. cit.*, p. 14.

⁸²² Franklin, *op. cit.*, p. 136.

... así la multitud de gotas forman el océano. Por esto debemos estar siempre preparados para hacer un pequeño bien y no esperar hasta que podamos hacerlo a gran escala. Si queremos impartir el bien en el universo, debemos verificarlo en la vida diaria y uno tras otro; prefiriendo una palabra de bondad aquí, dando un trato afable allí y poniendo el modelo en nuestro modo de vivir, aprobando así la primera oportunidad, luego lo segundo y así sucesivamente hasta llegar al fin. De esta manera es como podemos hacer todo el bien que este en nuestra posibilidad.⁸²³

Se pedía a todos los integrantes de la Iglesia Metodista sureña llevar su vida como la de un misionero para así difundir la doctrina de Cristo y no descansar hasta que toda la humanidad la conociera.⁸²⁴ Además de la institución dirigida por Toland, desde enero de 1889 la misión estableció en San Luis Potosí el “Colegio Central y Seminario Teológico” al frente del cual estaba G. B. Winton.⁸²⁵ También en ese año abrió el “Seminario de Nogales” en Arizona, el cual ofrecía curso “literario y científico, dibujo, música y castellano”, dirigido por J.M. Langston⁸²⁶ y la Sociedad Misionera Femenil inauguró el 6 de febrero un colegio en Durango que inició con 10 alumnos de habla inglesa y 20 mexicanos que provenían de familias protestantes, Kate McFarren fue la profesora y su asistente Carmen Cervantes quien “probó tanta eficiencia, fe y devoción en las aulas”; como la escuela había sido previamente organizada por el misionero Robert MacDonell, tomó su nombre.⁸²⁷

Para lograr las metas que la misión sureña se proponía, se quería que todos, pero principalmente la juventud que se iba a dedicar al ministerio contara con una educación liberal, los programas de las universidades ligadas a la Iglesia metodista sureña, como la de Vanderbilt, eran claros al respecto.⁸²⁸ Era importante desenvolverse en inglés y español, pues eso, como claramente lo expresaba Santiago Tafolla, aumentaba el compañerismo

⁸²³ S/a, “Como se hace lo bueno”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 9, Septiembre de 1881, p. 34.

⁸²⁴ S/a, “El espíritu misionero”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 2, Febrero de 1880, p. 6.

⁸²⁵ S/a, “Colegio Central”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 14, Jueves 7 de Abril de 1892, s/p.

⁸²⁶ S/a, “Seminario de Nogales”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 28, Jueves 14 de Julio de 1892, s/p.

⁸²⁷ El “Instituto MacDonell” existe hasta la fecha. Avitia, *op. cit.*, p. 3.

⁸²⁸ S/a, “La Universidad de Vanderbilt”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 3, Marzo de 1880, p. 10.

entre “hermanos de Estados Unidos y mexicanos” que pertenecían a la Iglesia.⁸²⁹ La inclusión de cursos de inglés en las escuelas de la misión metodista sureña era ineludible aún desde los niveles básicos, lo cual atraía alumnos.

Además de la educación formal, se pensaba que a través de un comportamiento correcto, considerado este desde la ética protestante, se podía ejercer una influencia benéfica en el entorno, dicha creencia propició que se atendieran también eventos fuera de los recintos educativos. La Iglesia Metodista Episcopal del Sur procuró realizar encuentros campiranos en ambos lados de la frontera, animando a todos los congregantes a acudir.⁸³⁰ Ahí se podía convertir a los invitados o exacerbar el sentimiento religioso de los que ya eran simpatizantes o nominalmente miembros. Dentro de la organización religiosa sureña era posible ver como hermanos de la misma causa a estadounidenses dispuestos a ir a misionar a México y a misioneros mexicanos en Estados Unidos; era palpable la “colaboración de americanos y mexicanos hombro con hombro por la causa de El Evangelio”,⁸³¹ además, existía la difusión de textos en náhuatl dentro de *El Evangelista Mexicano*⁸³² para compartir el metodismo también entre los mexicanos que no hablaban español, tratando de llevar así El Evangelio a toda la humanidad.

⁸²⁹ Incluso en los campos misioneros laboraban juntos estadounidenses con mexicanos, por ejemplo en Santa Rosa, Coahuila estuvo Samuel G. Kilgore con Manuel Flores y en Zaragoza, Coahuila con Máximo Villareal. Avitia, *op. cit.*, p. 2.

⁸³⁰ Santiago Tafolla, “Correspondencia particular para ‘El Evangelista Mexicano’”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 35, Jueves 30 de Agosto de 1888, p. 139.

⁸³¹ S/a, “La Conferencia Central de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 43, Jueves 27 de Octubre de 1892, sp.

⁸³² S/a, “*Inte coneh tlapohpolohc*”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 5, Mayo de 1881, p. 20 y s/a, “La obra evangélica en la frontera”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 3, Marzo de 1880, p. 11.

Se buscaba concientizar a los padres que el encauzar “de forma correcta” a los niños era principalmente su responsabilidad,⁸³³ pues influía más su ejemplo que los esfuerzos de los profesores.⁸³⁴ El papel del hogar era considerado fundamental para el buen desarrollo del individuo y la sociedad,⁸³⁵ se esperaba que el estilo de vida inculcado tuviera gran alcance temporal: “Instruid al niño en su camino; cuando fuere viejo no se apartará de él”,⁸³⁶ además se hacía hincapié en que la educación abriría puertas en los lugares más selectos y que el mejor momento para iniciarla era desde la niñez⁸³⁷ por lo que se recomendaba a los padres que dedicaran tiempo para estar con sus hijos y ganaran su confianza ya que con esta labor “...cooperareis a la grandeza de la patria y al mejoramiento de la humanidad.”⁸³⁸ La parte subrayada nos hace reflexionar sobre como los ideales trazados por el metodismo desde sus inicios seguían manifestándose claramente ahora entre los mexicanos.

Hemos mencionado que si se apreciaba la educación formal, sobre todo se daba mucha importancia a la religiosa pues esta acercaría a los jóvenes a alcanzar metas celestiales. Se recomendaba instruir a los niños respecto a las cosas divinas y “hacer entender que tenemos el deber de ser buenos no por temor al castigo sino por amor a Dios”.⁸³⁹ Es necesario destacar esta óptica: cuando mencionan que su forma de comportarse es “por amor” no por temor a un castigo divino, ¿Por qué temer si ya aceptaron al Salvador? -según su creencia religiosa. Este amor como motor de acción implicaba un

⁸³³ Villegas, “A los padres de...*op. cit.*, p. 1.

⁸³⁴ S/a, “Ayudad al maestro”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, 15 de Enero de 1908, p. 21.

⁸³⁵ S/a, “La Iglesia en tu hogar”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 1, Enero de 1879, p. 3.

⁸³⁶ *Proverbios 22:6, La Santa Biblia... Corea...op. cit.*, p. 705.

⁸³⁷ Villegas, “A los padres de...*op. cit.*, p. 13.

⁸³⁸ S/a, “Ayudad al maestro...*op. cit.*, p. 21. El subrayado es mío.

⁸³⁹ Villegas, “A los padres de...*op. cit.*, p. 13. El subrayado es mío.

compromiso en el mundo, la realización de un *llamado* para destacar en lo correcto-entendido desde la doctrina metodista-“ser la luz del mundo, la sal de la tierra, la ciudad sobre la colina”.⁸⁴⁰ De esta forma, al ejemplo de George Williams, Florence Nightingale, etc., podían sumarse mexicanos que en su esfera de influencia también buscaron mejorar el medio donde se desarrollaban.⁸⁴¹ La realización del *llamado* potencializó en los protestantes acciones que repercutieron en su entorno,⁸⁴² de ello Max Weber se dio cuenta claramente.⁸⁴³

Así como había formas de actuar que se debían estimular, existían comportamientos que se tendrían que eludir desde la más tierna infancia. Se invitaba a los padres a no encubrir los defectos de sus hijos sino corregirlos con energía, continuamente se instaba a luchar contra las mentiras⁸⁴⁴ y al mencionar la forma de educar a los niños los propios progenitores eran instruidos para reforzar en ellos el comportamiento que la misión consideraba ético. El cristiano ante la percepción metodista sureña tendría que ser valiente para luchar con las dificultades de la vida por lo que se recomendaba formar hombres y mujeres de valor y carácter que “teman solo al mal.”⁸⁴⁵ La timidez era vista como un mal que se podía vencer pues aunque fuera inherente en algunas personas “La Gracia le puede sobreponer en sus efectos.” El valor era particularmente útil cuando tenían que confrontar a quienes no manifestaban el adecuado (en su interpretación) comportamiento moral e incluso quería imponer sus “erróneos” puntos de vista.⁸⁴⁶

⁸⁴⁰ Todas estas frases son alusiones bíblicas sobre el deber de destacar en lo que se considera bueno desde el cristianismo en su vertiente protestante. Mateo 5:13-16, *La Santa Biblia...Corea...op. cit.*, p. 1027.

⁸⁴¹ Por ejemplo la familia de Esaú P. Muñoz.

⁸⁴² Creando escuelas, hospitales, impulsando el cuidado del cuerpo, por ejemplo.

⁸⁴³ Weber, *op. cit.*, 159.

⁸⁴⁴ S/a, “Mintiendo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, Mayo de 1879, p. 19.

⁸⁴⁵ S/a, “Ayudad al maestro...*op. cit.*”, p. 21.

⁸⁴⁶ G.P. Fitzgerald, “Valor cristiano”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 1, Enero de 1879, p. 3.

Como hemos visto, se quería formar personas seguras de sí mismas, pero eso no implicaba crear seres prepotentes⁸⁴⁷ y para evitarlo se predicaba sobre la humildad así como el amor fraternal que debía reinar entre la humanidad.⁸⁴⁸ Otro grave defecto que se buscaba desterrar era la ira y el trato descortés hacia los demás. También se les alertaba contra los vicios y el desperdicio del tiempo⁸⁴⁹ pues tales comportamientos los desviarían de realizar actividades “edificantes” tanto para sus mentes como para sus cuerpos. A través de *El Evangelista Mexicano* continuamente se daban ejemplos de cómo dejar atrás los vicios, los daños que estos causaban a nivel individual, familiar y social; sustentaban sus afirmaciones con citas bíblicas, estadísticas,⁸⁵⁰ entrevistas de especialistas, reportes de diversas partes del mundo y moralejas.⁸⁵¹

Los metodistas sureños querían formar infantes “fieles y laboriosos” por lo cual les mostraban que debían apoyar obras filantrópicas.⁸⁵² Ponían como modelo el trabajo de niños agrupados en asociaciones tipo los *Rose Buds*,⁸⁵³ quienes crearon escuelas en México. Para T. Del Valle, escritor de varios artículos de *El Evangelista Mexicano* referentes a la educación de la infancia y juventud, el niño cristiano estadounidense no tendría por qué ser diferente en su comportamiento con respecto a protestantes de otros

⁸⁴⁷ Tiránicos, despóticos, intolerantes, despreciativos, etc.

⁸⁴⁸ S/a, “El Evangelio”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 1, Enero de 1879, p. 3.

⁸⁴⁹ G.M. Patterson, A.H. Sutherland, “La redacción”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 6, Jueves 9 de Febrero de 1888, p. 24.

⁸⁵⁰ S/a, “Noticias varias. Estados Unidos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 33, Jueves 16 de Agosto de 1888, p. 132.

⁸⁵¹ Cruz Martínez, “Embriaguez”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11 Núm. 40, 3 de Octubre de 1889, pp. 156-157, Enrique Adam, “Relación entre la intemperancia y la criminalidad”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 40, 3 de octubre de 1889, p. 157, s/a, “Opiniones sobre el tabaco”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 4, 24 de Enero de 1889, p. 15, s/a, “Embriaguez”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2 Núm. 1, Enero de 1880, p. 2, s/a, “El tumor”, s/a, “Ahí va un abstinente” y J.C. Morales, “Un paso al progreso”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 7, 14 de Febrero de 1889, p. 27 y s/a “Dinero...*op. cit.*”, p. 15.

⁸⁵² E. Christandom, “El origen de la alianza evangélica”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 2, Febrero de 1880, p.7.

⁸⁵³ S/a, “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur... *op. cit.*”, p.24.

países puesto que tenían el mismo credo y si unos ayudaban a la humanidad también los otros lo podían hacer;⁸⁵⁴ complementaba sus argumentos con ejemplos como el puesto por un pastor estadounidense: El Rev. E. Richardson repartió 1 dólar entre 100 infantes de ambos sexos, diciéndoles que los invirtieran como mejor pudieran, devolviéndolos después con las ganancias para apoyar a las misiones; sugirió algunas formas de invertir y finalmente se obtuvieron \$126.00 dólares. Niños y niñas narraron la forma en que habían multiplicado el dinero, uno de ellos sembró papas y vendió la cosecha, otro compró tela, fabricó ropa, la vendió y reinvertió juntando \$2.32 dólares. Los resultados entusiasmaron a Del Valle e instaban a sus correligionarios, sin importar sus edades, para cooperar con el crecimiento de la misión.⁸⁵⁵

Así que ante tales ejemplos había que ponerse a trabajar; los infantes podrían cooperar para ayudar a otros niños que, como ellos, también merecían ser instruidos por lo que no habría que gastar el precioso tiempo, el actuar era ahora. Esta mentalidad también se estaba manifestando en las alumnas del “Seminario Laredo” quienes donaban ropa (que ellas mismas fabricaban) y juguetes a personas pobres y cooperaban para el sostenimiento de pastores locales.⁸⁵⁶ De esta forma se instruía al alumnado metodista sureño para manifestar actividad en todo momento pues permanecer pasivo era algo que atentaba contra los principios que se les inculcaban. Se pensaba que relacionado a la pérdida de tiempo

⁸⁵⁴ T. Del Valle, “Las misiones cristianas”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 22, 6 de Junio de 1888, p. 88.

⁸⁵⁵ *Ibid.*

⁸⁵⁶ Holding, *op. cit.*, p. 24.

estaba la pereza contra la cual prácticamente en todas las ediciones metodistas sureñas había amonestaciones.⁸⁵⁷

Aunque John Wesley había escrito que todos los cristianos pueden y deben enriquecerse⁸⁵⁸ había que evitar llegar a la idolatría del dinero y al orgullo frente al prójimo lo cual alejaría a quien cayera en “esa tentación” de hacer el bien que se esperaba otorgara a quienes lo rodeaban. Otras ramas del metodismo también ponían atención a la escuela y al desarrollo integral de sus feligreses lo cual era de esperarse pues partían de un tronco común al de los metodistas sureños.⁸⁵⁹

La Iglesia Metodista Episcopal del Sur difundía que los padres de familia debían ser ejemplares, sobre todo la responsabilidad se acentuaba en la madre⁸⁶⁰ quien, de acuerdo al ideal de hogar burgués⁸⁶¹ con el que concordaban, estaba el cuidado de los pequeños. *El Evangelista Mexicano* tal vez no tomo en cuenta que además de los hogares que correspondían al “ideal” padre, madre e hijos, había otros que debido a las condiciones sociales eran diferentes, por ejemplo, en el estado de México la institución del matrimonio estaba debilitada, situación que se acentuó durante el porfiriato debido principalmente a la migración de hombres en busca de trabajo.⁸⁶²

⁸⁵⁷ Solo por mencionar un ejemplo: *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 6, Jueves 7 de Febrero de 1889, p. 22.

⁸⁵⁸ Weber, *op. cit.*, p. 279. contrariamente, había sacerdotes católicos que veían como pecado querer enriquecerse, ver Groethuysen, *op. cit.*, pp. 328, 339, 356, 361, 364-366, 368, 371, 407.

⁸⁵⁹ Ruiz ha estudiado la labor educativa que la misión de la Iglesia Metodista Episcopal llevó a cabo en nuestro país en *Hombres nuevos...op. cit.* Además, se puede mencionar la investigación de Consuelo Castillo referente a la escuela industrial femenina que dicha Iglesia tuvo en el centro del país. Castillo, *op. cit.*

⁸⁶⁰ Lo cual era de esperarse pues tanto la sociedad norteamericana como la mexicana partían de esquemas culturales machistas, aunque para estos momentos la situación ya empezaba a redefinirse.

⁸⁶¹ Ver al respecto. Joan Wallach Scott, *Género e Historia*, trad. Consol Vila I. Boadas, México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008, 337p., (Serie de Obras de Historia. Serie Clásicos y Vanguardistas en Estudios de Género).

⁸⁶² Tutino, *op. cit.*, p. 249.

Volviendo a las publicaciones metodistas sureñas, *El Protector del Hogar* también instaba a los progenitores a ser responsables de su propio comportamiento ante sus hijos pues con su modelo dirían más que con mil palabras, un padre borracho no tendría de que sorprenderse si sus descendientes manifestaban la misma afición.⁸⁶³ Retomando otra publicación evangélica difundida desde el norte de México, se criticaba a las madres que manifestaban una brutal ignorancia del mundo y sus avances y que además, no sabían enseñar a sus hijos más que rezar el rosario, llevar escapularios, hacer altares y besar la mano del cura en la calle.⁸⁶⁴ También criticaban actividades que desde el punto de vista protestante eran inútiles y encima de ello sostén de actos tan reprobables como la idolatría: el hacer peregrinaciones, principalmente a la Villa. Para diferenciarse de los católicos, se les encomendaba a los metodistas sureños que caminaran “hacia la perfección, que conquistaran la santificación y que esto les ayudaría de manera asombrosa a desarrollar todos los dones.”⁸⁶⁵ Para ellos la mejor manera de desarrollarse individualmente era sirviendo a los demás lo cual podían hacer desde niños y había un claro ejemplo al respecto, como veremos a continuación. En 1883 los *Rose Buds*, una sociedad misionera de niños de Virginia, mandó fondos a Saltillo, Coahuila, para abrir una escuela metodista, el pastor de la localidad, J.F. Corbin consiguió en 1886 que la señorita Leila Roberts⁸⁶⁶ fuera la maestra. Al año siguiente la Junta femenil sureña se hizo cargo de la escuela y entre 1888-1889 Roberts compró una propiedad para establecer el sitio de enseñanza conocido a

⁸⁶³ Morales, “El catolicismo y la embriaguez...*op. cit.*, p. 10, Arcadio Morales, “¿Quiénes son los enemigos del hogar?” *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 5, 15 de Agosto de 1889, p. 17. También se habla sobre la importancia del buen ejemplo en Morales, “El poder del...*op. cit.*... pp. 21-23.

⁸⁶⁴ El artículo pertenecía originalmente a *El Ramo de Olivo*. El Ramo de Olivo de Matamoros, “Las grandes madres”, *El Evangelista Mexicano* Tomo 10, Núm. 52, Jueves 27 de Diciembre de 1888, p. 205.

⁸⁶⁵ S/a, “La santificación”, *El Evangelistas Mexicano*, Tomo 11, Núm. 13, 28 de Marzo de 1889, p. 49.

⁸⁶⁶ Nacida en 1861 en Alabama. Dolores Gómez, “Una vida fecunda”, *Antorcha Misionera*, Año XXIX, Núm. 10, Octubre de 1950, p. 7. La señorita Roberts además de destacar en el ámbito académico, apoyó activamente desde Saltillo en la organización de las Conferencias. S/a, “Avisos importantes”, *El Evangelistas Mexicano*, Tomo 13, Núm. 41, Jueves 15 de Octubre de 1891, sp.

partir de entonces como “Colegio Inglés”. Por esa época llegó como ayudante, procedente de Florida, Ellie Tydings, posteriormente arribaron más misioneras.⁸⁶⁷ Roberts entregó su vida a la labor educativa en Coahuila⁸⁶⁸ y en reconocimiento la comunidad metodista cambio el nombre de la escuela a “Centro Social Roberts”⁸⁶⁹ el cual se convirtió en referencia obligada de la región de Saltillo.⁸⁷⁰ En Chihuahua durante 1890 la Junta femenil adoptó otra escuela fundada por los *Rose Buds*:⁸⁷¹ con recursos económicos de las sureñas, donativos del Dr. W.B. Palmore y el trabajo del misionero Samuel G. Kilgore⁸⁷² se fundó el “Colegio Palmore”, nombrando como su directora a Augusta Wilson, las profesoras fueron Mattie Dorsey, Carrie Arrigton y Blanche Gilbert.⁸⁷³

Los *Rose Buds* estuvieron presentes en la historia de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México no sólo desde Virginia pues en la Conferencia Anual Central Mexicana llevada a cabo del 8 al 12 de febrero de 1888 en el templo “El Mesías” destacó la figura del Rev. J.B. Laurens o “Tío Larry” tesorero de la sociedad de niños antes mencionada.

⁸⁶⁷ S/a, “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur...*op. cit.*, p. 24.

⁸⁶⁸ *Ibid.*, p. 23.

⁸⁶⁹ En 1922 la institución cambió de nombre a “Centro Social Roberts”. La señorita Leila todavía vivía, aunque ya estaba jubilada en su país cuando se llevó a cabo este acontecimiento, sin embargo a los pocos años, en 1934, este centro educativo cerró sus puertas debido a las reformas educativas que sufría nuestro país. Roberts sintió mucho este acontecimiento. Gómez, “Una vida fecunda...*op. cit.*, pp. 7-8. La señorita Roberts falleció el 16 de junio de 1950 en Bonham, Texas y fue recordada como una persona que obedeció el llamado que su Iglesia le hizo. S/a, “Leila Roberts”, *Antorcha Misionera*, Año XXIX, Núm. 7, Julio de 1950, pp. 35-36.

⁸⁷⁰ Rivera, *Iglesia...op. cit.*, p. 29.

⁸⁷¹ S/a, “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur...*op. cit.*, p. 25.

⁸⁷² El Dr. William Beverly Palmore, proveniente de de St. Louis Missouri, visitó la misión de Chihuahua en 1888 y animó al misionero que laboraba en la localidad, Samuel G. Kilgore, para que adquiriera los terrenos adyacentes al templo Bethel para edificar la escuela. Kilgore administró los fondos provenientes de la Sociedad Misionera Femenil y de Palmore así como supervisó la construcción del centro educativo. Avitia, *op. cit.*, pp. 2-3.

⁸⁷³ S/a, “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur...*op. cit.*, p. 25. Esta institución dio muchas satisfacciones al metodismo mexicano en épocas posteriores y no sólo los metodistas lo reconocieron, Manuel Gómez Morín, por ejemplo, en una entrevista declaró que el colegio Palmore “ha hecho un buen servicio para Chihuahua”, en James W. Wilkie, Edna Monzon de Wilkie, *México visto en el siglo XX*, México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1969, 770 p., p. 144.

En la jornada se agradeció su apoyo para la misión en México⁸⁷⁴ y quienes vivieron esos momentos consideraron que el acto más conmovedor fue cuando el Rev. Watkins le presentó un estandarte de raso blanco de un lado y rosa del otro el cual llevaba anotada en una cara la fecha de 1847, año en que Laurens vino a México con el ejército estadounidense y en la otra la de 1888 en que regresaba al país “como soldado de Cristo”. Laurens dio unas palabras “muy emotivas” a las que Sóstenes Juárez (que en 1847 militaba en el ejército mexicano) respondió afectivamente y con un abrazo que “vino a cerrar con broche de oro tan elocuente como significativa escena”.⁸⁷⁵

Además de Laurens en esa ocasión se contó con la visita de otro destacado personaje, al que se deben la construcción de emblemáticos templos metodistas sureños como el de la capital potosina y “El Mesías” en la ciudad de México.⁸⁷⁶ el Rev. David Morton⁸⁷⁷ quien aprovechó su visita para asistir a la inauguración del templo de Los Reyes, estado de México (acto al que también acudieron las autoridades civiles de dicho ayuntamiento), donde predicó, con ayuda de un intérprete, un sermón alusivo.⁸⁷⁸ Laurens y Morton pudieron ver como los esfuerzos de las instituciones que encabezaban cristalizaban en México, sus organizaciones eran ejemplares a los ojos metodistas sureños pues ayudaban sin distinguir nacionalidades. Era muy importante afianzar estas enseñanzas en las mentes de todos los congregantes, aún en la de los niños, pero antes de pensar en socorrer sistemáticamente a otras misiones, la mexicana debía lograr su propio

⁸⁷⁴ Patterson, Sutherland, “La redacción...*op. cit.*”, p. 22.

⁸⁷⁵ *Ibid.*, p. 24.

⁸⁷⁶ Hasta la fecha se puede ver en el vitral principal de este templo una referencia a la memoria del Rev. David Morton, en agradecimiento por su apoyo para el desarrollo del trabajo metodista sureño en México.

⁸⁷⁷ La Junta General de Construcción de Templos de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur tenía como Secretario al Rev. Morton desde 1882. Siempre mostró gran interés en extender el Evangelio. Suárez, *op. cit.*, p. 29.

⁸⁷⁸ Patterson, Sutherland, “La redacción”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 6, Jueves 9 de Febrero de 1888, p. 24.

sustento, meta difícil de alcanzar debido a las condiciones financieras de la mayoría de los congregantes, sin embargo no se perdía la esperanza ni se ocultaba tal voluntad. “Misioneros y predicadores mexicanos todos van...encareciendo esa necesidad...los unos porque quiere llevar su ayuda a los demás países y los otros porque anhelan llegue el día en que los mexicanos se basten a sí mismos para la satisfacción de sus necesidades religiosas y la conversión de sus extraviados compatriotas”.⁸⁷⁹ Había textos, como los de *México Evangélico*, que criticaban a las congregaciones que recibían ayuda extranjera y ante tales embates los metodistas sureños respondían que el cristiano nació para ayudar a sus semejantes y que eran los primeros en reconocer que los auxilios externos no debían ser eternos pero que entre tanto se bastaran estaban dispuestos a aceptar la ayuda con gratitud.⁸⁸⁰ Agregaban que no había una sola de sus iglesias que no cooperara para pagar parte de los honorarios de su predicador además de que se responsabilizaban de los gastos locales y contribuían para crear templos, colegios, internados y publicaciones. Mencionaban que varias congregaciones se bastaban para pagar a sus pastores y por lo menos una fundó y sostenía una misión urbana lo cual probaba que si trabajan⁸⁸¹ y aclaraban que no se avergonzaban de recibir ayuda estadounidense pues entre cristianos no había “diferencia de raza ni color entre los hombres puesto que todos son hermanos” antes bien, sentían gratitud lo cual no disminuía su dignidad como mexicanos “¡triste cosa es ser ingratos; vergonzoso el proclamarlo con palabras e ignominioso demostrarlo con los hechos!”.⁸⁸²

⁸⁷⁹ S/a, “‘México Evangélico’ y ‘La Ofrenda Escolar’”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 5, 15 de Marzo de 1908, pp. 51-52.

⁸⁸⁰ *Ibid.*

⁸⁸¹ *Ibid.*, p. 50.

⁸⁸² *Ibid.*

Era muy difícil para la misión metodista sureña obtener recursos pues las posguerras de ambas naciones y crisis económicas hacían sentir sus efectos en las iglesias.⁸⁸³ Esto contradice completamente a quienes sostienen que las misiones norteamericanas en México tenían un poderío económico que las hizo avanzar.⁸⁸⁴ Hay que considerar que las misiones que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur tenía abarcaban muchos países y pese a los esfuerzos que realizaba, los recursos financieros y humanos eran insuficientes, sin embargo, la convicción de los ideales que representaban llevó a las personas involucradas en el proyecto a no cejar en sus afanes de crecimiento, dejando a las generaciones futuras congregaciones, edificios y ejemplos.

Mientras tanto, el comportamiento relacionado con la ética protestante también era infundido a la juventud, pero además se tomaba en cuenta que debido al proceso natural de su desarrollo, estaba sujeta a más tentaciones que los niños. La preocupación por mantenerla dentro del metodismo hacía que la Iglesia sureña se acercara con textos, organizaciones juveniles y con invitaciones constantes para que continuaran en la Escuela Dominical.⁸⁸⁵ Los órganos de difusión metodistas sureños produjeron artículos dirigidos al público juvenil en los que les aconsejaban mezclarse con los “buenos, virtuosos”.⁸⁸⁶ puesto que “Un hombre impuro... que corrompe la sociedad con sus palabras sucias y actos impuros, es una úlcera moral, una plaga... sed industriosos e independientes. La vida honesta es honorable y una vida inútil dependiente de otros es deshonrosa.”⁸⁸⁷ Se les pedía ser independientes porque se creía que les habían dado las herramientas mentales y físicas

⁸⁸³ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 124.

⁸⁸⁴ Cfr. con Jean Pierre Bastian, *Los disidentes...op. cit.*, p. 14.

⁸⁸⁵ S/a, “Las escuela dominicales”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 1, Enero de 1880, p. 2.

⁸⁸⁶ J.P., “Los peligros morales de la juventud”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 11, Noviembre de 1880, p. 42.

⁸⁸⁷ Ex., “Consejos a los jóvenes”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 9, Septiembre 1879, p.35.

para ello; proseguía su ataque a la inutilidad, aunada a la timidez: “Los hombres tímidos, inútiles, sin carácter, se hacen juguetes de los que tienen dominio sobre ellos.”⁸⁸⁸ Y ¿Quiénes eran los que –según esa óptica- dominaban a la juventud descarriada? Respuesta: todo tipo de vicios así como personas que los acercaban a comportamientos considerados pre-modernos, como la idolatría, pereza, entre otros, además se recalca que practicando los principios metodistas, ayudarían al desarrollo de México.⁸⁸⁹ A las estudiantes de los colegios de la misión, como el “Seminario Laredo”, les enseñaban a confeccionar su propia ropa y la de quienes no podían hacerlo así como a superarse académicamente lo cual redundo en que algunas de ellas llegaron a ser profesoras con campo de trabajo dentro de la misión metodista sureña o también en escuelas públicas y privadas.⁸⁹⁰

Se había creado la Sociedad de Jóvenes Cristianos de México, que participó en el homenaje rendido a Benito Juárez el 18 de julio de 1887. Ahí, la juventud protestante mostró su civismo en un acto en el que participaron amplios sectores de mexicanos y extranjeros (de Estados Unidos, Francia, Italia, España, Suiza, Sudamérica).⁸⁹¹ Además de presentarse en actos que conmemoraban a los héroes nacionales, los metodistas sureños pensaban que toda la sociedad debía invertir recursos para la educación en vez de gastar en vicios.⁸⁹² Tomando en cuenta la realidad social donde la tentación por el alcohol era enorme, la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en 1889 comenzó a difundir *El Protector del hogar* el cual se mostraba comprometido para “apartar a cuantas personas pueda

⁸⁸⁸ S/a, “Los presbíteros presidentes”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 12, 21 de Marzo de 1889, p. 45.

⁸⁸⁹ S/a, “La religión que necesitamos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 7, Julio de 1881, p.26.

⁸⁹⁰ Holding, *op. cit.*, p. 14.

⁸⁹¹ Sierra, *op. cit.*, pp. 34, 40-41.

⁸⁹² J.C. Morales, “Un paso al progreso”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 7, 14 de Febrero de 1889, p.27.

del...licor”,⁸⁹³ concordando con los movimientos que se presentaban –tanto en Estados Unidos, México y otros países- relacionados con la búsqueda de la *perfección cristiana*. Así podemos ver que la lucha contra los vicios tenía detrás todo un proceso cultural.

El reto presentado a quienes querían auxiliar a la juventud para que tuviera mejores oportunidades de desarrollo intelectual, físico y moral -entendido desde la visión protestante- aumentaba conforme el porfiriato acentuaba sus políticas, pues estas incrementaban la miseria de la mayoría del pueblo; quienes más influían en el gobierno mexicano mostraban que seguían teniendo una mentalidad pre-moderna.⁸⁹⁴ La pobreza y la desintegración social acrecentaban el consumo de alcohol así como otro tipo de escapes para eludir la realidad y la juventud era fácilmente enganchada en esta clase de comportamientos. Los periódicos capitalinos, como “La Semana” publicaban artículos al respecto, uno de ellos causó gran impacto en el pastor Del Valle.⁸⁹⁵ El texto refería la proliferación de prostíbulos en la ciudad y que los clientes eran extremadamente jóvenes. Del Valle no sólo señala lo grave del asunto,⁸⁹⁶ sino las consecuencias que esto podría traer como la proliferación de enfermedades mortales; mientras que el reportero de “La Semana” proponía como solución al problema que la autoridad civil interviniera, el pastor argumentaba que la historia demostraba que los gobiernos nunca habían sido parte de la solución la cual, a su parecer, sólo estaba en “levantar la moral de las naciones”. Idealmente esperaba que surgieran en México personajes como Lutero, Wesley o Moody⁸⁹⁷ para que transmitieran la moral protestante a toda la población y evitar así los hechos que se estaban

⁸⁹³ Morales, “El poder del...*op. cit.*, p. 22.

⁸⁹⁴ Según la explicación weberiana sobre los pre-modernos. Weber...2003...*op. cit.*, pp. 105-106.

⁸⁹⁵ Autor del que ya hemos hablado anteriormente.

⁸⁹⁶ A través de un artículo que tituló “Regeneración moral de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 39, Jueves 27 de Septiembre de 1888.

⁸⁹⁷ Moody reconocía que su principal labor era fortalecer la fe de los descarriados. Jones, *op. cit.*, p. 313.

analizando, además aprovechaba para criticar a los padres que castigaban a sus hijos por acudir a las prédicas protestantes, mientras se mostraban tolerantes e indiferentes ante “la depravación de sus costumbres...”. Finalmente instaba a sus correligionarios para “trabajar y orar” con la intención de que pronto se realizara la “purificación social de México”.⁸⁹⁸

Vemos en Del Valle a un individuo que preocupado por los acontecimientos de su comunidad buscaba impactar en ella para, según su parecer, mejorar las cosas. El arma que utilizó fue su pluma, instando a los padres para que tuvieran cuidado con el actuar de sus hijos, así, a quienes señalaba como responsables del comportamiento inadecuado era en primer lugar a los progenitores al tiempo que se manifiesta condescendiente con los jóvenes al llamarles “inexpertos”, ¿Por qué no les reprocha su falta de responsabilidad personal? tal vez porque a su parecer esos muchachos no habían tenido una formación “adecuada” y no se le podían pedir peras al olmo. En contraparte, a la juventud metodista sureña se le hacía hincapié en que siempre cuidara su prestigio personal pues la reputación era su capital, por lo que debía procurarse una educación esmerada y un buen nombre en la sociedad. Los jóvenes ejemplares que se esperaba fueran, no estarían jamás en una taberna ni se juntarían con gente “perdida” sino que siempre estarían aseados, mostrarían un comportamiento “decente” y evitarían la compañía de “vagos”. El contraste a la conducta correcta podría verse en “esos pobres jóvenes...que se viven en la taberna... los veréis como envejecidos, con los ojos enrojecidos, el paso vacilante y en fin, con un aspecto que inspira repugnancia y lástima”.⁸⁹⁹

⁸⁹⁸T. Del Valle, “Regeneración moral...*op. cit.*, p. 153.

⁸⁹⁹S/a, “La plaga del alcoholismo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 17, 25 de Abril de 1889, p. 66.

Se instaba a los metodistas sureños a ser ejemplares pues esto era una poderosa influencia en los demás y redundaría en la mejoría de la sociedad.⁹⁰⁰ Sí, todos tenían una esfera de influencia sobre la cual podían impactar favorablemente. “Siempre hay muchas personas que se guían por nuestro ejemplo o que nos conducen con el suyo”. La responsabilidad de conducirse adecuadamente aumentaba conforme se tuviera más prestigio porque suscitaban el deseo de otros por imitarlos.⁹⁰¹ No se descuidaron medios para interiorizar la idea de llevar a cabo lo que se entendía como “un buen comportamiento”, incluso existían himnos con títulos como “Yo se que nada impuro tendrá tu aprobación”, “Tentado no cedas” entre otros donde se daba fortaleza a quienes podían desviarse del camino⁹⁰² para que mantuvieran la senda correcta.

Así que, la juventud metodista sureña tenía que poner manos a la obra para tratar de ser ejemplo ante la sociedad, para ello también era necesario practicar uno de los más enaltecidos valores de la ética protestante: el aprovechamiento del tiempo y relacionarlo con la superación personal. “Aplicáte a la obra de cultura propia. Ten en alto aprecio tus desocupados momentos. Son como los granos de oro; bien gastados te traerán un tesoro de pensamientos nobles de los sabios y grandes que han de conmover, vigorizar y desarrollar tu alma”.⁹⁰³ La cortesía, justicia, generosidad, nobleza y rectitud para con los demás serían el reflejo de un ser interior puro y no una pose.⁹⁰⁴ Se tenía la creencia que cuando los miembros de la Iglesia eran verdaderamente convertidos nunca tendrían indulgencia con las

⁹⁰⁰ Además de *El Evangelista Mexicano*, también encontramos textos al respecto en otras publicaciones metodistas sureñas, por ejemplo en Morales, “El poder del...*op. cit.*”, pp. 21-23.

⁹⁰¹ *Ibid.*

⁹⁰² La Redacción, “2º Aniversario de las Sociedades Evangélicas de Temperancia de esta capital”, *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 9, 7 de Septiembre de 1890, p. 4.

⁹⁰³ S/a, “Sobre la cultura propia”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 1, Jueves 5 de Enero de 1888, p. 3.

⁹⁰⁴ Ex., “Consejos a...*op.cit.*”, p. 35.

cosas perniciosas; no serían idólatras y si razonarían a través del libre examen de La Biblia.⁹⁰⁵

De esta forma, se reafirmaba la suficiencia de La Biblia como libro religioso para que el creyente pudiera llevar una vida acorde con el cristianismo y que utilizara su libre albedrío. Se afirmaba que en religión no puede haber peor costumbre que la de regirse por tradiciones, pues, “ellas han ocasionado los males más grandes a la iglesia”.⁹⁰⁶ Así, tenemos que los sureños daban impulso a un metodismo dinámico, adaptable a las necesidades de quien lo leyera y comprendiera. Estas características habían redituado, durante el siglo XIX, en un enorme crecimiento de la denominación. Se quería que la juventud metodista sureña viera a La Biblia como el “mejor libro de mano del mundo” por lo que entusiasmaban a los lectores diciéndoles: “un caballero cristiano estudia y practica” las leyes de ahí emanadas. Aunado a estas acciones se debían desprestigiar la difamación y hablar de los asuntos particulares de los demás pues ello sería tan reprobable como robar o espiar, además se tendría que evitar herir los sentimientos ajenos.⁹⁰⁷ La conversación de los jóvenes tendría que hacer gala del dominio del idioma natal, ser veraz, libre de dogmatismo, entretenida e instructiva, sin perder el tiempo en silencios embarazosos o pláticas inútiles además debía evitar palabras prosaicas pues la vulgaridad indicaría una “falta de carácter moral”.⁹⁰⁸ Aparte de buen conversador, se instaba a saber escuchar al otro, “en saber cuando...guardar silencio y sacar de otros sus mejores pensamientos consiste más de la mitad del éxito de sus conversaciones”.⁹⁰⁹

⁹⁰⁵ S/a, “Desarraigando el error”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 4, Abril de 1880, p. 14.

⁹⁰⁶ S/a, “Las tradiciones”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 5, Núm. 9, Julio de 1883, p. 40.

⁹⁰⁷ Sunday Afternoon, “La buena ...*op. cit.*”, p. 17.

⁹⁰⁸ *Ibid.*

⁹⁰⁹ *Ibid.*

En 1890 la Iglesia Metodista Episcopal del Sur anunció con gran alegría el nacimiento de la preparatoria para misioneros y misioneras “Scarritt” ubicada en Kansas City, Missouri.⁹¹⁰ A esta institución acudirían becadas varias connacionales. Los valores protestantes eran ineludibles dentro de las escuelas metodistas sureñas por ejemplo, el alumnado del “Instituto Fronterizo” ubicado en Monterrey, N.L., tenía prohibido consumir alcohol, tabaco, utilizar palabras obscenas y salir sin permiso. Los jóvenes debían ser aseados, puntuales, con buena conducta y pertenecer a una sociedad literaria.⁹¹¹

⁹¹⁰ S/a, “Escuela Preparatoria para Misioneros”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 4, Jueves 23 de enero de 1890, p. 13.

⁹¹¹B.G. Marsh, José M.S. García, Andrés Osuna, “Reglas para el gobierno interior del Instituto Fronterizo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 13, Núm. 37, Jueves 17 de Septiembre de 1891, sp.

IV. HIMNOS EN LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL DEL SUR EN MÉXICO

*Cuando los hombres son sacados del horrible abismo del pecado, Dios pone canción en sus bocas y hasta entonces pueden alabar dignamente. ¡Oh Señor, abre mis labios y mi boca anunciará tu alabanza!*⁹¹²

4.1 Relación entre metodismo e himnos desde los primeros momentos

La importancia de los himnos dentro del protestantismo es incuestionable pues son emisores de valores que revelan la cosmovisión y formas de enfrentar los retos de la vida.⁹¹³ Además de Alemania, Inglaterra tuvo contribuciones a la historia de los cantos sacros y muchas de las obras ahí producidas han acompañado a miles de personas por siglos debido a que sus letras, al tocar temas universales-como el amor, alegría, vida, peticiones, angustia, arrepentimiento, necesidad, etc. -van más allá de un límite temporal, por ello no sea casual que “los himnos wesleyanos siguen siendo parte fundamental de los himnarios metodistas de todo el mundo”.⁹¹⁴

Desde los primeros momentos del metodismo los congregantes sintieron gran gozo al interpretar himnos,⁹¹⁵ era tanto el reconforto que encontraban en ello que superaron los

⁹¹²S/a, “El primer himno”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 3, Jueves 17 de enero de 1889, p. 10.

⁹¹³ Dentro de las fuentes utilizadas por Berman podemos destacar la presencia de himnos. Berman, *op.cit.*, pp.40-42, 45, 53,56,58-62, 64,67,73, 94,96, 109,115,147-149, 178-179, 182.

⁹¹⁴ Ruiz, *Hombres nuevos...op.cit.*, p. 32.

⁹¹⁵ Era tal la importancia de los himnos que John Wesley escribió “Direcciones para el canto congregacional” donde indicaba: “Para que esta parte del culto sea más aceptable a Dios y de mayor provecho para ti y los demás, ten cuidado en observar las siguientes instrucciones: 1. Canten todos. Procura reunirte con la congregación tan frecuentemente como te sea posible. No permitas que un poco de debilidad o cansancio te lo impida. Si tal cosa es una cruz para ti, tómala, y descubrirás que es una bendición. 2. Canta fuertemente y con vigor. No cantes como si estuvieras medio muerto o medio dormido. Levante tu voz con fuerza. No tengas temor de oír tu voz, ni vergüenza de ser oído...3.Canta con modestia. No grites, como si quisieras sobresalir o distinguirse del resto de la congregación, para que no destruyas la armonía. Procuren todos unir sus voces a las del resto de la congregación para producir un sonido claro y melodioso. 4. Canta a tiempo. Cualquiera que sea el tiempo en que se cante, procura guardarlo, no te adelantes ni te atrases; sigue las voces que guían y ve

intentos que hubo, por parte de las clases patronales, de suspender dichas actividades. Es ilustrativa al respecto la actitud que asumió un párroco anglicano cuando “horrorizado por haber visto luz” en las cabañas de los asalariados a las veintiún horas de una noche invernal durante la semana laboral se quejó de que, tras la jornada, los trabajadores metodistas “en lugar de irse en seguida a la cama, gastaban leña y candiles cantando himnos”.⁹¹⁶

Los himnos actuaban en la vida personal de los creyentes pues ante la gama de situaciones que experimentaban les daban seguridad de que, a pesar de todo, podrían acceder a una vida mejor⁹¹⁷ y además de consolar infundían valor que los ayudaba para enfrentar acontecimientos muy duros como crisis económicas, pérdidas, enfermedades, desempleo, etc., presentadas en los siglos XVIII y XIX a escalas nunca antes vistas debido principalmente al crecimiento demográfico, los descubrimientos tecnológicos y la acumulación de capitales. La Revolución Industrial hizo que mucha gente volviera a la religión como último alivio;⁹¹⁸ después de situaciones complejas aumentaba el número de personas en las iglesias,⁹¹⁹ lugares donde podían encontrar respuestas y auxilio ante su turbación.

En este contexto, los metodistas utilizaron sus plumas para comunicar su sentir y esperanzas, acompañando sus letras con melodías que rápidamente se propagaron. Muchos

con su tiempo tanto como te sea posible. No cantes muy despacio. El arrastrar el tiempo es cosa natural en los vagos y ya es tiempo de que esa costumbre desaparezca de entre nosotros y de que cantemos todos nuestros himnos tal como los cantábamos al principio. 5. Sobre todo, canta espiritualmente. Piensa en Dios en cada palabra que cantes. Que tu intención sea complacerlo a El antes que a ti mismo o a cualquiera otra criatura. Para lograr esto, pon mucha atención en el sentido de lo que cantas y cuida que tu corazón no se envuelva demasiado con la melodía, sino ofrécelo a Dios continuamente, para que tu canto el Señor pueda aprobarlo aquí, y tú puedas recibir tu recompensa cuando venga de Su gloria en las nubes”. *Himnario Metodista. Edición especial...op. cit., snp.*

⁹¹⁶ Thompson, *La formación histórica...T. 2...op. cit.*, p. 302.

⁹¹⁷ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 34.

⁹¹⁸ *Ibid.*, p. 279.

⁹¹⁹ Martindale, *op.cit.*, p. 241.

de los himnos wesleyanos se dirigieron a Cristo, quien representa para ellos la personificación del amor por antonomasia,⁹²⁰ que los acepta con los brazos abiertos a pesar de sus defectos y sin distinguir clases sociales.⁹²¹ Quizá el autor de himnos más destacado dentro de los primeros momentos del metodismo fue Charles Wesley quien para componer se inspiraba en sus vivencias. Escribió piezas para casi todos los días del calendario cristiano; ya fuera mientras recorría los campos británicos camino a una iglesia, tratando de animar a predicadores locales o para mantener su propio entusiasmo en los extenuantes viajes, encontró las letras adecuadas para transmitir su sentir y lograr la identificación masiva de los congregantes. Se calcula que escribió seis mil quinientos himnos,⁹²² muchos de los cuales rompieron la barrera del tiempo, distancia e idioma. Algunas de sus composiciones más conocidas son: “*Oíd un son en alta esfera*” la cual forma parte de todos los programas metodistas en la época navideña;⁹²³ “*Tocad trompeta ya*”, “*El Señor resucito*”, “*Su excelso amor divino*”, “*Cariñoso Salvador*”, “*Ved del cielo descendiendo*”.⁹²⁴

Muchos metodistas están convencidos que la expresión más popular de la teología de su denominación se encuentra en los himnos de Charles Wesley, “desde que el entusiasta canto congregacional se hizo parte del movimiento evangélico, la teología

⁹²⁰ Thompson, *La formación histórica...T.2...op. cit.*, pp. 263-264, 266.

⁹²¹ La difusión de estos postulados por parte de los metodistas hizo que este credo tuviera un elevado número de seguidores tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos. Thompson, *La formación...op. cit.*, p. 301, Martindale, *op. cit.*, p.241 y Herberg, *op. cit.*, pp. 140-141.

⁹²² S/a, “Charles Wesley, 1707-1788”, en *stempublishing*, [documento en línea]: <http://www.stempublishing.com/hymns/biographies/Wesley>, consultada el 6 de agosto de 2012.

⁹²³ La música de este himno ha sido muy difundida, incluso se toma como referencia en fechas navideñas por películas, instituciones comerciales, series navideñas para adornar arboles, etc.

⁹²⁴ S/a, “Charles Wesley” en Christian Biography Resources, [documento en línea]:<http://www.wholesomewords.org/biography/biorpcwesley.htm/>, consultada el 3 de mayo de 2012.

wesleyana echó raíces y se extendió por esta vía.”⁹²⁵ Investigadores norteamericanos dedicados a estudiar a la Iglesia Metodista indican: “Los himnos están llenos de teología, nosotros cantamos nuestra teología más que ninguna otra denominación”.⁹²⁶ Rubén Ruiz coincide con esta observación y explica que: “por medio de tres, cuatro o más estrofas, los himnos enseñan partes de La Biblia o cuestiones doctrinales que desea resaltar. De esta forma el individuo puede conocer los aspectos básicos del credo que adopta.” Además señala otro aspecto relevante que tiene que ver con el desarrollo de las emociones humanas: “...a la vez de facilitar el aprendizaje con la versificación, la música sirve para canalizar los arranques emotivos de los recién convertidos”,⁹²⁷ y yo agregaría que también del resto de la congregación dependiendo del momento por el que cada quien esté atravesando pues el repertorio de himnos que ofrece el metodismo es tan amplio que se pueden encontrar temas alusivos a toda la experiencia humana.⁹²⁸

La entonación de himnos al cabo del tiempo se volvió una característica distintiva del metodismo,⁹²⁹ no porque otras denominaciones protestantes no incluyan piezas musicales en su liturgia, sino por el número de cantos que se entonan en cada reunión con la participación de todos los miembros de la congregación, lo cual hace que el feligrés

⁹²⁵S/a “La Iglesia Metodista Unida “ en *Goldenmap* , [documento en línea]: http://es.goldenmap.com/Iglesia_Metodista, consultada el 5 de junio de 2012.

⁹²⁶Comentario realizado por Robert Ewbank, autor de *John Wesley, Natural Man, and the “Isms”*, Resource Publications, 2009, 198p., al analizar el texto de J. Ernest, Rattenbury, *The Evangelical Doctrines of Charles Wesley’s hymns*, 3ª ed., Epworth Press, 1954, 365p., en s/a, “The Evangelical Doctrines of Charles Wesley’s Hymns” en *amazon.com*, [documento en línea]: <http://www.amazon.com/Evangelical-Doctrines-Charles-Wesley...>, consultada el 3 de mayo de 2012. También ver el prefacio de *Himnario Metodista. Edición especial...op. cit.*, snp.

⁹²⁷Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 32.

⁹²⁸Basta con echar una mirada a los himnarios que han circulado entre los miembros de la denominación.

⁹²⁹S/a, “Methodist Hymn Books”, en *hymns.faithweb.com*, [document en línea]:<http://www.hymns.faithweb.com/about.htm>, consultada el 5 de mayo de 2012 y Duke Divinity School Library “Methodism History” en *library.duke.edu*, [documento en línea]:<http://library.duke.edu/divinity/help/methprint.htm>, consultada el 6 de mayo de 2012.

participe activamente en los cultos,⁹³⁰ además, el sonido que tradicionalmente los ha acompañado, principalmente el del órgano o piano, aunque pueden ser interpretados por otros instrumentos, es fundamental en cada servicio. Así la Metodista ha llegado a ser conocida como “la Iglesia cantante”⁹³¹ o también se ha dicho que “El metodista es un pueblo que canta”.⁹³²

La niñez metodista inglesa también participaba cantando dentro de las actividades de su Iglesia y además de los temas interpretados por la congregación había himnos específicos para ellos, escritos principalmente por Isaac Watts (1674–1748).⁹³³ Es necesario hablar de este compositor inglés debido a la influencia que tuvo. Sus méritos han hecho que sea conocido como el “padre de la himnología inglesa”⁹³⁴ por revolucionar la forma de adorar a Dios a través del canto. Algunas de sus letras se continúan cantando y son consideradas clásicas además de sumamente apreciadas por la feligresía, se pueden mencionar al respecto “*Al mundo paz*”, “*Oh Dios nuestra ayuda en tiempos pasados*”, “*Yo canto del glorioso poder de Dios*” entre otros. Sostenía que los cantos que debían interpretarse en la iglesia tenían que basarse en La Biblia pero “compuestos en forma libre”.⁹³⁵

La influencia de Watts en su tiempo fue enorme pues el 40% de los himnos difundidos entre las congregaciones eran suyos. Dicho fenómeno se explica debido a que

⁹³⁰ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 32.

⁹³¹ Savelle, *op. cit.*, pp. 496, 511-513.

⁹³² Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 31.

⁹³³ Thompson, *La formación...T.2...op. cit.*, pp. 263, 267-268.

⁹³⁴ “Sus más de 750 himnos acreditados fueron traducidos a varios idiomas...Además de poeta, fue teólogo y filósofo, autor de numerosos tratados, muchos de ellos parte de la bibliografía obligada en las principales universidades británicas, aún en la actualidad”, en S/a, “Isaac Watts” en *Isaac Watts*, [documento en línea]: <http://edificandolafe.obolog.com/biografia-isaac-watts-206805>, consultada el 26 de noviembre de 2012.

⁹³⁵ *Ibid.*

sus letras eran fáciles de entender y estaban muy relacionadas al Nuevo Testamento. "Siempre enfocaba su atención a la persona de Jesucristo y a Su Obra",⁹³⁶ parafraseaba Las Sagradas Escrituras frecuentemente o a menudo las citaba directamente y escribía pensando en la congregación, por lo que prefería el uso del plural.⁹³⁷ Se considera a Charles Wesley como el continuador de su obra tanto por la forma de entender y tocar las emociones del feligrés como en la repercusión que tuvo para la música inglesa y en los lugares que esta influenció.⁹³⁸ Así, prácticamente desde el principio existió una poderosa alianza entre el metodismo y los himnos lo que propició un crecimiento recíproco pues los metodistas pedían himnos y estos atraían conversos a la denominación.

Estas características del metodismo cruzaron el Atlántico encontrando, primero en Estados Unidos, un campo muy fértil para la creación de composiciones; así, al uso de temas de tradición luterana⁹³⁹ y wesleyana, los americanos sumaban en sus servicios himnos surgidos de los Apalaches y de regiones del Sur estadounidense.⁹⁴⁰ El florecimiento de gran cantidad de piezas sacras destinadas al pueblo protestante que presencié el siglo XIX fue un acontecimiento inédito y para ello colaboraron dos aspectos fundamentales: los grandes avivamientos religiosos que cruzaron el país –sobre todo el Segundo y en Tercero-

⁹³⁶ *Ibid.*

⁹³⁷ *Ibid.*

⁹³⁸ S/a, "Charles Wesley" en Christian Biography Resources... *op. cit.*

⁹³⁹ Tal vez el himno más conocido de Lutero sea "Castillo fuerte es nuestro Dios". Comité de Himnario de la Conferencia Río Grande de la Iglesia Metodista Unida, *Himnario Metodista*, Nashville, Casa de Publicaciones de la Iglesia Metodista Unida, 1973, 296 p., p. 18.

⁹⁴⁰ Paul, Barton, *Hispanic Methodists, Presbyterians and Baptists in Texas*, Austin, University of Texas Press, 2006, 164 p., p. 65.

⁹⁴¹ y las editoriales que gracias al mercado para este tipo de obras estimulaba que letristas y compositores se especializaran en crear tan populares productos.⁹⁴²

De esta forma encontramos que en Estados Unidos, letristas, compositores, editores y público, reavivaron la producción de himnos para uso de las iglesias protestantes, de las metodistas en particular pues en ellas el canto congregacional era indispensable como medio de adoración a Dios.⁹⁴³ Como resultado del apoyo para la creación de himnos surgieron gran número de autores y autoras norteamericanos cuyos temas fueron muy difundidos gracias a que los medios de comunicación estaban avanzando haciendo cada vez más frecuente el uso del ferrocarril y el telégrafo⁹⁴⁴ además de que habían mejorado los sistemas de impresión y abaratado el papel.⁹⁴⁵ Publicaciones y encuentros religiosos abarcaron más territorios, aumentaron las giras evangélicas y los valores que ellas difundían, encabezadas por predicadores y predicadoras que alcanzaron gran renombre.⁹⁴⁶

En este ambiente de avivamiento religioso, los metodistas fueron pioneros en organizar cultos campestres donde se preponderaba la búsqueda de la *perfección cristiana*

⁹⁴¹ El Segundo Gran Despertar se dio a partir de 1820 y el Tercer Gran Reavivamiento abarcó de 1858 a 1908. En s/a “La Iglesia Metodista Unida”, en *Goldenmap...op. cit.*

⁹⁴² S/a, “Frances Jane Crosby...op. cit. La popularidad de los himnos hacía que las personas los memorizaran, por ejemplo, se menciona que Abraham Lincoln “había almacenado en su memoria gran número de himnos”, en Lord Charnwood, *Abraham Lincoln*, versión española de Mateo Hernández Barroso, 2ª ed., México, Grijalbo, 1958, 396p., ill., (Biografías Gadesa), p. 347.

⁹⁴³ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, pp. 26, 31.

⁹⁴⁴ Samuel F.B. Morse logró utilizar la electricidad y el magnetismo para mandar mensajes a larga distancia. En 1844 se creó una línea que conectó a Washington con Baltimore y poco después a Boston con Nueva York. Fabiola García Rubio, *El Daily Picayune de Nueva Orleans durante los años del conflicto entre Estados Unidos y México (1846-1848). Su postura ante la guerra y su recepción en la prensa mexicana*, México, Instituto Mora, 2004, 111p., il, p. 21.

⁹⁴⁵ Claude-Jean Bertrand en “Historia de la prensa escrita en Estados Unidos”, en *LasRelacionesPublicas.com*, [documento en línea]: <http://www.lasrelacionespublicas.com/historia-de-la-prensa-escrita-en-Estados-Unidos...>, consultada el 6 de mayo de 2012 y Edgar Pomaquiza, “Historia de la comunicación”, en *slideshare*, [documento en línea]: <http://www.slideshare.net/edg...>, consultada el 3 de junio de 2012.

⁹⁴⁶ Podemos mencionar a Phoebe Palmer, Dwigt Moody, Frances Willard y Sam Jones como unos de los que más destacaron en todo Estados Unidos y fueron particularmente exitosos en el Sur. Se habló más acerca de su impacto en el capítulo II. Ver también s/a “Mother of Holiness Movement” en *Healing and revival*, [documento en línea]: <http://healingandrevival.com/bioPWPalmer.htm>, consultada el 4 de agosto de 2012.

como forma de vida que creaba un comportamiento ejemplar con repercusión en la comunidad; los creyentes debían ponerse en acción a través del servicio social y promoviendo la educación masiva del pueblo.⁹⁴⁷ Quienes se involucraron en los avivamientos eran conscientes que para lograr esos objetivos necesitaban contar con materiales de divulgación dentro de los cuales los textos sacros e himnarios tendrían un papel indispensable. Las editoriales buscaban satisfacer la gran demanda del pueblo protestante por este tipo de productos y teniendo como base una población alfabetizada, no fue raro encontrar que se desarrollara fuertemente la industria de este ramo.⁹⁴⁸ Nueva York y Nashville⁹⁴⁹ se convirtieron en centros destacados para la producción de literatura religiosa, aunque también hubo otras ciudades que ayudaban en la creación y difusión de tales obras.

Hay quienes afirmaban que el avivamiento religioso que estaba llevando a cabo, entre otras personas, Dwight L. Moody⁹⁵⁰ en gran parte se debía a la atracción que los himnos, particularmente los de la metodista Fanny Crosby, ejercían en las concurridas reuniones, pues sus composiciones afloraban los sentimientos más humanos (amor, gratitud, esperanza, consolación, etc.) entre los asistentes.⁹⁵¹ Además, dentro de esta efervescencia por la música religiosa, empezaron a destacar intérpretes como Philip Paul

⁹⁴⁷ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 2 y s/a “La Iglesia Metodista Unida “ en *Goldenmap...op. cit.*.

⁹⁴⁸ La industria editorial y las relacionadas a ella tuvieron un gran impulso que no sólo se manifestó en literatura religiosa, sino también en la producción de periódicos. Quienes han estudiado al respecto expresan: “la demanda del público hizo que la oferta de los diarios aumentara”, “la existencia de lectores fue tan grande” “réplicas de personas leyendo noticias”, en García Rubio, *op. cit.*, pp. 21-22, 24, 27-29, 34-36 y Leonor Jaramillo, “ Educación en los Estados Unidos”, en *Universidad del Norte. INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES EN EDUCACIÓN UNIDAD DE NUEVAS TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA EDUCACIÓN*, [documento en línea]: <http://ylang-ylang.uninorte.edu.co>, consultada el 3 de mayo de 2012.

⁹⁴⁹ Sedes de casas editoriales metodistas, una de la Iglesia Metodista Episcopal y la otra de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur.

⁹⁵⁰ Nacido el 5 de febrero de 1837 en Northfield, Massachussetts. Dwight L., Moody, *Moody's anecdotes and illustrations related in his revival work by the great evangelist Dwight L. Moody*, Chicago, Rhodes and McClure Publishing, 1906, 192p., prefacio.

⁹⁵¹ S/a, “Frances Jane Crosby...*op. cit.*”

Bliss⁹⁵² quien fue conocido como “el dulce cantante”. En tal ambiente social, influido por la predicación y la música, se animaba a la juventud estadounidense para trabajar en las misiones que las iglesias evangélicas estaban promoviendo en el extranjero y a los adultos y ancianos a ser entusiastas también evangelizando a todos los que estaban a su alrededor; los predicadores mencionaban que el pueblo protestante ya contaba con personajes que ejemplificaban la actitud misionera que se esperaba asumiera todo cristiano.⁹⁵³

Moody sabía muy bien a que destacadas figuras evangélicas invitar ó aludir en sus eventos para aumentar el impacto, así, en 1876 contó con la colaboración de Frances Willard⁹⁵⁴ en una gira realizada en la zona de Boston que duró varios meses, dejando una profunda huella entre su audiencia y a decir de quienes atestiguaron estos encuentros, cambiando la vida de las personas favorablemente. Uno de ellos expresó, tras presenciar la actuación de la predicadora: “no había estado tan consciente de la presencia del poder Divino, la unción de lo Sagrado en el ministerio del mundo, como bajo la predicación de la señorita Willard”.⁹⁵⁵ Parecía que en ese momento, las iglesias protestantes norteamericanas tenían “trabajadores [as] infatigables cuya energía y fervor vencían todos los obstáculos”.⁹⁵⁶ Los metodistas estadounidenses fueron testigos y colaboradores del avivamiento religioso⁹⁵⁷ cuyo eco llegó casi inmediatamente a México pues cuando algún mexicano participaba en un evento de este tipo, al regresar a su comunidad contaba lo que había visto y si se había convertido, buscaba evangelizar a quienes le rodeaban a pesar de la

⁹⁵² Nacido en Clearfield County, Pennsylvania en 1837. Moody, *op. cit.*, p. 78.

⁹⁵³ *Ibid.*, p. 78-79, 84.

⁹⁵⁴ A quien ya hemos mencionado anteriormente y cuya importancia para los cambios socioculturales estadounidenses ha sido descrita entre otros por Morone, *op. cit.*, p. 289.

⁹⁵⁵ Willard, *op. cit.*, p. 30.

⁹⁵⁶ Herberg, *op. cit.*, pp. 138-139. Los corchetes son míos.

⁹⁵⁷ S/a, “Variedades”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 4, Abril de 1881, p. 16.

intolerancia.⁹⁵⁸ Posteriormente hubo otro canal por el cual en nuestro país se conocieron los avivamientos norteamericanos: cuando ya la misión metodista sureña estaba aquí asentada los difundió a través de varios artículos.⁹⁵⁹

La gente que acudía a los templos metodistas en Estados Unidos se entusiasmaba por los himnos y se cultivó en gran manera la celebración de concursos donde las personas pudieran mostrar sus dotes artísticos, ya fuera como cantantes o tocando instrumentos musicales, principalmente el piano;⁹⁶⁰ tales reuniones aumentaban la fraternidad entre los feligreses.⁹⁶¹ La exaltación que los himnos causaban no sólo era obvia entre los anglosajones⁹⁶² ya que en las reuniones de metodistas de origen latinoamericano residentes en Texas, también el gozo parecía ser “el clima natural al entonar himnos, cantaban y disfrutaban y parecían no cansarse aún después de entonar cinco ó más piezas seguidas”.⁹⁶³ Este entusiasmo se contagiaba a todas sus demás actividades según lo reportaba A.H. Sutherland.⁹⁶⁴ Los predicadores locales, como Gumercindo Paz, atendían congregaciones en ambos lados de la frontera⁹⁶⁵ (en su caso, Laredo y Nuevo Laredo)⁹⁶⁶ y esperaban el

⁹⁵⁸ Esaú P. Muñoz menciona como uno de sus tíos, en Estados Unidos, oyó el Evangelio en uno de los *meetings* metodistas y sufrió una transformación que cambió favorablemente su forma de vida y la de quienes lo rodeaban; se enfrentó a la intolerancia religiosa y contribuyó a sentar las bases para que la libertad de credo se manifestara, en Muñoz, *op. cit.*, pp. 85, 103.

⁹⁵⁹ S/a, “La frontera mexicana” y s/a, (Sobre el Dr. McArthur-entre paréntesis porque el artículo no tiene título) *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 1, Enero de 1881, p. 3.

⁹⁶⁰ J.C., Furnas, *The Americans. A social history of the United States 1587-1914*, New York, J.P. Putnam’s Sons, 1969, 1015 p., pp. 385-390.

⁹⁶¹ Zermeño, *op. cit.*, p. 134.

⁹⁶² Me llama la atención que entre los historiadores latinoamericanos no se haya prestado atención a la importancia que los himnos tienen para las congregaciones protestantes de habla hispana, particularmente para las metodistas. La excepción a esta afirmación la tenemos en el texto de Rubén Ruiz Guerra, *Hombres nuevos...op. cit.* que dedica un apartado a este importante tema. Por otro lado, se de la existencia del libro de Cecilio McConnell, *La historia del himno en castellano*, 3ª ed., Buenos Aires, Casa Bautista de Publicaciones, 1987, 159 p., pero desafortunadamente no se puede acceder a él desde México, ni físicamente ni a través de vía electrónica.

⁹⁶³ Barton, *op. cit.*, p. 87.

⁹⁶⁴ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1875, p. 67.

⁹⁶⁵ Constante que podemos notar durante todo el tiempo que duró la misión de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur a lo largo de la línea fronteriza México-Estados Unidos. *Actas del Octavo periodo de Sesiones de la*

envío de libros para difundir las doctrinas entre la población,⁹⁶⁷ dentro de estos materiales, los himnarios eran imprescindibles.

Además de los templos, en los colegios evangélicos también se procuraron los cursos de piano así como la memorización de textos bíblicos.⁹⁶⁸ Para los extranjeros que observaban el desarrollo de las escuelas femeninas donde se implementaban estos aspectos, las jóvenes reflejaban “una disposición amistosa, cordial y de generosidad” que les daba “un aire distintivo”.⁹⁶⁹ Era indudable el tipo de comportamiento que los protestantes estadounidenses querían infundir en sus comunidades -sin importar la etnia- y no faltaron personajes que cumplían con las formas de vida que se esperaba propagar para tener una sociedad modelo, de acuerdo con sus cánones.

Al respecto podemos mencionar a la compositora metodista Fanny Crosby (1820-1915), originaria de Nueva York, quien se convirtió en una de las personalidades más célebres para la cultura popular norteamericana. Su existencia fue un ejemplo para el pueblo evangélico pues a pesar de provenir de un origen humilde y ser ciega prácticamente desde su nacimiento, logró tener una educación superior, dar clases, tocar varios

Conferencia Anual Fronteriza de la Iglesia Metodista de México, reunida en la Ciudad de Puebla durante los días del 26 al 28 de Septiembre de 1938, Piedras Negras, Económica, 1938, 84p., pp. 81-82.

⁹⁶⁶ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1877, p. 102 y *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1878, pp. 110-113.

⁹⁶⁷ Sutherland también supervisaba, además de Paz, a los siguientes predicadores: Encarnación Rodríguez, asignado a Corpus Christi; Doroteo García, responsable de las congregaciones de San Diego y Presenas; Lucius García al frente de Conception; José María Casanova en San Antonio City; Clemente A. Vivero en Rio Grande City y Roma; Santiago Tafolla en Laredo; Jesús Acosta en San Antonio River; Trinidad Armendarez en Hidalgo; Antonio Molina en Eagle Pass y se buscaba quien se hiciera cargo de la iglesia de Brownsville. *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1877, p. 102.

⁹⁶⁸ Lacourt-Gayet, *op. cit.*, pp. 67-68.

⁹⁶⁹ Julián Marias, *Análisis de los Estados Unidos*, Madrid, Guadarrama, 1968, 218 p. (Colección Punto Omega 23), pp. 188-198.

instrumentos musicales, escribir miles de himnos,⁹⁷⁰ manifestar gran piedad hacia los demás, ser reconocida por los más altos círculos políticos (incluso ser invitada especial para la ceremonia fúnebre tras el deceso del presidente Grant⁹⁷¹ y por otro lado, recibir la felicitación del presidente Grover Cleveland por su cumpleaños ochenta y cinco, en dicha ocasión, el mandatario no desaprovechó la oportunidad para mostrarle su admiración y reconocimiento⁹⁷²) y dar conferencias atendidas por multitudes a lo largo del país.⁹⁷³ Uno de sus himnos más conocidos es “En Jesucristo mártir de paz”.⁹⁷⁴

En sus autobiografías, Crosby escribía que gracias a la letra de un himno de Isaac Watts entonado en un avivamiento metodista, había entregado todo su ser a Dios,⁹⁷⁵ lo cual significa que a partir de ese momento decidió dedicar todas sus fuerzas y acciones a buscar su crecimiento espiritual, poner sus dones al servicio de sus semejantes, apoyar la difusión del Evangelio y todo lo que a ello se relacionara, como reforzar obras misioneras, propagar textos sacros, etc. A la exitosa carrera de Crosby como letrista se unió Phoebe Knapp,⁹⁷⁶ hija de Phoebe Palmer, escribiendo en 1873 la música para el himno “En Jesucristo mártir de paz” y en 1893 “Más cerca la cruz”, el cual fue editado por Grant C. Tuller e Isaac H.

⁹⁷⁰ Se calcula que escribió más de ocho mil temas. Además se estima que escribió más de 1000 poemas seculares y publicó cuatro libros de poesía, así como dos autobiografías que fueron *best-sellers*. En s/a, “Frances Jane Crosby. Fanny Crosby 1820-1915” en *hymntime.com*, [documento en línea]: <http://hymntime.com/tch/bio/c/r/o/crosby-fj.htm>, consultada el 6 de agosto de 2012.

⁹⁷¹ S/a, “Frances Jane Crosby...*op. cit.*

⁹⁷² S/a, “Frances Jane Crosby. Fanny Crosby 1820-1915” en *hymntime.com*...*op. cit.*

⁹⁷³ S/a, “Frances Jane Crosby...*op. cit.*

⁹⁷⁴ Comité de Himnario de la Conferencia Río Grande de la Iglesia Metodista Unida, *op. cit.*, p. 41.

⁹⁷⁵ J.M.K., “Safe in the Arms of Jesus”, Christian Biography Resources, [documento en línea]: <http://www.wholesomewords.org/biography/bcrosby3.htm/>, consultada el 5 de mayo de 2012.

⁹⁷⁶ Escritora y compositora metodista, se calcula que escribió 500 melodías de himnos así como la letra de varios de ellos. En s/a “Phoebe Palmer Knapp” en *Cyberhymnal.org*, [documento en línea]: http://www.cyberhymnal.org/bio/k/n/Knapp_pp.htm y en Keiki Hendrix, “This Day in Church History: March 9, 1839 Birth of Phoebe Palmer Knapp” en *examiner.com*, [documento en línea]: <http://www.examiner.com/.../this-day-churc...>, consultadas el 3 de agosto de 2012.

Meredith, de la compañía *Meyer and Brother*.⁹⁷⁷ Así, vemos la cooperación de personalidades del avivamiento religioso para crear obras evangélicas.⁹⁷⁸

Con ejemplos como el de Crosby se buscaba crear un pueblo evangélico vigoroso, que a pesar de las adversidades lograra metas tanto divinas como terrenas pues se pensaba que la fuerza para ser exitoso provenía de la entereza espiritual que la creencia en Jesucristo proporcionaba⁹⁷⁹ y que con ella se abrirían puertas que pudieran parecer imposibles. Los avivamientos religiosos estaban en su punto más elevado y los feligreses eran conscientemente sus impulsores, entendían que: “el avivamiento se refiere en primer lugar a la iglesia y en segundo al mundo en converso, esto es, los miembros de la Iglesia se santifican y son santificados; renuevan sus virtudes, robustecen su fe y redoblan sus esfuerzos y los pecadores se convierten al Señor”.⁹⁸⁰

Ese entusiasmo llevó a que durante el siglo XIX se diera un gran impulso a la educación de la población norteamericana⁹⁸¹ y en esta empresa las iglesias protestantes jugaban un papel fundamental. La educación no tenía porque discriminar a las personas por razón de religión, etnia ó género y esto lo sabían muy bien, desde hacía varias décadas, los metodistas sureños pues el colegio más antiguo para mujeres en el mundo, el “Wesleyan

⁹⁷⁷ S/a, “Nearer the cross” en *cyberhymnal.org*, [documento en línea]: <http://www.cyberhymnal.org/htm/n/e/nearetc.htm>, consultada el 3 de agosto de 2012.

⁹⁷⁸ <http://biografias.blogspot.com/2007/05/fanny-crosby.html>, consultada el 5 de mayo de 2012.

⁹⁷⁹ Frances Willard en sus numerosos documentos plasmó reiteradamente esta creencia. En The Frances Willard Historical Association, “Frances E. Willard (1839-1898)” en *Frances Willard House Museum*, [documento en línea]: <http://www.franceswillardhouse.org/franceslife/>, consultada el 5 de mayo de 2012. “La creencia fundada en la Biblia de que ‘Cristo está en nosotros’ la impulsó a realizar toda su obra”. Willard, *op. cit.*, p.21. Este entorno también impactó en los misioneros que llegaron a México, por ejemplo las creencias de los que provenían de la Iglesia Metodista Episcopal “indudablemente les dieron fortaleza para realizar su tarea”. Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, pp. 11, 18.

⁹⁸⁰ S/a, “Avivamiento”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 37, Jueves 13 de Septiembre de 1888, p. 145.

⁹⁸¹ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 69.

College”, ubicado en Macon, Georgia, había sido fundado en 1836⁹⁸² por los ciudadanos de esa localidad y la Conferencia de Georgia de la Iglesia Metodista Episcopal.⁹⁸³

La Iglesia Metodista Episcopal del Sur desde su nacimiento continuó cultivando los himnos pues estos refrendaban la interpretación que se hacía de Las Sagradas Escrituras, muy influida durante la segunda mitad del XIX por los avivamientos religiosos y el movimiento de *perfección cristiana*. Entre los feligreses se difundía que tres cosas eran necesarias para tener una reunión perfecta: 1) Leer La Biblia, 2) Cantar himnos y 3) Hacer oración. Esta idea se fundamentaba bíblicamente: “porque donde están dos o más congregantes en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos” (*Mateo 28:19-20*),⁹⁸⁴ que hace referencia a la presencia de Dios entre quienes se juntan para adorarle. El misionero Samuel G. Kilgore recordaba que una mañana lluviosa y muy fría mientras marchaba a su primer campo de trabajo en 1880, el hermano Palomares (que viajaba con su propia familia) leyó un capítulo de La Biblia, cantó un himno e hizo una oración, infundiéndole a sus acompañantes ánimo para vencer los obstáculos antes de proseguir el camino, “esta hermosa práctica fue llevada a cabo cada mañana y cada tarde”.⁹⁸⁵

Además de utilizarse en las reuniones entre los creyentes, los himnos servían de sustento moral y en los momentos de soledad o reflexión podían ser recordarlos y dar una

⁹⁸² S/a, “About Wesleyan”, en *WesleyanCollege.edu*, [documento en línea]: <http://www.wesleyancollege.edu/About/Historyofthecollege/tabid/134...>, consultada el 22 de mayo de 2012.

⁹⁸³ Recordemos que para esta fecha todavía los metodistas sureños pertenecían a esta institución.

⁹⁸⁴ A.H. Sutherland, “Orando por un avivamiento”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 41, Jueves 11 de Octubre de 1888, p. 161.

⁹⁸⁵ Kilgore conoció a Palomares en San Antonio, Texas y de ahí marcharon hacia Bracketville a donde arribaron ocho días después. El nombramiento del misionero incluía pueblos de la zona de Bracketville, Piedra Pinta, Arroyo del Zoquete, Del Río, La Vega y Eagle Pass. Tenía que cubrir una distancia de 105 millas mensualmente. Avitia, *op. cit.*, p. 1.

sensación reconfortante. Eran fáciles de aprender⁹⁸⁶ y la profundidad de sus letras llegaba a la mente gracias al ritmo de la música. La importancia de estas composiciones para la feligresía se ha reflejado en la literatura o el cine, las cuales han plasmado estos aspectos de la vida de los protestantes sureños estadounidenses. ¿Quién no recuerda al tío Tom en sus momentos de meditación o cuando quería reanimar a quienes estaban a su alrededor interpretando himnos? Indudablemente la pluma de Harriet Beecher Stowe sabía que estos elementos harían de su emblemática e influyente obra un texto entrañable.⁹⁸⁷

Muchos de los himnos más populares en Estados Unidos fueron traducidos al español para evangelizar a los inmigrantes latinos que arribaban principalmente a Texas,⁹⁸⁸

⁹⁸⁶ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 32.

⁹⁸⁷ Existen muchas películas norteamericanas que retratan a personas que aún en la soledad o en los momentos de reflexión empiezan a entonar himnos, los cuales les ayudaban a encontrar la paz buscada. Un claro ejemplo de ello lo encontramos en el filme *The trip to Bountiful*, Peter Masterson, 1985. Recordemos que la Historia también puede utilizar producciones cinematográficas como parte de sus fuentes. Tolosa Jablonska, Carolina Mónica, *Las películas como fuente histórica: la ciudad de México en el cine contemporáneo*, México, la autora, 2009, 131p., ils., (Tesis para obtener el título de licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México), pp. 7-14. Además, es muy recomendable para los interesados en el tema el filme realizado en 1947 sobre como los himnos de Fanny Crosby influyeron en la vida de multitudes a lo largo del tiempo, la referencia es : Scriptures Visualized Institute, “Songs of Fanny Crosby”, en *Wheatoncollege*, [documento en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=AVbWvxnQ3-A>, consultada el 13 de febrero de 2015. La literatura también retrató la importancia de los himnos en la vida personal de los creyentes. En uno de los textos más emblemáticos del XIX norteamericano y que alude a la región que estamos estudiando encontramos: “Tom comenzó a cantar [inmediatamente después la letra de un himno]” p. 239, “Tom cantó las palabras de un himno metodista muy conocido” p. 240, “Tom principió un himno metodista”, p. 317, sólo por poner algunos ejemplos. En Harriet Beecher Stowe, *La cabaña del tío Tom*, Int. Daniel Moreno, 17ª ed., México, Porrúa, 2007, 418 p., (Sepan cuantos...72).

⁹⁸⁸ Quienes trabajaban entre los mexicanos de Texas o en la frontera debían dominar el español, por ejemplo Sutherland y su esposa podían desenvolverse muy bien hablando en la lengua de Cervantes. Paul Barton, “Hispanic Methodists, Presbyterians, and Baptists in Texas”, en *books.google.com.mx*, [documento en línea]: <http://books.google.com.mx/books?id=N4i3cMilC2YC&pg=PA182&dq=alexander+h.+sutherland:+prophet+of+Lord,+roger+loyd&hl=es&sa=X&ei=1hZuT6yrIMz5sQLSiZnyBQ&ved=0CDEQ6AEwAA#v=onepage&q=alexander%20h.%20sutherland%3A%20prophet%20of%20Lord%2C%20roger%20loyd&f=false>, consultada el 3 de febrero de 2012. Además podemos mencionar a los mexicanos Santiago Tafolla y Gumerindo Paz quienes podía predicar tanto en inglés como en español, en caso semejante estaba el norteamericano Potter, en H.S. Thrall, “La conversión de un pueblo de la frontera de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo1, Núm. 4, Abril de 1879, p. 15 y A.H. Sutherland, “La Obra de la frontera”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, Marzo de 1879, p. 18. También ver los escritos de G. Paz en *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1878, pp. 110-113. Daves aprendió español para realizar bien su trabajo y Keener instaba a los colegios que preparaban misioneros norteamericanos que le dieran especial atención a la enseñanza del español y que brindaran

los himnarios pioneros para ellos reflejaban la teología y piedad de los protestantes angloamericanos, alemanes e ingleses ya que fueron los descendientes de estos grupos quienes editaron el primer himnario en español.⁹⁸⁹ Estas acciones buscaban propagar internacionalmente el cristianismo, había fundamento bíblico para ello, el cual era llevado a la práctica por las denominaciones evangélicas.⁹⁹⁰ Para los metodistas estaba claro el camino que les ayudaría a difundir sus creencias, ¿Qué mejor forma de hacerlo que a través del canto? Los himnos respondían adecuadamente al anhelo de evangelizar a todos los pueblos de la Tierra puesto que sus letras aludían a cuestiones que atañen a toda la humanidad (amor, gratitud, esperanza, necesidad, búsqueda de seguridad, etc.).

4.2 Himnos en territorio mexicano

Una vez que la misión de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur comenzó oficialmente su trabajo en México impulsó la difusión del canto religioso, como también lo estaban haciendo los metodistas que provenían del Norte estadounidense.⁹⁹¹ Era indudable que los himnos atraían a quienes los escuchaban incluso desde las afueras de los templos y tanto sus letras como las melodías estaban creando conversos, así, la fascinación que el canto protestante causaba también se dio en las congregaciones mexicanas.⁹⁹²

En la consagración del templo de la misión metodista sureña en la capital mexicana realizada el 20 de abril de 1873, la señorita J.B. Walker tocó los himnos usando un piano y los vigorosos acordes fueron escuchados por los testigos que acudieron a alguno de los tres

facilidades para que jóvenes mexicanos fueran a aprender inglés a Estados Unidos. *Anual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1874, p. 69.

⁹⁸⁹ Bartron, *op. cit.*, pp. 66-67.

⁹⁹⁰ El fundamento bíblico para ello: “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura”. *Marcos 16:15. La Santa Biblia...Bogotá...op. cit.*, p. 1270.

⁹⁹¹ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 32.

⁹⁹² *Ibid.*, p. 32.

cultos que hubo ese día (uno de ellos para angloparlantes).⁹⁹³ ¿Cuántos de los asistentes por primera vez tenían contacto con los himnos evangélicos? seguramente muchos estaban en ese caso aunque había quienes ya estaban familiarizados con ellos y los extranjeros que no sabían español, que acudieron al primer o tercer culto, los podían reconocer por la tonada,⁹⁹⁴ provocando emociones inefables entre el público.

Las melodías sacras fomentaron desde el primer momento una cultura musical entre los metodistas sureños mexicanos, principalmente se incursionaba en interpretaciones con piano o algún instrumento de cuerda.⁹⁹⁵ Quienes estaban afiliados a la misión que la Iglesia Metodista Episcopal tenía en nuestro país no se quedaron atrás al respecto y así tanto los himnos como el estudio de la música “se convirtieron en parte importante en la vida del metodismo mexicano”,⁹⁹⁶ una característica muy apreciada, fundamental y por tanto ineludible. Dentro de las reglas para quienes asistían a los templos que la misión metodista sureña tenía en nuestro país estaba: “Unirnos en todos los himnos...y pensar en lo que se canta”.⁹⁹⁷ Con esto se buscaba crear un pueblo consciente de su credo, que pudiera responder a los cuestionamientos que tendría por parte de personas ajenas al culto. La emotividad de los himnos hacía que los congregantes se sintieran en estrecho contacto con Dios y que reflexionaran sobre su forma de vivir, anhelos e imploraran de acuerdo a sus necesidades particulares. Esta meditación llevó a uno de los fieles a escribir: “Cuando los hombres son sacados del horrible abismo del pecado, Dios pone canción en sus bocas y

⁹⁹³ S/a, “Sección histórica...*op. cit.*, p. 18.

⁹⁹⁴ Como pasó también en cultos realizados posteriormente. *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1874, p. 68.

⁹⁹⁵ Ariel Waller González, “El coro y la música en la Iglesia de Balderas”, en Carlos Suárez Ruiz (coord.), *Cien años tomados de su mano. El Mesías. Libro histórico de la iglesia metodista El Mesías. Conmemoración del centenario de su templo actual*, México, Eón, 2003, 242p., p. 173.

⁹⁹⁶ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 35.

⁹⁹⁷ S/a, “Nueve reglas para los que asisten a los templos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 6, Junio de 1879, p. 21.

hasta entonces pueden alabar dignamente. ¡Oh Señor, abre mis labios y mi boca anunciará tu alabanza!”⁹⁹⁸ De esta forma daba testimonio de cómo el interpretar himnos tenía un gran significado para él pues le mostraba el cambio que se estaba operando en su vida y pedía a su Señor que lo mantuviera en esa dirección.

Quienes estaban al frente de la Iglesia Metodista sureña en nuestro país eran conscientes que este tipo de sentimientos aflorarían entre los que escuchaban los himnos y como consecuencia, el número de personas atraídas por el mensaje cristiano que propagaban aumentaría; esto hacía que fuera una prioridad para la misión contar con un himnario adecuado para la nueva feligresía por lo que no pasó mucho tiempo para que se editara el respectivo texto.⁹⁹⁹ Así, en 1874 los misioneros sureños publicaron un himnario, adaptado del que usaban los metodistas wesleyanos en España.¹⁰⁰⁰ Desafortunadamente, no he encontrado algún ejemplar de esta obra para analizar su contenido, probablemente esto se deba a que no se conservó ninguno, de manera similar a lo que pasó con el primer himnario que la Iglesia Metodista Episcopal difundió en México.¹⁰⁰¹ Sin embargo, tenemos noticias por fuentes indirectas que en el templo sureño de la capital mexicana se buscaba que la interpretación de los himnos fuera majestuosa; algunos de los himnos entonados eran “Del culto el trabajo llega”, “Sagrado es el amor” y “Santo, Santo, Santo”, para la oración “Oh que amigo nos es Cristo”, “Más cerca oh Dios de Ti”, “Junto a la cruz do Jesús murió”, “Yo confío en Jesús” y “Me hirió el pecado, fui a Jesús”.¹⁰⁰² En las instalaciones

⁹⁹⁸ S/a, “El primer himno...*op. cit.*, p. 10.

⁹⁹⁹ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1875, p. 69.

¹⁰⁰⁰ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1875, p. 69.

¹⁰⁰¹ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 32.

¹⁰⁰² Himnos que hasta la fecha continúan siendo populares. Estos títulos aparecen casi en todos los himnarios metodistas, por lo que, los interesados podrán indagar fácilmente sobre sus letras ya sea en las versiones impresas o a través de las electrónicas. Tal vez el de más fácil acceso sea *Himnario metodista*, 2ª ed., México, Iglesia Metodista de México, 1991, 288 p.

del recinto los feligreses podían adquirir su himnario, Biblias y Disciplinas¹⁰⁰³ de una u otra rama de las misiones metodistas que operaban en el país.¹⁰⁰⁴

Afortunadamente contamos con un ejemplar del himnario difundido en México por los metodistas sureños a partir de 1875. Este presentaba un formato de bolsillo lo cual sugiere que se quería un texto práctico para el uso cotidiano, contaba con pasta dura color azul marino y letras doradas que titulaban al libro y hacían referencia al lugar de su edición (Nashville, Tennessee); el aspecto del libro en general es sobrio y delgado, en sus páginas, el contenido era presentado en fuente negra, con un tamaño aproximado a lo que ahora conocemos como “Arial 13”. Los himnos estaban enumerados y titulados pero no informaban sobre sus autores (as), traductores o la fecha en que fueron escritos, tampoco tenían la partitura. El libro estaba dividido en los siguientes apartados: 1) Alabanzas a Dios, 2) En alabanza del Salvador, 3) El arrepentimiento, 4) Oración penitencial, 5) Oración por la Gracia, 6) Acción de gracias, 7) La felicidad del pueblo de Dios, 8) Las Sagradas Escrituras, 9) La fe en Jesucristo, 10) Invocación al Espíritu Santo, 11) Testimonio del Espíritu Santo, 12) Propagación del Evangelio, 13) Socorro, 14) El Bautismo, 15) La Eucaristía, 16) El Ágape, 17) Las clases, 18) Admisión a la comunión, 19) Visita pastoral, 20) Vigilia del año nuevo, 21) Año nuevo, 22) La Crucifixión, 23) La Resurrección de Cristo, 24) La Bienaventuranza, 25) Descanso en paz del cristiano, 26) La Navidad, 27) Intercesión por nuestros hijos, 28) Intercesión por los enemigos, 29) Intercesión por los ministros, 30) Despedida y 31) Doxológicos.¹⁰⁰⁵

¹⁰⁰³ Libro que habla sobre el credo, normas, cargos, etc. dentro de la Iglesia Metodista.

¹⁰⁰⁴ Suárez, “Pioneros... *op. cit.*, p .28.

¹⁰⁰⁵ *Himnos para el uso de la Iglesia Metodista del Sur en México*, Nashville, Iglesia Metodista del Sur, 1875, 71 p.

A semejanza de lo observado en Inglaterra durante los primeros años del metodismo, los himnos difundidos por los metodistas sureños en México también hablaban de Jesucristo como la representación del amor por antonomasia, difundiendo con ello la imagen de un Dios protector, bondadoso, fuente de inmenso e inmarcesible afecto y cuidadoso de su pueblo, que daba seguridad para esta vida y la postrera, siempre dispuesto a guiar, auxiliar y perdonar. Podemos ver en el himno número 11, titulado “Oh quien pudiera emplear” la siguiente descripción:

Jesús clemente
 Nuestro dulce amigo
 Nuestro padre amoroso
 Nuestra alegría y consuelo
 Nuestra vida y nuestro apoyo.¹⁰⁰⁶

Siguiendo con esta temática, en el himno “Jesús origen de caudalosa fuente” encontramos:

Con tu poder y Gracia inefable
 Riges el cielo y sobre nosotros derramas
 Ricos tesoros de Gracia inagotable...

Padre eterno de ti las perfecciones
 Dimanan todas y falta no conoces
 Más de nosotros pides los corazones
 Y Tú los llenas de Gracia y goces.¹⁰⁰⁷

Se llamaba a los pecadores para que se acercaran a Cristo sin temor pues hallarían que los esperaba con los brazos abiertos, con amor inconmensurable. Así, a través de “Venid, venid pecadores”, los sureños encontraban:

Jesús con brazos abiertos
 Desde el cielo todo el día
 Espera a los pecadores
 Para darles mejor vida

El corazón que a Dios busca

¹⁰⁰⁶ *Himnos para el uso de la Iglesia Metodista del Sur ...op. cit.*, p. 10.

¹⁰⁰⁷ *Ibid.*, p. 14.

Con fe constante y activa
 En Él encontrará asilo
 Y luego la eterna vida¹⁰⁰⁸

La humanidad debía ser consciente de sus malas acciones y por ello mismo buscar a Dios para encontrar salvación y tener una vida correcta, conforme a los cánones evangélicos. El himnario sureño incluía un tema muy popular entre el pueblo protestante, escrito por la joven norteamericana Charlotte Elliot en 1836, con música del famoso compositor William B. Bradbury,¹⁰⁰⁹ titulado “Tal como soy”.¹⁰¹⁰ Dicho himno mostraba que quienes aceptaban su condición de pecadores y se arrepentían de tales acciones, acercándose al Creador, encontrarían amor y dicha eterna:

Tal como soy
 Sin una sola disculpa...
 Tan pobre, ciego y débil

Vista, riquezas y salud encuentro
 Y cuanto necesito, si a Tus plantas
 ¡Oh Cordero de Dios!¹⁰¹¹
 Acudo, vengo

Tal como soy
 Para probar la gloria
 De ese profundo amor,
 Gratuito, inmenso...¹⁰¹²

De esta forma la Iglesia Metodista sureña mostraba que todo aquel que realmente quisiera acercarse a Dios lo podría hacer gracias al infinito amor brindado por Él. Para

¹⁰⁰⁸ *Ibid.*, p. 17.

¹⁰⁰⁹ Su música fue ampliamente difundida entre los norteamericanos, “Creó un estilo de música juvenil, especialmente de escuela dominical que barrió el país [Estados Unidos]” y hay quienes en pleno siglo XXI todavía reconocen su influencia en la cultura popular estadounidense: “la mayoría de nosotros comenzó su experiencia musical cantando sus temas...”, en s/a, “William Batchelder Bradbury”, en Christian Biography Resources, [documento en línea]: <http://www.wholesomewords.org/biography/bbradbury.htm>, consultada el 20 de agosto de 2012.

¹⁰¹⁰ Red Cristiana Evangélica, “Historia del himno al como soy”, en *Himnos cristianos. Bellas melodías*, [documento en línea]: <http://www.himnos cristianos.net/2009/06/historia del himno...>, consultada el 5 de mayo de 2012.

¹⁰¹¹ Jesucristo

¹⁰¹² *Himnos para el uso de la Iglesia Metodista del Sur...op. cit.*, p. 19.

reforzar el impulso hacia un comportamiento intachable, desde su concepción, lo que estos himnos enseñaban se complementaba a través de *El Evangelista Mexicano* con sugerencias como la siguiente: “Marcha a través de la vida con los ojos constantemente fijos hacia lo que es eterno, puro y grande...siguiendo esta conducta quedarás libre de los vicios que amenazan con perderte”.¹⁰¹³ Los editores del himnario eran conscientes que había personas tratando de dejar atrás lo que consideraban comportamientos inadecuados y que el tipo de mensajes que difundía la misión les podría sensibilizar al aparecer el arrepentimiento pues, tras los remordimientos, buscarían perdón, amparadas en que encontrarían clemencia. Para quienes vivían en dicha situación estaba el himno “Piedad, piedad Dios mío”, a continuación un segmento:

Piedad, piedad, Dios mío,
Piedad el alma implora
Fiada en la grandeza
De tu misericordia.¹⁰¹⁴

También el himno número 37, “Inefable don teniendo” hablaba a los arrepentidos de “...sin fin Tu piedad”¹⁰¹⁵ para referirse al gran amor que Cristo mostraba a la humanidad. Era necesario que los feligreses creyeran en la compasión y perdón que Cristo ofrecía y en la felicidad que con ello alcanzarían, la cual, iluminaría toda su existencia. El himno “Tu, Señor” les enseñaba que:

Por tu compasión divina
Felizmente me has sacado
Ya veo ¡Padre amoroso!
Conozco ya la claridad

Hermosa, santa y pura
Que en mí produce la verdad
¡Sol eterno de justicia!

¹⁰¹³ S/a, “Sección infantil. Parábola india”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 50, Jueves 20 de Diciembre de 1888, p. 200.

¹⁰¹⁴ *Himnos para el uso de la Iglesia Metodista del Sur...op. cit.*, p. 21.

¹⁰¹⁵ *Ibid.*, p. 29.

¡Manantial de luz divina!

Con tus refulgentes rayos
Nuestras almas iluminas.¹⁰¹⁶

Había consciencia que para aceptar la responsabilidad sobre conductas erróneas cometidas y buscar cambiar de forma de vida se necesitaba contar con una gran fortaleza, la cual, no era posible obtener a través de medios terrenales, sino sólo con ayuda divina, por ello, la letra del himno 36 decía en una de sus estrofas:

¡Oh mi buen Jesús! Te pido
Que me des gran fortaleza
Para ahuyentar la flaqueza
Que siempre anda conmigo.¹⁰¹⁷

Y si la desesperación hacía que el individuo buscara a Dios afanosamente, el afligido podía tener la certeza que encontraría consuelo en su tribulación además de que no sería condenado, el himno 54 “Clamo al Señor a gritos” aludía a ello.¹⁰¹⁸ Himnos similares hablaban también de alcanzar la libertad de toda opresión que hacía difícil la vida terrenal así como instaban a la feligresía para mostrar gratitud exaltando a Dios, que hacía factible la meta celestial. Al respecto tenemos en el himno número 40, “Clama el afligido”.¹⁰¹⁹ Para los creyentes, ser seguidores de Cristo implicaba la posibilidad de acceder a la vida eterna pero también que era factible mejorar la que tenían en la Tierra pues se podía contar con ayuda divina. En himno número 50, “Los que en Jesús creemos” decía que:

El temor se apacigua
Con gozo sin faltar...

Guardamos Su mandamiento
Ni otro nos regirá

¹⁰¹⁶ *Ibid.*, p. 27.

¹⁰¹⁷ *Ibid.*, p. 28.

¹⁰¹⁸ *Ibid.*, p. 45.

¹⁰¹⁹ *Ibid.*, p. 32

Y para su cumplimiento
Socorro nos dará.¹⁰²⁰

Así vemos que, al igual que la Iglesia Metodista Episcopal,¹⁰²¹ los sureños presentaban alternativas para los problemas del mundo a través de sus himnarios, infundiendo en sus congregantes una fuerte seguridad que se esperaba repercutiera en su actuar en la vida diaria. Los fieles debían comprender claramente el mensaje cristiano que la lectura de La Biblia y la predicación desde el púlpito transmitían,¹⁰²² para ello la misión se podía apoyar en el himno número 59, “Compañeros en Cristo”, el cual en forma resumida enseñaba las bases teológicas que fundamentan la interpretación que el metodismo tiene del cristianismo al hablar de la salvación de la humanidad por el sacrificio de Cristo, la presencia de El Espíritu Santo, la purificación de quienes creen, la importancia de la fe, el camino feliz hacia la vida eterna. Es importante transcribir el himno de manera íntegra pues ayudará a que los ajenos al metodismo puedan comprender mejor dicho credo:

Salvados por Su Gracia
Debemos agradar
Al Dios de las piedades
Y a su pueblo amar

Aunadas nuestras almas
Delante de Su faz
Caminemos a la gloria
Enlazados en paz

La sangre nos limpie
Que Jesús derramó
Y la fe nos aliente
Que El Espíritu dio

Auméntanos Dios, la Gracia
Quítanos la maldad,
Purifica nuestras almas
Con Tu Santidad

¹⁰²⁰ *Ibid.*, pp. 41-42.

¹⁰²¹ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 33.

¹⁰²² El poder que el púlpito ejercía sobre la congregación hacía que la misión tuviera frecuentes recomendaciones a quienes se hacían cargo de él. S/a, “El púlpito y Cristo...*op. cit.*”, p. 27.

¡Santo Dios! Haznos santos
 Y podremos venir
 A tu templo en el cielo
 Y a tu lado vivir

Graba todas tus leyes
 En nuestro interior
 Y llena nuestros pechos
 Con Tu santo amor

Sea nuestra dicha
 De estar en unidad
 Alegres los corazones
 En dulce caridad¹⁰²³

Podemos encontrar también en este himno la defensa y difusión del valor considerado por John Wesley como parte de “el carácter del metodista”: la lucha por la *perfección cristiana* o santidad,¹⁰²⁴ cuya búsqueda estaba creando en México una clase particular de individuos que no sólo impactaban a sus comunidades sino que su presencia, junto con la de los demás protestantes, era notada a escala nacional, convirtiéndose en los primeros en hacer realidad la libertad de creencia. Más allá de las repercusiones que a nivel sociocultural estaban alcanzando las diferentes iglesias evangélicas en nuestro país, no debemos perder de vista que la meta principal que tenían era religiosa, lo demás, para ellos, era agregado, como lo enseñaba el fundamento bíblico “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas [refiriéndose a lo material como vestido, alimento, etc.] os serán añadidas” (*Mateo 6:33*).¹⁰²⁵ Pero eso que ellos consideraban como “todas estas cosas”, es lo que especialmente llamaba la atención a los observadores externos pues implicaba cambios en la conducta que traían mejoras materiales, no sólo a nivel individual sino comunal, así como hábitos y una ética que se relacionaban con el ser moderno.¹⁰²⁶

¹⁰²³ Himnos para el uso de la Iglesia Metodista del Sur...*op. cit.*, pp. 49-50.

¹⁰²⁴ Ruiz, *Hombres nuevos...**op. cit.*, pp. 24-25.

¹⁰²⁵ *La Santa Biblia...*Bogotá...*op. cit.*, p. 1199. Los corchetes son míos.

¹⁰²⁶ Como Ruiz ha mostrado al estudiar a los metodistas episcopales en México en *Hombres nuevos...**op.cit.*

Para la misión metodista sureña, la búsqueda de la *perfección cristiana* era el fin de la predicación del Evangelio a la humanidad y se tenía la convicción de que esta se podía alcanzar¹⁰²⁷ actuando de acuerdo a las enseñanzas de Cristo (amar a Dios por sobre todo y al prójimo como a uno mismo). Apoyando el impulso que los himnos daban al pueblo metodista sureño en México para lograr tal fin, *El Evangelista Mexicano* difundía que “La Palabra de Dios nos enseña que se santifican cuerpo, alma y espíritu, es decir, todo el ser humano...para cumplir con su deber para con Dios y para con el hombre, debe hacer todo el bien que pueda...desarrollar su inteligencia todo lo que les sea posible para usar esta para la gloria de Dios...”¹⁰²⁸

Era necesario guardar La Palabra de Dios ya que: “Más el que guarda Su Palabra, el amor de Dios es verdaderamente perfecto en Él” *I de Juan 2:5*.¹⁰²⁹ La búsqueda de la *perfección cristiana* se difundía entre todos los simpatizantes, sin importar edades. Había un fundamento bíblico para ellos: “Yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan” (*Proverbios 8:17*).¹⁰³⁰ Así, el himnario también reflejaba la valoración que se tenía de la niñez a la cual se debía proteger y fortalecer para que fuera vigorosa defensora del Evangelio y vencedora en la lucha que la vida terrenal imponía. Sobre ello hablaba el himno número 55, “Ved al Pastor de Israel”.¹⁰³¹ Los himnos también reforzaban la importancia que la misión daba a que sus niños obtuvieran conocimientos bíblicos, por ello los interesaban en escudriñar Las Sagradas Escrituras; al respecto estaba el tema número 35, “Sin mancha y toda pura”:

¹⁰²⁷ Robertson, “La perfección...*op. cit.*”, p. 109.

¹⁰²⁸ S/a, “La santificación”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 27, Jueves 4 de Julio de 1889, p. 91.

¹⁰²⁹ Robertson, “La perfección...*op. cit.*”, p. 109.

¹⁰³⁰ *La Santa Biblia...* Bogotá ...*op. cit.*, p. 840.

¹⁰³¹ *Himnos para el uso de la Iglesia Metodista del Sur...**op. cit.*, p. 46.

A niños sabiduría
 E instrucción pronto da
 ...La alegría que despierte
 Tengo en el corazón...¹⁰³²

El Evangelista Mexicano reforzaba las enseñanzas de este himno al difundir que se debía leer La Biblia constantemente, entenderla y practicar sus preceptos.¹⁰³³ La conducta ejemplar sería reflejo del adecuado entendimiento del mensaje difundido por la Iglesia metodista sureña, así, se creaba una relación que se puede esquematizar como: **Comportamiento = Comprensión de la doctrina.**

Los conflictos entre las naciones eran una preocupación para la misión, la cual, veía como solución a este problema la unidad mundial en Cristo, como proponía el Himno número 52 “¡Oh Padre celestial!”,¹⁰³⁴ además había versículos bíblicos que hablaban de ayudar a la armonía y cooperación para lograr el bien común.¹⁰³⁵ El entendimiento que se estaba fomentando entre naciones diversas era una realidad en los recintos que la misión tenía en nuestro país pues se podían encontrar personas de distintos orígenes unidos por un lazo común (la fe en Jesucristo) que los hacía considerarse hermanos; no es casual que este término se difundiera tanto entre los miembros de dichas iglesias. Los metodistas pensaban que serían triunfadores en sus luchas, siempre y cuando contaran con la fortaleza que daba la confianza en Dios. El Himno 42, “Del monte a la firmeza” reforzaba esta creencia: “El

¹⁰³² *Ibid.*, p. 35.

¹⁰³³ S/a, “El verdadero...*op. cit.*, p. 22.

¹⁰³⁴ *Himnos para el uso de la Iglesia Metodista del Sur...op. cit.*, p. 43.

¹⁰³⁵ “Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (*Romanos 14: 19*).”*La Santa Biblia...* Bogotá ...*op. cit.*, p. 1425.

que en su Dios confía, Y no vacilará...”¹⁰³⁶, así como el Himno 43, “¡Qué venturoso es aquel!”:

...que la voz de Dios oyendo
Cumple de día y de noche
Con Su ley y Sus preceptos...

Con él está de continuo
La Gracia del Dios excelso...
No perdamos los auxilios
Que con benéfico esmero
Para eterna gloria nuestra
Nos concede Dios inmenso.¹⁰³⁷

La creencia acerca de la vital importancia de contar con la Gracia divina para triunfar en los retos que la vida imponía hacía que todas las publicaciones de la misión abordaran este tema. *El Evangelista Mexicano* reforzaba esta doctrina a través de sus páginas. “Debemos remontarnos al trono de la Gracia, en donde encontrará dulces, halagüeños y consoladoras palabras, así como también seguras promesas y potencia para alcanzar buen éxito y vencer”.¹⁰³⁸ Se pensaba que la humanidad por sí sola no podría salir triunfante de las tentaciones que la acosaban en la Tierra pues libraba combates rudos y desiguales contra lo negativo por ello, sólo era posible imponerse con la ayuda de Dios.¹⁰³⁹ Se infundía la idea de que pese a las adversidades era factible, con ayuda divina, dominar la tentación y caminar hacia la *perfección cristiana*, con toda la dicha que ello implicaría, tanto en el presente como a futuro. Al analizar estos textos de la misión sureña podemos aplicar también la observación que Rubén Ruiz hizo de las obras difundidas por los metodistas que provenían del Norte estadounidense: “los himnos aseguraban que el camino

¹⁰³⁶ *Ibid.*, p. 34.

¹⁰³⁷ *Ibid.*

¹⁰³⁸ F. Anguiano, “Tentaciones de la humanidad. Su natural debilidad. Poder de la Divina Gracia para combatir y vencer”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 5, Núm. 2, 15 de Enero de 1883, pp. 6-7.

¹⁰³⁹ *Ibid.*

a la felicidad era accesible. Y aunque la felicidad que se ofrecía era en la vida futura, la tranquilidad que se encontraba si era de este mundo”.¹⁰⁴⁰

El que los creyentes ya hubieran vencido una vez a las tentaciones y alcanzado tranquilidad no implicaba que estarían libres de caer nuevamente en conductas indeseables, la lucha sería constante mientras estuvieran en la Tierra, por eso se hablaba de seguir un camino (hacia la *perfección cristiana*), no de quedarse estacionado. Esa senda los conduciría hacia la meta eterna. Para mantenerse firmes en su andar y no cesar ante un mundo que los podía arrastrar a comportamientos inadecuados (como la indiferencia ante el sufrimiento de los semejantes, los vicios, etc.), los metodistas sureños en México debían pedir el apoyo constante de la fuerza divina, como lo mostraba el himno 51, “Rey de los cielos, admitir”:

¡Santo Espíritu! Afirma
En mi alma alegrada
Tu don precioso y sella
De nuevo la Gracia dada.¹⁰⁴¹

En este himnario metodista no podía faltar alguna composición de Charles Wesley: el himno 53 era ni más ni menos que el famoso¹⁰⁴² “Tocad trompeta ya” que habla de la libertad del creyente con respecto a los pecados, la alegría de haber alcanzado metas divinas y de proclamar a Cristo como Salvador.¹⁰⁴³

Los himnos seleccionados para este apartado muestran que la principal creencia que la misión metodista sureña difundió entre su pueblo fue la de Dios como fuente inagotable

¹⁰⁴⁰ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 34.

¹⁰⁴¹ *Himnos para el uso de la Iglesia Metodista del Sur ...op. cit.*, p. 42.

¹⁰⁴² Ver *supra*, p. 185.

¹⁰⁴³ *Himnos para el uso de la Iglesia Metodista del Sur ...op. cit.*, p. 44.

de amor para toda la humanidad enfatizando que el pecador, independientemente de lo que hubiera hecho, tenía la posibilidad de llegar al cielo siempre y cuando aceptara a Cristo como su personal y único Salvador. Así, se subrayaba la doctrina metodista de la igualdad de los creyentes con todas las repercusiones que esta tenía-como la democracia.¹⁰⁴⁴ Otro aspecto que no debemos olvidar es que los himnos ofrecían a los creyentes seguridad pues se fortalecía la cita bíblica de *Romanos 8:31*: “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”,¹⁰⁴⁵ esta muestra del amor divino creaba un compromiso en los fieles que los llevaba a actuar para mejorarse a sí mismos (en la forma que ellos entendían esto) y a su sociedad,¹⁰⁴⁶ no por temor a un castigo, sino por amor hacia quien los había salvado. Esto fue claramente expresado en los textos que la misión dejó a la posteridad¹⁰⁴⁷ y vemos como los himnos jugaron un papel muy importante para difundir estas creencias.

Al revisar el himnario que los metodistas sureños difundieron en México se encuentran similitudes con los ingleses que describe E.P. Thompson, quienes dirigían sus himnos principalmente a Cristo como representación del amor por excelencia. Al ver las letras del himnario que circuló entre los metodistas que describe Rubén Ruiz, también se nota que es a Jesús a quien tienen como protagonista.¹⁰⁴⁸ Así, metodistas tanto

¹⁰⁴⁴ Thompson, *La formación...T.2...op. cit.*, p. 301 y Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, pp. 1-3, 13, 69.

¹⁰⁴⁵ Ex., “Deseo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 10, Octubre 1879, p.38.

¹⁰⁴⁶ Forma de actuar que compartían con los metodistas episcopales. Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, pp. 1-2, 24.

¹⁰⁴⁷ “Tened amor al Señor Jesús y tendremos todas las cosas. La unión con Cristo es la salvación. El amor al Señor Jesús es la religión. El amor al Señor Jesús es el cristianismo vital y esencial. Es la vida de Dios en el alma del hombre. Es el mejor incentivo para las buenas obras; el mejor antídoto contra la idolatría. El adorna los trabajos y santifica amistades, hace a los tímidos valientes y a los perezosos diligentes. El pone la elocuencia en la lengua del tartamudo, la energía en el trabajo marchito...si quieres ser feliz deber ser un discípulo muy amante de Cristo”. S/a, “El amor de Cristo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, Mayo de 1879, p. 19. “Amar a Dios, hacer con gusto lo que manda ‘Si me amáis guardad mis mandamientos’, Jesús ha dicho”. El amigo de la infancia, “El árbol de...op. cit.”, p. 207. También en el capítulo anterior encontramos escritos difundidos por la misión metodista sureña donde se enfatizaba que el amor a Dios era visto como un motor para realizar acciones adecuadas y no el temor a un castigo.

¹⁰⁴⁸ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 33.

estadounidenses –norteños o sureños- como mexicanos fincaban sus esperanzas en Cristo, fuente inagotable de amor y perdón según les enseñaban sus creencias. De esta manera encontramos que en momentos de posguerra para ambas naciones,¹⁰⁴⁹ pues recordemos que estos himnarios fueron difundidos en la década de 1870, la figura de Jesucristo dio consuelo, fortaleza y esperanza a los metodistas en América.

Otro aspecto que no pasó desapercibido para quienes compilaron los himnos de la misión metodista sureña fue el referente a la búsqueda de *perfección cristiana*, creencia siempre presente en el metodismo,¹⁰⁵⁰ tal vez más en esos momentos de posguerra entre quienes vieron a sus bellas ciudades en ruinas, su gente empobrecida, supieron lo que era pasar hambre y despejarse de muchos de sus seres queridos. No es gratuito que el movimiento por la *perfección cristiana* tuviera su punto más alto precisamente en los momentos que estamos estudiando y que produjera un marcado activismo social.¹⁰⁵¹

El avivamiento religioso producido por la búsqueda de la *perfección cristiana* fue notorio a nivel binacional y había condiciones para ello pues los mexicanos también habían

¹⁰⁴⁹ Es obvio que cada una de ellas tuvo sus particularidades y alcances, sin embargo lo que se busca enfatizar en este párrafo es que en las circunstancias adversas que enfrentaron los estadounidenses y mexicanos como consecuencia de la Guerra de Secesión para los primeros y la Intervención Francesa para los segundos, los metodistas en ambos países encontraron en Cristo el apoyo para seguir adelante pues sus creencias religiosas los encaminaban a ello. Sobre las consecuencias de la guerra contra el Segundo Imperio que los mexicanos sufrieron, se menciona que en 1866 las tropas imperialistas dejaron en Jalisco una estela de destrucción, saqueo y asesinatos masivos, en ese año también, fue publicado un decreto del gobierno imperial que castigaba con pena de muerte a todo aquel sonoreense que apoyara la causa republicana, ya fuera que le proporcionara armamento, alimentos, escondite o información; además los autores que han estudiado este periodo agregan que al término de la Intervención francesa el país quedó en la ruina y como una muestra de ello se alude que las tropas de Castagny devastaron el sur de Sinaloa, ver sobre los ejemplos mencionados en Patricia Galeana “Entre *Te Deums* y las bayonetas francesas: la resistencia republicana en las entidades federativas”, en Patricia Galeana, (coord.), *La resistencia republicana en las entidades federativas de México*, México, Senado de la República, 2012, 916 p., pp. 18, 27, 31, 33 y en Mario Aldana Rendón “Jalisco y la intervención francesa” en Patricia Galeana, (coord.), *La resistencia...op. cit.*, p. 443.

¹⁰⁵⁰ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, pp. 1, 25.

¹⁰⁵¹ Recordemos que aunque el activismo social estuvo muy presente desde el Segundo Despertar, el Tercero (1858-1908) lo potencializó a niveles que hicieron que sus repercusiones salieran de las fronteras estadounidenses.

sido curtidos por conflictos bélicos. Sóstenes Juárez así como Santiago Tafolla y su esposa,¹⁰⁵² sólo por mencionar algunos ejemplos, encontraron en la doctrina que la misión metodista sureña difundía el alivio ante el panorama adverso que los rodeaba. Ellos decidieron conscientemente afiliarse y transmitir lo que consideraban el remedio a las tribulaciones pues, a su parecer, implicaba el lograr una vida mejor en la Tierra y en la eternidad. De la ruda situación dejada por las guerras se forjaron caracteres que distaban mucho de ser temerosos pues habían experimentado que después del colapso había esperanza y que debían cooperar en la creación del mundo que querían, desarrollando el *llamado* que sus dones les imponían.¹⁰⁵³

La Iglesia Metodista sureña también resaltó todas las ocasiones que el calendario cristiano señalaba, una de las fechas especiales era Navidad y el canto no podía estar ausente en tan emblemáticos momentos. Los cultos navideños llenaban los templos e incluso las puertas eran colmadas de espectadores que sólo alcanzaban a escuchar la música y el canto. El templo metodista sureño en la ciudad de México para 1876 ya contaba con una agrupación musical completa. El señor Servin, organista de la iglesia, usaba un himnario (hecho por él) que provocaba admiración por su orden y belleza.¹⁰⁵⁴

Los himnarios de 1874 y 1875 fueron los cimientos del canto congregacional en la misión metodista sureña y siempre se pensó en hacer nuevas ediciones, cosa que se llevó a la práctica pues para 1881 el *Himnario de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur* ya llevaba su tercera edición y el número de páginas había aumentado llegando a 112, su portada era

¹⁰⁵² Thrall, “La conversión de...*op. cit.*, p. 15.

¹⁰⁵³ Por ejemplo, a quienes tenían la facilidad de predicar se les animaba a ser pastores. Spurgeon, “El púlpito...*op. cit.*, p. 2. En el segundo capítulo de esta investigación se ha dedicado una apartado para hablar sobre la importancia del púlpito dentro de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur.

¹⁰⁵⁴ *Annual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1877, p. 101.

terracota con letras blancas. Desafortunadamente no hay en el país un ejemplar de este texto y por vía electrónica sólo se informa de su existencia, se da una imagen de la portada, pero no se puede acceder al contenido. Es muy significativo que en su descripción, en el apartado “término y frases comunes”, aparezca en primer lugar el enunciado “Adoremos a Cristo”.¹⁰⁵⁵ Además de aumentar las ediciones de los himnarios, la misión difundió los himnos por otros medios, como *El Evangelista Mexicano*, en cuyo primer número el Rev. Patterson comentó que se publicaría una pieza de música con su himno correspondiente “...esperamos que todos aprendan la música e himnos para cuando vayan al templo y para las oraciones privadas en sus casas”.¹⁰⁵⁶ Al correr del tiempo esto se cumplió.¹⁰⁵⁷

Finalmente, Patterson publicó un Himnario con música cuya fecha exacta no se conoce, pero se sabe que fue antes de 1881.¹⁰⁵⁸ Esto indica que se estaba concretando la formación musical del pueblo metodista sureño mexicano pues ya podían leer las partituras y aplicar estos conocimientos en los cultos o en forma particular, desarrollando - quienes contaban con él- el don de la música, teniendo así otro medio de adoración a Dios y para servir en los templos. En 1881 los miembros de la Iglesia metodista sureña en México tenían varias opciones para elegir en cuanto a himnarios: había uno con música que costaba 50 centavos, otro sin música a 12 centavos y uno pequeño a 5 centavos. Los podían

¹⁰⁵⁵ *Himnario de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur*, 3ª ed., Universidad de Columbia, 1881, 112 p., en s/a, “Himnario de la iglesia metodista episcopal del Sur” en *books.google.com.mx*, [documento en línea]:http://books.google.com.mx/books?id=p_VDAAAAYAAJ&q=, consultada el 3 de junio de 2012.

¹⁰⁵⁶ S/a, “Música e himnos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo I, Núm. 1, Enero de 1879, p. 3.

¹⁰⁵⁷ S/a, “Doxología”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 10, Octubre de 1881, p. 39 y A.M.H., “Himno”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 8, Jueves 23 de Febrero de 1888, p. 29.

¹⁰⁵⁸ Suárez, “Pioneros... *op. cit.*”, p. 25.

adquirir, quienes vivían en provincia, a través de los predicadores o en la ciudad de México en la imprenta que estaba junto al templo “El Mesías”.¹⁰⁵⁹

Para entonar himnos no se necesitaba pertenecer al coro de la iglesia¹⁰⁶⁰ ya que esta actividad se podía realizar desde la banca en el templo acompañando a toda la congregación o de manera individual a cualquier hora del día. La feligresía también podía recordar sus himnos favoritos mentalmente y encontrar consuelo o fortaleza al tiempo que repasaba el credo de su Iglesia. Con esto se estaba formando una identidad metodista sureña que contribuyó a que quienes pertenecían a esta denominación se sintieran muy orgullosos de su filiación, como por ejemplo la hacían notar los congregantes del templo de Allende, en Coahuila, que eran descritos como metodistas “de hueso colorado”.¹⁰⁶¹ El joven pastor de la iglesia metodista de Monclova, Coahuila, Julián Castro,¹⁰⁶² no se quedaba atrás al respecto pues era muy apegado a su denominación y lo manifestaba ufanamente ante propios y extraños.¹⁰⁶³ El mismo Sutherland mostraba claramente el orgullo que el metodismo le causaba por ser, a su entender, una doctrina revolucionaria y reformadora, “más distintiva”, una “bendición”, capaz de formar “cristianos completos”.¹⁰⁶⁴

A los pastores se les encargó de manera especial que procuraran mantener el canto en sus congregaciones pues era parte del ser metodista. No sólo los templos y las publicaciones jugaron un papel destacado como divulgadores de himnos ya que en las

¹⁰⁵⁹ S/a, “Nuevo himnario”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 5, Mayo de 1881, p. 19.

¹⁰⁶⁰ Que los hubo desde los inicios de la misión. Waller, *op. cit.*, p. 173.

¹⁰⁶¹ Muñoz, *op. cit.*, p. 178.

¹⁰⁶² Murió en Allende, Coahuila y era gratamente recordado por Samuel G. Kilgore. Avitia, *op. cit.*, p. 2.

¹⁰⁶³ Muñoz, *op. cit.*, p. 179.

¹⁰⁶⁴ A.H. Sutherland, “Conferencia fronteriza. Un avivamiento en el Seminario de Laredo, Texas”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 10, Jueves 6 de Marzo de 1890, p. 40.

escuelas de la misión también se enfatizaron los cantos¹⁰⁶⁵ y la utilización de instrumentos musicales, principalmente el piano. Clara Hallaran¹⁰⁶⁶ en el colegio donde era profesora enseñó himnos a sus alumnos y los fines de semana era la encargada de la música en los cultos de “El Mesías”. En el norte de nuestro país había personajes como Rebecca Toland y Nannie Holding que difundían entre sus escolares los himnos que probablemente los acompañaron por el resto de sus vidas; las misioneras habían logrado grandes resultados al unir a través del canto a personas de distintas nacionalidades. En los encuentros campiranos realizados en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos así como en el centro de nuestro país, el papel de los himnos era destacado y mostraba, como los testimonios de Alejo Hernández y Fanny J. Crosby lo avalaban, que la música y las letras podían convertir a los invitados al metodismo, o en los miembros, reavivar su pertenencia a la Iglesia, con lo que se extendía la fraternidad entre los evangélicos. El saberse parte de una amplia hermandad protestante era especialmente significativo para personas que fuera de su círculo eran marginadas, en el caso menos grave, sino es que corrían el riesgo de ser atacadas, peligro del que incluso los niños no estaban exentos.¹⁰⁶⁷

Los himnos también estuvieron presentes en las luchas por la reforma social que emprendieron los metodistas sureños en nuestro país. Cuando se realizó el segundo aniversario de las sociedades de templanza en la capital mexicana se entonaron: “Yo se que nada impuro tendrá tu aprobación”, “Santo, Santo, Santo” y “Tentado no cedas”. En esa ocasión, los himnos fueron interpretados por las escuelas episcopales, metodistas

¹⁰⁶⁵ Watkins, David F., Delfino Sandoval, Ángel Blanco, “Dictamen...*op.cit.*”, p. 31.

¹⁰⁶⁶ Quien llegó a la Ciudad de México proveniente de New Orleans. S/a, “La Srita. Clara Hallaran...*op. cit.*”, p. 4.

¹⁰⁶⁷ Muñoz, *op. cit.*, cuando nos narra las vicisitudes de su infancia, donde incluso los propios maestros de las escuelas oficiales se mostraban intolerantes y crueles con los niños protestantes, al grado de dejarlos encerrados dentro de los planteles por no acudir a las festividades católicas. También ver Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 70.

episcopales, metodistas episcopales del Sur, bautistas y presbiterianas.¹⁰⁶⁸ El cultivo de los himnos entre los metodistas en México trascendió los siglos, pues para mediados del XX, todavía se hacía hincapié a quienes estuvieran al frente de la educación religiosa de los niños, que no descuidaran su utilización.¹⁰⁶⁹

¹⁰⁶⁸La Redacción, “2° Aniversario de...*op. cit.*, p. 4.

¹⁰⁶⁹Ella Huff Kepple, *Programa de adoración para niños*, México, Casa Unida de Publicaciones, 1950, 302 p., p. 12.

V. SE CIERRA LA PRIMERA ETAPA DE LA MISIÓN METODISTA SUREÑA EN MÉXICO

*Marcha a través de la vida con los ojos constantemente fijos hacia lo que es eterno, puro y grande...siguiendo esta conducta, quedarás libre de vicios que amenazan con perderte.*¹⁰⁷⁰

5.1 Marcados por la intolerancia y economía

La labor realizada por la misión metodista sureña en México siempre estuvo marcada por la intolerancia religiosa. La persecución por parte de fanáticos católicos se recrudeció entre 1879 y 1888.¹⁰⁷¹ Son numerosos los testimonios de quienes sufrieron en carne propia por ejercer su derecho a elegir la religión que mejor les pareciera,¹⁰⁷² como muestra de ello tenemos que cuando se anunció la realización del primer culto protestante en la ciudad de Querétaro, el obispo católico, Camacho, dictó una carta (*intermisarum solemniam*) que excomulgaba al que hablara o tratara con los evangélicos y prohibía absolutamente facilitarles recursos y aún estar donde ellos estuvieran.¹⁰⁷³ En Zaragoza, Coahuila, el párroco católico condenaba a todos los que hablaran con el predicador M. Flores y Cisneros a quien posteriormente los fanáticos del credo romano apedrearon.¹⁰⁷⁴ Hubo lugares en los que después de herir a los protestantes los instaban para que se confesaran con el sacerdote.¹⁰⁷⁵ Los discursos contra los evangélicos por parte de los dirigentes católicos eran

¹⁰⁷⁰ S/a, "Sección infantil. Parábola india...*op. cit.*, p. 200.

¹⁰⁷¹ Jean Pierre Bastian, (comp.), *Protestantes...op-cit.*, p. 148-149 y en páginas anteriores se ha visto el porqué de este fenómeno, ver *supra*, pp. 122-124.

¹⁰⁷² Sólo por mencionar un ejemplo al respecto tenemos lo citado por *El Evangelista Mexicano* en mayo de 1881 cuando reportó el asesinato del protestante Teódulo González en Tlacotepec, estado de Guerrero, "No podían perdonarle el adorar a Dios según su conciencia", en S/a, "Fanatismo católico", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 5, México, Mayo de 1881, p. 19.

¹⁰⁷³ Daniel Herrera, "Obispo sanguinario", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 27, 5 de Julio de 1888, p. 106.

¹⁰⁷⁴ S/a, "Fanatismo católico", *El Evangelista...op. cit.*, p. 19.

¹⁰⁷⁵ S/a, "El espíritu del fanatismo católico", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 10, Octubre de 1880, p. 38.

vehementes: “no consentir a los protestantes, acabad con ellos, incendiad sus templos y hogares y privarles de la existencia; no tengáis escrúpulo, porque no vais a cometer un crimen; crimen sería el dejarlos con vida y dejar en pie sus moradas”.¹⁰⁷⁶

Los abusos contra los protestantes no respetaban género o edad y aunque estas tácticas intimidatorias muchas veces dieron resultado, en algunos casos surtieron el efecto contrario pues los evangélicos reafirmaban su fe¹⁰⁷⁷ y difundían lo que la Constitución decía sobre la libertad religiosa. No es raro encontrar en *El Evangelista Mexicano* alusión a las Leyes de Reforma para que los lectores supieran a que tenían derecho;¹⁰⁷⁸ como reglas generales de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur tenían que en cuanto a los asuntos civiles debían acatar lo que la legislación del país mencionara.¹⁰⁷⁹ Para que la libertad religiosa fuera una realidad en nuestro país hubo personas que pagaron con sangre, los archivos y algunos trabajos de historiadores dan cuenta de ello.¹⁰⁸⁰ Los metodistas sureños difundían que la libertad religiosa era un privilegio que tenían los individuos, así como el

¹⁰⁷⁶ M.O., “Inculpabilidad”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 11, Noviembre de 1880, p. 42.

¹⁰⁷⁷ Muñoz, *op. cit.*, pp. 41-42.

¹⁰⁷⁸ Díez Gutiérrez, “Leyes de Reforma”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 3, Marzo de 1881, p. 11.

¹⁰⁷⁹ Reglas generales de la Iglesia Metodista del Sur, “De los gobiernos civiles”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 5, Núm. 13, Noviembre de 1883, p. 53.

¹⁰⁸⁰ El testimonio que Esaú P. Muñoz en Muñoz *op. cit.*, es elocuente, la prensa protestante (metodista, bautista, presbiteriana, etc.) denunció muchos casos de intolerancia a lo largo de años, en esta tesis se han citado varios ejemplos al respecto, *El Monitor Republicano* también menciona atentados contra protestantes ver en S/a, “Sobre la tolerancia religiosa”, *El Monitor Republicano*, Año 4, Número 1222, México, Viernes 15 de septiembre de 1848, p. 3, s/a, “Procesiones”, *El Monitor Republicano*, Año XXIII, Quinta época, Núm. 225, México, Viernes 19 de Septiembre de 1873, p. 3, Asimismo denunciaba que prácticamente desde que apareció el protestantismo en suelo mexicano, se dieron actos criminales contra los conversos. En un artículo titulado “Infamia”, publicado el 27 de diciembre de 1873, se da cuenta de ello: “Tres individuos protestantes de Cuernavaca salieron la noche del 20 del presente del templo donde habían ido a cumplir con los deberes que les imponen sus creencias, y se dirigían públicamente a sus casas, cuando he aquí que del modo más villano fueron atacados por cinco fanáticos que armados de puñales hirieron gravemente a uno de aquellos a los otros dos, de manera leve. Los asesinos en términos poco decentes les hicieron comprender que... a falta de razones justas, tienen el puñal, el veneno y las celadas de los cobardes para convencer a los impíos...”, en s/a, “Infamia”, *El Monitor Republicano*, Año XXIII, Quinta época, Núm. 310, México, Sábado 27 de Diciembre de 1873, p. 3. Rubén Ruiz Guerra en diferentes obras y foros ha abordado el tema y Silvestre Villegas en *op. cit.*, alude varios casos, sólo por mencionar algunos ejemplos. En los archivos protestantes existen todavía muchos casos que los interesados en el tema de la intolerancia religiosa pueden retomar, además de que la Historia oral tiene mucho que aportar.

de propagar sus convicciones, en este marco podrían desarrollar sus actividades.¹⁰⁸¹ Por otro lado, aunque defensores de la libertad religiosa, pensaban que en la Constitución debía imperar la moral (como ellos la entendían), esto los llevaba a criticar que se permitiera que los mormones estuvieran en México pues dicho grupo era relacionado con la poligamia. “Es muy buena la tolerancia religiosa pero no creemos tolerable que so pretexto de religión se pretenda hollar las leyes del país introduciendo en él la inmoral poligamia”.¹⁰⁸²

En un ambiente donde las leyes decían una cosa y los caciques locales podían hacer otra en sus dominios, ser miembro de una congregación protestante requería tener una postura ante la vida que no cualquiera podía asumir¹⁰⁸³ pues traería consecuencias a nivel individual y comunitario. Había que, en palabras de Ortega y Medina: “dar una gran pirueta mental para saltar desde un mundo pasivo a otro activo”;¹⁰⁸⁴ así, hubo mexicanos que pudieron dar ese paso y decidieron agruparse con quienes compartían sus ideas y formas de actuar en el mundo, además, fueron parte de un proceso que originó en ciertas regiones e intensificó en otras, las relaciones culturales así como fraternales entre mexicanos y estadounidenses.

Los trabajos que la misión metodista sureña llevaba a cabo en nuestro país a principios de los años 1890 seguían adelante, tal vez no con la velocidad que hubieran querido, pero con firmeza en su compromiso de difundir doctrinas como la de la *perfección cristiana*. La Iglesia Metodista Episcopal del Sur estaba concretando su sueño de ser

¹⁰⁸¹ S/a, “La libertad religiosa”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 4, Abril de 1880, p. 15.

¹⁰⁸² S/a, “Noticias varias. Los mormones”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 31, 2 de Agosto de 1888, p. 123.

¹⁰⁸³ Ortega y Medina, *op. cit.*, p. 96.

¹⁰⁸⁴ *Ibid.*, p. 115.

misionera a nivel mundial¹⁰⁸⁵ y México fue una plataforma que permitió la difusión del protestantismo hacia otros países. Para el año Conferencial 1891-1892 en los nombramientos hechos por el obispo A.G. Haygood, quien presidió las tres Conferencias mexicanas,¹⁰⁸⁶ dentro de las tareas que debía asumir A.H. Sutherland como presbítero presidente del Distrito México, tenía que ver también por los trabajos que estaban iniciando en Caracas, Venezuela, además se nombró a J. Norwood como Agente de la Sociedad Bíblica Americana en ese país sudamericano.¹⁰⁸⁷

Así, Sutherland viajó a Venezuela y de regreso a México, al pasar por Colombia anheló que en el futuro la Iglesia Metodista sureña también misionara en esas tierras.¹⁰⁸⁸ Los metodistas sureños apoyaron la misión en Venezuela aún en medio de la guerra civil que libraban los sudamericanos pues se pensaba que podrían ayudar a los desamparados.¹⁰⁸⁹ Para 1892, el hermano Acosta -no se mencionaba su nacionalidad- reportaba a través de *El Evangelista Mexicano* que la misión venezolana tenía 62 miembros.¹⁰⁹⁰ Así, desde México no sólo se tomaban medidas para difundir el metodismo en nuestra nación sino que también se estaba viendo por transmitir esta rama del protestantismo al sur del continente.

¹⁰⁸⁵ Para los interesados en las misiones que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur inició y mantuvo en otras partes del mundo desde fines del siglo XIX y principios del XX, se puede consultar la correspondencia que se alberga en el Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, [Microfilme].

¹⁰⁸⁶ S/a, "Avisos importantes...*op. cit.*, sp.

¹⁰⁸⁷ S/a, "Conferencia Central. Nombramientos hechos por el obispo A.G. Haywood para el año Conferencial 1891-1892", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 13, Núm. 48, Jueves 3 de Diciembre de 1891, sp.

¹⁰⁸⁸ A.S. Sutherland, "De regreso de Venezuela", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 15, Jueves 14 de Abril de 1892, sp.

¹⁰⁸⁹ Acosta, "La misión de Venezuela", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 32, Jueves 11 de Agosto de 1892, sp.

¹⁰⁹⁰ Acosta, "La misión de Venezuela. Miembros", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 44, Jueves 3 de Noviembre de 1892, sp.

Para el personal misionero, en 1892 se cerró la primera etapa de su labor en México, la cual describieron marcada por una intolerancia¹⁰⁹¹ que no distinguía nacionalidad.¹⁰⁹² La Iglesia Católica Apostólica Romana ya no tendría más el monopolio religioso en nuestro país (pues la sociedad mexicana era plural), pese a ello, no estuvo dispuesta a perder su exclusividad y con tal de conservarla utilizó muchas armas, una de ellas fue la de atacar a los misioneros protestantes por el hecho de que parte de ellos eran extranjeros; hay que recordar que también hubo dentro del equipo misionero mexicanos y mexicanas, pero esto no era mencionado por los católicos. La alusión a que el personal de las iglesias protestantes era estadounidense y que buscaba la anexión de nuestro país al vecino del norte fue una forma de ataque muy utilizada también por la Iglesia de Jesús. Ante tan reiterados ataques, los metodistas sureños publicaron en *El Evangelista Mexicano* un extenso artículo donde fijaban su postura. Negaban categóricamente que las iglesias evangélicas buscaran la anexión del país a Estados Unidos, aclaraban que cumplían con la misión de llevar El Evangelio, acción que realizaban en todo el mundo, manifestaban que no se habían apartado de lo que su labor como religiosos les dictaba y pedían a los críticos que se informaran bien. Pensaban que las intrigas lanzadas contra las misiones protestantes no prosperarían pues al final se difundiría El Evangelio.¹⁰⁹³ Aseguraban que lo único que hacían las misiones era el bien, “La Biblia nos enseña una regla ‘por sus frutos se conocerán’. Los frutos de los misioneros entre nosotros no sólo son buenos, sino abundantes, y por consiguiente estos misioneros tienen derecho a nuestra plena confianza y

¹⁰⁹¹ Editorial, “El sostenimiento propio”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 2, 15 de Enero de 1893, p. 12.

¹⁰⁹² Muñoz, *op. cit.*, pp. 59, 65.

¹⁰⁹³ S/a, “Los norteamericanos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 3, Marzo de 1879, p. 10.

cooperación para la obra evangélica en México”.¹⁰⁹⁴ A pesar de tales observaciones, la duda permeó en sectores de mexicanos que prefirieron no analizar los hechos y sí hacer caso a sus prejuicios.¹⁰⁹⁵

Otro argumento utilizado para impedir el avance del protestantismo en nuestro país fue el de señalar a los conversos mexicanos como traidores, la Iglesia Católica y la de Jesús se encargaron de expandir esa afirmación. “Unos católicos llaman traidores a la patria a los protestantes, les acusan de estar vendidos a los Estados Unidos para procurar la anexión de México a aquel país. Este es un cuanto viejo e incapaz que han forjado los católicos a falta de argumentos y a los que los usan patentizan su falta de inteligencia, de sentido común o de sinceridad, cuya gente hace que no merezcan inspirar confianza alguna...”.¹⁰⁹⁶ Los críticos de las misiones evangélicas podían negar relación con organizaciones religiosas y decir que no tenían prejuicios, sin embargo, su pensamiento había sido moldeado por la Iglesia Católica y continuaban con los mismos esquemas mentales.¹⁰⁹⁷ Ante los ataques, los metodistas sureños se defendían asegurando que los protestantes no tenían interés en traicionar o incorporar la nación a otra, sino que trabajaban en “una obra mucho más elevada y loable”: la difusión del Evangelio.¹⁰⁹⁸

A pesar de la intolerancia, la misión sureña amplió su red educativa y continuó incentivando el cultivo del saber como parte fundamental del metodista.¹⁰⁹⁹ Había lugares

¹⁰⁹⁴ *Ibid*, p. 11.

¹⁰⁹⁵ El grado de tal prejuicio es hasta la fecha enorme de ahí que hay historiadores, como Evelia Trejo, que han considerado pertinente asegurar que: “No es correcto suscribir la tesis reiterada de que protestantismo equivale a intromisión extranjera en México” en Trejo, *op. cit.*, p. 158.

¹⁰⁹⁶ S/a, “Los protestantes”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 6, Junio de 1880, p. 22.

¹⁰⁹⁷ S/a, “Ateísmo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 45, Jueves 8 de Noviembre de 1888, p. 177.

¹⁰⁹⁸ *Ibid*.

¹⁰⁹⁹ S/a, “Lo que vale la sabiduría” y s/a, “Los frutos de la sabiduría”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 9, 1 de Mayo de 1893, p. 66.

donde la Iglesia pudo patrocinar universidades, como la de *Vanderbilt*,¹¹⁰⁰ *Randolph-Macon*, *Emory*, *Wesleyana*, entre otras. Se procuró becar a mexicanos y mexicanas para que pudieran prepararse en los centros de educación superior que florecían en el Sur de Estados Unidos, ya desde 1875 se reportaba al respecto y se pensaba dar seguimiento a estos programas,¹¹⁰¹ el superintendente Daves había mencionado la importancia de educar a mexicanos para que enseñaran a sus propios compatriotas. Con el afán de cumplir dicha meta, encontramos a Francisco De Villegas y Juan Pardo tomando cursos en el *Emory College*, en Georgia, bajo el cuidado del profesor Rufus W. Smith quien reportaba como “muy favorables” la aplicación de sus pupilos, a ellos se sumaba Juan S. Valencia, preparándose en el *Wofford College*, en Carolina del Sur y se esperaba que otro mexicano lo acompañara,¹¹⁰² el Instituto *Culleoka* ubicado dentro de la Conferencia de Tennessee también estaba listo para recibir a dos estudiantes mexicanos.¹¹⁰³ Los gastos de estas acciones, traslado, colegiatura etc., eran provistos por las universidades que los alojaban, las comunidades de los estudiantes y por filántropos.¹¹⁰⁴ Esta política alcanzó a la siguiente centuria, como ejemplo se puede mencionar a un grupo de señoritas jaliscienses que fueron becadas gracias a las gestiones de la misionera Martha Nutt -quien arribó a México en 1909-¹¹⁰⁵ para prepararse en el *Scarrit Bible and Training School* de Kansas City. Las mexicanas quedaban maravilladas antes las instalaciones del establecimiento así como la

¹¹⁰⁰ S/a, “Nuestro grabado. Universidad de Vanderbilt”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 3, Marzo de 1880, p. 9.

¹¹⁰¹ *Annual Report Of the Borrard of Missions of The Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1875, p. 69.

¹¹⁰² *Annual Report Of the Borrard of Missions of The Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1874, p. 67, *Annual Report Of the Borrard of Missions of The Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1875, p.66; Báez, *op. cit.*, p. 1. Rivera, *Iglesia...op. cit.*, p. 24-25.

¹¹⁰³ *Annual Report Of the Borrard of Missions of The Methodist Episcopal Church South*, Nashville, 1875, p. 70.

¹¹⁰⁴ *Ibid.*

¹¹⁰⁵ Woodruff, M. Dorothy, *op. cit.*, Apéndice.

calidad de sus profesores; la descripción que hacen de los espacios, mobiliario, sus clases, es tan vívida que logran transmitir la emoción que sintieron mientras se educaban.¹¹⁰⁶

En México también se mostró empeño en crear escuelas y mejorarlas, no sólo en cuanto a infraestructura sino también en los planes de estudio. A los ejemplos puestos por Holding y Toland se sumaban nuevas instituciones como el Instituto “Mary Keener” que llegó a destacar entre los centros educativos de la capital mexicana gracias al esfuerzo de su directora, la señorita Hardinya Norville,¹¹⁰⁷ quien consiguió que el alumnado contara con profesoras tanto nacionales como extranjeras; posteriormente Esther Case,¹¹⁰⁸ quien venía de trabajar con Leila Roberts en Saltillo, fue nombrada responsable de la institución en 1902 y se mantuvo en el puesto hasta 1914.¹¹⁰⁹ La educación era vista como ideal para las personas de todas las edades así que la misión también brindaba cursos nocturnos de primaria y secundaria para adultos desde el 7 de Junio de 1876.¹¹¹⁰ Cabe recalcar que la educación brindada por los protestantes buscaba que sus alumnos mejoraran su condición social, elevándose moral e intelectualmente a base de trabajo, esfuerzo personal y aprovechamiento del tiempo.¹¹¹¹ Evelia Trejo contrastó estos aspectos con la educación impartida por los católicos quienes sostenían que esta debía ser de acuerdo a la clase social del educando, “que aprendan lo que deben y nada más”,¹¹¹² para así conservar los estratos y que cada quien, según ellos, cumpliera su función dentro de la sociedad.¹¹¹³ Así, tras el

¹¹⁰⁶ Mercedes S. Fernández, “Martha Nutt. Misionera de México”, *Antorcha misionera*, Año XXX, Núm. 6, Junio de 1951, pp. 14-15.

¹¹⁰⁷ Arribó a México en 1897, Woodruff M. Dorothy, *op. cit.*

¹¹⁰⁸ Llegó al norte de México en 1894, posteriormente fue transferida al centro del país. Woodruff M. Dorothy, *op. cit.* Apéndice.

¹¹⁰⁹ S/a, “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur...*op. cit.*”, p. 27.

¹¹¹⁰ S/a, “Escuela nocturna de adultos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 7, Julio de 1879, p. 27.

¹¹¹¹ Trejo, *op. cit.*, pp. 184.185.

¹¹¹² *Ibid.*, p. 170.

¹¹¹³ *Ibid.*, pp. 180-181.

análisis de ambas posturas, la historiadora concluye que el modelo educativo protestante prefiere la libertad, “la facultad del hombre de responsabilizarse de sus actos, de no subordinarse, que saque provecho de sus capacidades”.¹¹¹⁴

Pese al esfuerzo de la misión metodista sureña, había condiciones externas que repercutían a nivel binacional y mermaban en gran manera su trabajo, se temía sobre todo por los nuevos campos misioneros que eran considerados más vulnerables. El riesgo que representaban las depresiones económicas sería una constante¹¹¹⁵ que no desanimaría a quienes buscaban extender el metodismo. En los años de 1890 hubo un paro de la economía estadounidense similar al de la gran crisis de la década de 1870,¹¹¹⁶ varias compañías quebraron y otras se fusionaron, produciendo agrupaciones en la industria pesada.¹¹¹⁷ Aunado a la severa caída financiera estadounidense,¹¹¹⁸ en México, entre 1892 y 1894 se presentó una terrible sequía que provocó aumento en los precios y como consecuencia una gran carestía, esos “fueron años durísimos”.¹¹¹⁹ Todos estos acontecimientos hicieron que la misión sureña entrara en incertidumbre sobre el futuro de sus publicaciones: “Existe la posibilidad de que *El Evangelista Mexicano* y *Las Hojas Bíblicas* no tengan protección alguna por parte de la Junta de Misiones y si sobreviven será por la protección de las tres Conferencias Anuales Mexicanas. Se cree que si se podrán mantener”.¹¹²⁰ Ante el panorama, el obispo Haygood al presidir la Conferencia Central Mexicana mencionó que *El*

¹¹¹⁴ *Ibid.*, pp. 192-193.

¹¹¹⁵ Ruiz, *Hombres nuevos...op. cit.*, p. 124.

¹¹¹⁶ La crisis de *Wall Street* de 1873 entre otras graves consecuencias provocó que el mercado ganadero se derrumbara y con ello se afectó seriamente a las personas que trabajaban en los ranchos de Texas, ver Montejano, *op. cit.*, p. 78.

¹¹¹⁷ Adams, *op. cit.*, pp. 148, 151. También era notorio el surgimiento de los trust, el primero de ellos apareció en 1882 bajo la firma *Standard Oil Company*, posteriormente el del aceite de algodón en 1884, el del aceite de linaza en 1885 “y el del alcohol, azúcar y plomo, aparecidos durante los tres años siguientes”. Moisés Gómez Granillo, *Breve historia de las doctrinas económicas*, 22ª ed., México, Esfinge, 1996, 320 p., p. 218.

¹¹¹⁸ Jones, *op. cit.*, p. 328 y Adams, *op. cit.*, p. 149.

¹¹¹⁹ Muñoz, *op. cit.*, 148-149.

¹¹²⁰ S/a, “Avisos importantes...*op. cit.*, sp.

Evangelista Mexicano cambiaría de redactor; G.B. Winton nuevamente ocuparía tal cargo y se pretendía que la impresión se trasladara de la ciudad de México a San Luis Potosí. En su mensaje de despedida como redactor, Sutherland pedía a sus lectores seguir apoyando a *El Evangelista* pues “...es el órgano de nuestra Iglesia en Hispano América y todos nosotros...debemos procurar su mayor perfección y su mayor circulación”.¹¹²¹ Mientras los cambios se realizaban la publicación fue suspendida (situación que duró casi dos meses).

Finalmente las cosas no resultaron como se habían planeado y la impresión de la literatura misionera tuvo que hacerse en el extranjero. Así fue que hasta 1892, el órgano oficial de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México se denominó *El Evangelista Mexicano*; a partir de enero de 1893 inició una nueva etapa (aunque continuó su numeración), estrenando nombre y lugar de edición. En adelante la publicación se conocería como *El Evangelista Mexicano Ilustrado* y se distribuiría desde Nashville; G.B. Winton continuó como redactor, con domicilio en San Luis Potosí,¹¹²² manteniendo la búsqueda de la *perfección cristiana* como línea rectora del texto.¹¹²³ El cambio de sede de impresión respondía a que en Tennessee estaban, tanto la editorial central de la Iglesia Metodista sureña (lo que daba rentabilidad) como la Junta de Misiones, la cual, mostraba interés en la publicación pues la prensa era considerada el agente más poderoso para atacar “los males que afligían a la sociedad”.¹¹²⁴ La casa central de publicaciones era un edificio de cuatro pisos sobre el nivel de la calle, además de dos subterráneos donde se encontraban

¹¹²¹ A.H. Sutherland, “El ¡adiós!”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 44, Jueves 3 de Noviembre de 1892, sp.

¹¹²² G.B. Winton, “El Evangelista Mexicano Ilustrado. Órgano oficial de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 2, 15 de Enero de 1893, p. 12.

¹¹²³ Además de *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Winton también se encargó de difundir, por esa época, un libro titulado *Catecismo Bíblico*, el cual había sido traducido por Sóstenes Juárez. S/a, “Nuestra literatura”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 2, 15 de Enero de 1893, p. 12.

¹¹²⁴ S/a, “Nuestra literatura...*op. cit.*”, p. 12.

las máquinas de vapor, prensa, etc., la fachada era de piedra blanca, el techo de colores diversos y diariamente imprimía “millones de libros, periódicos, tratados...”.¹¹²⁵

La importancia del sostenimiento propio de la misión hacía que el tema se abordara abiertamente en el *Evangelista Mexicano Ilustrado* pues se buscaba que una vez consolidado el trabajo en las áreas pioneras se avanzara a más lugares en México.¹¹²⁶ Cabe señalar que ante las crisis económicas, el protestantismo en general, fortaleció el evangelismo social,¹¹²⁷ hubo escritores relacionados a las iglesias evangélicas que pidieron una reforma completa de la sociedad.¹¹²⁸ Los obispos de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur que fueron responsables de la misión en nuestro país hasta que se creó la Iglesia Metodista de México (en 1930) fueron, en orden cronológico: Keener, McTyeire, Key, Candler, Mouzon, Duncan, Morrison, Lambuth, Denny, Hendrix, Cannon y Beauchamp.¹¹²⁹

5.2 La misión cumple su primera etapa

Los esfuerzos educativos seguían dando frutos al avanzar la década de 1890 pues aumentaban los mexicanos en las escuelas metodistas, cada una de estas personas representaba un triunfo pues había vencido prejuicios arraigados y se estaba creando una nueva forma de ser mexicano. Por otra parte, la tendencia seguía siendo que la mayoría de los simpatizantes de organizaciones relacionadas a la Iglesia, como las Ligas Epworth,

¹¹²⁵ S/a, “La casa de publicaciones de la Iglesia Metodista del Sur”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 5, Mayo de 1880, p. 17.

¹¹²⁶ Editorial, “El sostenimiento...*op. cit.*”, p. 12.

¹¹²⁷ Jones, *op. cit.*, pp. 312-313. El evangelismo social es anterior al catolicismo social que oficialmente nació de la encíclica *Rerum novarum* del papa León XIII publicada en 1891 destinada a mejorar las condiciones económicas de los más pobres pero sin que estos dejen su condición pues creen que el orden existente debe mantenerse. La expresión catolicismo social apareció en México hasta 1910. Connaughton, *op. cit.*, p. 94, Gallego, *op. cit.*, pp. 19, 24, Groethuysen, *op. cit.*, p. 263. Evelia Trejo considera difícil detectar la acción de un catolicismo social en México sino hasta ya bien entrado el siglo XX. “parecería pues, que el medio mexicano no resultaba idóneo para recibir el mensaje y poner manos a la obra”, en Trejo, *op. cit.*, p. 155.

¹¹²⁸ Jones, *op. cit.*, pp. 312-313.

¹¹²⁹ *Commemoración de las Bodas de diamante...op. cit.*, p. 58

fueran descendientes de estadounidenses.¹¹³⁰ Dentro de los avances en cuanto a infraestructura que tenía la misión se contaba al Colegio Central –posteriormente nombrado Wesleyano- y Seminario Teológico de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur establecido desde enero de 1889 en San Luis Potosí; la dirección de dicha institución estuvo a cargo de G.B. Winton y sus colaboradores fueron los Reverendos S.W. Grimes, L.G. Prieto, J.R. Mood y Jackson B. Cox.¹¹³¹

San Luis Potosí fue considerado desde 1893 como uno de los puntos principales de la Conferencia Central por su potencial para producir evangelizadores. Se creía que las esperanzas de ello estaban bien fundadas pues ya producía personal misionero y además se contaba con el apoyo de una comunidad estadounidense a la cual se debía que la iglesia local contara con una infraestructura destacada. El desarrollo de las instalaciones al cabo del tiempo sería notable en la ciudad debido a la construcción de un templo estilo neogótico inglés decorado a cargo del ingeniero Russell C. Cook, para la realización de este proyecto se contó con el apoyo de la Junta General de Construcción de Templos dirigida por David Morton. El templo de la capital potosina fue consagrado en abril de 1899 y llamado “La Trinidad”,¹¹³² así, la dinámica inyectada por los miembros anglosajones de la iglesia impactaba al resto de la comunidad metodista sureña.¹¹³³

¹¹³⁰ Fannie B. Moling, “Informe del Colegio Inglés de San Luis Potosí”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 4, 15 de Febrero de 1908, p. 39.

¹¹³¹ S/a, “Nombramientos de la Conferencia México. Distrito de San Luis Potosí”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 45, Jueves 6 de Noviembre de 1890, p. 171; s/a, “Colegio Central y Seminario Teológico de la Iglesia Metodista E. del Sur. Establecido en enero de 1889”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 45, Jueves 6 de Noviembre de 1890, sp. y Un ex alumno, “Algo de Historia”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 2, 15 de Diciembre de 1907, pp. 12-13.

¹¹³² Suárez, “Pioneros...*op.cit.*”, p.29.

¹¹³³ A. Portugal, “Correspondencia. Conferencia Central. Distrito de San Luis Potosí”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 8, 15 de Abril de 1893, p. 62.

La plantilla misionera también tenía movimientos dentro de los que destacan el caso de la señorita Rebecca Toland quien trabajó en San Luis Potosí hasta 1904, cuando la Junta la transfirió a la escuela “Irene Toland” ubicada en Matanzas, Cuba; en su lugar quedó Miss F.B. Moling.¹¹³⁴ En la capital potosina también se haría más a favor de la divulgación del metodismo sureño en México pues a partir de 1907 se empezó a imprimir *La Ofrenda Escolar* que era la voz de las escuelas de la misión y servía de enlace entre la zona central del país y los campos misioneros de Michoacán, Jalisco, Aguascalientes y el Territorio de Tepic (actual estado de Nayarit).¹¹³⁵ Dicha publicación contribuyó a extender ideas como “el impacto del buen comportamiento en la niñez”,¹¹³⁶ la conducta como carta de presentación del individuo,¹¹³⁷ la corrección en el uso del lenguaje,¹¹³⁸ la mujer como poder educativo, la creación de ciudadanos útiles para la patria,¹¹³⁹ la importancia de los libros en la vida personal.¹¹⁴⁰ Por supuesto que, imbuidos en “la ética protestante”, era de esperarse que hubiera condenación a la pérdida del tiempo¹¹⁴¹ y la pereza.¹¹⁴²

¹¹³⁴ S/a. “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur...*op. cit.*, p. 26 y Moling, “El Colegio Inglés...*op. cit.*, p. 14.

¹¹³⁵ Que también pertenecían a la Conferencia Central. Aguascalientes y Michoacán eran algunos de los integrantes del Distrito San Luis Potosí mientras que Jalisco y Nayarit del Distrito Guadalajara. S/a, “Conferencia Central”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, México, Jueves 7 de Noviembre de 1889, p. 175.

¹¹³⁶ A. Gutiérrez, “Educación”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 1, 15 de Noviembre de 1907, p. 5.

¹¹³⁷ Antonio Gutiérrez, “Educación II”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, 15 de Enero de 1908, p. 23.

¹¹³⁸ S/a, “Afectación”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 6, 15 de Abril de 1908, p. 64.

¹¹³⁹ María Z. Barrios, “La mujer como poder educativo. Discurso pronunciado por su autora la noche de su graduación”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, 15 de Enero de 1908, pp. 26-27 y Sánchez, “Influencia...*op. cit.*, pp. 40-41.

¹¹⁴⁰ Manuel Gómez Banda, “Los libros”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, 15 de Enero de 1908, p. 28.

¹¹⁴¹ S/a, “Perder ganando”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 4, 15 de Febrero de 1908, p. 33.

¹¹⁴² Julián Castro, “El trabajo”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 7, Mayo de 1908, p. 65 y Encarnación E. Rivera, “No desmayéis. A mis ex –condiscípulas del IV Curso Normal del Colegio Inglés”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 7, Mayo de 1908, pp. 65-66.

Según la percepción de quienes escribían en *La Ofrenda Escolar* –alumnado de las escuelas metodistas sureñas¹¹⁴³-, el panorama educativo mexicano a nivel nacional era desalentador¹¹⁴⁴ pues les escandalizaba que sólo el 5.4% de la población mexicana en edad escolar estudiara mientras que el resto realizaba trabajos duros o “deshonrosos”.¹¹⁴⁵ En los albores del siglo XX la injusticia y servidumbre eran parte ineludible de la vida de la mayoría de los mexicanos¹¹⁴⁶ y la crisis económica mundial aumentó la endémica pobreza.¹¹⁴⁷ Era indudable que quedaba mucho por hacer para elevar el nivel educativo de la población en México. Las sociedades metodistas sureñas trataron de contribuir para lograr dicho fin y buscaron no perder contacto con sus hermanas estadounidenses para intercambiar experiencias y contar con apoyo mutuo,¹¹⁴⁸ este intercambio cultural también se notaba cuando llegaban a la capital potosina predicadores estadounidenses destacados.¹¹⁴⁹

Para ayudar a la población mexicana se buscó crear colegios (los cuales estaban abiertos a todos los que quisieran estudiar, sin importar a que credo religioso

¹¹⁴³ Podemos mencionar a Julián Castro, que escribió contra la pereza en “El trabajo...*op. cit.*”, Manuel Gómez Banda quien se refería a la importancia de los libros en la vida del ser humano en “Los libros...*op. cit.*”, a María Z. Barrios, quien hablaba de la mujer como una fuerza capaz de transformar al pueblo a través de la educación en “La mujer como poder educativo... *op. cit.*”, a Dolores Sánchez, alumna del “Colegio Morelos”, en Aguascalientes que admiraba el trabajo realizado por las misioneras norteamericanas y esperaba que pronto también hubiera mexicanas dedicadas a esa profesión en Sánchez, “Influencia de la Mujer en la Evangelización de México...*op. cit.*”

¹¹⁴⁴ Aunque el número de primarias de 1878 a 1907 se había duplicado y se triplicó el registro de alumnos. Para 1900 el 80% de las escuelas eran oficiales y el 20% privadas donde se incluía a las religiosas. Desde 1888 se había decretado la obligatoriedad de la educación. Evelia Trejo, *op. cit.*, pp.145-147.

¹¹⁴⁵ S/a, “Una carta interesante. La instrucción en la república”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 11, Octubre de 1908, p. 116.

¹¹⁴⁶ Eugenia Meyer, *John Kenneth Turner. Periodista de México*, México, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México-Biblioteca Era, 2005, 519 p., p. 13.

¹¹⁴⁷ Martínez, “El movimiento zapatista... *op. cit.*”, p. 233.

¹¹⁴⁸ S/a, “*In Colegio Ingles*”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 5, San Luis Potosí, 15 de Marzo de 1908, p. 60.

¹¹⁴⁹ S/a, “*The coming revival meeting*”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, San Luis Potosí, 15 de Enero de 1908, p. 31.

pertenecieran)¹¹⁵⁰ incluso antes que pensar en edificar templos, como sucedió en Monterrey, Nuevo León,¹¹⁵¹ donde a fines de la década de 1880 se construyó el Instituto Fronterizo;¹¹⁵² cuando la ciudad contó con una congregación, destacó la actividad de la Sra. V.C. Whitfiel, hermana de G.B. Winton.¹¹⁵³ Los metodistas sureños pensaban que el aporte que tendrían que dar a la sociedad en cuestiones educativas superaba a la instrucción ofrecida por instituciones oficiales ya que, a su parecer, la enseñanza laica se contentaba con la moralidad externa mientras que la “enseñanza evangélica demanda imprescindiblemente la santidad del corazón, como base de todas las virtudes”.¹¹⁵⁴ Así, se esperaba en la educación, impregnada de una base moral protestante, el progreso de la patria y se pensaba que los adelantos de los países no dependían de razas sino de las oportunidades que se brindaran para el desarrollo individual y como consecuencia de este, el colectivo.¹¹⁵⁵ Tal planteamiento es sumamente interesante si tomamos en cuenta que en el momento en que se escribía esto estaban muy en boga, aún en países latinoamericanos, como Brasil, las teorías supremacistas.¹¹⁵⁶

¹¹⁵⁰ Un ex alumno de escuelas metodistas que sin convertirse a dicho credo reconoció la labor de tales instituciones fue Manuel Gómez Morín. Recordaba al hablar de su educación primaria (estudió en una escuela protestante en Parral, Chihuahua, llamada “Progreso”, más tarde cuando se trasladó a la ciudad de Chihuahua se matriculó en el metodista “Colegio Palmore”) que las enseñanzas proporcionadas por los metodistas eran “un servicio dado con generosidad nada más. No predominantemente confesional, no.” Wilkie, *op. cit.*, pp. 143-144.

¹¹⁵¹ Mencionado por Oscar G. Baqueiro en la reunión de la Sociedad de Estudios Históricos del Metodismo en México llevada a cabo en Marzo de 2012 en la ciudad de México.

¹¹⁵² J.J. Mercado, “Instituto fronterizo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 7, Jueves 16 de Febrero de 1888, p. 27, J.M. Sosa, “Un héroe más”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 46, Jueves 13 de Noviembre de 1890, p. 183, y A.H. Sutherland, “El instituto fronterizo...*op. cit.*”, p. 180.

¹¹⁵³ S/a, “Notas y personales”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 2, Núm. 2, Diciembre de 1908, p. 19.

¹¹⁵⁴ S/a, “Enseñanza evangélica”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 1, 15 de Noviembre de 1907, p. 2.

¹¹⁵⁵ J.N.P., “Epworth-by-the-Sea”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 2, Núm. 10, Agosto de 1909, p. 116.

¹¹⁵⁶ Olivia Paloma Topete Pozas, *La idea de raza en Brasil 1889-1920*, México, La Autora, 2007, 146p., (Tesis para obtener el grado de Licenciada en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México), pp. 19-20, 23-30.

Se esperaba que quien egresara de las escuelas metodistas sureñas además de destacar en su profesión lo hiciera como agente evangelizador.¹¹⁵⁷ Hay que recalcar que la Iglesia Metodista Episcopal de Sur no sólo misionó en el norte mexicano¹¹⁵⁸ sino también en el centro del país, es importante considerar este hecho ya que ha sido minimizado por quienes enfocan su vista en acontecimientos posteriores al periodo que analiza esta tesis, pues viendo la labor de la misión metodista sureña durante el siglo XIX, podemos percatarnos que sembró lo que en la siguiente centuria cosecharon otras iglesias. A principios de la década de 1890, la Conferencia Central Mexicana contaba con los Distritos de México, Guadalajara, San Luis Potosí y Morelos, los cuales abarcaban enormes distancias; tan sólo el Distrito México, por ejemplo, incluía congregaciones ubicadas en el D.F. (actual Ciudad de México), Hidalgo, Edo. de México, Puebla y Veracruz (Tulyehualco, Orizaba, Puebla, Amecameca, Tula, Texcoco, Xochiaca, Tepetlixpa y Acatzingo),¹¹⁵⁹ desde donde irradiaban su influencia a otras comunidades.

La Iglesia metodista sureña tuvo contacto con otras organizaciones religiosas, en algunos casos de cooperación ante iniciativas comunes, como la lucha contra el alcoholismo. Tal colaboración se realizó claramente con otras misiones protestantes como las bautistas, presbiterianas y por supuesto con la Metodista Episcopal.¹¹⁶⁰ Por otro lado, la Iglesia Católica siempre hostilizó su trabajo, sin embargo, no fue la única que trató de frenar su avance: La Iglesia de Jesús se jactaba de ser nacional e independiente y por tanto distinta de las protestantes, “considerándose...mejor que estas y más digna de

¹¹⁵⁷ S/a, “Notes and personals”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 5, Marzo 15 de 1908, p. 58.

¹¹⁵⁸ La cual llevaba a cabo a través de su Conferencia Fronteriza que para 1889 contaba con los distritos de Monterrey, Monclova, Tamaulipas, Durango y Sonora. B.G., “Conferencia Fronteriza. Nombramientos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, Jueves 7 de Noviembre de 1889, p. 178.

¹¹⁵⁹ J.M. Weems, “Distrito México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 46, Jueves 13 de Noviembre de 1890, p. 184.

¹¹⁶⁰ La Redacción, “2º Aniversario...*op. cit.*”, p. 4.

atención”,¹¹⁶¹ agregaba que los reformados dependían del exterior, pretendían efectuar revueltas políticas y eran traidores,¹¹⁶² afirmaciones indignantes para *El Evangelista Mexicano* que contradecía las acusaciones al tiempo que recordaba la historia y vínculos de esa organización; suponía que los ataques de la Iglesia de Jesús buscaban poner al pueblo contra los evangélicos y ser bien vista por el gobierno.¹¹⁶³ Otra institución con la que los metodistas del Sur manifestaron desacuerdo fue con la mormona por la poligamia¹¹⁶⁴ y el alcoholismo manifestado entre los seguidores de Smith en Utah.¹¹⁶⁵

Aunque había una relación cordial con la Iglesia Metodista Episcopal,¹¹⁶⁶ la polémica entre las dos misiones metodistas también se presentó. A principios de 1888, la Iglesia metodista sureña defendía su derecho a predicar en toda la Tierra, sin limitarse a una coordenada geográfica, acatando el mandato bíblico de llevar El Evangelio a toda la humanidad. Acentuaba que ellos tenían su propia versión de la historia que había llevado a la Iglesia Metodista Episcopal a fragmentarse en la década de 1840, acontecimiento que dio lugar al nacimiento de la Iglesia metodista sureña, alegaban que “La división se hizo por la Conferencia General compuesta de los del Norte y del Sur, por una decisión casi

¹¹⁶¹ S/a, “Independiente y nacional”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 6, Junio de 1879, p. 22.

¹¹⁶² *Ibid.*

¹¹⁶³ *Ibid.*

¹¹⁶⁴ S/a, “Noticias varias. Los mormones...*op. cit.*”, p. 123.

¹¹⁶⁵ S/a, “Noticias varias. Estados Unidos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 51, México, Jueves 20 de Diciembre de 1888, p. 204.

¹¹⁶⁶ Incluso en *El Evangelista Mexicano* se informaba sobre los nombramientos dados por la Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal. S/a, “Sexta Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 4, Jueves 23 de enero de 1890, pp. 14-15. Otro ejemplo de esta relación cordial lo encontramos cuando La Iglesia Metodista Episcopal agradecía el que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur le enviara un ejemplar de *La Revista trimestral para las Escuelas Dominicales* publicada en Nashville y decía que “recomendamos esta nueva publicación a todos nuestros pastores”. S/a, “(Dice El Abogado Cristiano Ilustrado en su número...-entre paréntesis porque el artículo no tiene título)”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 2, México, 15 de enero de 1893, p. 13.

unánime”¹¹⁶⁷ y recordaban que: “Fue necesario llevar a la Iglesia Metodista Episcopal ante los tribunales de la federación. La Suprema Corte de los Estados Unidos declaró que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur tenía razón”.¹¹⁶⁸ Esto indicaba que la fractura fue profunda y explica por qué los sureños no asistieron al evento de 1866 que celebró el centenario de la llegada del metodismo a América.

Sosteniendo su autonomía, los sureños hacían ver a sus contrapartes del Norte que “Ambas iglesias metodistas episcopales tienen el mismo origen, no siendo la una más que la otra, sino hermanas gemelas con iguales derechos y prerrogativas y con la misma ‘historia de... triunfos para la causa de Cristo’”.¹¹⁶⁹ Una vez hecho ese recuento histórico y poniendo en claro su punto de vista al respecto, se declaraba al director de *El Abogado Cristiano Ilustrado*¹¹⁷⁰ (quien por un artículo en su publicación había iniciado la polémica¹¹⁷¹) que los sureños también evangelizarían en todo el mundo.¹¹⁷² Los sureños

¹¹⁶⁷ S/a, “‘Del Norte’ y ‘Del Sur’”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 1, México, Jueves 5 de Enero de 1888, p. 2. Los corchetes son míos.

¹¹⁶⁸ S/a, “‘Del Norte’ y ‘Del Sur...op. cit.

¹¹⁶⁹ S/a, “‘Del Norte...op. cit., p. 2.

¹¹⁷⁰ Órgano de difusión oficial de la Iglesia Metodista Episcopal en México.

¹¹⁷¹ El texto que provocó esta respuesta de los metodistas sureños se encontraba en el Editorial de *El Abogado Cristiano Ilustrado*, escrito por Juan W. Butler en diciembre de 1887, donde hacía una fuerte aclaración para que a la Iglesia a la que pertenecía no se le nombrara Metodista Episcopal del Norte. La causa de escribir tal texto fue porque en el programa para la dedicación de la 1ª Iglesia Bautista levantada en México, a la que habían sido invitados los metodistas episcopales se decía que venían de una Iglesia llamada Metodista Episcopal del Norte. Por ello Butler decía: “Nosotros no conocemos ninguna Iglesia o cuerpo eclesiástico que se titule la Iglesia Metodista Episcopal del Norte. La Iglesia a la que pertenecemos y que mantiene nuestra misión y tiene supervisión sobre nuestras Conferencias en México es la Iglesia Metodista Episcopal. El hermano Slaon [bautista que redactó el programa del que Butler aludía] nos dice que empleó la palabra del Norte inadvertidamente, pero seguros estamos que otras personas emplean esta palabra por ignorancia o por malicia. Se puede perdonar la ignorancia pero la mala fe nunca. Hay una organización que se llama Iglesia Metodista Episcopal del Sur; pero antes de que existiese esa Iglesia la Iglesia Metodista Episcopal había cumplido un siglo de existencia con una historia de gloriosos triunfos para la causa de Cristo. Hasta el año de 1844 había una sola Iglesia Metodista Episcopal en Estados Unidos. Durante ese año tuvo lugar una separación; una parte de la Iglesia se retiró y se constituyó en una nueva organización eclesiástica con el nombre de Iglesia Metodista Episcopal del Sur. Nuestra Iglesia no se limita en sus operaciones ni al Norte ni al Sur, ni al Oeste ni a ningún punto del Globo, sino siguiendo el ejemplo del Sr. Wesley, su ilustre fundador, que dijo: ‘El mundo es mi parroquia’ procura extender el reino de Cristo a todo el orbe según el mandato del Divino Maestro. Protestamos, pues, contra la costumbre que tienen algunos de añadir a nuestro título la palabra Norte. Los hechos de la historia no pueden cambiarse. Ella levanta potente su voz para reclamar la

siempre fueron celosos de su libertad de acción para llevar a cabo la obra misionera que sentían su deber como los metodistas que se consideraban: “profundos y verdaderos”.¹¹⁷³

El año de 1892 cerró etapas en los movimientos protestantes de América del Norte al coincidir varios hechos. En esa fecha la misión metodista sureña reflexionó sobre el fin de la primera etapa de su historia en México, percibía que el periodo inicial de su trabajo, desde su llegada en 1873, había sido marcado por la intolerancia de grupos católicos que incluso habían aumentado su presión contra los protestantes al paso del tiempo, como ya se ha visto previamente.¹¹⁷⁴

La Iglesia Metodista Episcopal del Sur estaba consciente que las misiones no podían sostenerse a sí mismas durante sus primeros periodos por lo que los recursos humanos y materiales para apoyar su crecimiento tendrían que continuar y más allá de lo que implicarían estos “gastos”, no cejaba en su tarea misionera pues tenía la convicción de que la reforma religiosa de un pueblo era la obra más elevada que podía emprenderse.¹¹⁷⁵ Creía que vendría un periodo de reorganización y progreso¹¹⁷⁶ además hacía votos porque la etapa sangrienta hubiera pasado y no se repitiera “puesto que eran de todos conocidos los efectos de la intolerancia”.¹¹⁷⁷ La misión metodista sureña veía un panorama esperanzador pues trabajaba para desarrollarse y lograr el sostenimiento propio

justicia y corregir los equívocos de aquellos que no traducen fielmente sus inexorables anales. Esperemos, pues, y mucha justicia nos asiste para demandarlo, que de aquí en adelante se nos conceda el derecho que nos pertenece y se escriba el título propio de nuestra denominación que es La Iglesia Metodista Episcopal”. Juan W. Butler, “Editorial”, *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo 11, Núm. 24, México, 15 de Diciembre de 1887, p. 189. Los corchetes son míos.

¹¹⁷² S/a, “‘Del Norte’ y ...*op. cit.*”, p. 2.

¹¹⁷³ Woodruff G.W., *op. cit.*, p. 439.

¹¹⁷⁴ Ver *supra* pp. 122-124 donde se hace referencia a como entre 1879 y 1888 se recrudesció la persecución por parte de católicos hacia protestantes dentro de un proceso de “reconquista de espacios”.

¹¹⁷⁵ Editorial, “El sostenimiento...*op. cit.*”, p. 12.

¹¹⁷⁶ *Ibid.*

¹¹⁷⁷ *Ibid.*

de la que en el futuro sería una Iglesia independiente,¹¹⁷⁸ sí, pero metodista, con todos los recursos para llevar a cabo su *llamado*, unida fraternalmente a la cristiandad protestante que se extendía por el mundo, donde la palabra “hermano” cobraba significado, sin importar etnias.

La Conferencia Fronteriza integró dentro de sus iglesias a personas negras, las había bautizado y recibido como miembros en plena comunión y ante las preguntas de algunas personas al respecto, *El Evangelista Mexicano Ilustrado* respondía que los negros tenían derecho de ser miembros de la Iglesia Metodista sureña aunque en su mayoría preferían afiliarse a la Iglesia Metodista Episcopal Africana.¹¹⁷⁹ En la labor realizada por los metodistas sureños en nuestro país también se buscó llegar a quienes no hablaban español o inglés (pues recordemos que se misionó asimismo entre los angloparlantes que residían en México, por ejemplo, los que estaban en Coahuila o San Luis Potosí), por ello, fueron varios los textos en lenguas autóctonas presentados en las páginas de *El Evangelista Mexicano*;¹¹⁸⁰ se pensaba que era imperativo hablar a la congregación en el idioma que pudiera comprender.¹¹⁸¹ Otro aspecto tocado por las publicaciones metodistas sureñas desde sus primeros números, fue el referente a la esclavitud la cual fue definida como

¹¹⁷⁸ *Ibid.*

¹¹⁷⁹ S/a, “Preguntas”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 9, Nashville, Tenn., 1 de Mayo de 1893, p. 68. En otro artículo presentado en *El Evangelista Mexicano Ilustrado* se hizo un recuento histórico de la relación de los negros con la Iglesia Metodista Episcopal del Sur: “Hace más de 20 años que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur, que contaba en su seno más de 200,000 negros, estableció sabia y pacíficamente una Iglesia independiente para los dichos negros. Desde entonces las relaciones entre las Iglesias han sido siempre sumamente fraternales y agradables. Con frecuencia visitan los obispos y ministros de la Iglesia africana las Conferencias de la nuestra y no vacilan en pedir las ayudemos en sus varias y múltiples empresas”. S/a, “África para Cristo”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 5, Nashville, Tenn., 1 de Marzo de 1893, p. 36.

¹¹⁸⁰ Como ejemplo de ello podemos citar: S/a, “*Izcatqui in totatzine*”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 3, Marzo de 1880, p. 9.

¹¹⁸¹ S/a, “Artículos de religión y reglas generales de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México. Sección I. artículos de religión XV. De hablar a la congregación en idioma que la gente pueda comprender”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 7, Julio de 1879, p. 26 y s/a, “Las lenguas desconocidas”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 5, Mayo de 1880, p. 18.

oprobio de la humanidad,¹¹⁸² no sólo se reprobaba la trata de africanos¹¹⁸³ sino también la situación de los peones acasillados en México, los esclavistas fueron puestos en la misma categoría que los hacendados que mantenían el peonaje.¹¹⁸⁴ Los metodistas sureños esperaban que los humanos fueran “perfeccionados en el amor que Cristo predicó”¹¹⁸⁵ y para lograrlo se instaba a leer constantemente La Biblia y practicar sus preceptos¹¹⁸⁶ puesto que ello era la forma de mostrarse como protestante.¹¹⁸⁷ Aparecía reiteradamente la mención a la individualidad con responsabilidad social y la pregunta clave para el converso era si anhelaba la *perfección cristiana*¹¹⁸⁸

...un estado de perfecto arrepentimiento por todo pecado...de perfecta fe en la Palabra de Dios, perfecta esperanza de vida eterna; perfecto amor para con Dios y todas sus criaturas; perfecta obediencia a todos los mandamientos de Dios hasta donde son conocidos; perfecta resignación a todas las dispensaciones de la Divina Providencia...no hay estado de Gracia que esté exenta al hombre de tentaciones... pero por tentado que sea no necesita pecar, no debe pecar. De esta manera armado con “toda la armadura de Dios”, tiene con que resistir todo ataque del enemigo y vencer toda tentación.¹¹⁸⁹

Se afirmaba que el creyente podía experimentar la *perfección* como un don divino¹¹⁹⁰ y se pedía a los feligreses que sintieran el *llamado* para buscarla y propagarla “el metodismo que no la enseña [la *perfección cristiana*] y ejemplifica es un metodismo espurio: no es el verdadero, no es el original”.¹¹⁹¹ La búsqueda de la *perfección cristiana* marcó a la misión metodista sureña;¹¹⁹² en 1892 se registraban, tan solo en el Sur

¹¹⁸²Francisco D. Villegas, “El catolicismo y la civilización”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 7, Julio de 1879, p. 28.

¹¹⁸³S/a, “Variedades. Un bloqueo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 41, 3 de Octubre de 1889, p. 158.

¹¹⁸⁴S/a, “El vinatero”, *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 3, 6 de Junio de 1889, p. 9.

¹¹⁸⁵S/a, “El secreto de Wesley...*op. cit.*”, p. 199.

¹¹⁸⁶S/a, “El verdadero...*op. cit.*”, p. 22.

¹¹⁸⁷*Ibid.*

¹¹⁸⁸S/a, “Nuestra religión”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1 Núm. 9, Septiembre de 1879, p. 34 y Basilio Soto, “La conversión”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 11, Jueves 15 de Marzo de 1888, p. 44.

¹¹⁸⁹A.H.S., “La entera Santificación”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 44, Jueves 31 de Octubre de 1889, p. 171.

¹¹⁹⁰*Ibid.*

¹¹⁹¹*Ibid.* Los corchetes son míos.

¹¹⁹²A.H.S., “La entera Santificación...*op. cit.*”

estadounidense, más de 40 publicaciones alusivas a ella.¹¹⁹³ Al concluir ese año *El Evangelista Mexicano* inició una nueva etapa y otras instituciones protestantes también lo hacían, por ejemplo, la *Woman's Christian Temperance Union* (WCTU) se fracturó en 1893 y las separatistas formaron la Liga Anti-cantinas que sólo buscaba la prohibición alegando esta por sí sola acabaría con todos los problemas que afectaban a la sociedad, tal postura marcó una diferencia radical con la WCTU que siguió peleando por amplias reformas sociales,¹¹⁹⁴ ambas agrupaciones tuvieron un papel protagónico contra el alcohol y su influencia llegó al siguiente siglo.

¹¹⁹³ Ayers, *Southern...op. cit.*, p. 186.

¹¹⁹⁴ Sufragio femenino, igualdad de salarios a hombres y mujeres, atención a la infancia, pureza sexual, seguridad y templanza. Algunas peticiones, como la del sufragio femenino fueron mal vistas por los conservadores, sin embargo, Willard rechazó con determinación los llamados a la mesura. El lema que la metodista dio a la organización fue: "Por Dios, el hogar y la nación". Morone, *op. cit.*, pp. 281- 317.

CONSIDERACIONES FINALES

Hubo individuos que lucharon por un país de libertades que incluyeran el derecho a decidir que religión seguir. Esto hace que se derrumbe la idea de que México era un país monolítico religiosamente hablando¹¹⁹⁵ antes de la llegada oficial de las misiones protestantes. La libertad de cultos acarrió una fuerte reacción por parte de los conservadores quienes se negaban a permitirla; si bien, algunos políticos hablaron a favor de la tolerancia religiosa, generalmente lo hacían para atraer colonizadores extranjeros y no pensando en que entre los nacionales se propagaran creencias distintas a la que tradicionalmente se había difundido.

En México, las personas que asumieron el protestantismo como forma de vida enfrentaron serias consecuencias debido a la intolerancia, a pesar de ello, ejercieron plenamente el derecho constitucional a la libre elección en materia religiosa. Dentro de los objetivos de esta tesis se buscó conocer quienes integraron la misión metodista sureña en nuestro país y la investigación ha expuesto que fueron hombres y mujeres –mexicanos y estadounidenses- que trabajaron arduamente para difundir sus creencias, demostrando que su *llamado* era mayor que obstáculos como la intolerancia, clima, idioma, etc. y gracias a su esfuerzo lograron que en sus iglesias hubiera personas de todas las edades, estratos sociales y etnias (criollos, mestizos, indígenas o anglosajones¹¹⁹⁶), así, a través de la Iglesia

¹¹⁹⁵ Cfr. Covo, *op. cit.*, pp. 148, 153, 157, 176-178, 187-189, 210-211, 531-533 donde muestra múltiples discursos así como posturas del pueblo liberal que cuestiona el catolicismo y también a Reyes Heróles, *op. cit.*, p. 259, quien menciona como desde que el país fue independiente había simpatizantes de la tolerancia religiosa con los textos de Jean Meyer que hablan de un “Pueblo de cristiandad monolítica reaccionó violentamente contra la Reforma cuando esta tocó a la religión” en Meyer, *La cristiada...op. cit.*, p. 28 y Meyer, Krauze, *Historia de...op. cit.*, p. 253.

¹¹⁹⁶ Generalmente procedentes de Estados Unidos que por cuestiones de trabajo se encontraban en nuestro país, por ejemplo en Coahuila o San Luis Potosí, como a los que hemos aludido en esta tesis.

Metodista Episcopal del Sur individuos de orígenes heterogéneos se unían por la fe en Jesucristo. Saberse miembros de una amplia hermandad protestante era especialmente significativo para quienes fuera de su círculo estaban marginados, en el caso menos grave, pues la intolerancia marcó la vida de las misiones evangélicas en nuestro país.

El que hubiera metodistas procedentes de todos los sectores sociales respondía a que dicho credo no hablaba de elegidos para alcanzar la Gracia divina sino que difundía que todos podían ser salvos, este enfoque doctrinal hizo que el metodismo se popularizara convirtiéndose en la denominación protestante más grande en México durante el siglo XIX.¹¹⁹⁷ Ante el avance del protestantismo a nivel nacional, los conservadores utilizaron varias estrategias para frenarlo, una de ellas consistió en deliberadamente no poner atención en el trabajo misionero de los evangélicos mexicanos para que pareciera que quienes extendían las doctrinas de las Iglesias reformadas en el país eran ajenos al mismo; otra medida que los enemigos del protestantismo utilizaron para atacarlo fue divulgar la idea de que los protestantes nacionales eran traidores a la patria, lo que provocó que muchas personas irreflexivamente interiorizaran prejuicios contra ellos aumentando el ambiente intolerante.

Al inicio de la investigación también se buscó conocer las condiciones sociales a nivel binacional¹¹⁹⁸ que propiciaron el arribo y desarrollo de la misión metodista sureña en México, por ello, se aludieron los antecedentes y contextos que permitieron a la Iglesia Metodista Episcopal del Sur trabajar en nuestro país oficialmente a partir de 1873, llevando a cabo acciones que atendían necesidades de diversos sectores de la población,

¹¹⁹⁷ También fue la mayor denominación protestante en Estados Unidos durante este periodo.

¹¹⁹⁸ Dentro del texto se explicó porque es pertinente para el tema tomar en cuenta los acontecimientos en Estados Unidos y México.

facilitándoles los medios para superar su condición por ejemplo, instalando escuelas; de esta manera, el evangelismo social empezó a actuar en México antes de que se hablara de un catolicismo social, producto de la encíclica *Rerum novarum*, proclamada hasta 1891¹¹⁹⁹ y puesta en práctica en nuestro país, según los estudiosos del tema, hacia bien entrado el siglo XX.¹²⁰⁰

Dentro de los antecedentes que se tomaron en cuenta en la tesis se mostró que tras el impacto de la guerra civil estadounidense, el Sur tuvo la capacidad de sostener misiones protestantes en el extranjero. Fue necesario mencionar los retos que la reconstrucción trajo para los sureños porque así se pueden valorar mejor los logros que alcanzaron unos años después. Hubo grupos (como las mujeres) que transitaron del silencio al uso de la palabra frente al público y la defensa de sus derechos, para ello fueron importantes los espacios que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur abrió. Las sureñas eran quienes principalmente mantenían a las iglesias, no sólo financieramente sino que muchas de ellas se enrolaron dentro del personal que estuvo en el campo misionero construyendo escuelas, hospitales y creando una mentalidad que conduciría hacia una sociedad más igualitaria. El esfuerzo misionero femenino hizo que dentro del metodismo sureño se planteara la ordenación de mujeres en cargos eclesiásticos.¹²⁰¹ Los hombres metodistas sureños también llevaron a cabo evangelismo social y su conducta hizo pensar a observadores externos que su religión daba ventajas en el ámbito laboral al infundir la “ética protestante”. Prácticamente todas las Conferencias sureñas estadounidenses contribuyeron con recursos humanos y financieros

¹¹⁹⁹ Ceballos, *Catolicismo...*, *op. cit.*, p. 10.

¹²⁰⁰ “La expresión catolicismo social aparece en México hasta 1910”, en Gallego, *op. cit.*, p. 24 y ver también en Trejo, *op. cit.*, pp. 155, 165.

¹²⁰¹ Dentro de la Iglesia Metodista Episcopal también hubieron voces que abogaron por la ordenación de mujeres en cargos eclesiásticos. Silvia Núñez García, *EUA6 Documentos de su historia socioeconómica III*, México, Instituto Mora, 1988. 708 p., pp. 137-138.

para llevar a cabo la misión que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur desarrollo en México, así que Alabama, las Carolinas, Georgia, Kansas, Kentucky, Louisiana, Maryland, Mississippi, Missouri, Tennessee, Texas, Virginia, etc., estuvieron representados en el proyecto.

La influencia de las iglesias no dependía del número de feligreses que tenían registrados oficialmente sino de los comportamientos que estaban induciendo los cuales, fueron palpables en toda la sociedad. La búsqueda de la *perfección cristiana* marcó toda la época estudiada, se pensaba que era posible alcanzarla y esto incentivo la acción de miles de personas que contribuyeron para alfabetizar a la población así como fortalecerla alejándola de los vicios y promoviendo la cultura física, musical, etc. La Iglesia Metodista Episcopal de Sur reafirmó su creencia de que el cristiano debía trabajar dentro de la sociedad, no alejarse de ella como lo estaban haciendo los movimientos extramundanos. Los protestantes conscientemente llevaron adelante los avivamientos religiosos que cruzaban América del Norte; en nuestro país había mucho que hacer en materia de ejercicio de derechos individuales pues si bien las leyes de Reforma ya estaban vigentes, su aplicación dependía en gran medida de las autoridades locales.

Aunque la Iglesia Metodista Episcopal del Sur fue afectada por la crisis económica no cejó en su afán misionero. En la década de 1870 se registró una fuerte depresión y pese a ello, los esfuerzos de estadounidenses y mexicanos mantuvieron la misión metodista sureña en México, incluso alcanzaron una época de auge gracias a la cooperación de todos los integrantes de la Iglesia, incluidas las juntas femeniles e infantiles. En el campo misionero el trabajo no se limitaba a predicar en templos, sino que también se visitaban hogares y propagaba literatura creando vínculos de hermandad que fortalecían y arraigaban al

metodismo cuyo avance propició que se crearan tres Conferencia Anuales Mexicanas: la Central así como la Fronteriza en 1885 y en 1890 la Noroeste. Si bien la misión metodista sureña en México cada vez alcanzaba mayores recursos, el personal y dinero procedente de Estados Unidos seguía siendo importante. Para enfrentar el difícil entorno económico que ensombrecía a América del Norte la misión metodista sureña tuvo que replantear sus estrategias de trabajo por lo que en 1892 finalizó la primera etapa de su Historia en nuestro país.

Esta tesis también quiso conocer el tipo de individuos que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur formó a nivel espiritual, ético, intelectual y físico. Analizando las fuentes se encontró que a través de la Escuela Dominical, los sermones en los templos, la interpretación de himnos y las publicaciones (entre las que La Biblia tenía el lugar principal), se formaron individuos que tenían muy claras sus creencias espirituales asumiéndose como parte del cristianismo protestante. La búsqueda de la *perfección cristiana* animaba al metodista sureño para ir a misionar al extranjero o a las personas que los rodeaban y tan interiorizada convicción provocó que se contara con personal misionero calificado como “infatigable”,¹²⁰² el cual enseñaba que en una reunión religiosa perfecta se debía leer La Biblia, cantar himnos y hacer oración. Se incentivaba a confiar en la ayuda divina para salir vencedores ante los retos y a mostrar gratitud a Dios.

¹²⁰² Se hablaba sobre la simpatía pública, gratitud y eterno reconocimiento hacia el personal misionero. E. Lestudiante(*sic*) “Las misiones evangélicas en México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 32, Jueves 31 de Julio de 1890, p. 127.

La meta principal de la misión metodista sureña era religiosa¹²⁰³ y la comprensión de sus doctrinas debía mostrarse a través del comportamiento adecuado (como ellos lo entendían), por lo que cada acción significaba una responsabilidad; el metodista debía rechazar las tentaciones y seguir constantemente avanzando hacia la *perfección cristiana*. Existía la posibilidad de llegar al cielo siempre y cuando se aceptara a Cristo como personal y único Salvador. En los momentos de posguerra para Estados Unidos y México, la figura de Jesús les dio consuelo, fortaleza y esperanza. La Iglesia metodista sureña también fue celosa de su libertad de acción pues, a su entender, eran metodistas “profundos y verdaderos” que ayudaban para la reforma religiosa del pueblo lo que consideraban la obra más elevada que se podía emprender. Además, el denuedo fue parte fundamental del carácter de los metodistas sureños para defender su credo.

La Iglesia Metodista Episcopal del Sur tomó muy en cuenta la cita bíblica de no tener en poco a los niños y jóvenes, por ello, buscó formarlos a través de programas especiales. El ideal buscado para el individuo, sin importar la edad, era la *perfección cristiana*. La enseñanza proporcionada por la misión metodista sureña hacía que sus educandos manifestaran la ética protestante como clásicamente la ha descrito Max Weber, así, encontramos que la lucha contra el alcohol, tabaco, juego, ocio, etc., era la respuesta metodista para crear un mundo adecuado a sus creencias.

Asimismo, el desarrollo intelectual era una meta buscada por los metodistas sureños, debido a ello, inculcaban el gusto por la lectura y el estudio de toda clase de temáticas así como destacaban la importancia de contar con bibliotecas y centros

¹²⁰³ Aunque al parecer lo que más interesaba a los observadores externos del protestantismo en sus diversas ramas era que aunado a las metas religiosas venían también mejoras materiales.

educativos; esto incentivó que construyeran escuelas aún antes de que hubiera una congregación consolidada, como sucedió en Monterrey, N.L. Pensaban que la educación proporcionada por su misión cultivaría la individualidad con responsabilidad social lo que aumentaría los estándares de vida de toda la nación, sosteniendo que el desarrollo de un país no era cuestión de razas sino de oportunidades; al buscar la superación de la sociedad, la Iglesia Metodista Episcopal del Sur se manifestó contra la esclavitud y el peonaje. Por otro lado, la higiene, pulcritud y actividad física, también fue tomada en cuenta por los metodistas sureños como parte del desarrollo integral del individuo. La importancia que dieron a la actividad física puede verse en los programas escolares que incluían, por ejemplo, la calistenia,¹²⁰⁴ además promocionaron instituciones, como la YMCA, donde se inventaron deportes como el básquet bol, vóley bol y la natación en albercas.

Otro objetivo planteado en la investigación propició estudiar por qué los himnos tenían un papel destacado para la vida metodista. Tras analizar el tópico se comprobó que los himnos representaron una ayuda invaluable para la difusión de las doctrinas metodistas sureñas y que sus letras, al tocar temas universales, provocaron que miles de personas se identificaran con ellos, volviéndolos propios, dándoles seguridad de que a pesar de los retos que se presentaran, se podía acceder a una vida mejor; con este respaldo en su mentalidad, los seguidores del metodismo podían enfrentar acontecimientos muy duros como pérdidas de seres queridos, económicas, etc. Cristo aparece en los himnarios como la representación del amor por antonomasia, que acepta con los brazos abiertos a todos sin importar defectos, razas o clases sociales. Los metodistas, en todas sus ramas se convirtieron en quienes más

¹²⁰⁴ Actualmente la calistenia ha resurgido con gran fuerza en prácticamente todo Occidente y gran parte de Oriente, incluso algunos de sus ejercicios pueden verse en los que practican Crossfit. Son innumerables las páginas de internet que están volviendo a poner de moda la calistenia.

cantaban lo que les enseñaba su teología. Los himnos contribuyeron a formar una identidad metodista sureña e hicieron que los congregantes se sintieran orgullosos de su filiación; los canticos que aprendían en los templos o en las escuelas los acompañarían toda su vida.

Otro aspecto que esta tesis quiso conocer fue el papel que la Iglesia metodista sureña en México tuvo para difundir su credo hacia Sudamérica. La investigación indicó que varios misioneros que trabajaron en nuestro país continuaron su carrera en el sur del continente y que el presbítero presidente del Distrito México tenía que ver por la misión que iniciaba en Caracas, además, es significativo que durante la reunión de las tres Conferencias Mexicanas se nombró al agente de la Sociedad Bíblica Americana para Venezuela cuyo campo misionero fue sostenido a pesar de la guerra civil que azotaba a ese país.¹²⁰⁵ Cuando el Reverendo Sutherland¹²⁰⁶ regresaba a México después de supervisar los avances en tierras venezolanas, compartió con los lectores de *El Evangelista Mexicano* su anhelo de que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur extendiera su acción a Colombia. Así, paso a paso, la organización metodista sureña se consolidaba como en una fuerte institución misionera.

Finalmente, después de cumplir con los objetivos planteados al inicio de esta tesis, se puede concluir que los metodistas sureños pensaban con firmeza que su credo estaba llamado para propagar la doctrina de la *perfección cristiana*, esto marco su misión en México, cuyos logros no deben tomar como referencia de éxito el número de afiliados, sino el impacto que tuvo el que en un país que desde sus cimientos había sido intolerante se levantaran instituciones evangélicas que incluían templos, hospitales, escuelas y lo más

¹²⁰⁵ Pues los misioneros pensaron que en tales momentos era más necesario apoyar al pueblo venezolano.

¹²⁰⁶ En ese tiempo presbítero presidente del Distrito México.

importante, se formaran individuos abiertos a una sociedad tolerante y con responsabilidad social lo que implicaba comportamientos que buscaban la superación personal y de la sociedad. El metodismo sureño sabía que independientemente del número de seguidores que afiliara, estaba sembrando –junto con otras organizaciones- para crear un país moderno, donde hubiera libertad de creencia. Cabe mencionar que dentro de las misiones protestantes que trabajaron en nuestro país, la de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur fue la que obtuvo más adheridos. Ante los ojos de quienes integraron la misión metodista sureña en México, el esfuerzo que realizaban al cumplir su *llamado* para difundir la *perfección cristiana* valía la pena y esto los incentivaba para seguir siempre adelante.

APÉNDICE

**ENTIDADES FEDERATIVAS DE LA REPÚBLICA MEXICANA DONDE
TRABAJÓ LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL DEL SUR ENTRE 1873 Y
1892.¹²⁰⁷**

| ENTIDADES FEDERATIVAS | CONFERENCIA |
|---|--------------------|
| <u>Aguascalientes</u> Aguascalientes | Central |
| <u>Chihuahua</u> Aldama, Chihuahua | Noroeste |
| <u>Coahuila</u> Allende, Cuatro Ciénegas, Monclova, Múzquiz, Piedras Negras, Saltillo, Zaragoza | Fronteriza |
| <u>Colima</u> Colima | Central |
| <u>Distrito Federal (Actual Ciudad de México)</u> Ciudad de México, Tulyehualco | Central |

¹²⁰⁷ Se especifican algunas regiones, dentro de cada entidad federativa, donde trabajó la misión de la Iglesia Metodista sureña en nuestro país; también, la Conferencia a donde pertenecían dichos campos misioneros.

| | |
|---|-----------------|
| <p><u>Durango</u></p> <p>Cuéncame, Durango, Nombre de Dios, San Juan del Río</p> | <p>Noroeste</p> |
| <p><u>Guanajuato</u></p> <p>León</p> | <p>Central</p> |
| <p><u>Hidalgo</u></p> <p>Tula</p> | <p>Central</p> |
| <p><u>Jalisco</u></p> <p>Ahualulco, Atengo, Atoyac, Guadalajara, Santiago (Circuito), Tateposco, Tecolotlán, Tequila, Tlajomulco, Zapotlán.</p> | <p>Central</p> |
| <p><u>México</u></p> <p>Amecameca, Rincón, Tenango, Tepetlixpa, Texcoco, Toluca, Xochiaca</p> | <p>Central</p> |
| <p><u>Michoacán</u></p> <p>Acambaro, Morelia, Puruándiro, Uruapan</p> | <p>Central</p> |
| <p><u>Morelos</u></p> <p>Alpuyeca, Cuautla, Cuernavaca, Jojutla,</p> | <p>Central</p> |

| | |
|---|------------|
| Jonacatepec, Yantepec | |
| <u>Nuevo León</u> Cadereyta, Huajuco, Lampazos, Monterrey | Fronteriza |
| <u>Oaxaca</u> Oaxaca | Central |
| <u>Puebla</u> Acatzingo, Matamoros, Puebla, Tochimisolco | Central |
| <u>San Luis Potosí</u> San Luis Potosí (atendiendo a la congregación inglesa así como a la hispanoparlante de la región) | Central |
| <u>Sinaloa</u> Culiacán, Mazatlán | Fronteriza |
| <u>Sonora</u> Álamos, Altar, Guáymas, Magdalena, Nogales | Noroeste |
| <u>Tamaulipas</u> | Fronteriza |

| | |
|--|----------|
| Camargo, Cerralvo, Guerrero, Mier, Río San Juan, Reynosa | |
| <u>Territorio de Baja California (En la zona que actualmente ocupa el estado de Baja California Sur)</u> La Paz | Noroeste |
| <u>Territorio de Tepic (Actual estado de Nayarit)</u> Santiago (Circuito), Tepic | Central |
| <u>Veracruz</u> Orizaba | Central |

ALGUNAS FOTOGRAFÍAS



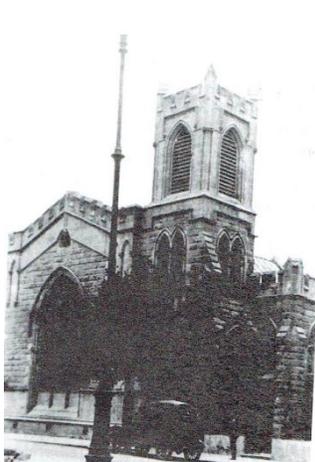
John C. Keener¹²⁰⁸



Sóstenes Juárez¹²⁰⁹



William M. Patterson¹²¹⁰



Templo "El Mesías" a principios del siglo XX.¹²¹¹



Conferencia Anual Central reunida en el templo "El Mesías" en 1906.¹²¹²

¹²⁰⁸ Suárez, *op. cit.*, p. 19.

¹²⁰⁹ *Ibid.*, p. 21.

¹²¹⁰ *Ibid.*, p. 23.

¹²¹¹ *Ibid.*, p. 33.

¹²¹² *Ibid.*, p. 36.



Placa alusiva al Instituto Holding¹²¹³



Construcción en el Instituto Holding¹²¹⁴ Dormitorio de los estudiantes más jóvenes del Instituto Holding¹²¹⁵

to Holding¹²¹⁴

to Holding¹²¹⁵

¹²¹³Billy Hathorn, "Holding Institute" en *Texas Historical Marker-Series "Texas Historical Marker"*, [documento en línea]: <http://openplaquesrg/series/42?page=136>, consultada el 10 de noviembre de 2016.

¹²¹⁴ S/a, "History" en *Holding Institute*, [documento en línea]: <http://holdinginst.tripod.com/history.htm>, consultada el 5 de mayo de 2017.

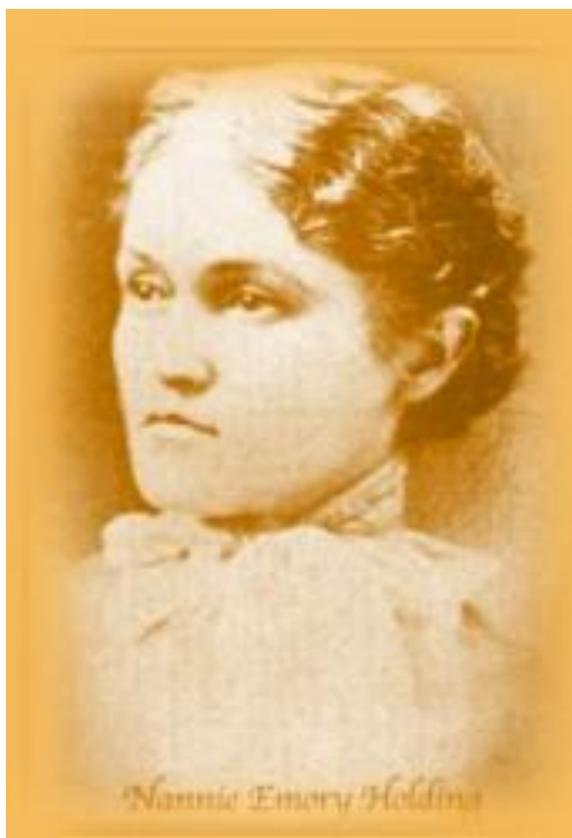
¹²¹⁵ *Ibid.*



Dormitorio de niñas y profesoras en el Ins-
tituto Holding¹²¹⁶



Dormitorio de los niños mayores en el Ins-
tituto Holding¹²¹⁷

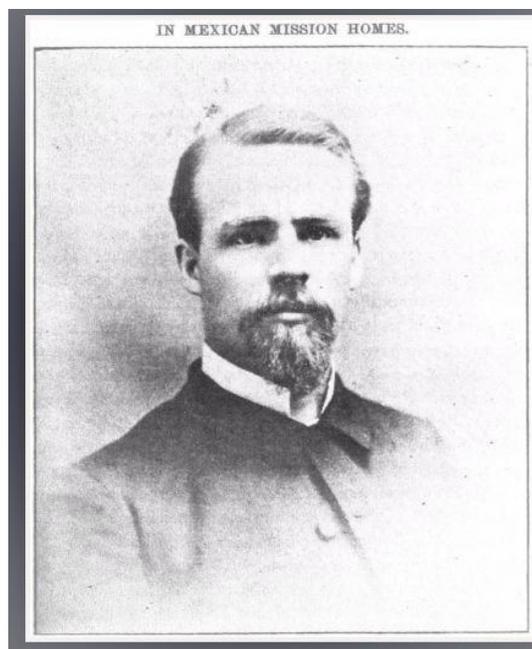


Nannie E. Holding¹²¹⁸

¹²¹⁶ *Ibid.*

¹²¹⁷ *Ibid.*

¹²¹⁸ *Ibid.*



Robert MacDonell¹²¹⁹



Instituto MacDonell, 1890¹²²⁰

¹²¹⁹S/a, "Nuestra Historia" en *Colegio MacDonell de Durango A.C.*, [documento en línea]: <http://colegiomacdonell.edu.mx/himno-del-colegio.>, consultada el 5 de mayo de 2017.

¹²²⁰ *Ibid.*



Patio del Instituto MacDonell¹²²¹



Frances Willard, principal dirigente de la WCTU¹²²²



Frances Willard dirigiéndose a un público inglés.¹²²³

¹²²¹ *Ibid.*

¹²²² WTVP, “Frances Willard House”, en *Illinois Adventure #1406*, [documento en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=TRskmaV-bgo>, consultada el 10 de agosto de 2016.

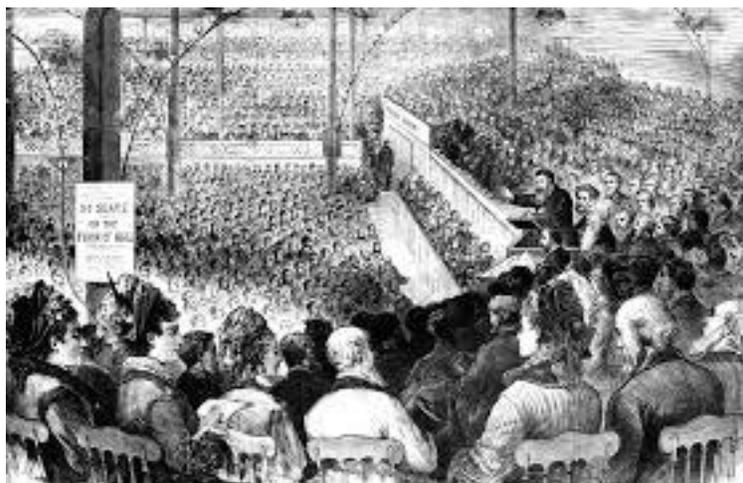
¹²²³ S/a, “Frances Willard, 1894 at St. Margarte’s Church, Horsmonden...” en *Pinterest*, [documento en línea]: <https://www.pinterest.com.mx/pin/457537643372788829/>, consultada el 10 de agosto de 2016.



Estatua a Frances Willard ¹²²⁴



Dwight Moody ¹²²⁵

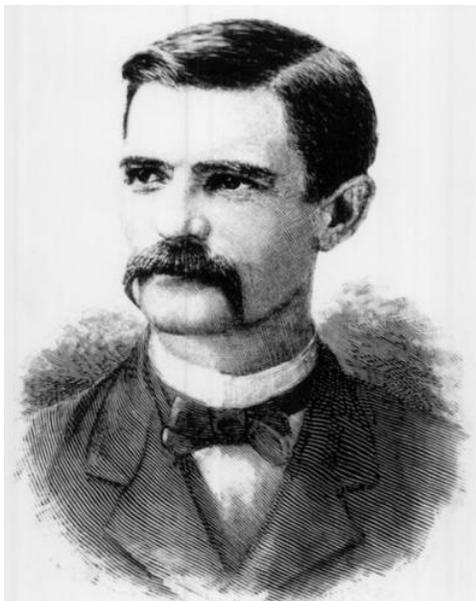
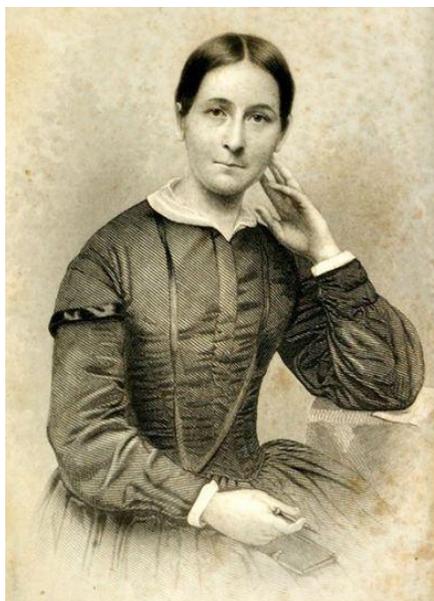


Moody ante un auditorio ¹²²⁶

¹²²⁴ S/a, “Women in the pulpit”, en *Nebraska Wesleyan University*, [documento en línea]: <http://www.willardsorority.org/frances4.html>, consultada el 10 de agosto de 2017.

¹²²⁵ S/a, “Dwight Lyman Moody”, en *International Partners of Prayer*, [documento en línea]: <https://www.ipoprayer.com/pages/hgg-dwight-l-moody>, consultado el 5 de junio de 2016.

¹²²⁶ Believers Web, “The Amazing, true History of D.L . Moody. From Shoe Salesman To Evangelist Who Shook Two Continents” en *Now The End Begins*, [documento en línea]: <http://www.nowtheendbegins.com/pages/preachers/dwight-moody.htm>, consultada el 5 de junio de 2016.

Sam Jones¹²²⁷Phoebe Palmer¹²²⁸

Blessed Assurance

F. J. Crosby. Mrs.

1. Etern-
ed as - sur-
ance, Je - sus is
mired O'n, who

2. Per - fect sub - mis-
sion, per-
fect de - light, Vi-
sion

3. Per - fect sub - mis-
sion, all is at
rest, I, in

glo - ry di - vine! Heir of sal - va-
tion, pur-
burst on my sight, An-
gels de-
scend-ing, bring
hap - py and blest, Watch-
ing and wait-ing, look

Fanny J. Crosby¹²²⁹

¹²²⁷ S/a, "Jones, Samuel Portes (1847-1900)" en *Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo*, [documento en línea]: http://iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=biog_jonessp, consultada el 20 de mayo de 2016.

¹²²⁸ Marg Mowczko, "Phoebe Palmer: Mother of The Holiness Movement" en Marg Mowczko. *Exploring the biblical theology of Christian egalitarianism*, [documento en línea]: <http://margmowczko.com/phoebe-palmer/>, consultada el 13 de noviembre de 2016.

¹²²⁹ S/a, "Fanny Crosby Home Page", en *The New York Institute For Special Education. Serving students with Special Needs since 1831*, [documento en línea]: https://www.nyise.org/apps/pages/index.jsp?uREC_ID=428557&type=d&pREC_ID=936886, consultada el 10 de febrero de 2016.



Philip Paul Bliss¹²³⁰



Ferrocarril Central Mexicano¹²³¹



Ferrocarril Nacional de México¹²³²

¹²³⁰ Press of Eagle Printing and Binding Co., Pittsfield, MA, 1907, monographic, "Philip Paul Bliss (1838-1876)", en *Library of Congress*, [documento en línea]: <https://www.loc.gov/item/ihas.100010977/>, consultada el 7 de junio de 2016.

¹²³¹ Brown, *op. cit.*

¹²³² S/a, "Ruta panorámica del ferrocarril nacional de México...*op. cit.*

FUENTES

BIBLIOGRÁFICA

1873-1923, *El Cincuentenario o “Jubileo” de la fundación de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, México, Casa Unida de Publicaciones, 1924, 391p.

Actas del Octavo periodo de Sesiones de la Conferencia Anual Fronteriza de la Iglesia Metodista de México, reunida en la Ciudad de Puebla durante los días del 26 al 28 de Septiembre de 1938, Piedras Negras, Económica, 1938, 84 p.

Adams, Willi Paul (comp.), *Los Estados Unidos de América*, 10ª ed., México, Siglo XXI, 493 p., (Historia Universal Volumen 30).

Aldana Rendón, Mario, “Jalisco y la intervención francesa” en Patricia Galeana (coord.), *Las resistencias republicanas en las entidades federativas de México*, México, Senado de la República, 2012, 916 p.

Agostoni, Claudia, “Las delicias de la limpieza: la higiene en la ciudad de México”, en Annie Staples (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2005, 615p., ills., fotos, (Sección de Obras de Historia).

Arreola, Daniel David, *Tejano South Texas: a mexican american cultural province*, Austin, University of Texas Press, 2002, xviii, 272 p.; il., maps., fotos, (Jack and Doris Smothers series in Texas history, life, and culture, no. 5).

Ayers Edward L., *Southern Crossing. A History of the American South 1877-1906*, New York, Oxford University Press, 1995, 288p. fotos.

Ayers, Edward L., *The promise of the New South. Life after reconstruction*, New York, Oxford University Press, 1992, 572 p.

Baker, Carlos, *Emerson entre los excéntricos. Un retrato de grupo*, trad. Isabel Ferrer y Carlos Milla, Barcelona, Ariel Biografías y Memorias, 2004, 685 p.

Baker, George, *México ante los ojos del ejército invasor de 1847 (diario del coronel Ethan Allen Hitchcock)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978, 150 p.

Baqueiro Oscar G., *La Conferencia Anual Fronteriza. Síntesis histórica*, México, Dilic, 1990, 90 p.

Barkley Roy R., Mark F. Odintz (ed.), *The portable handbook of Texas*, Austin, The Texas State Historical Association, 2000, 1072 p., ill., fotos.

Barton Schweiger, Beth, *The Gospel Working up: Progress and Pulpit in Nineteenth Century Virginia*, Oxford University Press, 2000, xxii, 267 p.

Barton, Paul, *Hispanic Methodists, Presbyterians and Bautists in Texas*, Austin, University of Texas Press, 2006, 164 p.

Bastian, Jean Pierre (comp.), *Protestantes, liberales y francmasones. Sociedades de ideas y modernidad en América Latina, siglo XIX*, México, Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina- Fondo de Cultura Económica, 1990, 178 p., cuadros, (Sección de obras de Historia).

- Bastian, Jean Pierre, *Los disidentes, sociedades protestantes y revolución en México 1872-1911*, México, Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México, 1989, 373 p.
- Bastian, Jean Pierre, *Protestantes y modernidad latinoamericana, historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*, trad. José Estaban Calderón, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 351 p.
- Bazant, Milada, “Bestialismo: el delito nefando, 1800-1856”, en Annie Staples (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2005, 615 p., ills., fotos, (Sección de Obras de Historia).
- Belenki, A.B., *La intervención extranjera de 1861-1867 en México*, trad. María Teresa Francés, 2ª ed., México, Ediciones de Cultura Popular, 1972, 208 p.
- Berman, Harold J., *Law and Revolution II. The impact of the protestant reformations on the western legal tradition*, Cambridge, Harvard University Press, 2003, 522 p.
- Binfield, Clyde, *George Williams y la YMCA. Un estudio realizado en las actitudes sociales victorianas*, Londres, Heinemann, 1973, 408 p., il.
- Bloom, Harold, *La religión americana*, trad., Damián Alou, México, Taurus, 2009, 288 p., (Pensamiento).
- Boles, John B. (ed.), *A companion to the American South*, Malden MA, Blackwell Publishing, 2002, 524 p.

- Bonomi, Patricia U., "Una oposición legítima: El movimiento del gran despertar como un modelo extremista" en J.G.A. Pocock, A.F. Young, *et. al.*, *Orígenes del radicalismo angloamericano*, México, Instituto Mora, 1994, 109 p., (Secuencia).
- Bringas Nostti, Raúl, *La regeneración de un pueblo pestilente. La anexión de México a Estados Unidos 1846-1848*, México, Miguel Angel Porrúa, 2008, 300 p., map.
- Calderón de la Barca, Madame, *La vida en México. Durante una residencia de dos años en ese país*, trad. y prol. Felipe Teixidor, México, Porrúa, 1959, 599 p.
- Campbell, Randolph B., *Gone to Texas. A history of the lone star state*, New York, Oxford University Press, 2003, 500 p.
- Carey, Bill, *Chancellors, Commodores & Coeds: A History of Vanderbilt University*. Nashville, Clearbrook Press Publishing, 2003, 432 p.
- Caro Baroja, Julio, *Las formas complejas de la vida religiosa: religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Akal, 1978, 625 p., p. 589.
- Carrol, H.K., W.P. Harrison (et. al. eds.), *Proceedings, sermon, essays and addresses of the Centennial Methodist Conference held in Mt. Vernon Place Methodist Episcopal Church, Baltimore, Md., December 9-17, 1884. With a Historical Statement*, Nashville, Tenn., Southern Methodist Publishing House, 1885, XXII, 534 p.
- Castañeda Batres, Oscar, *Documentos para la historia del México independiente. Revolución Mexicana y Constitución de 1917, 1876-1938*, México, Porrúa, 1989, 429 p. fotos, ils.

Castillo Jiménez Consuelo, *La educación privada en la Escuela Industrial de la Iglesia Metodista Episcopal de México, 1885-1934. Análisis de las prácticas y representaciones de las alumnas y misioneras de la Iglesia Metodista Episcopal a través de sus textos*, México, El Autor, 2004, 139 p. (Tesis de licenciatura en Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia).

Cerutti, Mario, "Una economía binacional en tiempos de guerra. El Bravo, Texas y el Norte de México 1850-1870", en Manuel Ceballos Ramírez (coord.), *Encuentro en la frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, México, El Colegio de México-El Colegio de la Frontera Norte-Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2001, 447 p.

Charnwood, Lord, *Abraham Lincoln*, versión española de Mateo Hernández Barroso, 2ª ed., México, Grijalbo, 1958, 396p., ill., (Biografías Gandesas).

Clemens, Samuel Langhorne, *Las aventuras de Tom Sawyer*, 13ª ed., introd. de Arturo Souto Alabarce ; tr. de Adolfo de Alba, México, Porrúa, 1999, xxv, 126 p., (Colección "Sepan cuantos..."; no. 209).

Coever Don M, Linda B. Hall, *Texas y la revolución mexicana. Un estudio sobre la política fronteriza nacional y estatal, 1910-1920*, trad. Carlos Valdés, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 166 p.

Comité de Himnario de la Conferencia Río Grande de la Iglesia Metodista Unida, *Himnario Metodista*, Nashville, Casa de Publicaciones de la Iglesia Metodista Unida, 1973, 296 p.

Conmemoración de las Bodas de diamante de la Iglesia Metodista de México 1873-1948, México, Nueva Educación, 1948, 302 p.

Connaughton, Brian, “Un camino difícil: Antecedentes del catolicismo social, 1770-1867”, en Manuel Ceballos Ramírez, *Catolicismo social en México: Teoría, fuentes e historiografía*, Tomo I, Monterrey, Academia de Investigación Humanística A.C., 2000, 311 p.

Correa de Calderón, Alejandra, “Biografías de los pastores de ‘El Mesías’”, en Carlos Ruiz (coord.), *Cien años tomados de su mano. El Mesías. Libro histórico de la iglesia metodista El Mesías. Conmemoración del centenario de su templo actual*, México, Eón, 2003, 242 p.

Cosío Villegas, Daniel, *Historia moderna de México. El Porfiriato. La vida política interior. Primera parte*, 3ª ed., México, Hermes, 1988, 859 p.

Covarrubias, José Enrique, *En busca del hombre útil. Un estudio comparativo del utilitarismo neomercantilista en México y Europa, 1748-1833*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, 469 p., (Serie Historia General/21).

Covarrubias, José Enrique, “Fomento, utilidad e historia en el pensamiento económico de Lucas Alamán”, en María del Pilar Martínez López Cano (coord.), *Historia del pensamiento económico: testimonios, proyectos y polémicas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto José María Luis Mora, 2009, 322p., (Serie Historia General/24).

Covarrubias, José Enrique, “Inútil e insociable. La Iglesia Católica según la crítica sociológica de Fernández de Lizardi, Prieto y Ramírez”, en Franco Savariano y Andrea Mutolo, *El anticlericalismo en México*, México, M. A. Porrúa- Cámara de Diputados, Tecnológico de Monterrey, 2008, 687 p.

Covarrubias, José Enrique, “La utilidad de la religión y de la iglesia como argumentación pro-clerical hacia mediados del siglo XIX en México”, en Francisco Javier Cervantes Bello, Alicia Tecuanhuey Sandoval, *et. al.*, (coords.), *Poder civil y catolicismo en México, siglos XVI al XIX*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Universidad Nacional Autónoma de México, 2008,469 p.

Covarrubias, José Enrique, “Niceto de Zamacois y su crítica del liberalismo exaltado en México entre 1821 y 1867” en Aurora Cano Andaluz, Manuel Suárez Cortina *et. al.*, *Cultura liberal, México y España 1860-1930*, Santander, PUbliCan, Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2010, 610 p.

Covo, Jacqueline, *Las ideas de la Reforma en México (1855-1861)*, trad. María Francisca Mourier-Martínez, México, Universidad Nacional Autónoma de México- Coordinación de Humanidades, 1983, 668 p.

Crafts, Wilbur F., *World book of temperance. Temperance lessons. Biblical, historical, scientific*, Abridged edition, Washington, The International Reform Bureau, 1908, 128 p., ill.

De León, Arnoldo, *La comunidad tejana [sic] 1836-1900*, Trad. Pilar Martínez Negrete, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 235 p. (Sección de Obras de Historia).

De Tocqueville, Alexis, *La democracia en América*, 2ª. Ed., Prefacio J. P. Mayer, Int. Enrique González P., México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 751 p., (Sección de Obras de Política y Derecho).

Dickens, Charles, *David Copperfield*, México, Roca, 1981, 237 p.

Dickens, Charles, *Oliver Twist*, México, Fernández, 1994, 181, [2] p., il., (Clásicos auriga).

Disciplina de la Iglesia Metodista de México (Constitución, Doctrinas y Gobierno). V Conferencia General, México, Nueva Educación, 1946, 318 p.

Espejel López, Laura, Rubén Ruiz Guerra (coords.), *El protestantismo en México (1859-1940). La Iglesia Metodista Episcopal*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1995, 107 p., fotos, (Colección divulgación).

Erikson, Erik H., *Infancia y sociedad*, 7ª ed., trad. Noemí Rosenblott, prol., Emilio Rodrigué, Buenos Aires, Paidós, 1978, 382 p.

Fohlen, Claude, *La América anglosajona de 1815 hasta nuestros días*, trad. Enrique Irazoqui, Barcelona, Labor, 1967, maps. Cuadros. 314 p.

Franklin, Benjamin, *Autobiografía y otros escritos*, 3ª ed., pról. Arturo Usler-Pietri, tr. León Felipe, México, Porrúa, 2001, xix, 270 p., (Colección "Sepan cuantos..."; no. 391).

Fromm, Erich, *El arte de amar*, 3ª ed., Madrid, Paidós Ibérica, 2007, 208 p.

Frost, J. William, "Part V: Christianity and Culture in America," *Christianity: A Social and Cultural History*, 2nd Edition, Upper Saddle River, Prentice Hall, 1998, 476 p.

Furnas, J.C., *The Americans. A social history of the United States 1587-1914*, New York, J.P. Putnam's Sons, 1969, 1015 p.

Galeana, Patricia, "Entre *Te Deums* y las bayonetas francesas: la resistencia republicana en las entidades federativas", en Patricia Galeana (coord.), *Las resistencias republicanas en las entidades federativas de México*, México, Senado de la República, 2012, 916 p.

Galeana de Valadés, Patricia, *Las relaciones Iglesia-Estado durante el Segundo Imperio*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 1991, 206 p. (Serie Historia Moderna y Contemporánea/23).

Gallego, José Andrés, "El catolicismo social mexicano. Estudio preliminar", en Manuel Ceballos Ramírez, *Catolicismo social en México: Teoría, fuentes e historiografía*, Tomo I, Monterrey, Academia de Investigación Humanística A.C., 2000, 311 p.

García-Pelayo y Gross, Ramón, *Larousse. Diccionario Usual*, 6ª ed., México, Larousse, 1985, 742 p.

García Rubio, Fabiola, *El Daily Picayune de Nueva Orleans durante los años del conflicto entre Estados Unidos y México (1846-1848). Su postura ante la guerra y su recepción en la prensa mexicana*, México, Instituto Mora, 2004, 111 p., il, (Historia Internacional).

García Ugarte, Marta Eugenia, *Liberalismo e Iglesia Católica en México 1824-1855*, México, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1999, 81 p.

Gayón Córdova, María “Los invasores yanquis en la Ciudad de México”, en Laura Herrera Serna (coord.), *México en Guerra (1846-1848). Perspectivas regionales*, México, Museo Nacional de la Intervenciones-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997, 744 p.

George, M. Dorothy, *London life in the eighteenth century*, 2^a ed, Chicago, Chicago Publishers, 2000, 457 p.

Gennaro Lerda, Valeria, “ ‘We were no class at all’: Southern Women as Social Reformers” en Melvyn Stokes and Rick Halpern (ed.), *Race and Class in the American South Since 1890*, United Kingdom, Berg, 1994, 220 p.

Gómez Granillo, Moisés, *Breve historia de las doctrinas económicas*, 22^a ed., México, Esfinge, 1996, 320 p.

Gómez Serrano, Jesús, “Una ciudad pujante. Aguascalientes durante el porfiriato”, en Annie Staples (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2005, 615 p., ill., fotos, (Sección de Obras de Historia).

González Navarro, Moisés, *La Confederación Nacional Campesina. Un grupo de presión en la reforma agraria mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, 226 p.

González Navarro, Moisés, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970, Vol. I, (1821-1867)*, México, El Colegio de México, 1993, 600 p.

González Ortiz, Cristina, Guillermo Zermeño Padilla, *EUA 9 Síntesis de su historia II*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988, 458 p.

González y González, Luis, Cosío Villegas Emma, *Historia moderna de México. La república restaurada. La vida social*, México, Hermes, 1956, 1011 p.

Groethuysen, Bernhard, *La formación de la conciencia burguesa en Francia durante el siglo XVIII*, trad. y prólogo de José Gaos, México, Fondo de Cultura Económica, 1943, 647 p., (Colección de obras históricas. Los grandes estudios; 1).

Guerra, François-Xavier, *México. Del Antiguo Régimen a la Revolución I*, 2ª ed., trad. Sergio Fernández, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, 450 p. (Sección de Obras de Historia).

Gutiérrez Álvarez, Coralia, “La penosa existencia en las fábricas textiles de Puebla y Tlaxcala”, en Annie Staples (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2005, 615 p., ill., fotos, (Sección de Obras de Historia).

Hale, Charles A., *El liberalismo mexicano en la época de Mora(1821-1853)*, tr. Sergio Fernández Bravo y Francisco González Aramburu, 8ª ed., México, Siglo XXI, 1987, 347 p.

Helois Abel, Annie, Frank J. Klingberg, *A side light on Anglo-American relations 1839-1858. Furnished by the Correspondence of Lewis Tappan and Bihers with The British and Foreign Anti-Slavery Society*, New York, Augustus M. Kelley Publishers, 1970, 407 p.

Herberg, Will, *Católicos, protestantes y judíos*, trad. José Barba Martín, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1964, 381 p.

Himnario metodista, 2ª ed., México, Iglesia Metodista de México, 1991, 288 p.

Himnos para el uso de la Iglesia Metodista del Sur en México, Nashville, Iglesia Metodista del Sur, 1875, 71 p.

Holding, Nannie, *A decade of Mission Life in Mexican Mission Homes*, Nashville, Methodist Publishing House, 1895, 111 p.

Huerta Jaramillo, Ana María D., “Insurrecciones en el estado de Puebla, 1868-1870”, en *Movimientos populares en la Historia de México y América Latina. Memorias del primer encuentro nacional de historiadores*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987, 603 p.

Islas, Emilio, “Juárez, segundo libertador de México”, en Carlos J. Sierra (comp.), *La prensa valora la figura de Juárez 1872-1910*, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público- Editores Mexicanos Unidos, 1963, 184 p.

Jáuregui, Luis, “Las reformas borbónicas” en Pablo Escalante Gonzalbo, Bernardo García Martínez (*et. al.*), *Nueva historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 2006, 315 p.

Jiménez Gómez, Juan Ricardo, “Diversiones, fiestas y espectáculos en Querétaro”, en Annie Staples (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2005, 615 p., *ills.*, fotos, (Sección de Obras de Historia).

Jones, Maldwyn A. *Historia de los Estados Unidos 1607-1992*, 2ª ed., trad. Carmen Martínez Gimeno, Madrid, Cátedra, 1995, 675 p.

Kepple, Ella Huff, *Programa de adoración para niños*, México, Casa Unida de Publicaciones, 1950, 302 p.

Kirk Crane, Daniel, *La formación de una Iglesia nacional mexicana 1859-1872*, México, El Autor, 2001, VII, 122 p., (Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México).

La Santa Biblia, Revisión 1960, con Referencias y Concordancia, Corea, Sociedades Bíblicas Unidas, 1997, 1157 p., *maps.*

La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamentos. Reina/Valera. Revisión 1960. Con Referencias, Bogotá, Sociedades Bíblicas Unidas, s/a, *maps. Concordancia*, 1568; 272 p.

Lacourt-Gayet, Robert, *La vida cotidiana en los Estados Unidos en vísperas de la guerra de secesión 1830-1860*, trad. Horacio A. Maniglia, Buenos Aires, Librería Hachette, 1957, 269 p.

Leal, Juan Felipe, Mario Huacuja Rountree, *Economía y sistema de haciendas en México. La Hacienda pulquera en el cambio. Siglos XVIII, XIX y XX*, 2ª ed., México, Era, 1984, 200 p., (Colección Problemas de México).

Léonard, Émile G., *Historia general del protestantismo III. Decadencia y renovación*, trad. Pere Darnell, Barcelona, Colecciones Península, 1967, 592 p.

Libro conmemorativo Iglesia Metodista de México, Asociación Religiosa. 75 años de vida autónoma, 1930-2005, México, Casa Unida de Publicaciones, 2005, 294 p.

Lloyd, T. O. *The british empire, 1558-1992*, 2ª ed., Oxford University Press, 1996, 455 p.

Lozano Bravo Sara María, *Los afroamericanos y las propuestas para su integración a la sociedad norteamericana durante el periodo de reconstrucción*, México, La Autora, 2012, 116 p., (Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México)

Marias, Julián, *Análisis de los Estados Unidos*, Madrid, Guadarrama, 1968, 218 p. (Colección Punto Omega 23).

Martindale, Dan, *La sociedad norteamericana*, trad. Guillermo Prieto Yeme, México, Fondo de Cultura Económica, 1970, 468 p., (Sección de obras de sociología).

- Martínez M., Guillermo, “El movimiento zapatista en Guerrero” en *Movimientos populares en la historia de México y América Latina. Memoria del primer encuentro nacional de historiadores*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987, 603 p.
- McConnell, Cecilio, *La historia del himno en castellano*, 3ª ed., Buenos Aires, Casa Bautista de Publicaciones, 1987, 159 p.
- Mertens, Hans Günter, *Atlixco y las haciendas durante el porfiriato*, trad. Hermilo Boeta Saldierna, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1988, 267 p.
- Meyer, Eugenia, *John Kenneth Turner. Periodista de México*, México, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México-Biblioteca Era, 2005, 519 p.
- Meyer, Jean, Krauze Enrique, *Historia de la Revolución Mexicana 1924-1928*, México, Colegio de México, 1981, 371 p.
- Meyer, Jean, *La cristiada. El conflicto entre la Iglesia y el Estado 1926-1929*, trad. Aurelio Garzón del Camino, México, Siglo Veintiuno, 2003, 411 p. fotos, maps., (Historia).
- Meyer, Jean, *La cruzada por México. Los católicos de Estados Unidos y la cuestión religiosa en México*, México, Tusquets, 2000, 339 p.
- Michell, Pablo D., *Misión y comisión del metodismo*, México, 1949, 181 p.

- Montejano, David, *Anglos y mexicanos en la formación de Texas, 1836- 1986*, Trad. Manuel Arbolí, México, Alianza-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, 405 p., ill., maps., fotos.
- Moody, Dwight L., *Moody's anecdotes and illustrations related in his revival work by the great evangelist Dwight L. Moody*, Chicago, Rhodes and McClure Publishing, 1906, 192 p.
- Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager, *Historia de los Estados Unidos de Norteamérica*, trad. Odón Durán y Faustino Ballvé, rev. Antonio Alatorre y Jorge Hernández, México, Fondo de Cultura Económica, 1951, 537 p., (Sección de Obras de Historia).
- Morone, James A., *Hellfire Nation. The Politics of sin in American History*, New Haven, Yale University Press, 2003, 575 p.
- Muñoz, Esaú P., *Historias de Fe y amor al principio del evangelio en el norte de México. Memorias de Esaú P. Muñoz*, México, Casa Unida de Publicaciones, 1987, 229 p.
- Navarro Gallegos, César, “Una ‘Santa Alianza’: el gobierno duranguense y la jerarquía eclesiástica durante la intervención norteamericana”, en Laura Herrera Serna (coord.), *México en Guerra (1846-1848). Perspectivas regionales*, México, Museo Nacional de la Intervenciones-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997, 744 p.
- Núñez García, Silvia, *EUA6 Documentos de su historia socioeconómica III*, México, Instituto Mora, 1988. 708 p.

O’Gorman, Edmundo, *México. El trauma de su historia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, 119 p.

Obregón, Arturo, “La ley del pueblo. Un proyecto socialista de Alberto Santa Fe en el siglo XIX mexicano”, en *Movimientos populares en la Historia de México y América Latina. Memorias del primer encuentro nacional de historiadores*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987, 603 p.

Ortega, Francisco, *Memoria sobre los medios de desterrar la embriaguez...presentada el 30 de abril de 1846 y premiada en el concurrido abierto por convocatoria del Ateneo Mejicano de 16 de noviembre de 1845 y promovido por Francisco Fagoaga, a cuyas expensas se imprime*, Méjico, Ignacio Cumplido, 1847, 72 p.

Ortega y Medina, Juan Antonio, *Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su raíz teológica*, México, Secretaría de Educación Pública, 1972, 164p., fotos, (Sepsetentas 49).

Paine, Thomas, *El sentido común y otros escritos*, Estudio preliminar, selección y trad. de Ramón Soriano y Enrique Bocado, Madrid, Tecnos, 1990, 123 p.

Pérez Ruiz, Hilaria, *La presencia de las iglesias protestantes en la educación de México de 1872-1923*, México, El autor, 2001, 124 p., fotos. (Tesis de licenciatura en Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México).

Pincus, Steve, 1688. *La primera revolución moderna*, trad. Agustina Luengo, Barcelona, Acantilado, 2013, 1214 p., ill., map.

Prieto, Guillermo, "Lo dicho no es exageración", en María Gayón Córdova (comp.), *La ocupación yanqui de la ciudad de México, 1847-1848*, México, Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997, 535 p.

Ramos Escandón, Carmen (comp.), *Género e historia. La historiografía sobre la mujer*, México, Instituto Mora-Universidad Nacional Autónoma de México, 1992, 200 p., (Antologías Universitarias).

Reps, John W., *Cities of the Mississippi. Nineteenth-Century Images of Urban Development*, China, University of Missouri Press, 1994, 342 p., ill., fotos.

Reyes Heróles, Jesús, *El liberalismo mexicano. III La integración de las ideas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 725 p. (Sección de Obras de Política).

Riva Palacio, Vicente, *México a través de los siglos. Tomo V. La Reforma (escrita por José M. Vigil)*, México, Cumbre, 1976, LIII, 883 p. fotos, il., p. XXXV.

Rivera, Rubén Pedro, *Iglesia Metodista Episcopal del Sur. Los primeros 10 años en México, 1873-1883*, México, El Autor, 2007, 32 p.

Roa Bárcena, José María, *Recuerdos de la invasión norteamericana (1846-1848) por un joven de entonces. Tomo I*, Prol. Hipólito Rodríguez, México, Conaculta, 2003, 367 p., maps., (Cien de México).

- Rodríguez, José Donato, Pablo Obregón, “Liga metodista de jóvenes e intermedios” en *Libro conmemorativo Iglesia Metodista de México, Asociación Religiosa. 75 años de vida autónoma, 1930-2005*, México, Casa Unida de Publicaciones, 2005, 294 p.
- Ruíz Guerra, Rubén, *Hombres nuevos. Metodismo y modernización en México (1873-1930)*, México, Centro de Comunicación Cultural CUPSA, 1992, 173 p.
- Ruiz Guerra, Rubén, “La aceptación de la diversidad religiosa. Una ruta ardua”, en Alicia Mayer (coord.), *México en tres momentos 1810-1910-2010: hacia la conmemoración del bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución Mexicana: retos y perspectivas, Vol. I*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, 443 p.
- Ruíz, Ramón Eduardo, “La leyenda negra”, en Manuel Ceballos Ramírez (coord.), *Encuentro en la frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, México, El Colegio de México-El Colegio de la Frontera Norte-Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2001, 447 p.
- Saville, Max, *Seeds of Liberty. The genesis of the American mind*, Seattle, University of Washington Press, 1965, 618 p.
- Scott, Joan Wallach, *Género e Historia*, trad. Consol Vila I. Boadas, México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008, 337 p., (Serie de Obras de Historia. Serie Clásicos y Vanguardistas en Estudios de Género).
- Segovia, Rafael, *La politización del niño mexicano*, El Colegio de México, México, 1975, 164 p., (Colección Centro de Estudios Internacionales XIV).

- Shain, Barry Alan, *The Myth of American Individualism. The protestant origins of american political thought*, 3ª ed., Princeton, Princeton University Press, 1996, 394 p.
- Shedd, C.P., et. al., *Historia de la Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes*, Londres, SPCK, 1955.
- Sierra, Carlos J., “Estudio preliminar”, en Carlos J. Sierra (comp.), *La prensa valora la figura de Juárez 1872-1910*, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público-Editores Mexicanos Unidos, 1963, 184 p.
- Staples, Annie, “Una sociedad superior para una nueva nación”, en Annie Staples (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2005, 615 p., ills., fotos, (Sección de Obras de Historia).
- Stowe, Harriet Beecher, *La cabaña del tío Tom*, Int. Daniel Moreno, 17ª ed., México, Porrúa, 2007, 418 p., (Sepan cuantos...72).
- Suárez Ruiz, Carlos, “Pioneros del Evangelio 1872-1901” en Carlos Suárez Ruiz (coord.), *Cien años tomados de su mano. El Mesías. Libro histórico de la iglesia metodista El Mesías. Conmemoración del centenario de su templo actual*, México, Eón, 2003, 242 p.
- The Gideons International, *El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo con Salmos y Proverbios*, Versión Reina-Valera 1960, Philadelphia, National Publishing Company, s/f, 645 p.

The Report of the Thirteenth Triennial International Conference and Jubilee Celebration of Young Men's Christian Associations. London: Jubilee Council, 1895.

Thompson, E.P., *Costumbres en común*, trad. Jordi Beltran y Eva Rodríguez, Barcelona, Crítica, 2000, 606 p.

Thompson, E.P., *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, V. 1, Barcelona, Crítica, 1989, 500 p.

Thompson, E.P., *La formación histórica de la clase obrera T. 2, Inglaterra, 1780-1832*, trad. Ángel Abad, Barcelona, Laia, 1977, 366 p.

Tolosa Jablonska, Carolina Mónica, *Las películas como fuente histórica: la ciudad de México en el cine contemporáneo*, México, la autora, 2009, 131 p., ils., (Tesis para obtener el título de licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México).

Topete Pozas Olivia Paloma, *La idea de raza en Brasil 1889-1920*, México, La Autora, 2007, 146 p., (Tesis para obtener el grado de Licenciada en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México).

Torres Monroy, Carlos Enrique, *Trayectoria del metodismo mexicano en el ámbito del pluralismo religioso protestante*, México, El Autor, 2013, 140 p., (Tesis para obtener el título de licenciado en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia).

- Torres Parés, Javier, *La revolución sin fronteras. El partido liberal mexicano y las relaciones entre el movimiento obrero de México y el de los Estados Unidos 1900-1923*, México, Universidad Nacional Autónoma de México- Hispánicas, 1990, 259 p.
- Torres Septién, Valentina, *La educación privada en México: 1903-1973*, México, El Colegio de México-Universidad Iberoamericana, 1997, 436 p.
- Trejo, Evelia, “Educar para la justicia o educar para la libertad: Una disyuntiva de fin de siglo” en Manuel Ceballos Ramírez, *Catolicismo social en México: Teoría, fuentes e historiografía*, Tomo I, Monterrey, Academia de Investigación Humanística A.C., 2000, 311 p.
- Trejo Maldonado, Andrés, “El deporte” en Carlos Suárez Ruiz (coord.), *Libro histórico de la Iglesia Metodista “El Mesías”. Conmemoración del centenario de su templo actual*, México, EÓN-Iglesia Metodista de México, 2003, 242 p.
- Tutino, John, “EL desarrollo liberal, el patriarcado y la involución de la violencia en el México porfirista: el crimen y la muerte infantil en el altiplano central”, en Romana Falcón, Raymond Buve (comp.), *Don Porfirio presidente...nunca omnipotente. Hallazgos, reflexiones y debates. 1876-1911*, México, Universidad Iberoamericana, 1998, 572 p.
- Valadés, José C., *El porfirismo. Historia de un régimen. El crecimiento II*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, 344 p., (Nueva Biblioteca Mexicana 65).

- Valadés, José C., *El porfirismo. Historia de un régimen. El nacimiento (1876-1884)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, 449 p., fotos, (Nueva Biblioteca Mexicana 63).
- Vázquez, Josefina Zoraida, “De la independencia a la consolidación republicana”, en Pablo Escalante Gonzalbo, Bernardo García Martínez (et. al.), *Nueva historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 2006, 315 p.
- Villegas Revueltas, Silvestre, “Los protestantes. Un tercero en discordia en la discusión entre liberales y conservadores sobre la tolerancia religiosa durante el gobierno de Manuel González (1880-1884)” en Aurora Cano Andaluz, Manuel Suárez Cortina, et. al.(ed.), *Cultura liberal en México y España*, Santander, PUBliCan, Ediciones de la Universidad de Cataluña, 2010, 610 p.
- Voltaire, François Marie Arouet de, *Cartas filosóficas y otros escritos*, trad. J. Bertrand, prólogo y cronología de Francisco Alonso, Madrid, EDAF, 1981, 232 p.
- Wald, Kenneth D., *Religion and Politics in the United States*, 2nd ed., Washington, Congressional Quarterly, 1992, 380 p.
- Waller González, Ariel, “El coro y la música en la Iglesia de Balderas”, en Carlos Suárez Ruiz (coord.), *Cien años tomados de su mano. El Mesías. Libro histórico de la iglesia metodista El Mesías. Conmemoración del centenario de su templo actual*, México, Eón, 2003, 242 p.
- Weber, Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, 2^a ed., trad. José Chávez, México, Premiá, 1979, 193 p.

Weber, Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Introducción y edición crítica de Francisco Gil Villegas, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, 546 p., (Sección de Obras de Sociología).

Westrup Puentes, Horacio, *Paladines del Evangelio en México: Martín Tomás Westrup, Arcadio Morales, Vicente G. Santín, Ernesto Boracio, Epigmenio Velasco U. y Diego Thomson*, México, Casa Unida de Publicaciones, 1953, 140 p., fotos, (Colección Carácter XVI).

Willard, Frances Elizabeth, *Woman and Temperance, or the work and workers of the Woman's Christian Temperance Union*, 3a. ed., Hartford, Park Pub., 1883, 654 p., ils, fotos.

Wilkie, James W., Edna Monzon de Wilkie, *México visto en el siglo XX*, México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1969, 770 p.

Woodruff, George W. (ed.), *Journal of the General Conference of the Methodist Episcopal Church, held in Cincinnati, Ohio, May 1-28, 1880*, New York, Phillips & Hunt, 1880, 678 p.

Woodruff, M. Dorothy, "Misioneras enviadas por el Concilio Misionero de Mujeres de la Iglesia Metodista del Sur" en *Libro conmemorativo de las bodas de diamante de la Iglesia Metodista de México, 1873-1948*, México, Nueva Educación, 1948, 302 p. Ils., fotos.

Zermeño Padilla, Guillermo, *EUA 7 Documentos de su historia socioeconómica IV*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988, 674 p.

HEMEROGRÁFICAS

Acosta, “La misión de Venezuela”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 32, México, Jueves 11 de Agosto de 1892.

Acosta, “La misión de Venezuela. Miembros”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 44, México, Jueves 3 de Noviembre de 1892.

A., E.W., “Colaboración. Las misiones”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 10, México, Jueves 6 de Marzo de 1890.

Adam, Enrique, “Relación entre la intemperancia y la criminalidad”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11. Núm. 40, México, 3 de octubre de 1889.

Aguilar, Francisco, “Conferencia de Distrito del Valle de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 11, México, Noviembre de 1881.

Aguilar, Francisco F., “Un recuerdo a mi apreciable hermano G.M. Patterson”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 44, México, Jueves, 31 de Octubre de 1889.

Anguiano, F., “Tentaciones de la humanidad. Su natural debilidad. Poder de la Divina Gracia para combatir y vencer”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 5, Núm. 2, México, 15 de Enero de 1883.

Barrios, María Z., “La mujer como poder educativo. Discurso pronunciado por su autora la noche de su graduación”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, San Luis Potosí, 15 de Enero de 1908.

Butler, Juan W., “Editorial”, *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo 11, Núm. 24, México, 15 de Diciembre de 1887.

Castro, Julián, “El trabajo”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 7, San Luis Potosí, Mayo de 1908.

Carter, David W., “La Conferencia General”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 2, México, Jueves 2 de Mayo de 1890.

Christandom, E., “El origen de la alianza evangélica”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 2, México, Febrero 1880.

Coronado, Agapito C., “Misioneros en el Norte. 1873 Año del centenario 1973”, *El Evangelista Mexicano*, Año XLII, Núm. 5, México, 1973.

Dávila Labardini, Carmen, “La obra de la mujer metodista del centro” en *Antorcha Misionera*, Año 27, No. 7, México, Julio de 1948.

Del Valle, T., “Las misiones cristianas”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 22, México, 6 de Junio de 1888.

Del Valle, T., “Regeneración moral de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 39, México, Jueves 27 de Septiembre de 1888.

Diez Gutiérrez, “Leyes de Reforma”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 3, México, Marzo de 1881.

Drummond, Henry, “Selecciones”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, San Luis Potosí, Enero 15 de 1908.

Editorial, “El sostenimiento propio”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 2, Nashville, Tenn. 15 de Enero de 1893.

El amigo de la infancia, “El árbol de Navidad”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 52, México, Jueves 27 de Diciembre de 1888.

El amigo de la infancia, “El pobre muchacho de China”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 9, México, Jueves 19 de Julio de 1888.

El amigo de la infancia, “La niñez. Los niños caritativos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 7, México, Jueves 16 de Febrero de 1888.

El amigo de la infancia, “Sección infantil. La cigüeña”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 51, México, Jueves 20 de Diciembre de 1888.

El amigo de la infancia, “Sección infantil. Por amor a Cristo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 49, México, Jueves 6 de Diciembre de 1888.

El amigo de la infancia, “Sección infantil. Tengo que pedir por mi propia alma”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 48, México, Jueves 29 de Noviembre de 1888.

El Ramo de Olivo de Matamoros, “Las grandes madres”, *El Evangelista Mexicano* Tomo 10, Núm. 52, México, Jueves 27 de Diciembre de 1888.

Ex., “Consejos a los jóvenes”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 9, México, Septiembre 1879.

Ex., “Deseo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 10, México, Octubre 1879.

Fernández, Mercedes S. , “Martha Nutt. Misionera de México”, *Antorcha misionera*, Año XXX, Núm. 6, México, Junio de 1951.

Fitzgerald, G.P., “Valor cristiano”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 1, México, Enero de 1879.

G.B., “Conferencia Fronteriza. Nombramientos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, México, Jueves 7 de Noviembre de 1889.

Gómez, Dolores, “Una vida fecunda”, *Antorcha Misionera*, Año XXIX, Núm. 10, México, Octubre de 1950.

Gómez Banda, Manuel, “Los libros”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, San Luis Potosí, 15 de Enero de 1908.

Grimes, S.W., “La Conferencia General”, *El Evangelista Mexicano*, tomo 12, Núm. 18, México, Jueves 1 de Mayo de 1890.

Grimes, S.W., Inocente Benhumea, P. Lorenzana, Matilde Orihuela, “Los exámenes de nuestra escuela en Joquicingo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 52, México, Jueves 27 de Diciembre de 1888.

Guerrero, “Conferencia Anual Central de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 13, Núm. 49, México, Jueves 10 de Diciembre de 1891.

Gutiérrez, A. “Educación”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 1, San Luis Potosí, 15 de Noviembre de 1907.

Gutiérrez, Antonio, “Educación II”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, San Luis Potosí, 15 de Enero de 1908.

Herrera, Daniel, “Obispo sanguinario”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 27, México, 5 de Julio de 1888.

La Buena Nueva, “Iglesia Espiritual”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 10, México, Octubre 1879.

(“La Luz”), “Predicad a Cristo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 8, México, Agosto de 1880.

La Redacción, “2º Aniversario de las Sociedades Evangélicas de Temperancia de esta capital”, *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 9, México, 7 de Septiembre de 1890.

Lestudiante(*sic*), E., “Las misiones evangélicas en México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 32, México, Jueves 31 de Julio de 1890.

M.H.A., “Himno”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 8, México, Jueves 23 de Febrero de 1888.

MacDonell, R. W., “Conferencia Anual Fronteriza”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 48, México, Jueves 29 de Noviembre de 1888.

Marsh, B.G., “Conferencia Fronteriza. Nombramientos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 46, México, Jueves 14 de Noviembre de 1889.

Marsh, B.G., José M.S. García, Andrés Osuna, “Reglas para el gobierno interior del Instituto Fronterizo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 13, Núm. 37, México, Jueves 17 de Septiembre de 1891.

Martínez, Cruz, “Embriaguez”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11 Núm. 40, México, 3 de Octubre de 1889.

Mercado, J.J., “Instituto fronterizo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 7, México, Jueves 16 de Febrero de 1888.

Methvin, J.J., “¿Quién quiere ir? Anadorko, Indian Territory”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 41, México, Jueves 11 de Octubre de 1888.

Moling, F.B., “Colegio Inglés”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 2, San Luis Potosí, Diciembre 15 de 1907.

Moling, Fannie B., "Informe del Colegio Inglés de San Luis Potosí", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 4, San Luis Potosí, 15 de Febrero de 1908.

Moody, "Ganada por una sonrisa", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 12, México, Jueves 21 de marzo de 1889.

Morales, Arcadio, "El poder del buen ejemplo", *El Protector del Hogar*, Tomo I, Núm. 6, México, Septiembre 26 de 1889.

Morales, Arcadio, "El catolicismo y la embriaguez", *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 3, México, Junio 6 de 1889.

Morales, Arcadio, "¿Quiénes son los enemigos del hogar?" *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 5, México, Agosto 15 de 1889.

Morales, J.C., "Un paso al progreso", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 6, México, Jueves 7 de Febrero de 1889.

Morales, J.C., "Un paso al progreso", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 7, México, 14 de Febrero de 1889.

N.P.J., "Epworth-by-the-Sea", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 2, Núm. 10, San Luis Potosí, Agosto de 1909.

O.M., "Inculpabilidad", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 11, México, Noviembre de 1880.

P., J., “Los peligros morales de la juventud”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 11, México, Noviembre de 1880.

Patterson, Guillermo M., “El catecismo de La Escritura para los niños con preguntas y respuestas. En el lenguaje de la Biblia”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 3, México, Marzo de 1879.

Patterson, Guillermo M., “El catecismo de La Escritura para los niños con preguntas y respuestas. En el lenguaje de la Biblia (Continuación)”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, México, Mayo de 1879.

Patterson, G.M., A.H. Sutherland, “La redacción”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 6, México, Jueves 9 de Febrero de 1888.

Paz, D., “La Conferencia Central. Tercer día”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 45, México, 6 de Noviembre de 1890.

Portugal, A., “Correspondencia. Conferencia Central. Distrito de San Luis Potosí”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 8, Nashville, Tenn., 15 de Abril de 1893.

Reglas generales de la Iglesia Metodista del Sur, “De los gobiernos civiles”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 5, Núm. 13, México, Noviembre de 1883.

Rev. Northrop, “Algunos consejos a los ministros”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 51, México, Jueves 20 de Diciembre de 1888.

Rivera, Encarnación E., “No desmayéis. A mis ex –condiscípulas del IV Curso Normal del Colegio Inglés”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 7, San Luis Potosí, Mayo de 1908.

Robertson, Elias, “La perfección”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 28, México, 12 de Julio de 1888.

Romo, Santos, “Conferencia Fronteriza. Distrito San Antonio”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 35, México, Jueves 1º de Septiembre de 1892.

Rubín, Vicente P., “*In Memoriam*”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 32, México, Jueves 11 de Agosto de 1892.

Ruiz Guerra, Rubén, “Consideraciones acerca de la bibliografía del metodismo en México”, *Secuencia*, No. 3, México, Septiembre 1985.

Ruiz Guerra, Rubén, “Metodismo, mujer y educación”, *Revista de Reflexión Teológica y Capacitación Pastoral Oikodomein. Para la edificación del Cuerpo de Cristo*, Publicación Anual, Comunidad Teológica de México, Año 6, No. 7, México, Noviembre de 2000.

S.A.H., “La entera Santificación”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 44, México, Jueves 31 de Octubre de 1889.

S.C., “Los defensores de la ley de ocupación de bienes eclesiásticos pasando revista”, *El Ilustrador Católico Mexicano*, Tomo I, Núm. 24, México, Miércoles 24 de febrero de 1847.

S/a, "Afectación", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 6, San Luis Potosí, 15 de Abril de 1908.

S/a, "África para Cristo", *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 5, Nashville, Tenn., 1 de Marzo de 1893.

S/a, "Ahí va un abstinentes", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, No. 7 México, 14 de Febrero de 1889.

S/a, "Algunos datos importantes en relación con los antecedentes del metodismo en México", *El Evangelista Mexicano*, Año XLII, Núm. 1, México, 1973.

S/a, "Artículos de religión y reglas generales de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México. Sección I. artículos de religión XV. De hablar a la congregación en idioma que la gente pueda comprender", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 7, México, Julio de 1879.

S/a, "Ateísmo", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 45, México, Jueves 8 de Noviembre de 1888.

S/a, "Avisos importantes", *El Evangelistas Mexicano*, Tomo 13, Núm. 41, México, Jueves 15 de Octubre de 1891.

S/a, "Avivamiento. Requisitos para que no haya en las Iglesias evangélicas del país.- Lo que deben y no deben hacer los miembros con ese objeto", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 36, México, 6 de Septiembre de 1888.

S/a, "Avivamiento", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 37, México, Jueves 13 de Septiembre de 1888.

S/a, "Ayudad al maestro", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, San Luis Potosí, Enero 15 de 1908.

S/a, "Cantidades asignadas a las diferentes Conferencias", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 45, México, Jueves 6 de Noviembre de 1890.

S/a, "Colegio Central y Seminario Teológico de la Iglesia Metodista E. del Sur. Establecido en enero de 1889", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 45, México, Jueves 6 de Noviembre de 1890.

S/a, "Colegio Central", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 14, México, Jueves 7 de Abril de 1892.

S/a, "Como se hace lo bueno", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 9, México, Septiembre de 1881.

S/a, "Conferencia Central", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, México, Jueves 7 de Noviembre de 1889.

S/a, "Conferencia Central. Nombramientos. Distrito de S. Luis Potosí", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, México, Jueves 7 de Noviembre de 1889.

S/a, "Conferencia Central. Nombramientos hechos por el obispo A.G. Haywood para el año Conferencial 1891-1892", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 13, Núm. 48, México, Jueves 3 de Diciembre de 1891.

S/a., “Conferencia Fronteriza”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 46, Jueves 14 de Noviembre de 1889.

S/a, “Conferencia Noroeste”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 13, Núm. 46, México, 19 de Noviembre de 1891.

S/a, “¿Cuál?”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 7, México, Julio de 1881.

S/a, “Cultos Evangélicos de la iglesia Metodista Episcopal del Sur que se celebran en los siguientes lugares centrales”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 3, México, Marzo de 1881.

S/a, “‘Del Norte’ y ‘Del Sur’”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 1, México, Jueves 5 de Enero de 1888.

S/a, “Desarraigando el error”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 4, México, Abril de 1880.

S/a, “(Dice El Abogado Cristiano Ilustrado en su número...-entre paréntesis porque el artículo no tiene título)”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 2, México, 15 de enero de 1893.

S/a, “Dinero bien empleado”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 4, México, Jueves 24 de Enero de 1889.

S/a, “Distrito Puebla”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 48, Jueves 27 de Noviembre de 1890.

S/a, “Doxología”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 10, México, Octubre de 1881.

S/a, “El abogado cristiano fronterizo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 4, México, Abril de 1880.

S/a, “El amor de Cristo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, México, Mayo de 1879.

S/a, “El Amor Perfecto”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 21, México, 30 de Mayo de 1889.

S/a, “El centenario de las Escuelas Dominicales”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 9, México, Septiembre de 1880.

S/a, “El espíritu del fanatismo católico”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 10, México, Octubre de 1880.

S/a, “El espíritu misionero”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 2, México, Febrero de 1880.

S/a, “El Evangelio”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 1, México, Enero de 1879.

S/a, “El Evangelista Mexicano”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 6, México, Junio de 1879.

S/a, “El ministro y los miembros”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 35, México, Jueves 28 de Agosto 1890.

S/a, “El primer himno”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 3, México, Jueves 17 de enero de 1889.

S/a, “El púlpito sin Cristo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 7, México, Julio de 1880.

S/a, “El Rev. G.M. Patterson, D.D. Velada fúnebre”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 39, México, Jueves, Septiembre 26 de 1889.

S/a, “El secreto de Wesley”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 50, México, Jueves 13 de Diciembre de 1888.

S/a, “El tumor”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, No. 7 México, 14 de Febrero de 1889.

S/a, “El valor del tiempo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 4, México, Abril de 1879.

S/a, “El verdadero hijo de Dios”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 6, México, Jueves 7 de Febrero de 1889.

S/a, “El vinatero”, *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 3, México, 6 de Junio de 1889.

S/a, “Embriaguez”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2 Núm. 1, México, Enero de 1880.

S/a, “Enseñanza evangélica”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 1, San Luis Potosí, 15 de Noviembre de 1907.

S/a, "Escuela nocturna de adultos", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 7, México, Julio de 1879.

S/a, "Escuela Preparatoria para Misioneros", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 4, México, Jueves 23 de enero de 1890.

S/a, "Estadística del protestantismo en México", *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo 12, Núm. 4, México, 15 de Febrero de 1888.

S/a, "Fanatismo católico", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 5, México, Mayo de 1881.

S/a, "Fastos de la Historia. En honor del gran reformador C. Benito Juárez", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 9, México, Jueves 19 de Julio de 1888.

S/a, "In Colegio Ingles", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 5, San Luis Potosí, Marzo 15 de 1908.

S/a, "Independiente y nacional", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 6, México, Junio de 1879.

S/a, "Infamia", *El Monitor Republican*, Año XXIII, Quinta época, Núm. 310, México, Sábado 27 de Diciembre de 1873.

S/a, "Inte conehtlapohpolohc", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 5, México, Mayo de 1881.

S/a, “*Izcatqui in totatzine*”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 3, México, Marzo de 1880.

S/a, “La casa de publicaciones de la Iglesia Metodista del Sur”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 5, México, Mayo de 1880.

S/a, “La Conferencia Central de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 43, México, Jueves 27 de Octubre de 1892, sp.

S/a, “La convención internacional de la asociación cristiana de jóvenes”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 7, México, Julio de 1879.

S/a, “La escuela dominical”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 6, México, Junio de 1879.

S/a, “La fe práctica o doctrinas y reglas”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 8, México, Agosto 1879.

S/a, “La frontera mexicana”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 1, México, Enero de 1881.

S/a, “La Iglesia en tu hogar”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 1, México, Enero de 1879.

S/a, “La libertad religiosa”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 4, México, Abril de 1880.

S/a, "La nueva prensa y el nuevo Evangelista", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 46, México, Jueves 13 de Noviembre de 1890.

S/a, "La Obra en la frontera", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, México, Mayo de 1879.

S/a, "La Obra evangélica en la frontera", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 3, México, Marzo de 1880.

S/a, "La plaga del alcoholismo", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 17, México, 25 de Abril de 1889.

S/a, "La religión que necesitamos", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 7, México, Julio de 1881.

S/a, "La santificación", *El Evangelistas Mexicano*, Tomo 11, Núm. 13, México, 28 de Marzo de 1889.

S/a, "La santificación", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 27, México, Jueves 4 de Julio de 1889.

S/a, "La Srita. Clara Hallaran", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 1, México, Jueves 5 de Enero de 1888.

S/a, "La Universidad de Vanderbilt", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 3, México, Marzo de 1880.

S/a, “Las escuela dominicales”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 1, México, Enero de 1880.

S/a, “Las lecciones de La Escuela Dominical, ¿de dónde nos vienen?”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 2, Núm. 2, San Luis Potosí, Diciembre de 1908.

S/a, “Las lenguas desconocidas”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 5, México, Mayo de 1880.

S/a, “Las tradiciones”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 5, Núm. 9, México, Julio de 1883.

S/a, “Leila Roberts”, *Antorcha Misionera*, Año XXIX, Núm. 7, México, Julio de 1950.

S/a, “Libro nuevo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 6, México, Junio de 1879.

S/a, “Lo que vale la sabiduría”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 9, Nashville, Tenn., 1 de Mayo de 1893.

S/a, “Los frutos de la sabiduría”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 9, Nashville, Tenn., 1 de Mayo de 1893.

S/a, “Los norteamericanos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 3, México, Marzo de 1879.

S/a, “Los presbíteros presidentes”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 12, México, 21 de Marzo de 1889.

S/a, “Los protestantes”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 6, México, Junio de 1880.

S/a, “‘México Evangélico’ y ‘La Ofrenda Escolar’”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 5, San Luis Potosí, Marzo 15 de 1908.

S/a, “Mi patria está en el cielo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, México, Mayo de 1879.

S/a, “Mintiendo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, México, Mayo de 1879.

S/a, “Música e himnos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 1, México, Enero de 1879.

S/a, “No tan joven para el servicio”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 9, México, Jueves 1 de Marzo de 1888.

S/a, “Nombramientos de la Conferencia México. Distrito de San Luis Potosí”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 45, México, Jueves 6 de Noviembre de 1890.

S/a, “Nombramientos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 7, México, Jueves 16 de Febrero de 1888.

S/a, “Notas y personales”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 2, Núm. 2, San Luis Potosí, Diciembre de 1908.

S/a, “Notes and personals”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 5, San Luis Potosí, Marzo 15 de 1908.

S/a, "Noticias varias. Estados Unidos", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 27, México, Septiembre 5 de 1888.

S/a, "Noticias varias. Estados Unidos", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 27, México, Jueves 5 de Julio de 1888.

S/a, "Noticias varias. Estados Unidos", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 51, México, Jueves 20 de Diciembre de 1888.

S/a, "Noticias varias. Estados Unidos", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 33, México, Jueves 16 de Agosto de 1888.

S/a, "Noticias varias. Las corridas de toros", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 37, México, Septiembre 13 de 1888.

S/a, "Noticias varias. Los mormones", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 31, México, 2 de Agosto de 1888.

S/a, "Noticias varias", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 47, México, Jueves 22 de Noviembre de 1888.

S/a, "Noticias", *El Protector del Hogar*, Tomo I, Núm. 3, México, Junio 6 de 1889.

S/a, "Nuestra literatura", *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 2, Nashville, Tenn., 15 de Enero de 1893.

S/a, "Nuestra religión", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1 Núm. 9, México, Septiembre de 1879.

S/a, “Nuestro grabado. Universidad de Vanderbilt”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 3, México, Marzo de 1880.

S/a, “Nuestros colegios”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 5, Núm. 1, México, Enero de 1883.

S/a, “Nueve reglas para los que asisten a los templos”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 6, México, Junio de 1879.

S/a, “Nuevo himnario”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 5, México, Mayo de 1881.

S/a, “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 1, México, 1 de Enero de 1949.

S/a, “Obra escolar de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 19, Núm. 1, México, 1 de Enero de 1949.

S/a, “Observaciones a un artículo del DIARIO sobre colonización”, *El Ilustrador Católico Mexicano*, Tomo I, Núm. 18, México, 13 de enero de 1847.

S/a, “Opiniones sobre el tabaco”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11. Núm. 4, México, 24 de Enero de 1889.

S/a, “Peligros de la ignorancia en materia de religión”, *El Monitor Republicano*, Año XXIII, Quinta época, Núm. 309, México, Viernes 26 de diciembre de 1873.

S/a, "Perder ganando", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 4, San Luis Potosí, 15 de Febrero de 1908.

S/a, "¡Por que se necesita de los predicadores!", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 10, México, Octubre de 1880.

S/a, "Preguntas", *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 9, Nashville, Tenn., 1 de Mayo de 1893.

S/a, "Primer ministro mexicano. Alejo Hernández", *El Evangelista Mexicano*, Año XLII, Núm. 2, México, 1973.

S/a, "Procesiones", *El Monitor Republicano*, Año XXIII, Quinta época, Núm. 225, México, Viernes 19 de Septiembre de 1873.

S/a, "Sección histórica", *El Evangelista Mexicano*, Año XLII, Núm. 1, México, 1973.

S/a, "Sección infantil. El pastorcito de cabras que llegó a ser un gran escultor (Concluye)", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 45, México, Jueves 8 de Noviembre de 1888.

S/a, "Sección infantil. Parábola india", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 50, México, Jueves 20 de Diciembre de 1888.

S/a, "Seminario de Laredo", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 30, México, Jueves 28 de Julio de 1892.

S/a, "Seminario de Nogales", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 28, México, Jueves 14 de Julio de 1892.

S/a, "Sexta Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 4, México, Jueves 23 de enero de 1890.

S/a, "Si fuera mi muchacho, no", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, México, Mayo de 1879.

S/a, (Sobre el Dr. McArthur-entre paréntesis porque el artículo no tiene título) *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 1, México, Enero de 1881.

S/a, "(Sobre el ministerio cristiano)" *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 9, México, Septiembre de 1881.

S/a, "Sobre la cultura propia", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 1, México, Jueves 5 de Enero de 1888.

S/a, "Sobre la tolerancia religiosa", *El Monitor Republicano*, Año 4, Número 1222, México, Viernes 15 de septiembre de 1848.

S/a, "*The American Congregation in San Luis Potosí*", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 1, San Luis Potosí, Noviembre 15 de 1907.

S/a, "*The coming revival meeting*", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 3, San Luis Potosí, Enero 15 de 1908.

S/a, "Una carta interesante. La instrucción en la república", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 11, San Luis Potosí, Octubre de 1908.

S/a, "Variedades. Clamores de los habitantes de la capital de la república", *El Ilustrador Católico Mexicano*, Tomo I, Núm. 23, México, 17 de febrero de 1847.

S/a, "Variedades. Un bloqueo", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 41, México, 3 de Octubre de 1889.

S/a, "Variedades", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 4, México, Abril de 1881.

S/a, "Variedades", *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 2, México, Julio (¿?) de 1889.

Sánchez, Dolores, "Influencia de la Mujer en la Evangelización de México. Tesis leída por su autora la noche de su graduación", *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 4, San Luis Potosí, 15 de Febrero de 1908.

Sosa, J.M., "Un héroe más", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 46, México, Jueves 13 de Noviembre de 1890.

Soto, Basilio, "Conferencia Fronteriza. Bandera", *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 5, Nashville, Tenn. , 1 de Marzo de 1893.

Soto, Basilio, "La conversión", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 11, México, Jueves 15 de Marzo de 1888.

Spurgeon, "El púlpito", *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 1, México, Jueves 5 de Enero de 1888.

Sunday Afternoon, “La buena conversación”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, México, Mayo de 1879.

Sutherland, A. H., Doroteo García, “Memorias”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 2, Núm. 4, México, Abril de 1880.

Sutherland, A.H., “Conferencia fronteriza. Un avivamiento en el Seminario de Laredo, Texas”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 10, México, Jueves 6 de Marzo de 1890.

Sutherland, A.H., “De regreso de Venezuela”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 15, México, Jueves 14 de Abril de 1892.

Sutherland, A.H., “El ¡adiós!” , *El Evangelista Mexicano*, Tomo 14, Núm. 44, México, Jueves 3 de Noviembre de 1892.

Sutherland, A.H., “La frontera”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 3, Núm. 5, México, Mayo de 1881.

Sutherland, A.H., “El Instituto Fronterizo”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm., 45, México, Jueves 6 de Noviembre de 1890.

Sutherland, A.H., “Orando por un avivamiento”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 41, México, Jueves 11 de Octubre de 1888.

Sutherland, A.H., “La Obra de la frontera”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 5, México, Marzo de 1879.

Tafolla, Santiago, “Correspondencia particular para ‘El Evangelista Mexicano’”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 35, México, Jueves 30 de Agosto de 1888.

Terrazas y Basante, Marcela, “El contrabando, los filibusteros y el liberalismo en el bajo Bravo entre 1848 y 1855”, en *Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, Núm. 53, México, Septiembre-Diciembre 1998.

Thrall, H.S., “La conversión de un pueblo de la frontera de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 4, México, Abril de 1879.

Un ex alumno, “Algo de Historia”, *La Ofrenda Escolar*, Tomo 1, Núm. 2, San Luis Potosí, 15 de Diciembre de 1907.

Varios, “Correspondencia”, *El Protector del Hogar*, Tomo 1, Núm. 5, México, Agosto 15 de 1889.

Velasco G., Gustavo G., “Sóstenes Juárez, primer Presidente de la Asamblea Protestante”, *El Evangelista Mexicano*, Año XLII, Núm. 3, México, 1973.

Villegas, Francisco D., “A los padres de familia”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 4, México, Abril de 1879.

Villegas, Francisco D., “El que no hace caso de faltas pequeñas, poco a poco vendrá a caer en otras mayores”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 7, México, Julio de 1879.

Villegas, Francisco D., “El catolicismo y la civilización”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 1, Núm. 7, México, Julio de 1879.

Watkins, D.F., “El Evangelista. Aviso”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, México, 7 de Noviembre de 1889.

Watkins, Daniel F., Delfino Sandoval, Ángel Blanco, “Colaboración. Dictamen de la comisión de educación. Aprobado por la Conferencia Central”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 7, México, Jueves 23 de Febrero de 1888.

Weems, J.M., “Distrito México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 46, México, Jueves 13 de Noviembre de 1890.

Winton, G.B., “Nota”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 45, México, 7 de Noviembre de 1889.

Winton, G.B., “Salutación a los lectores”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 11, Núm. 46, México, Jueves 14 de Noviembre de 1889.

Winton, G.B., D.W. Carter, “De despedida”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 12, Núm. 45, México, Jueves 6 de Noviembre de 1890.

Winton, G.B., “El Evangelista Mexicano Ilustrado. Órgano oficial de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México”, *El Evangelista Mexicano Ilustrado*, Tomo 15, Núm. 2, Nashville, Tenn., 15 de Enero de 1893.

Zavaleta, Manuel, “La prensa. A la prensa evangélica de la ciudad de México”, *El Evangelista Mexicano*, Tomo 10, Núm. 41, México, Jueves 11 de Octubre de 1888.

EPISTOLARES

Carta de A.B. Howeth sobre el Reverendo Arthur Marstone, Baltimore, Maryland, 18 de Julio de 1893. El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, [Microfilme].

DOCUMENTOS

Anual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South, Nashville, 1874.

Anual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South, Nashville, 1875.

Anual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South, Nashville, 1877.

Anual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South, Nashville, 1878.

Anual Report of the Board of Missions of the Methodist Episcopal Church South, Nashville, 1879.

Avitia Legarda, Edgar , “Samuel Grafton Kilgore, 1858-1924”, 2015, inédito.

Báez Zuñiga, Ulises, “Apuntes sobre la historia de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en México”, inédito.

Rivera, Rubén Pedro, “Protestantismo en México durante la época colonial”, inédito.

Torres, Carlos, “Las características del metodismo”, inédito.

ELECTRÓNICAS

Attewell, Alex, “FLORENCE NIGHTINGALE (1820 - 1910)” en *ibe.unesco.org*

[documento en línea]:

<http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/nightins.PDF> consultada el 12 de mayo de 2012.

Bain, Ed “Re: Bishop John C KEENER;1819-1906; MD-LA” en *genforum.genealogy.com*,

[documento en línea]: <http://genforum.genealogy.com/keener/messages/708.html>

consultada el 15 de enero de 2012.

Barton, Paul, “Hispanic Methodists, Presbyterians, and Baptists in Texas”, en

books.google.com.mx, [documento en línea]:

<http://books.google.com.mx/books?id=N4i3cMilC2YC&pg=PA182&dq=alexander+h.+sutherland:+prophet+of+Lord,+roger+loyd&hl=es&sa=X&ei=1hZuT6yrIMz5sQLSiZnyBQ&ved=0CDEQ6AEwAA#v=onepage&q=alexander%20h.%20sutherland%3A%20prophet%20of%20Lord%2C%20roger%20loyd&f=false>, consultada el 3 de febrero de 2012.

Bastian, Jean Pierre, “La Historia del Protestantismo en México Artículos de Jean Pierre

Bastian: Introducción al Protestantismo y Sociedad en México”, en *Convención*

bautista, [documento en línea]:

[http://www.convencionbautista.com/yahoo_site_admin/assets/docs/Historia del Protestantismo en M%C3%A9xico.290111312.pdf](http://www.convencionbautista.com/yahoo_site_admin/assets/docs/Historia_del_Protestantismo_en_M%C3%A9xico.290111312.pdf) Consultada el 6 de enero de 15.

Believers Web, “The Amazing, true History of D.L . Moody. From Shoe Salesman To Evangelist Who Shook Two Continents” en *Now The End Begins*, [documento en línea]: <http://www.nowtheendbegins.com/pages/preachers/dwight-moody.htm>, consultada el 5 de junio de 2016.

Bertrand, Claude-Jean, “Historia de la prensa escrita en Estados Unidos”, en *LasRelacionesPublicas.com*, [documento en línea]: <http://www.lasrelacionespublicas.com/historia-de-la-prensa-escrita-en-Estados-Unidos...> consultada el 6 de mayo de 2012.

Brown, R. Ben, EL FERROCARRIL EN MÉXICO, en Centro INAH Chihuahua, [documento en línea]: <http://www.inahchihuahua.gob.mx/articulos.pl?id=68>, consultada el 24 de octubre de 2017.

Bucke, Emory Stevens, “The History of American Methodism, Volume 2” en *books.google.com.mx*, [documento en línea]: <http://books.google.com.mx/books?id=em7ZAAAAMAAJ&q=1874>, consultada el 3 de agosto de 2012.

Carroll, H.K., W.T. Watkins, “Todas las divisiones en el metodismo americano desde 1771 hasta 1939 ” en *Kansas methodism. Algunos antecedentes históricos*, [documento en línea]: <http://translate.google.com.mx/translate?hl=es419&sl=en&u=http://en.wikipedia.or>

[g/wiki/Methodist Episcopal Church, South&prev=/search%3Fq%3Dmethodist%2Bepiscopal%2Bchurch%2Bsouth%26biw%3D1365%26bih%3D899](http://g/wiki/Methodist_Episcopal_Church,_South&prev=/search%3Fq%3Dmethodist%2Bepiscopal%2Bchurch%2Bsouth%26biw%3D1365%26bih%3D899), consultada el 5 de mayo de 2012.

Duke Divinity School Library “Methodism History” en *library.duke.edu*, [documento en línea]: <http://library.duke.edu/divinity/help/methprint.htm/> consultada el 6 de mayo de 2012.

Espada, José Francisco, “Max Weber” en *ANTROPOSMODERNO*, [documento en línea]: http://www.antroposmoderno.com/antrop_art.php?id_art consultada el 6 de agosto de 2012

Estado de México, “Atractivos culturales y turísticos” en *Gobierno del estado de México*, [documento en línea]: <http://www.estadodemexico.com.mx/portal/joquicingo/index.php?id=3>, consultada el 5 de mayo de 2012.

Fermín, Ana, “Iglesias bautistas”, en *Cristianos-Iglesias*, [documento en línea]: <http://cristianos.about.com/od/Cristianos-Iglesias/p/Iglesias-Bautistas.htm>, consultada el 6 de enero de 15.

Guamán, Julián, “El protestantismo histórico – clásico”, en *Ecuador evangélico*, [documento en línea]: <http://ecuadorevangelico.files.wordpress.com/2010/07/c-capitulo2.pdf>, consultada el 6 de enero de 15.

Hathorn, Billy, “Holding Institute” en *Texas Historical Marker-Series “Texas Historical Marker”*, [documento en línea]: <http://.oopenplaquesrg/series/42?page=136> , consultada el 10 de noviembre de 2016.

Hendrix, Keiki, “This Day in Church History: March 9, 1839 Birth of Phoebe Palmer Knapp” en *examiner.com*, [documento en línea]: <http://www.examiner.com/.../this-day-churc...>, consultadas el 3 de agosto de 2012.

Luz María Hernández Medina (trad.), “La perfección cristiana”, en *Enciclopedia católica online*, [documento en línea]: http://ec.aciprensa.com/Perfecci%C3%B3n_cristiana_y_religiosa, consultada el 6 de enero de 2015.

J.M.K. "Safe in the Arms of Jesus", Christian Biography Resources, [documento en línea]: <http://www.wholesomewords.org/biography/bcrosby3.htm/> consultada el 5 de mayo de 2012.

Jaramillo, Leonor, “Educación en los Estados Unidos”, en *Universidad del Norte. INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES EN EDUCACIÓN UNIDAD DE NUEVAS TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA EDUCACIÓN*, [documento en línea]: <http://ylang-ylang.uninorte.edu.co> consultada el 3 de mayo de 2012.

Martin García, Marco Antonio, “La Guerra de Crimea, 1853 – 1856” en *senderosdelahistoria.wordpress.com*, [documento en línea]: <http://senderosdelahistoria.wordpress.com/2007/07/30/la-guerra-de-crimea-1854-1856/>, consultada el 5 de mayo de 2012.

McNeely, John H., “Holding Institute” en *The Handbook of Texas*, [documento en línea]: <http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/HH/kbh7.ttmk>, Consultado el 30 de mayo de 2011.

Miller, Daniel R. , “Protestantism and Radicalism in Mexico from the 1860’s to the 1930’s”, en *Calvin College*, [documento electrónico]: <https://www.calvin.edu/henry/research/symposiumpapers/Symp08Dmiller.pdf>, en p.4, consultado el 16 de septiembre de 2014.

Mowczko, Marg, “Phoebe Palmer: Mother of The Holiness Movement” en Marg Mowczko. *Exploring the biblical theology of Christian egalitarianism*, [documento en línea]: <http://margmowczko.com/phoebe-palmer/>, consultada el 13 de noviembre de 2016.

Pomaquiza, Edgar, “Historia de la comunicación”, en *slideshare*, [documento en línea]: <http://www.slideshare.net/edg...>, consultada el 3 de junio de 2012.

Press of Eagle Printing and Binding Co., Pittsfield, MA, 1907, monographic, “Philip Paul Bliss (1838-1876)”, en *Library of Congress*, [documento en línea]: <https://www.loc.gov/item/ihas.100010977/>, consultada el 7 de junio de 2016.

Red Cristiana Evangélica, “Historia del himno al como soy”, en *Himnos cristianos. Bellas melodías*, [documento en línea]: <http://www.himnos cristianos.net/2009/06/historia del himno...>, consultada el 5 de mayo de 2012.

Ripalda, Jerónimo, “CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA”, en *Mercaba*, [documento en línea]: http://www.mercaba.org/FICHAS/CEC/catecismo_ripalda.htm, consultada el 6 de enero de 2015.

Robert, Dana Lee, “American Women in Mission: A Social History of Their Thought and Practice” en *books.google.com.mx* [documento en línea]: <http://books.google.com.mx/books?id=98eI044RjlwC&pg=PA302&lpg=PA302&dq=MethodistEpiscopalChurchSouth%E2%80%A6+++++1874+missionary&source=bl&ots=y3D3A56YLR&sig=btpaaxGjIHbUhEkCqnBdJhdMZa4&hl=es-419&sa=X&ei=ruv6Ub-iZS-9gT-goDgCQ&ved=0CE0Q6AEwAg#v=onepage&q=MethodistEpiscopalChurchSouth%E2%80%A6.%20%20%20%20%201874%20missionary&f=false>, consultada el 27 de junio de 2012.

Romero Santos, Gustavo Daniel, “El metodismo y su método: La reunión de clase” en *Lupaprotestante*, [documento en línea]: <http://www.lupaprotestante.es/Ipn/pdf/elmetodismoysumetodo> consultada el 18 de enero de 2007.

S/a, “A Brief history” en *Emory History*, [documento en línea]: <http://emoryhistory.emory.edu/history/index.htm> l consultada el 20 de mayo de 2011.

S/a, “About Wesleyan”, en *WesleyanCollege.edu*, [documento en línea]: <http://www.wesleyancollege.edu/About/Historyofthecollege/tabid/134> consultada el 22 de mayo de 2012.

S/a, “Bishop Enoch M. Marvin, No Beard, No Bishop!” en *imarc.cc* [documento en línea]: <http://www.imarc.cc/buletins/history12.html>, consultada el 5 de mayo de 2009.

S/a, “Calisthenics” en *Enciclopedia Britannica*, [documento en línea]: <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/89754/calithenics/> consultada el 6 de julio de 2012.

S/a, “Charles Wesley, 1707-1788”, en *stempublishing* , [documento en línea]: <http://www.stempublishing.com/hymns/biographies/Wesley> consultada el 6 de agosto de 2012.

S/a, “Charles Wesley”, en Christian Biography Resources, [documento en línea]: <http://www.wholesomewords.org/biography/biorpcwesley.htm/> , consultada el 3 de mayo de 2012.

S/a, “Christian perfection”, en *dewildmissions.nl*, [documento en línea]: http://www.dewildmissions.nl/OudeSite/mediapool/49/494031/data/A_Plain_Account_of_Christian_Perfection.pdf consultada el 20 de mayo de 2011.

S/a, “Creemos”, “¿en qué creemos y porqué?”, en *Iglesia Metodista*, [documento en línea]: <http://www.iglesia-metodista.org.mx/creemos.html>, consultado el 6 de enero de 15.

S/a, “Dwight Lyman Moody”, en *International Partners of Prayer*, [documento en línea]: <https://www.ipoprayer.com/pages/hgg-dwight-l-moody>, consultado el 5 de junio de 2016.

S/a, “Epworth League” en rediff Pages, [documento en línea]: <http://pages.rediff.com/epworth-league/1413857#!info>, consultada el 15 de mayo de 2012.

S/a,” Fanny Crosby Home Page”,en *The New York Institute For Special Education. Serving students with Special Needs since 1831*, [documento en línea]: https://www.nyise.org/apps/pages/index.jsp?uREC_ID=428557&type=d&pREC_ID=936886, consultada el 10 de febrero de 2016.

S/a, “Frances Jane Crosby Fanny Crosby1820-1915”, en *biografias.blogspot.com*, [documento en línea]: <http://biografias.blogspot.com/2007/05/fanny-crosby.html>. Consultada el 11 de mayo de 2011.

S/a, “Frances Jane Crosby. Fanny Crosby1820-1915” en *hymntime.com*, [documento en línea]: <http://hymntime.com/tch/bio/c/r/o/crosby-fj.htmfanny> consultada el 6 de agosto de 2012.

S/a, “Frances Willard, 1894 at St. Margarte’s Church, Horsmonden...” en *Pinterest*, [documento en línea]: <https://www.pinterest.com.mx/pin/457537643372788829/>, consultada el 10 de agosto de 2016.

S/a “La Iglesia Metodista Unida “ en *Goldenmap* , [documento en línea]:
http://es.goldenmap.com/Iglesia_Metodista consultada el 5 de junio de 2012.

S/a “Las Iglesias Crecen, 1817-1843” en *The people of the United Methodist Church*,
[documento en línea]: <http://karchives.umc.org/interior.asp?mid=1211> consultada el
6 de agosto de 2012.

S/a, “Himnario de la iglesia metodista episcopal del Sur” en *books.google.com.mx*,
[documento en línea]:
<http://books.google.com.mx/books?id=em7ZAAAAMAAJ&q=1874>, consultada el
3 de agosto de 2012.

S/a, “Historia”, en *Gobierno del Estado de Baja California*, [documento en línea]:
http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/nuestro_estado/historia/transformacion.jsp,
consultada el 30 de octubre de 2017.

S/a, “Historia” en *Young Women Christian Association*, [documento en línea]:
<http://www.ywca.org.mx/>, consultada el 12 de mayo de 2012.

S/a, “Historia del Estado de Nayarit”, en *ParaTodoMexico* [documento en línea]:
<http://www.paratodomexico.com/estado-demexico/estado-nayarit/historia-nayarit.html>, consultada el 30 de octubre de 2017.

S/a, “History” en *Holdings Institute*, [documento en línea]:
<http://holdinginst.tripod.com/history.htm>, consultada el 5 de mayo de 2017.

S/a, “History”, en *YMCA International - World Alliance of YMCAs*, [documento en línea]: <http://www.ymca.int/es/quienes-somos/historia/> consultada el 3 de mayo de 2012.

S/a, “Isaac Watts” en *Isaac Watts*, [documento en línea]: <http://edificandolafe.obolog.com/biografia-isaac-watts-206805>, consultada el 26 de noviembre de 2012.

S/a, “Jones, Samuel Portes (1847-1900)” en *Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo*, [documento en línea]: http://iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=bio_jonessp, consultada el 20 de mayo de 2016.

S/a, “Mt. Olivet Women in Mission” en *Mt. Olivet United Methodist Church*, [documento en línea]: http://www.mtochurch.com/history_womeninmission.html, consultada el 2 de marzo de 2012.

S/a, “Methodist Hymn Books”, en *hymns.faithweb.com*, [documento en línea]: <http://www.hymns.faithweb.com/about.html>, consultada el 5 de mayo de 2012.

S/a “Mother of Holiness Movement” en *Healing and revival*, [documento en línea]: <http://healingandrevival.com/bioPWPalmer.htm> consultada el 4 de agosto de 2012.

S/a, “Nearer the cross” en *cyberhymnal.org*, [documento en línea]: <http://www.cyberhymnal.org/htm/n/e/nearetc.htm>, consultada el 3 de agosto de 2012.

S/a, “Nuestra Historia” en *Colegio MacDonell de Durango A.C.*, [documento en línea]: <http://colegiomacdonell.edu.mx/himno-del-colegio.>, consultada el 5 de mayo de 2017.

S/a, “Nuestro quehacer religioso” en *Iglesia Metodista*, [documento en línea]: <http://www.iglesia-metodista.org.mx/nuestroquehacerreligioso> consultada el 18 de octubre de 2007.

S/a, “Our History” en *Southernmethodistchurch.com*, [documento en línea]: <http://www.southernmethodistchurch.com/ourhistory.html>, consultada el 3 de marzo de 2013.

S/a, “Our History”, en *World YWCA*, [documento en línea]: <http://www.worldywca.org/>, consultada el 12 de mayo de 2012.

S/a “Phoebe Palmer Knapp” en *Cyberhymnal.org*, [documento en línea]: http://www.cyberhymnal.org/bio/k/n/Knapp_pp.htm consultadas el 3 de agosto de 2012.

S/a, “Presbiterianos” en *Metareligión*, [documento en línea]: http://www.meta-religion.com/Religiones_del_mundo/Cristianismo/Denominaciones/presbiterianos.htm#.VKxB-NKG-Ck, consultada el 6 de enero de 15.

S/a, “¿Qué creemos?, “Sola Escritura, Sola Fe, Sola Gracia” en los tiempos de la Posmodernidad, en *Axisperu*, [documento en línea]: http://axisperu.org/pdf/sola_fe.pdf Consultada el 6 de enero de 15.

S/a, “Quienes somos” en *Iglesia Metodista*, [documento en línea]: <http://www.iglesia-metodista.org.mx/somos...> consultada el 3 de marzo de 2007.

S/a, “Robert Raikes and the Sunday School Movement” en *Gracemagazine*, [documento en línea]: <http://www.gracemagazine.org.uk/articles/historical/raikes.htm>., consultada el 20 de mayo de 2012.

S/a, “Ruta panorámica del ferrocarril nacional de México”, en Universidad Autónoma de Nuevo León, [documento en línea]: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020004751/1020004751.PDF>, consultada el 24 de octubre de 2017.

S/a, “Sermón XL - Sobre la Perfección Cristiana”, en *Wesley Center Online*, [documento en línea]: <http://wesley.nnu.edu/espanol/sermones-de-wesley-tomo-ii-juan-wesley/sermon-xl-sobre-la-perfeccion-cristiana/>, consultada el 6 de enero de 2015.

S/a, “Susana Wesley” en *Angelfire*, [documento en línea]: <http://www.angelfire.com/pe/susanawesley.htm> consultada el 4 de febrero de 2009.

S/a, “The Evangelical Doctrines of Charles Wesley's Hymns” en *amazon.com*, [documento en línea]: <http://www.amazon.com/Evangelical-Doctrines-Charles-Wesley...> consultada el 3 de mayo de 2012.

S/a, “The Second Great Awakening and the Age of Reform”, en *teachushistory.org*, [documento en línea]: <http://www.teachushistory.org/second-great-awakening-age-reform>, consultada el 3 de mayo de 2012.

S/a, “Vicente Rocafuerte” en *Biografías y vida*, [documento en línea]: <http://www.biografiasyvida.com/biografia/r/rocafuerte.htm>, consultada el 5 de marzo de 2013.

S/a, “Weber, Max” en *riseofthewest.com*, [documento en línea]: <http://www.riseofthewest.com/thinkers/weber03.htm> consultada el 3 de mayo de 2012

S/a “William Mckendree Patterson” en *ancestry.com*, [documento en línea]: http://records.ancestry.com/William_McKendree_Patterson, consultada el 20 de agosto de 2012.

S/a, “William Batchelder Bradbury”, en Christian Biography Resources, [documento en línea]: <http://www.wholesomewords.org/biography/bbradbury.htm>, consultada el 20 de agosto de 2012.

S/a, “Women in the pulpit”, en *Nebraska Wesleyan University*, [documento en línea]: <http://www.willardsorority.org/frances4.html>, consultada el 10 de agosto de 2017.

S/a, “YMCA” en *YMCAMÉXICO*, [documento en línea]: <http://www.ymca.org.mx/> consultada el 3 de mayo de 2012.

Scriptures Visualized Institute, “Songs of Fanny Crosby”, en *Wheatoncollege*, [documento en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=AVbWvxnQ3-A>, consultada el 13 de febrero de 2015.

Spellmann, Norman W. "METHODIST CHURCH" en *Texas State Historical Association.*, [documento en línea]: <http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/imm01>, consultada el 28 de Julio de 2012.

Steinsiek, Will, "Una historia de la Conferencia Anual de Nuevo México" en *New Mexico Annual Conference*, [documento en línea]: <http://www.nmconfum.com/New-Mexico-Annual-Conference/> consultada el 5 de noviembre de 2010.

TEXMAN, "This Week in Texas Methodist History October 15", en *TEXAS METHODIST HISTORY*, [documento en línea]: http://txmethhistory.blogspot.com/2006_10_01_archive.html consultada el 3 de febrero de 2012.

The Frances Willard Historical Association, "Frances E. Willard (1839-1898)" en *Frances Willard House Museum*, [documento en línea]: <http://www.franceswillardhouse.org/franceslife/>, consultada el 5 de mayo de 2012.

The Online Books Page, "Methodist Episcopal Church, South. Documenting the American South en Browse sujet Methodist Episcopal C.-Statistics" en *onlinebooks.library.upenn.edu*, [documento en línea]: <http://onlinebooks.library.upenn.edu/---/browse>, consultada el 15 de febrero de 2012.

The parish of All Saints, St Mary and St Peter Nottingham, "Heritage", en *nottinghamchurches.org*, [documento en línea]:

<http://www.nottinghamchurches.org/heritage/stm-heritage/stm-history/> consultada el 20 de mayo de 2012.

Thompson Smith, Jonathan Kennon, “GENEALOGICAL ABSTRACTS FROM REPORTED DEATHS THE NASHVILLE CHRISTIAN ADVOCATE 1900-1901”, en *tngenweb.org*, [documento en línea]: http://www.tngenweb.org/records/tn_wide/obits/nca/nca00-03.htm , consultada el 12 de junio de 2010.

Wesley, John, “A PLAIN ACCOUNT OF CHRISTIAN PERFECTION” en *dewildmissions.nl*, [documento en línea]: <http://www.dewildmissions.nl/OudeSite/mediapool/49/494031/data/APlainAccountofChritianPerfection.pd> consultada el 20 de mayo de 2011.

WTVP, “Frances Willard House”, en *Illinois Adventure #1406*, [documento en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=TRskmaV-bgo>, consultada el 10 de agosto de 2016.

CINEMATOGRAFICAS

The trip to Bountiful, Peter Masterson, Bountiful Film Partners-Film Dallas Pictures, 1985,
Drama, 108 min.